CARAS Y CARETAS



POLITICA DEL SILENCIO

Melo. — Está completamente dormido.
Gallo. — No se fíe, es una maña del viejo.

—La Señorita "Doremifá"

Mi Profesora de piano —agrega Pepita— Se llama Dorotea, pero a mí me suena mejor decirle "Señorita Doremifá." Es toda paciencia y dulzura. Papá dice, viéndola tan suave, que ella nació "con el pedal puesto." Se susurra que ha sido muy desgraciada y ha tenido muchos desengaños amorosos. Pero ella echa eso a broma. El otro día, cuando alguien le preguntó porqué no se había casado, contestó sonriendo: "Es que aunque yo sé mucho de escalas, nunca he logrado dar el 'sí'."



COMO todos los que cumplen la noble tarea de enseñar y abusan por ello de su cerebro, de sus nervios y de sus ojos, la Señorita "Doremifá" sufre a veces de jaquecas y dolores de cabeza, con agotamiento nervioso y malestar. Pero ella se ríe también de eso, porque con dos tabletas de

CAFIASPIRINA

queda completamente aliviada y recobra todas sus energías. A ello se debe el que en su saquito lleve siempre un tubo de **Cafiaspirina.** "Esto, dice usando sus términos musicales, es lo que me conserva "en tono" y no me deja "perder el compás".

La CAFIASPIRINA es la mejor defensa contra los dolores de cabeza, muelas y oído; las jaquecas; las neuralgias y las consecuencias del excesivo trabajo mental, las trasnochadas, o los abusos alcohólicos. Levanta las fuerzas y NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.



Respetable público: La próxima vez, voy a tener el honor de presentarles nada menos que al hombre feliz a quien le tocó la dicha de tenerme en sus brazos cuando me echaron el agua y la sal.

"PEPITA."

EL "AMAÑO"



s Paimagasta en la pre-cordillera riojana un altillano inmenso, donde hay aguadas, pastos, cactus espinosos, chaguares, retamas y jarillas.

Nada como los veranos y primaveras en la meseta. La tierra ancha y dura se torna pródiga. Ríen los manantiales; canta la vida; y vese como una alfombra multicolor, tendida sobre la alti-pampa de horizonte a horizonte.

Pero los inviernos ¡qué fríos y tristes! Sólo Dios sabe cómo viven las gentes y las bestias cuando llegan los días de ventisca, de vientos que cortan las carnes, o de nieve que cae lenta y suavemente. Ausentes están los guanacos, los venados, los jabalíes, las sacha-cabras, los zorros y liebres que antes correteaban al largo y al sesgo de la vasta tierra. Los buitres descienden y se posan en la higuera familiar, y graznan de hambre. Y allá van y vienen por la ancha paramera menguados rebaños de cabras y ovejas, arreados por pastores primitivos, vestidos de barracán y cordellate, y calzados de huschuta, la sandalia milenaria que inventaron los indios.

Dos cortijos principales, entre otros, había en Paimagasta: el de los Chanampa y el de los Zaquilán. De pirca eran las paredes; y los techos, de paja y barro. ¿Cuando, en qué tiempos ya lejanos estas dos familias de pastores habían plantado sus viviendas, echando a pacer el primer plantel de cabras y ovejas?

Difícil saberlo, y el dato no interesa. Sólo sí, que entre uno y otro cortijo había poco menos de dos leguas; y que sus dueños, como los demás habitantes vivían alejados del mundo, y sin otro comercio de ideas con las gentes de los valles, que el sumamente necesario para no olvidarse que allá abajo, en los pueblecitos escondidos en las vegas y cañadas, había seres humanos como ellos.

Cada una de estas dos familias había criado un guacho. Los Chanampa, al Ruperto; los Zaquilán, a la Eloísa. Y tanto el muchacho, como la muchacha se llamaban así, porque se llamaban, ya que ni estaban anotados en el Registro Civil del pueblo próximo, ni habían sido bautizados por el cura de la villa.

En la alti-pampa crecieron a todo sol y viento. Moreno era el Ruperto; apretado de carnes, roblizo y fuerte. Y la Eloísa, menuda y ágil, de piel dorada, cabellos rubios y ojos verdosos.

Desde pequeños los respectivos amos los habían dedicado a pastorear rebaños. Y allá iban de sol a sol, tras de las majadas, corriendo de un sitio a otro, y siempre en busca de los mejores prados.

Lógicamente, dada la *índole* de sus faenas, los pastores se toparon en el campo y se hicieron amigos; y más de una vez, bajo los algarrobos que sombrean el ojo de agua partieron los quesillos y lechiguanas, la semita y el patay, como dos hermanos. Descansaban; y al atardecer volvían juntos arreando sus rebaños para separarse en la encrucijada de los caminos.

¿Que un cabrito de la Eloísa se quedara a la



zaga del rebaño, y venía rengueando? Ahí estaba el Ruperto para traérselo en brazos.

¿Que a las sandalias de cuero de la chica, se le cortaran los tientos? No había por qué afligirse: pues el muchacho se quitaba las suyas para dárselas. Y descalzo se venía; contento y sin miedo a los guijarros ni a las pencas.

Cuando no andaban tras del hato bajaban a las aldeas del valle a cambiar cueros de gato montés, pellones y quesillos de cabra, por yerba y azúcar. Y así la vida primitiva y simple.

Con el tiempo, los niños se hicieron adolescentes, se hicieron mozos. Empero, nunca los labios del muchacho habían pronunciado la menor palabra que pudiera ofender a su compañera de faenas. Y siguieron castos, ajenos a la malicia; sin cuidarse de los arambeles que vestían, ni de las simplezas que hablaban.

Pero la naturaleza tiene imperativos categóricos; y he aquí, que el Ruperto — si sus ojos no mentían — había notado que desde la pasada primavera, la Eloísa le miraba, no como a un chico, sino como a un hombre. Y él a su vez, empezó a contemplarla, no como a hermanita de infortunio y andanzas, sino como a mujer...

Algo despertaba en ellos; corría por sus arterias: se hacía canción en la garganta del muchacho, y humedad de lágrimas en los ojos de la mozuela. Ambos en fin, advirtieron esta nueva conciencia; y empezaron, sin saber por qué, a evitar los encuentros; a huir el uno del otro; a tenerse vergüenza...

¿Qué les ocurría? Ellos mismos no sabían o no querían explicarse. Lo cierto es que un sentimiento extraño, tímido por momentos, pero avasallador, los tenía desvelados y tristes.

¿A quién revelarlo? A los amos, de ninguna manera: ásperos, gruñones y egoístas eran los amos. No habrían sabido comprender la llama sagrada que los quemaba por dentro.

Entonces la Eloísa, de rodillas ante la Virgen de la Peña, que se adora en Paimagasta, le confiaba sus secretos. Eran largas confidencias, ingenuas confesiones, pero sinceras, ya que brotaban de los arcanos de su alma primitiva y de lo más íntimo de su entraña.

La moza rústica, de impulsos de cervatilla, de lenguaje cerril y llano, hecho de cosas, se transformaba en esos momento en la paloma "llanta" que en las laderas va y viene, y habla gimiendo a modo de una mujer que busca y espera a alguien que se ha ido y no vuelve.

Como no sabía rezar, porque nunca había podido aprender una oración de memoria, le hablaba familiarmente, a la usanza de gañanes y gañanesas, de arrieros y pastores que invocan a sus númenes protectores sin fórmulas litúrgicas, ya en la ermita hecha de adobes, o bien en el campo, bajo el cielo abierto.

La Eloísa elegía el momento propicio para sus coloquios con la Virgen. Generalmente se arrodillaba frente a la Santa, en la alta noche, cuando dormían los viejos; aunque también lo hacía en medio de las breñas, suponiéndola presente en una gruta del cerro.

Fué en uno de esos días en que para esquivar a Ruperto dirigiera sus cabras y ovejas a otro sitio. Estaba sola en un recodo. La majada pacía en la pradera. Y la Eloísa le habló a la Virgen, tal los indios a la Pachamama, o los místicos a Dios:

— Virgen santa y pura; — le dijo la pastora. — No sé qué me pasa. No sé qué me apena. Pero de juro que — es — que mi enamorao. Y di hay que tengo vergüenza de verlo, y no puedo estar sin verlo. Pa él, pa mi Ruperto i venío al mundo, Magre. Antes lo quería como a "ñaña", y agora no sé cómo lo quero.

"No me pasaba esto, cuando era guagua. Pero dende que soy moza, tengo un dolor y una alegría en las entrañas... Y tengo ganas de llorar como paloma llanta; y en un derrepente quero retozar por los cerros. Hasta que se me ñublan los ojos, Magre; y me sube algo a la garganta, y ahi se me añuda pa hacerme suspirar con ansia.

"Lo quero mucho, muy mucho, más que a los cabritos recién nacidos; más que a la cata que me nuembra cuando vuelvo del campo; más que a naide.

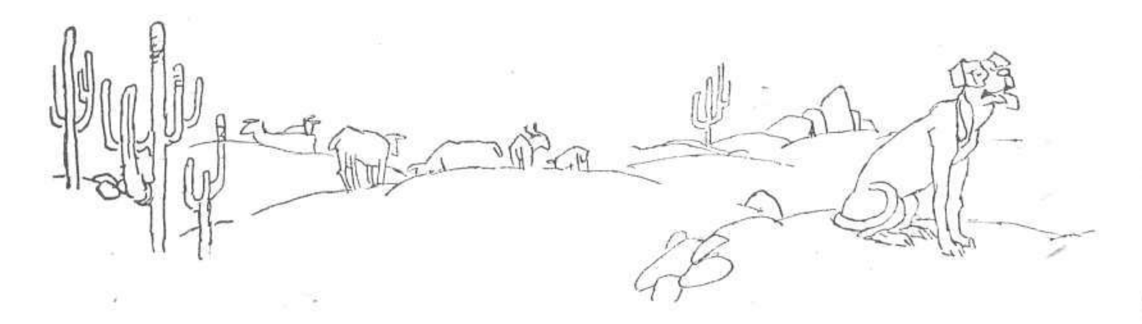
"Y te pido, Magre, que él me quera lo mesmo; que no se bote al monte como jumento orejano, y no se largue p' abajo a rodar tierras. Te ruego que lo hagás de güena entraña, pa que me quera a mi solita, y se aquerencie conmigo.

"¡Ay Magre! Que naide me lo engualiche, que naide lo pille pa llevarlo a la salamanca de las brujas. Yo seré güena, Virgen Santa. Te hablaré como agora porque no i podío aprender rezos; y te traeré del campo tuzcas, retamas, piscalas, flores del aire, huluyas, docas, güevos de perdiz y de yuta.

"Pero que me quera Ruperto; que me sia fiel,que no puntie pa otra moza; y que un día se amañe conmigo pa toda la vida. Que si no me quere, mi morir como la hulpischa que pierde los hijos;



— Te ruego que lo hagás de güena entraña, pa que me quera a mi solita y se aquerencie conmigo...



como el cóndor sin alas; como víbora que pierde la ponzoña. Y de pena me iré secando, secando pior que charqui...

"Magre mía: te pido esta caridá. Se güenita con tu guacha pa que siempre me tengás hincada a tus pies, toda gratitú; y más fiel que el cuzco que nunca se aleja del amo, y se revuelca en el suelo de gusto cuando lo acarician.

"¡Ay Virgen Santa: me duele y no me duele la entraña; se me va el sentido, se me ñublan los ojos, y todo lo veo chesche, chesche, menos a vos, Magre del cielo y de la tierra, que te veo aquina, frente a mí, porque te llevo en el corazón".....

....

Así, con oraciones inventadas por ella invocaba la Eloísa a la Virgen de Paimagasta. Le hablaba con toda franqueza de *tú* y *yo*, en un idioma bárbaro y dulce, sembrado de voces aborígenes, y con metáforas donde aparecían unidos su mundo interior, su alma simple con las flores, con las cosas y los seres humildes que la rodeaban.

Y a fe que después de sus coloquios con la Virgen de la Peña se sentía más aliviada, más ágil. Le venían entonces unos deseos de triscar con los recentales, de treparse a las rocas, de encaramarse en los algarrobos. Unos deseos de correr a lo largo de la ancha meseta, hasta encontrarse con el Ruperto; y unas ansias de cantar, mas no como la paloma "llanta" que se queja en las laderas, sino con la sabiduría de la calandria, ese pájaro maravilloso, de cuerpo sin gracia y de color gris, pero en donde, como ya lo creían los indios, ha de encerrarse un espíritu divino.

II

En tanto, ¿qué hacía el Ruperto? El no le rezaba a ningún santo. No sabía oraciones. Era corto de imaginación creadora, aunque eso sí, largo y hondo de sensibilidad. Traducía sus penas en el idioma de la flauta de caña — hija primogénita de la quena — y que es inseparable de los pastores. Porque lo cierto es que puede faltar en el zurrón de los cabreros el avío y los chifles, y en la cintura el puñal, pero nunca la flauta, cuyos sonidos valen más que el pan y el agua para esa pobre gente de las breñas, nacida y criada en la soledad y el infortunio, y en la lucha constante con la naturaleza.

Pero a veces abandonaba la zompoña y componía coplas rústicas que tan sólo las escuchaba Pinguincho, su perro fiel, su único amigo y confidente. Y el perro parecía comprenderle y darle ánimo.

En verdad era para Ruperto más que un hermano. Desde pequeño, desde que fuera cachorro no se había separado nunca. Sobre la alti-pampa corrieron juntos tras del rebaño, en busca de la pradera abundante o del ojo de agua. Y veces hubo — sobre todo en el invierno — que, alejados del rancho en procura del pasto exiguo de las hondonadas, no volvieron sino al día siguiente.

Descansaban bajo los árboles en el verano; o adosados junto a las peñas, bajo el sol, en el invierno. Cuando reposaba o dormía el amo, Pinguincho hacía de centinela. ¡Infeliz entonces del gato montés, del puma o de la serpiente que se atreviera con el rebaño o con el pastor! Porque si era celoso y mimoso, como la madre que vigila al niño dormido, era también bravo, con la fiereza del tigre que se defiende y ataca.

El perro estaba alerta. Iba de un punto a otro; hacía entradas profundas en el campo, y volvía al lado de Ruperto a darle cuenta de sus andanzas. Por señas, por giros de cola, por saltos o actitudes inmóviles se hacía entender. Y era entonces, el reposo el hato, rumoroso el campo, cuando el pastor y Pinguincho conversaban como dos hermanos.

Muchas veces, acariciado por Ruperto, el perro hundía la cabeza entre las manos del pastor y ahí se quedaba dormido. Y soñaba ser una alma, un hijo, o una mujer: alguien con plena conciencia del cariño y del dolor humanos. Y así, dormido, gemía cual si adentro, en lo más íntimo de su corazón de perro, le mordiera una pena, una angustia de hombre.

Ruperto, que en su convivencia con la naturaleza entendía el idioma del agua, del viento, del fuego, cuando no el lenguaje de los pájaros y de les bestias, y los signos del tiempo, comprendía la pasión de aquel su "hijo" y compañero.

¡Pobre Pinguincho! No permitía que nadie se acercara al amo en actitud de caricia o de embiste. Quería ser él sólo, él sólo para quererlo y defenderlo. Y si el pastor, por un descuido, daba un poco de hogaza al mastín de otro, al punto, raudo y celoso capujaba el pan en el aire.

Una tarde — recién empezaba la primavera — solos en una hondonada, Ruperto le habló:

—¿Que es que me querís? Está güeno: yo también te quero porque no i tenío, ni tengo más hermano que vos.

(El perro, por toda respuesta movió la cola.)

—¡Malhaya la suerte, Pinguincho! Siempre tras la majada: de arriba p' abajo como piegra que se aflueja en los mogotes; y de abajo p' arriba, forcejiando como mula cargada.

¿Que un cabrito se metió en las pencas o en los chaguares y llora como guagua? A sacarlo... ¿Que un chivo se jué tras las cabras di otro pastor? A trayerlo pues, de las guampas. Que es que el amo s' inoja si le merman uno; que es que me ruempe un palo en la cabeza, y a vos ti ata a la pata del catre. Y en tuavía que es que mos quita l' agua, el charqui, el locro y la melcocha. ¡Pcha, digo! ¡Qué suerte!

(El perro, cual si entendiera las protestas de su

amo, paró las orejas, mostró los dientes, y quiso gruñir.

—No hay pa qué, Pinguincho. Calma y güen discurso, que en tuavía no pasa nada. Es un decir na más. ¡Ah! pero ya se acabarán estos padeceres... Se iremos un día del rancho pa siempre. Se iremos porque la Eloísa se irá también de su rancho. ¡Ay, juay, juna! Se iremos como toros sin marca ni señal que ruempen el torzal que los embrama al algarrobo; como el guanaco relincho a quien naide le pone el lazo. Y siempre con la Eloísa, por ahí... en cualquier sitio, ataos por el querer, "amañaos" pa tuita la vida... Juí, juí, juay... Reite, guagua; brincá Lión.

(El perro, como si quisiera estar al unísono de la alegría salvaje de Ruperto, se puso de pie, dió unos saltos y volvió a acostarse a los pies del pastor).

— Está güeno... Así me gusta. Amañaos entonces con mi prenda, con mi paloma los dos te quedremos. Tendrás tuito: aves del campo, locro de chuchuca con charquicán, zapallos ancos con cuajada, schuningos con requizón.

Te quedarás en el rancho con mi prenda, cuando yo ande juera, en el cerro. ¡Que naide se meta al chiquero; que naide se acerque al rancho! Y aunque no te digan ¡chúmale!, allá saltarás como piegra de honda, como tigre cebao, o como si juera yo mesmo...

(Pinguincho, animado por un soplo bélico, por una ansia de pelea ladró, y se afirmó sobre las patas delanteras en la actitud del acecho y del embiste. Pero Ruperto, acariciándolo lo volvió a la calma, dándole a entender que la oportunidad aún no había llegado).

—Tuavía no, mi tigre, tuavía no, mi hermano.

El pastor quedó en silencio. Una nube pasó por el firmamento, eclipsando el sol; y no lejos, sobre la arista de una loma se puso a cantar una chuña, ese pájaro que anuncia la lluvia, y que es para las gentes de la montaña, como el Ibis sagrado de los egipcios que predecía las crecientes del Nilo.

Ruperto se incorporó. Juntó la majada, y tomó el rumbo de las casas. El perro marchaba adelante y él arreaba el rebaño.

El campo de pronto empezó a inundarse de un perfume de lluvia. A lo lejos rebuznó un jumento; bramó un toro, y silbó una perdiz. Y el pastor, haciendo coro a la alegría de los animales se vino cantando

Que es que la chuña grita
y el cielo ñubla,
que es que se viene al suelo,
agua segura.

III

PASARON las primeras esquiveces, y un día entre los días, y como llevados por el mismo impulso incontenible se encontraron la Eloísa y el Ruperto, bajo los árboles que sombrean el ojo de agua.

Era plena siesta. La primavera estaba en toda la alti-pampa. ¡Qué de margaritas de sangre y de nieve, en el suelo! Los cordones florecidos, cubiertos de azucenas blancas daban la imagen de una procesión de novias. Las retamas, las tuzcas, las jarillas y pischcalas estaban vestidas de oro; los talas con sus perlas de topacio; los algarrobos, viciosos de vainas a manera de áureos y finos yataganes moriscos. Y después ese vasto y hondo perfume de tierra rediviva, ese vaho de naturaleza que parece penetrar por los poros hasta lo más recóndito del ser... Todo invitaba al dulce adormecimiento, al ensueño; a la pereza de los sentidos y al despertar del alma.

El primero en vencer el extraño miedo y en hablar fué el Ruperto:

— Que es que ¿diande salís, chú?

—Lo mesmo pregunto yo: ¿diánde salís, ñaña?

—Guaj... cierto: somos ñañas. Que es que me había olvidao; — dijo con cierta tristeza el muchacho.

—Entonces ¿no queris que te nuembre así, ñaña, nañita, como antes, cuando éramos guaguas?

El Ruperto no contestó de pronto. Se puso pensativo. Esa palabra "ñaña" que significa buen amigo, o mejor dicho, compañero de juegos infantiles, sonó para él en labios de la Eloísa como un reproche. Porque ya se sentía un hombre, todo un hombre para quererla y defenderla; un hombre de pelo en pecho y de agallas que se juega por la mujer amada, y no el "ñaña" que gimotea cuando la compañera le arma pleito.

Como el muchacho no contestaba, la Eloísa volvió a preguntarle:

—Ti has quedao mudo, Ruperto. ¿Estás empacao?

—¿Empacao? No. Que es que se empaca el tigre; que es que se empaca el toro.

—¿Entonce?

—Que es que mi has apenao al decirme "ñaña".

—No te diré más. Y ¿cómo queris que te nuembre?

—Decime tu cuzco, tu choco...

—¿Que te nuembre como a perro?

—De juro, mi vida. Que es que me siento güeno como el perro pa vos; y fiel, y sin ponzoña, y enderesao siempre pa tu lao...

—¿No mentís Ruperto?

—Por esta cruz, que no miento. Y andaba apenao, Eloísa, porque creiba que no me toparía más con vos. De balde te buscaba por el campo; de balde me subía a las lomas y algarrobos, y espiaba pa tu querencia, pa tus terrenos... Y nada. ¡No ti podío divisar!

¿Que es que estará enferma? — me decía. — ¿Que es que un gualicho le habrán dao pa que no me vea? ¡Y cavilao, i dao más güeltas!

Cantar mis tonadas: ¿pa qué? Tocar la flauta: ¡pa cuándo! No daba con los aujeros de la caña, ni el soplido me salía de adentro.



—Te quedarás en el rancho con mi prenda, cuando yo ande juera, en el cerro. ¡Que naide se meta al chiquero; que naide se acerque al rancho!

Solo i andao, paloma. Y como no tenía a naide a quien contarle mis padecimientos ¿sabis lo qui hecho? Que es que se lo conté a Pinguincho.

—¿A tu perro?

—De juro, pues. Tuito se lo dije, como si juera mi tata o mi magre...

—Tu tata, tu magre... ¿Los has conocío?

—¡Diande!

—Lo mesmo yo, Ruperto, ¡diande! Somos guachos. Los amos nunca mi han dicho quien jué mi magre ni mi pagre. ¿Y sabís que se me ocurrió un día?

—Ma viamos.

—Pensé: ¿y si los dos juéramos hermanos? Porque se querimos como hermanos; y así se mos criao...

Ruperto bajó la cabeza; y al cabo de un buen rato habló:

—¿Hermanos? ¡Pa cuando! El cariño es una cosa, pero hermanos, no. Somos de distinto peio, de distinta laya. ¿Cuando has visto que sian hermanos la ovejita blanca con el jumento? ¿Cuando jueron hermanos la flor del aire con el chaguar? ¿Cuando salieron del mesmo nido la paloma y el matuasto? Por eso Eloisa, no podimos ser hermanos. Yo soy como hecho de cuero seco, de charqui o de piegra. En cambio, vos, linda como corderito mamón... Tenís la cara de manzana; la cimba de oro; y los ojos... ¿Sabís cómo son? Projundos, y del color del manantial, rodiao de totoras, de hierba güena y pasto verde.

Ya vis: no mos nacío del mesmo palo. Pero te quero más que si juéramos hermanos. Te quero más que a mi perro; más que a mi flauta de caña; más... que... no sé, no sé. Por eso andaba apenao.

* * *

La Eloísa estaba asustada al oír al Ruperto. Nunca le había hablado de esa manera, con esa elocuencia desbordante. De pronto se le había desatado la lengua, y volaban sus palabras a modo de alas, largo tiempo aprisionadas.

No era el de antes, el muchacho parco, el salvaje, el chico tímido y huraño. El sentimiento del amor, diérale una nueva conciencia de si mismo y de la vida, prestándole al mismo tiempo esa elocuencia desordenada, esa fluencia de fuente que borbota y se derrama a torrentes.

Al cabo de un rato, la pastora, repuesta de su sorpresa y de su miedo le dijo:

—Con que andabas apenao... Y a mí, el corazón me decía que no querías verme.

—Y yo pensaba, paloma, que me juías como la

sacha-cabra al cazador. Pero decía pa mí solo: hay bajar a l' agua...

—Lo mesmo pensaba yo, Ruperto: el toro cimarrón hay bajar a las casas; del cerro se vendrá p' abajo...

—Güeno, mi paloma: a no botarse más al monte, ¿no?

—Güeno, mi choquito: a no botarse...

—Juí, juí, juay... Me gusta; tu choco, tu perro...

Después ambos sacaron de sus alforjas el bastimento sobrio que traían y se pusieron a almorzar. Ella tomó un poco de hogaza, de esa que las gentes del cerro hacen con harina gruesa, mezclada con chicharrón de oveja.

—Tomá, Ruperto: esta semita la amasé yo mesma pa los dos; y la puse al rescoldo pa que siá más rica.

—Y yo corté estas huluyas, de allá arriba, de las pencas de la mesada.

—¡Qué ricas! Parecen melones.

—Y estas docas, y estas uvillas...

Ruperto siguió sacando de su morral de cuero todo el avío: quesillos de cabra, patay de algarroba, lechiguana, ancua de maíz, y una lonja de charqui.

Con una gentileza y solicitud no usadas, daba a la Eloísa de lo mejor. Adivinaba sus gustos y pensamientos; satisfacía sus caprichos y deseos.

—¿Querís beber agua en el chifle o en el manantial? — le preguntó el Ruperto.

—¿Qué te parece?

—Pa mí en el ojo de agua, es más linda, más dulce.

—Güeno, tu gusto es mi gusto.

Se echaron de bruces junto al nacedor y abrebaron al mismo tiempo con esa fruición, con ese placer inocente de las ovejas sedientas que después de comer el pasto duro de las laderas, bajan a beber en los hontanares.

Luego de yantar quedaron en silencio, y se pusieron a contemplar los cardones florecidos. Y las azucenas de los cardones, surgiendo blancas y puras de entre las espinas, les dijeron que la vida no es tan cruel, y que hasta la mala suerte se torna venturosa cuando el amor florece entre las espinas. La naturaleza, el campo, les daba así, una lección, a ellos que eran hijos rústicos de la naturaleza y del campo.

—¡Qué lindas flores, Ruperto!

—¿Te gustan?

—Sí, pa la Virgen.

—¿Pa la Virgen?

—Sí: li i prometío llevarle flores del campo, y tuitas las cosas lindas que encuentre.

* * *

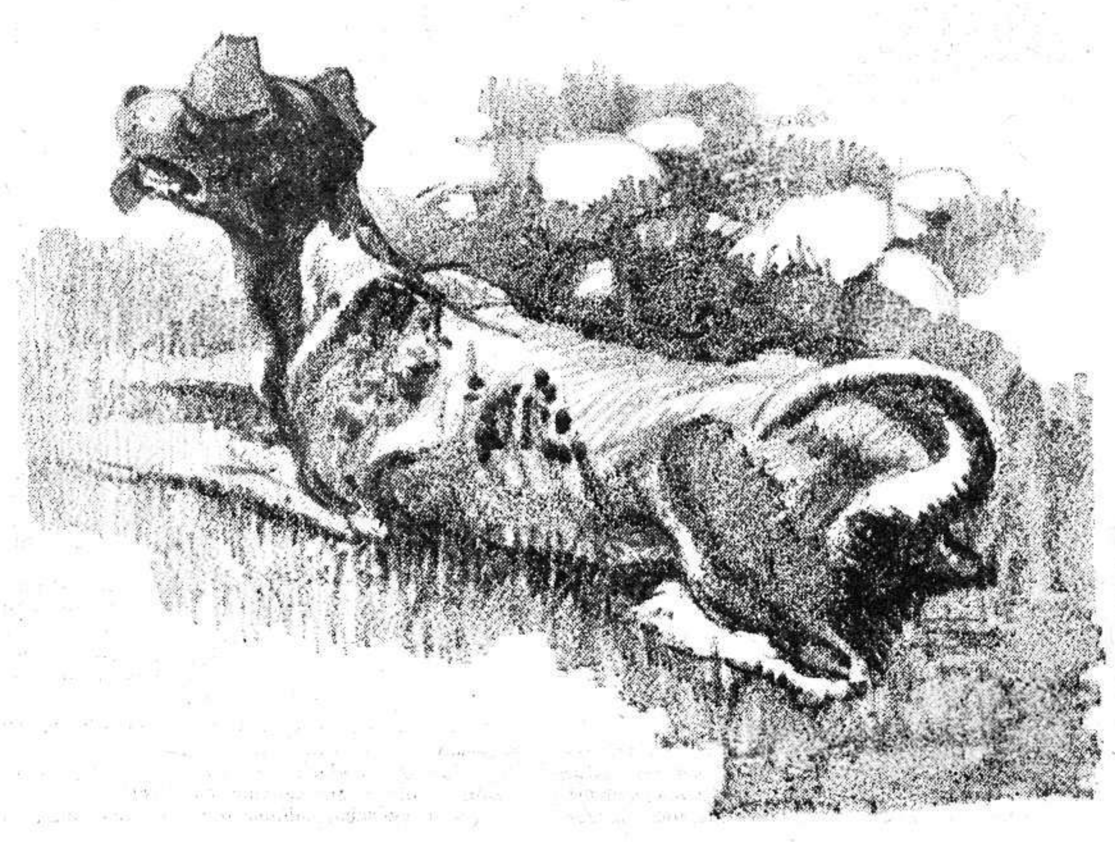
Al oír esto el pastor se puso de pie y de un salto fué hasta un cardón. Sin cuidarse de las púas lacerantes y venenosas, cortó un ramo de azucenas para la Eloísa. De paso recogió margaritas, salvias, siemprevivas, retamas y flores del aire, y volvió corriendo:

—Ya está.

—¡Ti has sacao sangre, chu! Pobrecito. Las espinas del cardón son ponzoñosas. ¿Querís que te cure?

Y diciendo esto, antes de que el pastor respondiera que sí, le tomó las manos y sorbió con su boca la sangre que manaba de las heridas. Ruperto sintió que un calofrío le pasaba por todo el cuerpo, y un dulce alivio por el alma.

—No hay nadita como la mesma saliva contra



las espinas del cardón, del chaguar y del garabato. No hay nadita como la saliva contra el rupachico, contra las avispas y las uñas del gato montés... Y agora ¿te duele tuavía?

—Me has curao; nadita me duele.

—Ja, ja jay...

—Y decime paloma: ¿no sabís el remedio pa cuando a uno lo pica el querer?

—Saliva y saliva...

—Ja, ja, jay...

Estaban contentos, felices. A las palabras, a las confidencias sucedían los silencios, tan elocuentes como las mismas palabras. Hasta que el Ruperto, picado por la curiosidad preguntó:

—¿Y que li has pedío a la Virgen?

La Eloisa no respondió de pronto. Una ola de rubor le enrojeció la cara. Sus ojos se humedecieron. No se atrevía a confesarle las demandas que formulaba día a día a la Virgen de la Peña. Pero obligada, reveló el secreto:

—¿Sabís que li pedío? Que siás siempre güeno, de güen discurso y güena entraña. Que no puntiés pa otro lao, ni le des al corazón otra querencia...

—¿Y no le has pedío nada más?

—¡Tuito li pedío! ¿Me entendís?

—¿Que siamos el uno del otro?

—Sí, Ruperto.

—¿Que se juntemos pa siempre, pa l' amaño, en un rancho, bajo la proteición de Dios?

—Eso mesmito li pedío a la Santa Magre...

* * *

No hablaron más. Ambos se encerraron en el más profundo silencio. Y extasiado se hallaba el Ruperto en la belleza picante y salvaje de la Eloísa, cuando en el árbol hubo un leve rumor. Era una paloma, una de esas "hurpilitas" de color azulado, pecho blanco y pico de ágata. No bien se posó en el árbol empezó a cantar con tan honda quejumbre que se hubiera dicho que sollozaba.

Instantes después, y a los reclamos del ave, llegó el compañero y se posó a su lado. Fué entonces el idilio de las palomas. Unieron sus pechos: cruzaron los cuellos; se abrazaron con las alas y juntaron varias veces sus picos en una continuada caricia.

La Eloísa y el Ruperto alzaron los ojos y pusiéronse a contemplar el idilio de las aves. ¡Cuántos mimos y confesiones se hacían aquellos seres humildes, que también como ellos habían nacido inocentes y salvajes!

Los pastores, en muda contemplación, se olvidaron de todo, hasta de ellos mismos; y sin querer, sin saber, llevados por un impulso de imitación, fueron acercando sus labios hasta besarse como las palomas.

Fué aquello un dulce vértigo, una especie de sueño con los ojos entreabiertos, y con el alma venida a flor de piel... Hasta que la Eloísa, en un ímpetu volvió a la realidad de las cosas. De un salto se puso a cierta distancia del Ruperto, y se hubiera dado a la fuga si el pastor no la hubiera tomado de las manos.

—¡Paloma, mi hurpilita!...

—¡Misericordia!

—¿Qué tenís?

—¿Mi has besao, Ruperto? ¿Juiste vos, o juí yo?

—Que es que juimos los dos mi vida.

—¡Misericordia!

—Juí, juí, juay...; — estalló el zagal en carcajada salvaje, un tanto descompuesta.

—¿Por qué te reís? ¿Te burlás de mí?

—Juí, juí, juay...

—¡Ruperto! ¿Te burlas de mí? — le increpó la moza, con voz enérgica, levantando sobre él la mano en la actitud de tomarlo de los cabellos.

—Que es que yo mesmo no sé por qué me río. Que es que me río por no llorar.

Y era cierto, porque de pronto, la alegría que desbordaba su corazón, y la emoción que le endulzaba el alma lo traicionaron y sus ojos se tornaron húmedos. Se le hizo un nudo en la garganta, y entregándose por completo al sentimiento, se puso a sollozar. Hundió entonces la cara entre las manos y agobió la cabeza entre las rodillas hasta caer vencido por la enorme dicha de haber unido su boca a los labios de la Eloísa.

Ella volvió hacia él. Se acercó temblando, mimosa y rendida. Lo tomó de la cabeza. Le mesó suavemente los cabellos duros y lacios, y le levantó la cara.

—Agora estás llorando... ¿Qué tenís, Ruperto?

—Que es que la risa no me hizo llanto.

—Güeno, no quero que llorís, Ruperto. Que naide te vea, que naide lo sepa, porque te dirán guagua y sos bien hombre. Vení; te voy a lavar la cara.

La Eloísa entonces buscó un chifle, lo llenó en el manantial; y como hace la madre con el hijo, lo tomó de la nuca, lo hizo inclinarse a sus pies, y fué echándole el agua en la cabeza.

Ahora sí que reían los dos, pero con risa sana, con esa alegría de válvulas abiertas que sienten las gentes del cerro, cuando ha pasado la tormenta, y el sol alumbra los campos llovidos.

(CONTINUARÁ)

CESAR CARRIZO

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN



ELDORADO Y LA FUENTE DE LA JUVENTUD



Posible es que tuviera su origen la mágica fábula de Eldorado en la relación que hiciera Marco Polo de su estupendo viaje a los maravillosos países de Oriente, pues excitó en grado sumo la fantasía de los europeos, con lo que las leyendas tomaron extraordinario revuelo sobre aquellas tierras asiáticas.

La India llegó a adquirir un poder obsesionante de atracción. Mangui, Cipango, Catay... eran mentadas como áureas regiones, donde debía estar situado, indudablemente, el fantástico Eldorado.

Y cuando, por fin, se produce el asombroso descubrimiento de América, se despiertan todas las ambiciones y concupiscencias de los hombres de Occidente, vislumbrándose, por de pronto, las soñadas tierras de las Indias con sus fabulosas riquezas, ya que el mismo descubridor estaba persuadido de que por rumbo opuesto había arribado a las regiones asiáticas... Por lo demás, las primeras muestras que Colón presentó de su descubrimiento ante la corte de España, parece que no hicieron más que confirmar esa creencia errónea.

Incontinenti empezaron a menudear con delirante entusiasmo las expediciones a las nuevas tierras: había comenzado la magna empresa de la conquista del Nuevo Mundo, que tan profunda trascendencia habría de tener en la historia de la humanidad.

Como es sabido, los bizarros conquistadores españoles subyugaron poderosos y opulentos imperios, posesionándose de inmensas riquezas. Había países tan ricos entre los conquistados, como el Perú, que su nombre se convirtió en sinónimo de riqueza, pues cuando se quería ponderar el valor de algo, solía decirse: "Esto vale un Perú". Sin embargo de ello, los conquistadores seguían buscando con empeñoso afán el prodigioso Eldorado, región que, además de su belleza edénica, debía encerrar inmensos caudales de oro...

El que pretendió haber descubierto esa áurea comarca fué el capitán Francisco de Orellana, uno de los compañeros de Francisco Pizarro en la conquista del Perú.

Orellana llegó a las márgenes del río Napo, tributario del Amazonas, en la célebre expedición de Gonzalo Pizarro, al Oriente de las tierras que acababa de conquistar su hermano Francisco. Los expedicionarios, tras de inauditas penurias, acamparon en las riberas de aquel copioso río, rodeado de seculares y exuberantes bosques. Como

allí abundara la madera, se resolvió construir un bajel, en cuya obra se emplearon más de dos meses de afanoso trabajo.

La nave fué tripulada con cincuenta soldados, y bajo el comando de Orellana, empezó la navegación aguas abajo, en su misión de secundar a los compañeros que marchaban por la ribera. Mas el intrépido capitán bien pronto se olvidó de ello; y dejándose arrastrar por aquellas correntosas aguas, siguió afanosamente en su exploración, manteniendo, entre tanto, trato con los indios, que le proporcionaban víveres y algunas muestras de oro y perlas.

Cuando los nautas llegaron al gigantesco Amazonas, su entusiasmo acreció, pues todo parecía indicarles que habían entrando en los dominios de un maravilloso país: la imponente grandiosidad del río, la flora y la fauna con su inmensa variedad de especímenes hermosos y variados, encantó a aquel puñado de soñadores. Por lo demás, los indios aseguraban que más al oriente se encontraba la región del oro...

Los exploradores creyeron ver en las orillas del enorme río y en las piraguas a indias guerreras armadas de arco y aljaba. Y acordándose Orellana de aquel fabuloso pueblo de mujeres guerreras, las *amazonas,* que, según cuentan los mitógrafos, habitaron en las orillas del Termodonte, dió el nombre de Amazonas al río más caudaloso del mundo.

Al fin, después de una enorme y accidentada navegación de 800 leguas, Orellana llegó a la entrada del océano, y siguiendo su ruta hacia el norte, abordó en la isla de Cubagua, donde los exploradores descansaron e hicieron reparaciones en la nave y aumentaron su velamen, pues traían maderos y tejidos que pudieron conseguir en su largo viaje.

Desde allí se dirigió a España el heroico capitán.

Preséntase Orellana en la corte de Carlos V, y hace una relación brillante y circunstanciada de las exploraciones y descubrimientos que acababa de hacer: asegura que había descubierto el prodigioso Eldorado, el que, según exactas noticias, se hallaba situado en la parte septentrional del gigantesco Amazonas. El monarca queda maravillado de tan extraordinaria narración: concede al capitán el gobierno de todas las tierras que había descubierto, con encargo de equipar una escuadrilla para ir a su conquista.

Al efecto, Orellana salió de Sanlúcar en 1544, con dos navíos y quinientos hombres. Después, según algunos historiadores, no se supo más de los expedicionarios, pues debieron perecer en un naufragio durante la travesía del océano; y según otros, el insigne capitán murió obscuramente en la Guayana.

Pero de todas maneras, la expedición de los nuevos argonáutas, que empieza en los confines del Nuevo Mundo para acabar en las playas ibéricas, es una proeza digna de héroes. ¡Sin par empresa, llevada a cabo en un frágil barquichuelo, en lucha titánica con los elementos de la naturaleza y los indios, nos recuerda la mitológica expedición de Jasón a la Cólquide!

II

Tampoco faltó entre esos intrépidos conquistadores, quien buscara la Fuente de la Juventud, pues existía también en el Nuevo Mundo la tradición mítica de esa fuente.

El célebre conquistador de Puerto Rico, el agobiado Juan Ponce de León, pues era hombre bastante entrado en años, oyó decir a unos indios viejos que al norte de la remota isla de Binini existía un río cuyas aguas tenían la virtud de rejuvenecer a los que en ellas se bañaran.

Como se ve, la promesa de la encantadora fábula no podía ser más tentadora. Por lo demás, los conquistadores estaban acostumbrados a ver tantas maravillas en las tierras recién descubiertas, que Ponce de León, sin vacilar, alzó velas y partió rumbo norte en busca de las rejuvenecedoras aguas de la Fuente de la Juventud.

Visitó una tras otras las islas del archipiélago de las Bahamas, reconociendo en vano las aguas de cuantos ríos, manantiales y lagos encontró en aquellas islas. Navegando siempre hacia el norte, arribó a una bella tierra llena de árboles y flores: había descubierto la península de la Florida, dándole este nombre porque el descubrimiento se hizo el día de Pascua Florida. Agregaremos aquí que, si por motivo cronológico se le imponía nombre tan poético a aquella tierra, le correspondía también el mismo por motivo físico, desde que el iluso buscador de la fabulosa fuente quedó encantado de aquel florido vergel, de auras embalsamadas.

Tras de efectuar la búsqueda de las milagrosas aguas en la tierra recién descubierta, Ponce de León emprendió el regreso a Puerto Rico, bastante desilusionado por el mal éxito de la empresa, pero no tanto que perdiera completamente la esperanza de dar aún con la quimérica fuente, puesto que de paso hizo todavía nuevos reconocimientos en algunas islas, siempre en procura de las prodigiosas aguas.



JUAN M. LARRABURU

DIBUJOS DE ARANCIBIA

Cronología de los virreyes del Río de la Plata

1º El 15 de octubre de 1777 se recibió de virrey, gobernador y capitán general del Río de la Plata, y supremo presidente de la Real Audiencia de La Plata, el señor *Pedro de Cevallos y Cortés,* caballero de la Real orden de San Genaro, comendador de Sagra y Senet, gentilhombre de cámara de S. M., capitán general de sus reales ejércitos, comandante general de Madrid y su distrito, consejero y subdecano del supremo consejo de guerra.

2º El 12 de junio de 1778 entró don *Juan José Vértiz y Salcedo,* americano, caballero comendador de Puerto Llano, de la orden de Calatrava y teniente general de los Reales Ejércitos.

3º El 7 de mayo de 1784 entró de virrey don *Nicolás del Campo,* marqués de Loreto, mariscal de campo de los Reales Ejércitos y gentilhombre de cámara de S. M., siendo el primer presidente de la Real Audiencia pretorial que se fundó en Buenos Aires.

4º El 4 de diciembre de 1789 se recibió de virrey, don *Nicolás de Arredondo,* teniente general de los Reales Ejércitos.

5º El 17 de marzo de 1795 entró de virrey don *Pedro Melo de Portugal y Villena,* caballero de la orden de Santiago, gentilhombre de cámara de S. M., primer caballero de la reina y teniente general de los Reales Ejércitos.

6º El 2 de mayo de 1797 se recibió de virrey interino, por muerte del precedente, el subinspector general de las tropas del virreinato y ex goberador de Montevideo, don *Antonio Olaguer Feliú,* caballero de la orden de Carlos III y mariscal de campo.

7º El 14 de marzo de 1799 entró de virrey, don *Gabriel de Avilés y Fierro,* marqués de Avilés y teniente general de los Reales Ejércitos.

8º El 20 de mayo de 1801 se recibió de virrey el mariscal de campo don *Joaquín del Pino.* (Falleció en Buenos Aires el 11 de abril de 1804).

9º El 28 de abril de 1804 por muerte de del Pino se recibió interinamente el subinspector de las tropas, ex gobernador intendente de la provincia del Tucumán, don *Rafael de Sobremonte,* marqués de Sobremonte, y brigadier de infantería, hasta el 20 de enero de 1805, que quedó de virrey en propiedad.

10º En 1806, después de reconquistada la ciudad de Buenos Aires de los invasores ingleses, por elección popular fué designado gobernador don *Santiago Liniers.* En 1807 llegaron pliegos de España nombrando virrey interino al gobernador de Montevideo Pascual Ruiz Huidobro, quien estaba a la sazón prisionero de los ingleses, por lo que recayó el nombramiento en Liniers. Después de la segunda invasión, en 1808 se recibió de virrey Liniers, caballero de la orden de San Juan, comendador de Ares, regidor perpetuo de esta ciudad con asiento, voz y voto, agraciado con títulos de Castilla, libre de lanzas y medias aunatas y almirante de la Real Armada.

11º El 19 de julio de 1809 se recibió de virrey don *Baltasar Hidalgo de Cisneros y Latorre,* pensionado de la real orden de Carlos III y teniente general de la Real Armada. Fué el último virrey del Río de la Plata. Gobernó hasta el 25 de mayo de 1810 en que se instaló la Primera Junta. Cisneros permaneció en Buenos Aires hasta el 22 de junio, en que fué sacado de su casa, llevado al Fuerte, y de allí embarcado con destino a España.

A.

BATATA

***La tía rica.* — Recuerda, Jorge, que serás uno de mis herederos.**
***Jorge.* — Sí, tía. ¡Cuando usted quiera!**

YODOSALINA



REAL UNIVERSIDAD DE NAPOLES

Los cristales iodados VETTOR PISANI constituyen un óptimo remedio para combatir el artritismo, la obesidad en sus varias manifestaciones, como también para vencer todas aquellas molestias que suelen acompañar al estreñimiento habitual.

Dr. Prof. Gabriele Tedeschi

Docente de Clínica en la Real Universidad.



UN CASO MAS



San Juan, 26 de octubre de 1927.
Sr. M. C. de Mónaco.

Hace tiempo que padecía de un mal nervioso, el cual me tenía postrado física y moralmente, manteniéndome siempre en un estado de ánimo insoportable hasta con mis familiares. En vista de eso recurrí a un especialista, el cual, como único remedio, me recetó su ya célebre

IPERBIOTINA MALESCI

producto éste que ya lo conocía, pero dudaba de su eficacia, dado los casos negativos que obtenían otros tónicos similares.

Pues bien, para abreviar digo que al poco tiempo de usarlo experimenté una leve mejoría, que fué aumentando conforme seguía tomando su benefactor tónico, encontrándome a la presente en un estado mejor al que me hallaba antes de padecer el citado mal.

Así que quiero que estas líneas sirvan para testimoniar la bondad de su producto a los incrédulos que como yo desconfiaban de él.

Lo saluda afectuosamente su S. S.

Rafael G. Lopera.

s|c. Molino Nacional, San Juan.

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, agradecerá a toda aquella persona que haya hecho la cura con cualquiera de estos dos productos, se sirva enviarle su opinión al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

VIAMONTE, 871 - **M. C. de MONACO** - BUENOS AIRES



— ¡Bendito sea Dios, que me dió la idea de comprarte una plancha eléctrica!

Las carreteras embreadas y su peligro para los ojos

Entresacamos lo siguiente de una publicación española:

La lucha contra el polvo, que ha sido una necesidad impuesta por los progresos del automovilismo, ha hecho ensayar el embreado de algunas de nuestras carreteras. La provincia de Guipúzcoa — cuyas carreteras son un modelo, no sólo nacional, sino extranjero — tiene ya embreadas algunas de sus pistas más transitadas como el admirable trayecto de San Sebastián a Irún, y no pocos pueblos de la misma provincia han llevado y están llevando a cabo el embreado de las carreteras de su jurisdicción municipal.

Es admirable el aspecto que ofrecen esas carreteras, tersas y unidas, brillantes como un salón, exentas de polvo, como si se tratara de una pista de carreras.

El polvo de las carreteras no embreadas no produce más que ligeras blefaro-conjuntivitis de una duración poco importante, y que se pueden curar espontáneamente. El polvo de las carreteras embreadas desde hace cierto tiempo, con el embreado más o menos desvanecido, produce trastornos oculares.

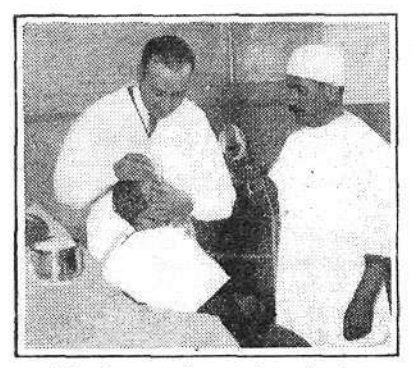
Por el contrario, el polvo de las carreteras embreadas de larga fecha, pero cuyo revestimiento de brea está bien conservado, provoca lesiones oculares más importantes.



La mujer. — ¡Es un abuso! ¿Cómo les daríamos a entender que es hora de irse?
El marido. — Cántales algo.
(De *Journal Amusant*, París).

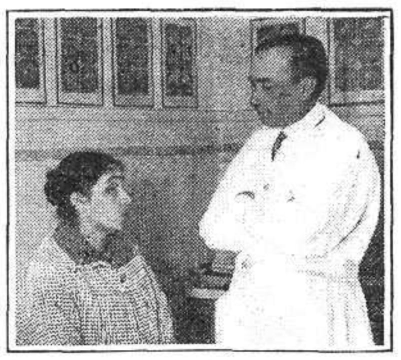


LA CASA
Max Glücksmann
— la más importante de Sud América en el ramo cinematográfico — posee el más extenso surtido en máquinas de proyecciones animadas y fijas, aparatos de toma, etc., tanto para profesionales como para aficionados
EL CINE PARA TODOS
Cámara "KINAMO" con objetivo Tessar Zeiss 1:2,7 y filmación automática. Capacidad para 25 metros de película . . $ 520
Equipo completo de proyección "Contin", Nº 1, a pesos 650
He aquí algunos modelos de proyectores y cámaras cinematográficas que representan la última palabra en cuanto a la sencillez, la precisión y la seguridad en su funcionamiento. Véalos funcionar en las salas de proyecciones luminosas especiales de la Casa Max Glücksmann, en Florida 336 - 44.
Kodascope Modelo C. para proyectar películas de paso Kodak, a pesos. . . 190
Cine Kodak, modelo B con objetivo f: 3, 5, filmación automática, a. . . . $ 350
CREDITOS POR MENSUALIDADES
MAX GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno
BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Sala de curaciones, denominada de "lagrimeo", durante una curación médica.

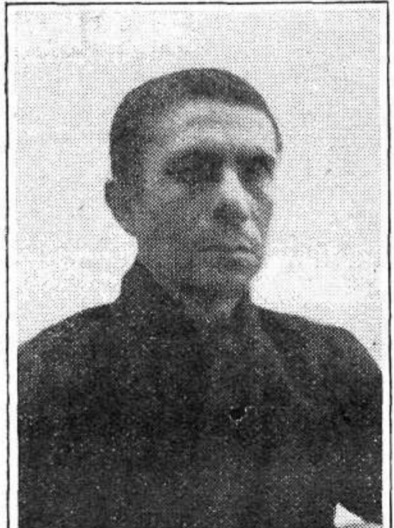
EL HOMBRE QUE SE CEGÓ A SÍ MISMO



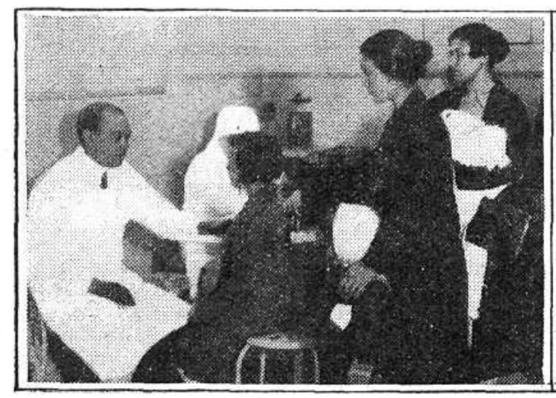
Rosa Alderete de Figueredo, que constituye un notable caso clínico - quirúrgico.

Nos ha tocado conocer un caso cuya calificación eludimos para no engolfar los términos de la simple noticia, en cuestiones que sólo incumben a la ciencia. Se trata de un humilde hombre del pueblo, acosado por las más negras perspectivas de lo que para sí debía representar la mayor catástrofe financiera, que se hiere los ojos con una aguja de coser bolsas, diciendo a gritos "¡Para qué quiero ver más el mundo así!"

Marcelo Quintana, vecino del pueblo de Santa Lucía sobre la línea del Central Córdoba, de 40 años de edad, carrero, había cifrado sus más caros ensueños en la participación pecuniaria que le debía corresponder de unos bienes familiares, cuyo manejo y liquidación fueron confiados a manos consideradas como expertas. Pero el mes pasado, supo Quintana que sus anhelos de bienestar, sus vigilias, sus esperanzas, eran ceniza y humo de cigarrillo. Le habían despojado hábilmente de sus tres o cuatro mil pesos, base con que contó para emprender progresos en su vida. Semejante contrariedad llenóle de ira, de intensa desesperación, y se picó ambos ojos. Traído a Buenos Aires ingresó en el consultorio oftalmológico del Hospital Rawson, donde el doctor Ruzzo, jefe de Clínica y el doctor Manes, jefe del Servicio, le prestaron inmediato auxilio. Y aunque de hecho perdió la visión, aquellos facultativos han establecido la seguridad de rehabilitar el ojo derecho del paciente, que podrá, con grandes cuidados, recobrar la vista. Con motivo de este hecho, conocimos la eficacia del consultorio, y a no estrecharnos el reducido espacio de que disponemos, podríamos hacer crónica sobre los importantes trabajos realizados allí, entre los cuales debe mencionarse el caso de Rosa Alderete de Figuerero, en una delicadísima operación, realizada por ambos médicos con toda fe y con entero entusiasmo y venciendo terribles efectos de una úlcera ocular. Es, en verdad, una sucesión de éxitos científicos proseguidos de manera maravillosa y logrados como fruto del amor que ponen en su misión los doctores Ruzzo y Manes, que lo hacen para el pueblo, como médicos y como eficacísimos colaboradores en la obra enorme que da Buenos Aires en bien de la salud y en provecho de la ciencia.



Marcelo Quintana, el hombre que se consideró náufrago en la vida cuando comprendió que acababa de perder una suma de dinero por malas artes de un intermediario, y, fuera de sí, se picó los ojos con una aguja de las llamadas "bolseras".



El doctor A. J. Manes iniciando el examen de los enfermos que van diariamente a la clínica, donde se hacen las curaciones.



Personal del consultorio oftalmológico del Hospital Rawson. Jefe del servicio, doctor A. J. Manes; jefe de clínica, doctor Guillermo Ruzzo.

Calles de Buenos Aires

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(Continuación)

HELGUERA. — Calle situada en Flores. Nace en Rivadavia 7599 y termina en Avenida General Paz.

Jerónimo Helguera. — Militar nacido en Buenos Aires en 1793. Tomó parte en las expediciones al Paraguay y al norte, al mando de Belgrano. Falleció desterrado en Copiapó, en 1838.

HEREDIA. — Calle situada en Villa Ortúzar. Nace en Del Campo 1300 y termina en Pampa 3800.

Alejandro Heredia. — Militar, nacido en Tucumán. Tomó parte en las luchas por la emancipación y después de las guerras civiles. Era gobernador de su Provincia y general en jefe del ejército de operaciones contra Bolivia cuando fué asesinado en Lules, el 12 de noviembre de 1838.

Felipe Heredia. — Militar, como el anterior, de origen tucumano. Tomó parte en la campaña emancipadora al mando de Belgrano. Fué gobernador de Salta de 1836 al 38.

HERNAN CORTES. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en el Riachuelo y termina en la Avenida General Paz.

Hernán Cortés. — Conquistador de Méjico.

HERNANDARIAS. — Calle situada en la Boca. Nace en Pilcomayo 1000 y termina en Pedro Mendoza 3200

Hernando Arias de Saavedra. — Se le llama "El primer patriota". Nacido en el Paraguay el año 1561, conquistó, pobló, levantó ciudades, combatiendo al lado de los primeros capitanes españoles que llegaron al Río de la Plata. Gobernó el Paraguay en los años 1591-1618. Posteriormente gobernó el Río de la Plata, siendo sus dos períodos sumamente progresistas. Murió en Santa Fe en 1634

HERRERA. — Calle situada en Barracas. Nace en Caseros y Hornos y termina en Pedro Mendoza 4000.

José de Herrera. — Militar español, gobernador de Buenos Aires nombrado en 1682. Su administración duró nueve años con general aplauso.

HIDALGO. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 5099 y termina en Monte Egmont 200.

Manuel Hidalgo. — Sacerdote mejicano, a quien se debe, en gran parte, la independencia de su país. Nació en 1753, y fué capturado, enjuiciado y fusilado, en Chihuahua, el 1º de agosto de 1811.

HOLMBERG. — Calle situada en Villa Ortúzar. Nace en Caldas 1700 y termina en Republiquetas 4300.

Eduardo Kaillitz, barón de Holmberg. — Militar austriaco que prestó servicios en la Argentina durante la época de la emancipación. Nació en 1778 y falleció en Buenos Aires en 1853

HOMERO. — Calle situada en Floresta. Nace en Rivadavia 9200 y termina en el río Matanzas.

Homero. — El más célebre poeta griego de la antigüedad.

HONDURAS. — Calle situada en Palermo. Nace en Soler 3600 y termina en Dorrego 1900.

Honduras. — República de la América Central.

HORNOS, GENERAL. — Calle situada en Constitución. Nace en Brasil 1100 y termina en California 1700.

Manuel Hornos. — Militar argentino, tomó parte en las guerras civiles y en la del Paraguay. Nació en Entre Ríos en 1807, y falleció en 1871

HORTIGUERA. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 5838 y termina en Avenida Cobo 1600.

Rafael Hortiguera. — Militar argentino, tomó parte en la defensa de Buenos Aires cuando las invasiones inglesas, en la guerra de la Independencia, en las campañas contra las montoneras y en la guerra del Brasil. Nació en 1782 y falleció en 1838. Rosas lo había dado de baja cuatro años antes, con el grado de coronel.

(Continuará)



SON LEGITIMOS los frascos que tengan pegada esta estampilla.

SON FALSIFICADOS los que no la tengan.



Cuando aparecen las primeras

CANAS

el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" se impone como elemento indispensable en todos los tocadores. Gracias a ella, el cabello blanco recobra su color primitivo: rubio, negro o castaño, y la juventud continúa prestando sus encantos.

Su uso es cómodo y agradable, pues se aplica como una simple loción, al peinarse. No ensucia la piel ni mancha la ropa, puesto que no es una tintura. Garantizamos que es absolutamente inofensiva.

Está en venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país.

Precio del Frasco . . $ 8.— Interior . . . . . . $ 8.50

En el Uruguay. — Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías a $ 3.50 o/u. el frasco.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

CARLOS PELLEGRINI, 435 J. L. CONDE **BUENOS AIRES**

Pequeñas estadísticas argentinas

A continuación transcribimos algunas cifras estadísticas argentinas que conviene conocer para valorar con exactitud el trabajo y la riqueza del país.

Lo que se siembra en la República Argentina. — 7.768.990 hectáreas sembradas de *trigo,* que producen 5.202.062 toneladas.

4.297.000 hectáreas de *maíz* que producen 8.170.000 toneladas.

2.509.450 de *lino,* con un producto de 1.907.989 toneladas.

364.200 hectáreas de *cebada,* que dan 371.316 toneladas.

1.292.530 de *avena* que producen 1.167.484 toneladas.

202.509 de *centeno,* que dan 120.231 toneladas.

34.600 hectáreas de *alpiste* con un producido de 31.246 toneladas.

6.021.500 hectáreas de alfalfa.

De *tabaco,* llega a sembrarse 8730 hectáreas, las que producen unas 9539 toneladas.

De *caña de azúcar* se siembran 142.994 hectáreas y rinden 5.749.255 toneladas.

De *algodón* se ocupan unas 110.058 hectáreas, las que producen 103.263 toneladas.

El *arroz* es el que menos lugar ocupa, pues apenas figura con 1059 hectáreas y un producido de 9536 toneladas.

Las *viñas* ocupan 122.730 hectáreas de nuestra superficie territorial y está en blanco el lugar donde debiera consignarse su producto en toneladas. Pero podemos decir que el año 1926, la producción de vinos argentinos alcanzó a la suma de 5.284.232 hectolitros, más 1.224.159 litros de alcoholes vínicos.

Los sembrados de *maní* ocupan 59.500 hectáreas y producen 68.573 toneladas.

Las *papas* ocupan 120.200 hectáreas y producen 963.062 toneladas.

Completarán estas cifras estadísticas agrícolas, el saber estas otras industriales: La producción de *harina* el año 1926, fué de 1.163.750 toneladas. La de *azúcar* de 474.256. La de *aceites vegetales,* 22.719 y la de *cerveza,* 202.979.242 litros.

A.

DE LEJOS

Inesita (contestando al teléfono). — ¡Oh, mamita: es la chiflada doña Lucrecia!

La mamá. — ¡Cállate; que te va a oír!

Inesita. — ¿Desde Mar del Plata?



La Urotropina es el más eficaz medicamento comprobado por la ciencia para combatir rápidamente y con éxito las dolorosas enfermedades de la vejiga y riñones y prevenir la gripe.

Lleva su acción antiséptica y purificadora a todo el organismo y especialmente a la vejiga, riñones y vías urinarias, haciendo desaparecer en seguida los ardores y punzadas, micciones frecuentes por catarro de la vejiga, dolores del costado, orinas turbias y otras manifestaciones de mal funcionamiento. Purificador de la sangre sin igual.

Consulte a su médico.



Tabletas Schering de

Urotropina

ALBVM POETICO

VERSOS A MI VIOLIN

Obscuro es tu destino
como obscura es tu caja,
viejo violín que duermes
hace un lustro, en la casa.

Sólo una vez oímos
la dulce catarata
de tus sones, ¡de entonces
olvidado te hallas!

Pasan los días grises,
huyen las noches largas
y nadie se interesa
por tus notas aladas.

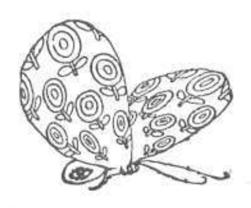
¡Cubre a veces el polvo
tu ennegrecida caja!
¡Si están tus cuerdas rotas
cómo tendrás el alma!...

¡Eres, viejo violín,
como arroyo sin agua,
como selva sin pájaros
y amor sin esperanza!

Que retorne el poeta
de las canciones blancas,
que estremeció tu arco
y tus cuerdas calladas.

¡Yo ansío oír tus quejas,
sacarte de tu caja,
y que tus armonías
se escondan en mi alma!

FELIX B. VISILLAC



JUNTO AL FUEGO

Junto a estos pobres leños, que brillan con desgano,
tu recuerdo acaricio como a un gato paciente
que ambula por la casa, y gusta mansamente
del fuego de las brasas y el calor de mis manos

El fuego, inquieto, oscila y se mantiene alerta,
estirando sus lenguas como un dogo resuelto;
el reloj se ha dormido, por su puerta entreabierta,
asoman los minutos y huyen con pie suelto.

Con tu recuerdo vuelven el silencio y la calma,
el cerrar los ventanos, y oír el viejo leño
crepitar en la hoguera, mientras cosecha el alma,

en su limo sutil, las semillas del sueño.
En el hogar, los duendes del fuego que agoniza
levantan diminutos castillos de ceniza.

ROBERTO LASCANO

Y A VECES ME PREGUNTO ..

...Y a veces me pregunto:
¿Esta ininterrumpida serie de días pardos,
en los que pena y goce son dos pequeños gritos
en un silencio vasto;
esto es vivir la vida como un hombre,
o es la vida de un bruto, de un vegetal, acaso?

Los rostros familiares, el empleo,
las calles cotidianas. Esclavitud del hábito
que nos hace pacíficos
devotos del reloj, el gran tirano.

Después, allá, vislumbre casi temida, sombra
que ya llega: la muerte, allá, acechando...
¿Allá o aquí? ¿Qué dicen tus pupilas sin lumbre,
tus ímpetus afónicos, tus viejos entusiasmos,
tus cabellos que caen o florecen de luna,
tu cuerpo, fruto huérfano del árbol?

¿Está allá o está aquí la que te aguarda?
¿No sientes junto a ti su rostro blanco?
¿No te está asesinando diariamente
con su ininterrumpible serie de días pardos?

ERNESTO MORALES



CANCIONES DE MI PROVINCIA

Canciones, dulces canciones
que en tiempos gratos oí,
por los pueblos y los campos
de mi tierra guaraní,
al compás de las guitarras
nostálgicas de confín,
y entre aromas de azahares,
de espinillo y toronjil...
¡pondría en venta mi alma
para volverlas a oír!

Canciones viejas, urdidas
en idioma guaraní;
gritos del alma aborigen,
enigmática y viril,
que se elevan en las noches
como el canto del "crespín",
y van ululando, tristes,
hacia la selva senil...

Canciones de mi provincia
que en años mozos oí,
al compás de las guitarras
nostálgicas del confín...
Canciones de mi Corrientes,
la de raza guaraní,
melancólicas y extrañas
como el canto del "crespín"...
¡se me está achicando el alma ..
de no volverlas a oír!

RAUL GABRIEL GAUNA

DE UN VASO DE PLATA

Lábrame ya, maestro,
Una elegante copa,
Figurándome en ella
La estación de las rosas.

Imita en su contorno
La bebida sabrosa,
Sin grabar junto al vino
Cosas del vino impropias.

De extranjeras naciones,
Nada de sacras pompas;
Nada de casos tristes,
De sangrientas historias.

Graba el hijo de Jove,
El buen Baco, y la hermosa
Venus, deidad de amores,
De himeneos autora.

Graba inermes Cupidos
Y Gracias seductoras,
Bajo un parral cargado
De racimos y de hojas.

Graba de jovencillos
Una gallarda tropa,
Y al rubio Apolo en medio
Jugueteando coloca.

ANACREONTE



LOS TRES GITANOS

Cruzando vasta llanura
Vi tres gitanos tumbados,
Al pie de un sauce copudo
Que crecía solitario.

El uno con el violín
En la garganta apoyado,
Sonora voz producía
La débil cuerda rasgando.

El segundo, pipa en boca,
Miraba el humo aromático,
Feliz cual si allí gozara
Del mundo el más dulce halago.

Y el tercero se dormía,
Su arpa colgada en el árbol:
Por las cuerdas iba el viento,
Por su mente, un sueño grato.

Remiendos de mil colores
Cubrían sus toscos sayos;
Pero burlábanse libres
E independientes del hado.

Y me enseñaron los tres
Del destino a no hacer caso,
Y a tañer, fumar, dormir,
Mientra el tiempo va pasando.

Y al proseguir mi camino
Me volvía a contemplarlos,
Con esas caras morenas
Y el negro pelo rizado.

NICOLAS LENAU

LA VIEJECITA

Allá por el camino, triste y cansada,
La viejecita viene con paso lento
Cantando, con voz queda como un lamento,
El antiguo estribillo de una balada.





Aunque muere en sus labios ya la tonada,
Aunque es como un suspiro débil su acento,
Concentrando en la estrofa su pensamiento,
Ameniza lo rudo de la jornada.

Mas, de pronto se nubla su faz serena
Y calla: ¿qué recuerdo le causa pena?
Su semblante se enciende de honda tristeza

Y un sollozo se escapa de su garganta,
Que es la nota apagada con que ella empieza
La balada más triste de las que canta.

MARIA EUGENIA VAZ-FERREIRA

GRAN CONCURSO NACIONAL

del JABON de Sales de "LA TOJA"

¡¡¡608 premios, todos en dinero!!!

(Exclusivamente para los consumidores del Jabón de Sales de "LA TOJA")

1.er premio	. . . .	$ 2.500.—	m/l. en efectivo
2.° "	. . . .	$ 1.000.—	" " "
3.° "	. . . .	$ 200.—	" " "
4.° "	. . . .	$ 100.—	" " "
5.° al 8.° premios	$ 50 c/u.	$ 200.—	" " "
9.° " 608.° "	$ 10 "	$ 6.000.—	" " "
Total **608** premios por		$ **10.000.**—	m/l.

Además, cada uno de los 20.000 primeros concurrentes a este Gran Concurso, aparte del premio que pueda corresponderle, recibirá un hermoso Atlas de la República Argentina (con láminas a colores) en cuanto envie la solución solicitada, acertada o no, **junto con dos etiquetas** de las que envuelven el **Jabón de "La Toja".**

Se trata de marcar con una crucecita a pluma o lápiz el sitio donde se halla ubicada la isla de "La Toja", en la Ria de Arosa (Provincia de Pontevedra, en Galicia, España) isla en que han sido levantados el famoso Balneario y la Fábrica de Jabones de "La Toja", elaborados a base de las sales naturales extraidas de los manantiales que brotan en dicha isla y sus alrededores. El mapita que lleva el cupón adjunto comprende las cuatro Provincias de la región gallega, a saber: Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

Ganará el primer premio quien envie ***antes del día 30 de noviembre de 1927*** el cupón adjunto, (junto con dos etiquetas de las que envuelven el jabón de "La Toja") indicando con la mayor exactitud el lugar en que está situada la isla de La Toja; ***los siguientes premios*** se irán acordando en el orden que las indicaciones se vayan anotando menos exactas. Caso de haber dos o más soluciones iguales, se procederá por sorteo público el dia, hora y lugar que se avisarán en esta misma publicación. Cada concurrente puede mandar todas las soluciones que desee, ***siempre que cada una de ellas venga con las dos etiquetas indicadas.***

Un substituto de la bencina

Antes, durante y después de la guerra la ciencia química alemana se ha ocupado muy activamente de encontrar un substituto a la gasolina como combustible para motores de automóviles y en general de todos los motores de explosión, para poder hacer a Alemania independiente del mercado extranjero y ahorrar así muchos miles de millones de marcos. Primero encontraron el bencol; más tarde el tetralín fué descubierto, y por último encontraron otro hidrocarburo que denominaron, por sus cualidades similares a las de la bencina, benzit.

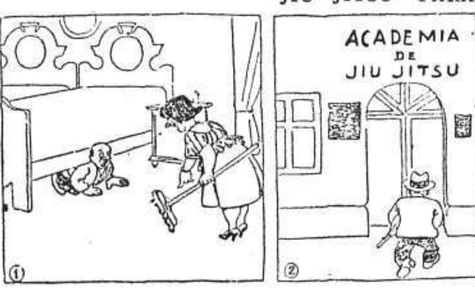
El benzit no dió los resultados esperados como combustible para motores de explosión, pero en cambio como materia limpiadora y para desmanchar ha demostrado poseer cualidades superiores a la bencina. Además de ser un limpiador y desmanchador maravilloso, tiene la ventaja de no ser inflamable y de que su evaporación requiere una temperatura mucho más alta que la bencina.

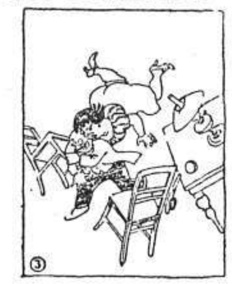
Tras una larga labor se ha logrado encontrar una forma de hacer en el laboratorio el benzit soluble en agua, cosa que no se ha podido obtener aún con la bencina.

Desde hace años se intenta utilizar las cualidades de la bencina en la fabricación de un jabón especial para limpiar y desmanchar, pero su insolubilidad en el agua ha hecho imposible que se llegue a un resultado favorable.

En cambio, ahora que se ha inventado la forma de hacer soluble en el agua el benzit será posible utilizarlo en la fabricación de jabón. Este jabón tendrá cualidades insuperables: se podrá lavar con él toda clase de objetos y vestidos manchados de aceite o grasa. Tiene, además, la gran virtud de que no ataca los tejidos, ni deja mal olor.

"JIU - JITSU" PARA USOS DOMESTICOS






1 y 2. Antes de aprender el "jiu-jitsu". — 3 y 4. después de aprender el "jiu-jitsu".
(De *Der Goetz*, Viena).



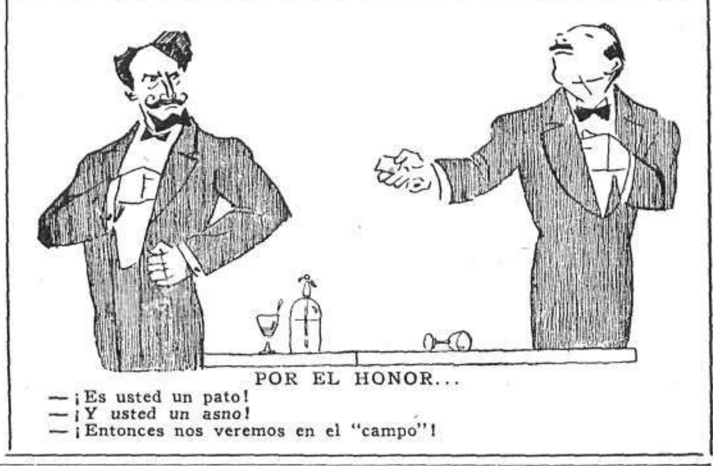
Millones de cartas que entran y salen

La "Guía Postal de Wáshington", dice: "Los vapores que entran ahora traen mayor carga de correspondencia a este país que antes, pudiendo uno apreciar la magnitud del trabajo confrontando el servicio de vapores correos en el puerto, los que descargan la correspondencia, tomando en cuenta el número de valijas que formaban la carga de algunos recién arribados.

"Un promedio de 112 vapores llegan a Nueva York cada mes con correspondencia de 1 a 9600 valijas. Entre estos vapores son pocas las excepciones que son encontrados en cuarentena por los vaporcitos correos del puerto. El servicio de vapores del puerto es manejado por el Servicio Ferroviario de Correos y su propósito es encontrar a los vapores que entran en cuarentena, transferir la carga de correspondencia mientras los vapores esperan o pasan la inspección médica y preparar la correspondencia para el despacho inmediato antes que los vapores lleguen a sus muelles en la ciudad de Nueva York. Así la entrega de la correspondencia señalada para este país es acelerada de 8 a 48 horas y aquella dirigida por corresponsales europeos a países transpacíficos, vía de nuestros puertos del océano Pacífico es muchas veces apresurada como de 8 a 10 días. A la llegada de un vapor, la oficina de Correos de la ciudad de Nueva York es asediada por investigaciones telefónicas para saber cuándo será entregada la correspondencia del vapor. Cuando hay reporte debido a cuarentena, las instituciones financieras apresuran sus actividades de manera que la correspondencia extranjera sea prontamente manejada por ellos después que ha sido recibida de la oficina de Correos siendo el objeto de incluir todo lo que sea posible en sus transacciones bancarias de liquidación.

"Una fuerza regular de 31 empleados está ocupada en manejar la correspondencia con una fuerza auxiliar de 22 empleados más en el muelle de despacho, el cual es conocido por muelle 72, North River (Río Norte).

"La fuerza ocupada en el manejo de correspondencia de cualquiera de los vapores señalados es, por supuesto, contingente sobre el tamaño de su carga de correspondencia y varía de 1 a 40 hombres. Como cinco vapores correos se necesitan algunas veces para ejecutar el trabajo".



POR EL HONOR...

—¡Es usted un pato!
—¡Y usted un asno!
—¡Entonces nos veremos en el "campo"!

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA



PANAIT - ISTRATI

Romain Rolland, que es el más cosmopolita e internacional de los franceses, descubrió el inmenso tesoro que encerraba el alma y el cerebro de este rumano vagabundo y sufrido. De "Kira - Kiralina" a su último volumen "Nerrantsoula", Panait-Istrati viénenos demostrando que, en el dificilísimo arte del cuento, lo que más vale y lo que mejor se aprecia, es la sinceridad, ajena a todos esos tecnicismos y convencionalismos que han impuesto los profesionales anglosajones. Sus cuentos son hombres, y, sus hombres, (Kira, Codine, Anghel y Epaminondas) son tragedias vividas, arrancadas, sin duda, de su propio corazón.

BENJAMIN TABORGA, EL PRECURSOR

El 5 de noviembre del año 1918, falleció Benjamín Taborga. No era hijo de esta tierra; pero sí español, y había corrido mucho mundo. Entre nosotros produjo lo mejor, lo más alquitarado de su obra; dejó, también, en Buenos Aires, arraigados afectos. Dos volúmenes, con lo más representativo de su amplia y profunda labor de literato y de filósofo, fueron publicados no ha mucho. Fué un espíritu inquieto y avizor; nada escapó a su curiosidad; y — hay que dejar constancia de ello — su figura tuvo mucho de precursora, de avanzada ideológica y artística.

VEINTE AÑOS DE VIDA LITERARIA: "NOSOTROS"

Mucho ha progresado y evolucionado el arte en general y la literatura en particular de nuestra América. Guión de ese avance ha sido siempre la revista "Nosotros", fundada hace precisamente veinte años, y en cuyas páginas han colaborado hombres que, en la actualidad, constituyen nuestro acervo literario. Con este motivo, la dirección de "Nosotros" publicará un voluminoso tomo, con más de quinientas páginas, en el cual se historiará y estudiará meticulosa y ampliamente la vida artística de todo el continente, desde 1900 al presente.



PANAIT-ISTRATI

ESCAPARATE DE PUBLICACIONES FRANCESAS

De Marcel Proust se anuncia la publicación de nuevos inéditos bajo el título de "Le temps retrouvé". — André Gide, que ya nos deleitó con su "Viaje al Congo", tiene en preparación un "Regreso del lago Tchad". — Novalís comienza a ser divulgado en Francia (Maeterlinck fué el primero en traducirle). Se acaba de publicar su "Diario íntimo. — "La novela de un novelista", de Palacio Valdés ha sido vertida al francés y aparecerá antes de finales del corriente año.—Otra traducción interesante: "Las aventuras de Jack London", escritas por su esposa.

LA INTERNACIONAL LITERARIA

En Bruselas acaban de celebrar el cuarto congreso de P. E. N. Club. Quiérese decir con esto que, por unos cuantos días, los escritores de todo el mundo han estado en cordial contacto. El P. E. N. Club proviene de Inglaterra. Las iniciales responden a tres sustantivos: "poets", "essayists", "novelists". "Pen", además, significa "pluma". Todo un símbolo. El club, bajo la presidencia de Galsworthy, nació en 1920. Francia, Bélgica e Italia imitaron a sus colegas de Inglaterra y constituyeron la filial correspondiente. En España, Azorín y Pérez de Ayala, lo intentaron. Entre nosotros, nada todavía. Romain Rolland, en este congreso de Bruselas, ha presentado un trabajo que viene a ser como el credo de la Internacional literaria. Y Tomás Hardy, el gran novelista inglés, declaró "que la salud del mundo está en el intercambio del pensamiento internacional". En ese intercambio, repetimos, no figuraron los representantes de esta parte de Sud América.

NUEVOS INEDITOS DE DOSTOIEVSKI

En Rusia han descubierto un carnet de notas inéditas perteneciente a Dostoievski, quien, al parecer, lo había donado a la esposa de cierto oficial de marina, de apellido Sagulajew. Lleva la fecha de 1860. En sus páginas, lejos de sentirse desmoralizado por la prisión que acababa de sufrir en Siberia, el gran novelista se muestra intelectualmente más vigoroso que nunca. La señora de Sagulajew falleció en 1898. Su carnet pasó a manos extrañas, y perdido e ignorado ha estado hasta que lo adquirió últimamente el museo Dostoievski, de Moscú.



Cinco minutos con el ministro Gallardo

IMPRESIONES acerca de mi viaje? — me pregunta el ministro, un tanto sorprendido. — ¿Cómo resumirlas en pocas palabras, para "Caras y Caretas"?

— Seré discreto. Me contentaré con breves comentarios sobre los hechos más salientes: visita al Rey, al presidente Mussolini, al Papa y... al monumento a Belgrano.

— De todo conservo los más gratos recuerdos. Los soberanos de Italia han sabido transformar una recepción oficial en un recibo íntimo, afectuoso, no obstante las tradicionales cortesías; y han evocado los detalles de la permanencia del Príncipe Humberto en la Argentina. Tuvieron palabras cariñosas para nosotros los argentinos y que yo repetiré siempre con legítimo orgullo.

"Acerca de Mussolini, le diré que es una vieja relación mía, y él, que fué uno de los primeros en preguntarme mis impresiones acerca de la marcha sobre Roma, no habrá olvidado que intuí inmediatamente la importancia del acontecimiento y sus futuras consecuencias. Aplaudí antes de ahora con entusiasmo y sin reservas cuando otros callaban la marcha victoriosa de Italia por el camino del progreso. Encontré al mismo Mussolini de antes, con una mayor experiencia, claro está, del gobierno, y una mayor serenidad.

"También el Papa mostróse gentil conmigo y, aunque debo imponerme la máxima reserva, diré que ninguna nube queda de la famosa polémica relativa al arzobispado de Buenos Aires. El Papa considera a la Argentina como a una de las naciones más fieles a la Iglesia. Su Santidad recordó con especial simpatía la obra verdaderamente cristiana desarrollada por mi hermano, que ideó la iglesia argentina y la hizo construir en Roma, en la plaza Buenos Aires. Concedió a mi señora una alta distinción: la orden de Santa María dei Lucani, protectora del ejército argentino. De ahí que un fraile mercedario, vale decir, de la orden de Santa María de las Mercedes, al ofrecerle el pergamino lo besase con afecto, puesto que llevaba una cinta de nuestra gloriosa bandera.

"Perduran en mí las impresiones recogidas en Génova, acerca del monumento a Belgrano y de la Italia nueva, que he vuelto a ver y a admirar una vez más. Y repetiré la soberbia frase de profesor Patrizzi:

"Vuestro gran Marconi ha inventado el telégrafo sin hilos, pero, antes de que se realizara el prodigio, Génova y Buenos Aires comunicábanse por el telégrafo del amor. Hoy éste vibra diariamente, porque el faro alzado por los italianos de la Argentina en el Janículo y la antena regalada por los italianos a Buenos Aires forman dos estaciones ultrapotentes que ninguna perturbación atmosférica podrá jamás destruir."

"De cualquier modo — concluye, sonriendo, el ministro, — aunque eso sucediese, perduraría siempre el cable que la tenacidad de un italiano y el deseo de un pueblo arrojaron a través del océano".

No pudo haber dicho nada mejor en tan corto número de palabras.

RAFAEL SIMBOLI
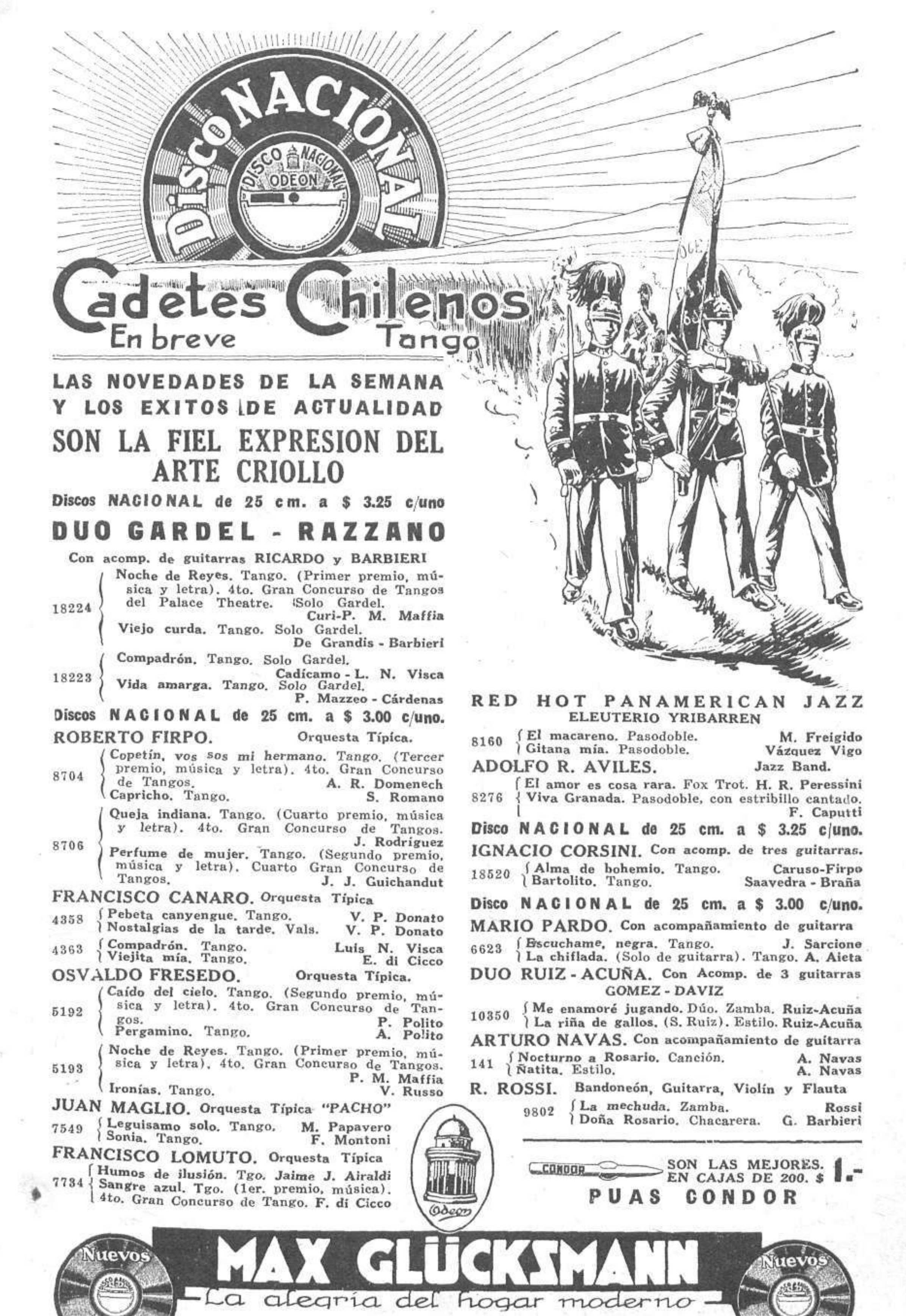
Autógrafos para "Caras y Caretas" dedicados por el señor Santiago Pinasco, presidente de la comisión de homenaje, y de la prestigiosa personalidad italiana señor David Staffieri

Los manes de Belgrano acaban de prestar a la Patria un nuevo y grande servicio. Evocándolo, se ha hecho aún más vivo y más íntimo el antiguo vínculo de amor que une a estos dos pueblos.

Génova 12 de Octubre de 1927

El aspecto de Génova ayer era el de una gran ciudad argentina en un día de fiesta patria. Cuando 1200 niños genoveses entonaron el Himno al pie del monumento, había lágrimas en todos los ojos. Lo que significa que la ceremonia inaugural de ayer, por fuerza y por encima de la acción oficial, ha hecho palpitar al gran corazón de este gran pueblo junto al nuestro al ritmo de una misma emoción patriótica. ¡Tan íntima y cierta es la hermandad ítaloargentina!

David Staffieri


DISCO NACIONAL
DISCO NACIONAL ODEON
Cadetes Chilenos
En breve
Tango
LAS NOVEDADES DE LA SEMANA
Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD
SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO
Discos NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25 c/uno
DUO GARDEL - RAZZANO
Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI
18224 Noche de Reyes. Tango. (Primer premio, música y letra). 4to. Gran Concurso de Tangos del Palace Theatre. Solo Gardel. Curi-P. M. Maffia
Viejo curda. Tango. Solo Gardel. De Grandis - Barbieri
18223 Compadrón. Tango. Solo Gardel. Cadícamo - L. N. Visca
Vida amarga. Tango. Solo Gardel. P. Mazzeo - Cárdenas
Discos NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00 c/uno.
ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.
8704 Copetín, vos sos mi hermano. Tango. (Tercer premio, música y letra). 4to. Gran Concurso de Tangos. A. R. Domenech
Capricho. Tango. S. Romano
8706 Queja indiana. Tango. (Cuarto premio, música y letra). 4to. Gran Concurso de Tangos. J. Rodríguez
Perfume de mujer. Tango. (Segundo premio, música y letra). Cuarto Gran Concurso de Tangos. J. J. Guichandut
FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica
4358 Pebeta canyengue. Tango. V. P. Donato
Nostalgias de la tarde. Vals. V. P. Donato
4363 Compadrón. Tango. Luis N. Visca
Viejita mía. Tango. E. di Cicco
OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.
5192 Caído del cielo. Tango. (Segundo premio, música y letra). 4to. Gran Concurso de Tangos. P. Polito
Pergamino. Tango. A. Polito
5193 Noche de Reyes. Tango. (Primer premio, música y letra). 4to. Gran Concurso de Tangos. P. M. Maffia
Ironías. Tango. V. Russo
JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"
7549 Leguisamo solo. Tango. M. Papavero
Sonia. Tango. F. Montoni
FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica
7734 Humos de ilusión. Tgo. Jaime J. Airaldi
Sangre azul. Tgo. (1er. premio, música). 4to. Gran Concurso de Tango. F. di Cicco
RED HOT PANAMERICAN JAZZ
ELEUTERIO YRIBARREN
8160 El macareno. Pasodoble. M. Freigido
Gitana mía. Pasodoble. Vázquez Vigo
ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.
8276 El amor es cosa rara. Fox Trot. H. R. Peressini
Viva Granada. Pasodoble, con estribillo cantado. F. Caputti
Disco NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25 c/uno.
IGNACIO CORSINI. Con acomp. de tres guitarras.
18520 Alma de bohemio. Tango. Caruso-Firpo
Bartolito. Tango. Saavedra - Braña
Disco NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00 c/uno.
MARIO PARDO. Con acompañamiento de guitarra
6623 Escuchame, negra. Tango. J. Sarcione
La chiflada. (Solo de guitarra). Tango. A. Aieta
DUO RUIZ - ACUÑA. Con Acomp. de 3 guitarras GOMEZ - DAVIZ
10350 Me enamoré jugando. Dúo. Zamba. Ruiz-Acuña
La riña de gallos. (S. Ruiz). Estilo. Ruiz-Acuña
ARTURO NAVAS. Con acompañamiento de guitarra
141 Nocturno a Rosario. Canción. A. Navas
Ñatita. Estilo. A. Navas
R. ROSSI. Bandoneón, Guitarra, Violín y Flauta
9802 La mechuda. Zamba. Rossi
Doña Rosario. Chacarera. G. Barbieri
Odeon
CONDOR
SON LAS MEJORES. EN CAJAS DE 200. $ 1.-
PUAS CONDOR
Nuevos Discos Nacional
MAX GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno
BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio)—Callao y Bmé. Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO, 18 de Julio, 966. CORDOBA:
9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Página médica

LAS BEBIDAS CALIENTES Y LA DISPEPSIA

La terapéutica de las dolencias estomacales concede tanta o más importancia a la higiene alimenticia como a los medicamentos.

Entre sus preceptos higiénicos hay uno muy practicado hoy dia, el cual consiste en ingerir bebidas calientes al final de cada comida y aun a veces durante ellas.

El efecto causado por estas bebidas, y que se produce con gran constancia, es el de calmar la hiperestesia (sensibilidad excesiva) del estómago, haciendo desaparecer la sensación de ardor, pirosis, que algunas veces producen las digestiones difíciles. Además aumentan la tonicidad muscular estomacal y favorecen las secreciones destinadas a la digestión.

Son por lo tanto, provechosas estas infusiones calientes, pero ¿qué plantas aromáticas deben entrar en su composición?

La moda da actualmente la preferencia a la manzanilla, pero reputados médicos aconsejan el uso de una planta cuyo perfume es mayor y sus propiedades antiflatulentas eficacísimas: el anís verde.

La infusión de cebada constituye una bebida que no solamente es agradable, sino que también es provechosa, pues ayuda a la formación de la diastasis, fermento salivar, frecuentemente suprimido o, al menos, disminuído por una masticación incompleta o demasiado rápida.

Para preparar esta bebida se echa una cucharada grande de cebada germinada por vaso, haciendo pasar el agua, cuya temperatura debe ser de 70 grados, lo mismo que se hace para el café, al través de la cebada y por medio de un filtro.

Esta infusión no tiene nada de desagradable, y tomada después de las comidas o durante ellas, remediará los trastornos causados por una masticación demasiado precipitada.

¿HAY RADIACIONES CEREBRALES?

Los resultados de los experimentos efectuados hasta la fecha parecen permitir las siguientes conclusiones:

1º — Del individuo humano, en condiciones psíquicas particulares y en particular durante el desarrollo de los fenómenos telepsíquicos, se irradian oscilaciones electromagnéticas del tipo de las ondas radioeléctricas.

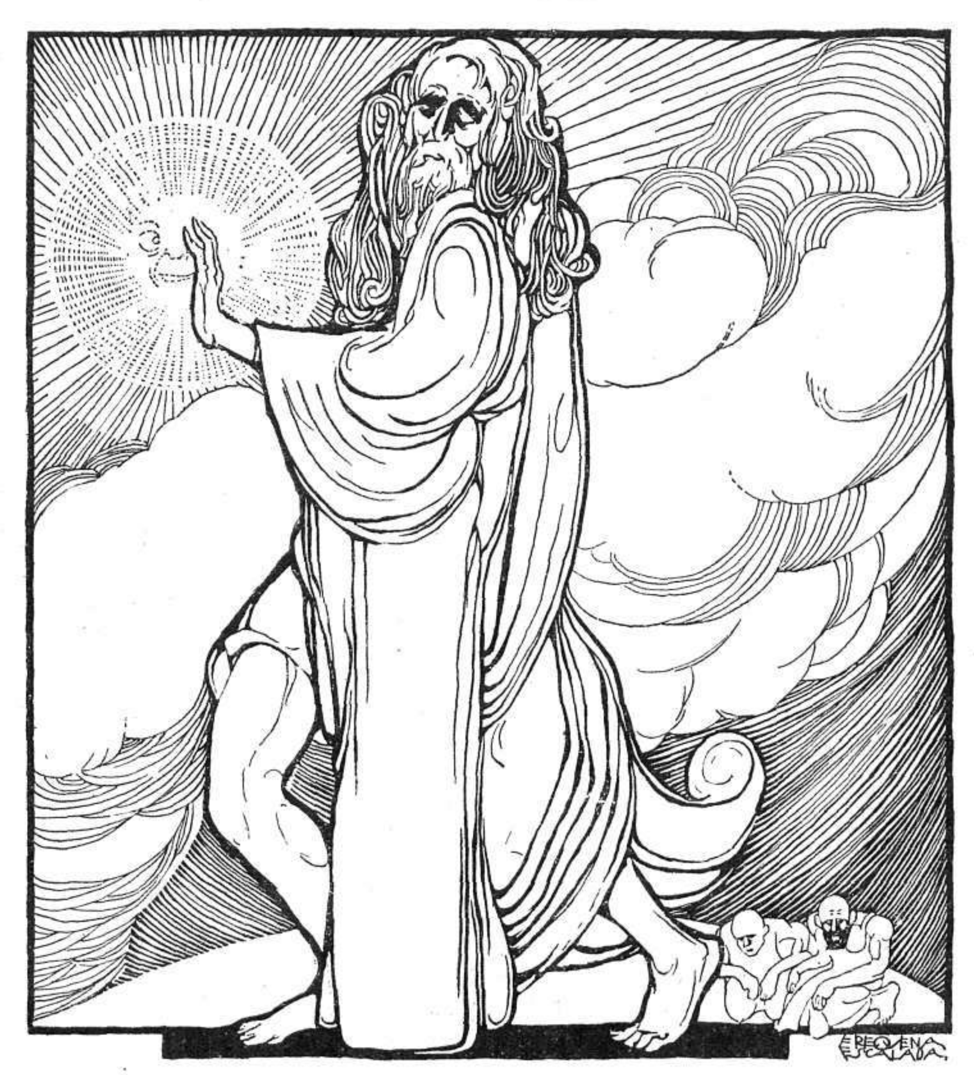
2º — Los fenómenos telepsíquicos que sucedieron en la cámara aisladora fueron fenómenos de criptestesis y de telepatia experimental (pragmática en estado hipnótico, entre sujetos sensitivos con la visión en el cristal), de alucinación provocada entre los sujetos neurópatas hipnotizados, y de alucinación espontánea morbosa.

3º — Como el centro de los procesos psíquicos es la corteza cerebral, las oscilaciones electromagnéticas emitidas por ella en tales condiciones se llaman: *radio ondas cerebrales.*

4º — Las radio ondas cerebrales, captadas hasta hoy con receptores de *ondas cortas y muy cortas* de 100 a 20 metros y de 10 a 4 metros aparecian en parte como ondas aperiódicas, esto es, de longitud variable, del tipo de ondas *amortiguadas* y en parte durante el corto momento de la recepción, como ondas de frecuencia fija, cuando se interfieren con ondas locales (heterodina).

5º — El descubrimiento de las radio ondas emitidas por el cerebro humano en el éter, durante el desarrollo de fenómenos telepsíquicos hace suponer que las radio ondas cerebrales, tal como se observan hoy día, pueden formar parte de una serie de oscilaciones electromagnéticas de índole variada, que se irradian del cerebro en determinadas condiciones y en relación con los efectos que deben producirse.

6º — La observación experimental directa de que el cerebro en condiciones funcionales dadas (producción de fenómenos telepsíquicos) irradia en el éter oscilaciones electromagnéticas del tipo radio ondas es, que yo sepa, la primera dentro de este orden de investigaciones científicas. — ("Radio - Magazine", 13 de febrero de 1927).



LA ABDICACION DE JEHOVA

Desde hacía una temporada — dos o tres siglos, tal vez cuatro — la salud espiritual del viejo Jehová dejaba bastante que desear. Jehová estaba enfermo, seriamente enfermo. Todo decía — en sus maneras, en sus actitudes, en la expresión de su semblante, en su mirar cargado de melancolía — que, después de ejercer por espacio de innumerables centurias sus delicadas funciones de organización y supervisión permanente, el sistema nervioso se le había debilitado, y que ese debilitamiento había hecho de él un vulgar psicasténico. Todo estaba indicando, aún a la observación del más profano en esa importante especialidad de las ciencias médicas que es la patología nerviosa, que Jehová había caído en un estado de postración y abatimiento profundos. Bastaba mirarle a la cara para comprender que el equilibrio de su cenestesia se hallaba gravemente alterado.

Tampoco era fácil equivocarse sobre la índole de su mal. Sufría, evidentemente, de eso que la vanidosa ciencia de los hombres denominan "surmenage", terrible enfermedad de que sólo están a salvo los rentistas, los funcionarios públicos, los diputados y algunos autores teatrales. Tenía la facies característica de aquellos a quienes trabaja una obsesión, de aquellos que sufren de "ideas negras", que tienen manías, delirios oníricos, alucinaciones terribles, insomnios, y que no debe confundirse con la facies de los consumidores habituales de poesía ultraísta ni con la de los lectores de Pirandello.

El viejo Jehová había trabajado mucho y — lo deplorable era esto — había trabajado sin ningún provecho apreciable. "¿Para qué diablos había trabajado tanto? ¿Qué había sacado en limpio después de tanto esfuerzo?"... He ahí las terribles preguntas que Jehová debía dirigirse a sí propio desde hacía unos cuantos siglos, víctima infeliz de una tenaz obsesión.

Como quiera que el viejo Jehová lo sabe todo, no necesitó consultar con médico alguno para enterarse de que estaba enfermo ni para conocer la naturaleza de su enfermedad. Lo sabía perfectamente: sufría de "surmenage". Sabía, además, una cosa que muchos ignoran: sabía cómo se dice eso en hebreo.

Sin duda alguna, al debilitamiento nervioso de Jehová había contribuído en proporción muy apre-

ciable el caótico estado en que a la sazón se encontraban las cosas del universo. Tal vez fuera esa la causa única de su mal. Efectivamente: en las pequeñas manifestaciones de sus funciones fisiológicas que un día lanzara a danzar en los infinitos espacios como quien arroja al vasto océano un puñado de alpiste, acaecían verdaderos e indescriptibles horrores. Se sucedían las guerras sangrientas y largas, imperaban los odios carniceros, se daba al olvido la sagrada ley de amor entre las criaturas. Cada día eran más desagradables y penosas las noticias que llegaban de Marte, de Sirio, de Canope, de Alebarán y, muy particularmente, del miserable globillo de lodo inmundo y agua salobre que se llama la Tierra, y que habitan los hombres.

Los terrícolas, en efecto, eran seres singularmente díscolos y crueles, que parecían incapaces de vivir en paz. Por un quítame allá esas pajas, por la más insignificante de las minucias, promovían algaradas y motines que, extendiéndose, se convertían en vastas matanzas. A tal extremo se habían perfeccionado en la ciencia y el arte del asesinato, que tenían técnicos especializados en esa actividad, y los remuneraban con esplendidez mucho mayor que a los propios sacerdotes de Jehová. Habían inventado innumerables máquinas de asesinar, habían apelado a todos los recursos que ofrecen los tres reinos de la naturaleza — recursos irreflexivamente creados por el propio Jehová, — a fin de hacer más eficaz la obra de tales especialistas. En una de esas matanzas, en la más reciente — en la más reciente desde el punto de vista de los terrícolas, porque para Jehová nada es reciente ni remoto, — murieron infinidad de hombres; tantos, que sus despojos insepultos formaban grandes colinas, inmensas gusaneras de las que exhalaba nauseabundo hedor de putrefacción. Hasta muchos años después, no se disipó por completo aquella emanación asquerosa, que sacaba de quicio a Jehová. Como macabros y monstruosos turíbulos, los montones de despojos humanos seguían enviando a los cielos, en densas columnas, vaharadas de olor pestilente.

Todo aquello llenaba de pesadumbre el ánimo de Jehová. Y más se apesadumbraba su espíritu viendo cómo, en la misma proporción en que crecía la magnitud de su estupidez, crecía la soberbia de los hombres; cómo se manifestaban cada vez más envanecidos y orgullosos de sus obras estériles o destructoras. Muchos de entre ellos, llegaban en su osadía a discutir y hasta negar la existencia misma de Jehová. Un terrícola audaz e irresponsable, afirmaba a los cuatro vientos, apoyando su afirmación en complicadas demostraciones matemáticas, que el universo es limitado, como puede serlo un vulgar predio rústico. Que el universo es limitado, lo sabía perfectamente Jehová; pero le irritaba la idea de que ese secreto de fabricación se divulgara, y le irritaba sobre todo que el indiscreto fuera precisamente un hombre de su propia raza. Era esa una de sus ideas fijas y — parecería increíble, en Jehová, semejante quisquillosidad — una de las que más lo mortificaban.

Ello es que Jehová se pasaba los días y las noches — por decirlo así, porque para Jehová no hay noches ni días — meditando acerca de la manera de poner fin a tal estado de cosas y de asegurar, de una vez por todas, el triunfo definitivo de la Paz, de la Justicia y del Amor sobre el haz de la Tierra. No hay para qué agregar que no la encontró; que no dió con el modo de arruinarles el negocio a Mr. Bernard Shaw y a los partidos avanzados del planeta de los hombres.

Fué, evidentemente, ese trabajo de profunda concentración mental, fué esa meditación constante, fué esa honda preocupación de todos los momentos la causa productora de aquel estado de abatimiento y — por qué no decirlo — de honda amargura. El viejo Jehová asistía, con la pesadumbre que es de imaginar, al total fracaso de la vasta labor constructiva en que había puesto, siglos antes, allá en su juventud risueña y optimista, no sólo sus cinco sentidos, sino también muchas bellas ilusiones, muchas halagadoras esperanzas. Se sentía desmoralizado, fatigado; comprendía que necesitaba tomarse un descanso. Era la única forma en que podría reponerse de sus fatigas y tonificar su sistema nervioso, era la única forma en que podría recuperar el gozo de vivir aquel espíritu sumido en la más negra melancolía. Se imponían unas vacaciones, y Jehová fué el primero en comprenderlo.

¿Cómo no iba a necesitar ese asueto? Su resistencia tenía un límite, sus energías se agotaban como las de cualquiera. Cuando creó el universo, sin ir más lejos, apenas si pudo trabajar seis días seguidos. Al séptimo, sintió la imperiosa necesidad de acogerse a un bien ganado descanso, y se lo decretó sin más trámite. Desde entonces — ¡dónde iba la fecha! — no había hecho otra cosa que trabajar, sin un día, sin una hora, sin un minuto, sin un milésimo de segundo de descanso. Francamente, no había derecho. Era injusto que mientras los despreciables terrícolas, lo peorcito de la creación, apelaban a todos los recursos imaginables para no trabajar o para trabajar lo menos posible ,que mientras los hombres implantaban jornadas mínimas o se decretaban fiestas — algunas de las cuales, para mayor sarcasmo, estaban consagradas al propio Jehová, — él, creador de todo cuanto existe, no pudiera permitirse una simple "villeggiatura". Pues bien, aquello tenía que terminar: se tomaría el descanso que necesitaba.

Pero — ¡hélas! — apenas había insinuado su deseo y su propósito en un pequeño círculo de íntimos, cuando comprendió la imposibilidad de llevar a cabo su propósito y ver satisfecho su deseo.

Efectivamente: ¿quién iba a hacerse cargo de su puesto, quién iba a reemplazarle durante su ausencia?... Los elementos de su confianza a quienes se dirigió, le manifestaron francamente que no estaban dispuestos a afrontar tamaña responsabilidad. Tal fué la decidida actitud asumida por varios encumbrados personajes de los que habitualmente se sentaban a su derecha y a su izquierda en las grandes solemnidades. Alegaron que, siendo espíritus puros, no tenían por qué soportar las incomodidades inherentes a un gobierno del que no obtenían provecho alguno. Consideraban que no había razón para imponerles semejante sacrificio.

Y, en realidad, no lo había.

Entonces Jehová, el todopoderoso creador, el sumo arquitecto del universo, cayó en la cuenta de que su obra adolecía de un gravísimo defecto, insalvable, por desdicha, en razón de su misma naturaleza. En su infinita sabiduría de constructor y de organizador, él lo había previsto todo, había estado en todos los detalles. Eso, por lo menos, creyó siempre. Pero — entonces lo advertía, cuando el mal no tenía remedio — había olvidado un detalle importante. No se le había ocurrido algo que no

olvidan ni los miserables terrícolas cada vez que se constituyen en asamblea, crean cualquier organismo colegiado o eligen a uno de los suyos para ocupar un cargo importante: se le había olvidado, al crearse a sí propio — haciendo uso del atributo de la aseidad, — prever el caso de acefalía. No tenía vice, no tenía en quién delegar el mando. Era menos que un triste presidente de cualquier triste republiqueta de la triste esfera de estiércol en que viven los terrícolas.

La pesadumbre que le produjo esta terrible comprobación, no hizo sino agravar los caracteres del mal que venía minando su organismo al debilitar su sistema nervioso; y su hipocondría adquirió desde aquel punto contornos de tragedia. Todo se le hacía insoportable. Se negaba resueltamente, con un gesto de repugnancia invencible, a estudiar los asuntos que le eran sometidos. La carpeta "Sociedad de las Naciones" permanecía sin ser tocada, cubierta ya de polvo, sobre su mesa de trabajo. El viejo Jehová no quería saber nada de nada. Se afirma — aunque el dato no ha podido comprobarse — hasta hablaba solo, como acostumbran hacer aquellos a quienes domina intensamente una preocupación y, desde luego, la mayor parte de los maridos.

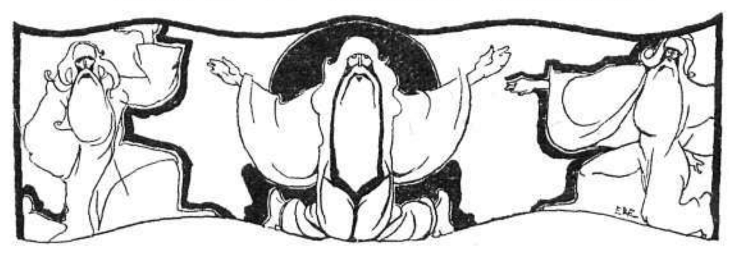
Por fin, una mañana resolvió cortar por lo sano aquella situación ya insostenible, y redactó su abdicación, igual que pudiera hacerlo cualquier reyezuelo de los terrícolas. Como no tenía a quien presentarla, puesto que sus poderes no le habían sido delegados por nadie, se la leyó tres veces a sí mismo, la rasgó en mil pequeños fragmentos y arrojó esos fragmentos al espacio. Uno de los añicos, al llegar al planeta en que viven los hombres, ocasionó un espantoso terremoto. A consecuencia de ello, se desbordaron unos cuantos océanos y desapareció un continente, sin que se lo pudiese encontrar después, a pesar de las pesquisas efectuadas. El viejo Jehová ni siquiera reparó en los percances.

En seguida, Jehová abandonó su trono, exhalando un profundo suspiro de alivio, y partió en dirección desconocida. El portero de turno le vió partir, pero aguardó en vano su regreso.

Fué precisamente entonces — hace de todo esto quién sabe cuánto tiempo — cuando el mundo empezó a andar dejado de la mano de Dios.

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



Durante el Verano

como durante el invierno, y a pesar de lo frígido y rudo del clima de la blonda Albión, pueden las inglesitas ostentar un cutis suave y hermosísimo.

Las mujeres inglesas, tras largos años de experiencia, han aprendido a apreciar en su justo valor la cera mercolizada, la cual, sin agregar nada a la tez, provoca el desprendimiento de las células desgastadas y hace que a la superficie venga a brillar el nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la piel vieja.

Empleando la cera mercolizada os aseguraréis el inapreciable tesoro de un cutis que refleje lozanía, hermosura y juventud.



Ratones que hacen de niños

En los laboratorios de puericultura donde se experimentan alimentos para niños de pecho, la experimentación no se hace con niños, lo cual sería una crueldad; se hace con ratones. Se emplean con este fin ratoncitos blancos, que son los que mejor se amóldan a la vida de laboratorio, y cada substancia se ensaya con un gran número de ratones, con objeto de poder eliminar las diferencias individuales y hallar una resultante media.

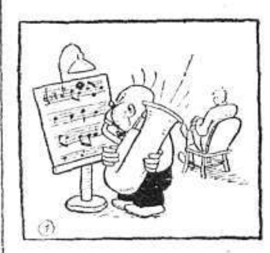
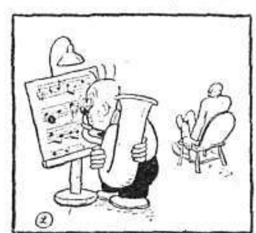
Los ratoncitos de cría con que se hacen estos ensayos son tratados con más higiene que lo son muchos niños. Sus jaulas de alambre se esterilizan dos veces por semana, y en el suelo se pone una servilleta de papel de seda blanco, que se cambia dos o tres veces al día. Las substancias alimenticias a ensayar se les sirven en platitos de cristal, como diminutos saleros, que se esterilizan antes y después de usarlos. Sólo beben agua destilada, que se les pone en una botellita invertida y con tapón de goma atravesado por una pipeta. Al extremo de la pipeta pende siempre una gota. Cuando el ratoncito tiene sed, lame esta gota, y otra ocupa instantáneamente su lugar. Lo que no se hace con estos animalejos es bañarlos. ¿Para qué, si nunca están sucios?

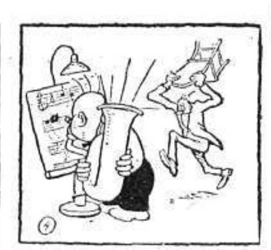
Cada ratoncito, en vez de nombre, tiene un número, que se inscribe sobre la jaula, en un tarjetón. Si en una jaula hay varios ratones, a cada uno se le hace en el pelo una esquiladura distinta, y en el tarjetón se pone junto a cada número una indicación de la esquiladura correspondiente. De tres en tres días, se pesa a los ratones y se anota su peso. Pero ni aun para esto se les toca. Desde la jaula al peso se les lleva por el rabo, con unas pinzas de platino o con los dedos, pero en este caso teniendo la mano enguantada de caucho.

Por regla general, los ratoncitos son separados de su madre y sometidos a la experimentación cuando tienen tres semanas. Si el ensayo da buen resultado, se continúa hasta que tienen dos meses más. Entonces ya son adultos y se pueden vender o conservarlos como criadores.

Estos últimos ocupan otro departamento del laboratorio, y se les cuida con el mismo esmero que a los chiquitines, pero no se les pesa. Como alimento se les da galleta mojada en agua y simiente de girasol, más un poco de manzana, de zanahoria, de lechuga o escarola de vez en cuando.

LA CHINCHE MELOMANA



LA NOTA MOVIL O EL CRIMEN Y CASTIGO



Cinco minutos de humorismo

TRISTAN BERNARD FUNDA UNA LIGA CONTRA EL PRESTAMO DE LIBROS

Tristán Bernard había fundado una liga contra el préstamo de libros y, decidido a obrar, comenzó por pedir a sus amigos la devolución de todos los volúmenes que les había prestado. Uno de éstos no contestó a la invitación que Tristán Bernard le hizo para que le devolviera tres tomos de las Obras Completas de Flaubert y, entonces, el gran humorista francés, envióle una esquela concebida en estos términos: "Querido amigo: Perdóneme usted, pero tengo un verdadero horror por las colecciónes de libros incompletas. De manera que le adjunto estos cinco volúmenes para que complete la colección de "sus" obras de Flaubert."

Mas, lo grave del caso fué que el amigo se limitó a agradecerle el valioso envío.

ALGO ASI COMO NUESTRO "A PELEAR A LA CALLE"

Los americanos del norte tienen reputación de ser hombres un tanto agresivos después de beber algunas copas. Esto, por lo menos, ocurría en Francia, en los días de la guerra... Fué así como en un café de Montmartre, a la llegada de los "sammies", el propietario colocó sobre el mostrador un cartel que decía:

"Si queréis pelear, marchaos al frente".

UN SUCULENTO E IMPREVISTO PLATO LITERARIO

En los aledaños de París existe una hostería cuyo propietario tiene sus veleidades de literato, y hasta es fama de que, en materia de historietas, nada que envidiarle tiene a los más fecundos y populares escritores. El hombre es, además, comerciante y no descuida la propaganda de sus obras; de manera que, al concluir la comida, suele preguntarle a sus clientes:

—¿No le resultaría agradable conocer mi último libro?

Y, es así cómo, cuando llega la hora de la adición, después del café y licores, el comensal suele encontrarse con un inesperado extra: *"Las noches del bar de los clowns*, 20 francos."

LA PARQUEDAD EXPRESIVA DEL GENERAL PERSHING

El general Pershing volvió hace poco a Francia en el *Leviathan*. Los periodistas, afanosos, acudieron al puerto de Cherburgo dispuestos a reportearle.

Le buscaron afanosamente y, cuando le tuvieron a tiro, recibieron la siguiente declaración:

—Estoy muy "conmovido". No, mejor, quiero decir muy "emocionado".

—¿Y, después? — arriesgó un repórter.

—¡Ah! ¡Eso es todo! — contestó el gran jefe americano.

ISADORA DUNCAN, LA DIVINA, JAMAS ENSAYABA

Gabriel Pierné refiere que jamás consiguió que Isadora Duncan ensayara antes de salir a escena.

—Yo bailaré — decíale la bailarina.

—Pero, es preciso que regule la intervención de la orquesta, — insistía el gran músico.

—No se inquiete por nada, — agregaba Isadora. — Toquen y dejen que yo baile como pueda.

Y, por la noche, la divina danzarina entregábase a su inspiración, y triunfaba.

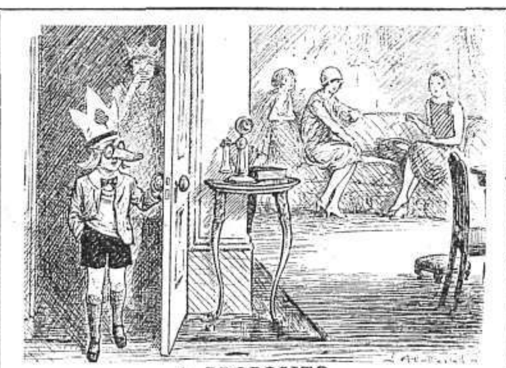
EL COMPAÑERO ANATOLE NO ERA MUY POPULAR

Anatole France disfrutó de una gran popularidad; pero, en no pocos trances y en su misma patria, se llegó a desconocer hasta su nombre.

En cierta oportunidad, en un mitin realizado con motivo del "affaire" Dreyfus, uno de los oradores, anunció: "Ahora, cedo la palabra al compañero Anatole". Y, Rappoport, el más espiritual de los anarquistas franceses, recuerda que un día, en la redacción de *La Humanidad,* Jaurés había reunido a un grupo de escritores. De pronto, la puerta se abrió y uno de los ordenanzas, con esa familiaridad característica de los que trabajan en el periodismo, preguntó: ¿Hay entre ustedes uno que responda al nombre de Anatole France?



AL INTERIOR SE REMITE EN EL DIA, ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL.
Perlas EVAX
CATALOGO GRATIS SE MANDA AL INTERIOR.
Nº 23821. — Anillo de oro con zafiros calibré,
$ 20.-
Collar de perlas Evax con broche fino de oro 18 k., platino y diamantes.
$ 50
Nº 947. — Anillo de oro 18 k., platino, diamantes y perla Evax,
$ 45.-
Perlas "EVAX"
Más adictos que nunca nuestros clientes de ayer, son nuestros más entusiastas propagandistas de hoy.
¡NO ADMITA SUBSTITUTOS!
Las perlas Evax sólo se venden en nuestros salones.
Nº 22215. — Aros con zafiros y perlas Evax,
$ 19.-
Nº 1977. Prendedor con zafiros,
$ 18
Nº 22712. — Prendedor con zafiros y perla Evax,
$ 22
Nº 2137. — Monito con zafiros y perla Evax,
$ 14.-
Nº 2369 - Aros de oro con zafiros y perlas Evax,
$ 24.-
CENTRAL
ANEXO
Creaciones Montseny
CORRIENTES 789
GALERIA GUEMES



A PROPOSITO
La madre (recibiendo la visita). — Ahí viene Rodolfito. Deseo que me diga usted a quién se parece más: ¡a mi esposo o a mí!

Pensamientos

La primera vez que se levantaron pendones fué el año 1407, por el nuevo rey don Juan II.

En 1452 se creó el impuesto conocido por moneda forera, el cual se pagaba de siete en siete años, y en 1637 el del papel sellado. La sal se estancó en 1631.

El emperador Carlos V mandó en 1519 que se diese a los reyes el tratamiento de majestad; en 1520 dió título de primos a los grandes, y en 1528 fundó el Consejo del Estado.

En las cortes de Bribiesca, año de 1388, el rey don Juan el I estableció la costumbre de que se llamasen príncipes de Asturias los hijos mayores de los reyes, y se juró a su hijo Enrique III, a imitación de los príncipes de Gales.

El rey don Enrique III estableció los corregidores en 1396, y en 1399 fundó la sala en el Consejo de Castilla, conocida con el nombre de Mil y Quinientas.

En 843 se creó el derecho de sucesión llamado de sangre. Por los años de 1030, en tiempo del rey don Bermudo III, empezó a llamarse infantes a los hijos de los reyes.

Por los años 1452 se introdujo en España el arte de la imprenta, que poco antes se había inventado en Maguncia.



EN LA COMEDIA
La madre.—¿Por qué no miras la escena, Luisito?
Luisito. — Porque me divierten más papá y tío Pedro.

GRANDES ESTABLECIMIENTOS
SUDAMERICANOS DE CALZADO



FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 32

MODELO Nº 970 S

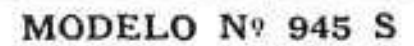
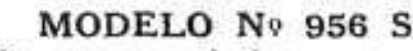
En becerrito color, suela crêpe (goma). Taco de 3 ½ cm. únicamente

$ 14.90

MODELO Nº 912 S

En cabritilla marrón extranjera, clara, combinado en trenzado y aplicación gamuza marrón, o oscura y trenzado, aplicaciones gamuza del mismo color, u oscura, extranjera, trenzado claro. Taco recto 5 ½ y 6 ½ cm. únicamente Luis XV.

$ 14.90

MODELO Nº 945 S

En cabritilla marfil, extranjera. En cabritilla marrón claro, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. Taco recto de 6 ½ cm.

$ 14.90

MODELO Nº 956 S

En gamuza beige, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla negra, extranjera. En cabritilla marrón, extranjera. En cabritilla gris, extranj. En gamuza negra, extranj. En gamuza gris, extranj. Taco 5 ½ y 6 ½ cm.

$ 14.90



MODELO Nº 325 S

En oscaria extranjera, color claro. En oscaria negra extranjera. En gun metal color africano. En gun metal negro. En cabritilla negra. En cabritilla de color. En cabritilla charolada.

$ 14.90



MODELO Nº 811 S

En gun metal color, extranjero. En gun metal negro, extranjero. Doble suela.

$ 14.90



PALMA es garantía de confianza y de honestidad comercial.

La luz del sol y la salud

El tratamiento de las enfermedades por medio de la luz del sol, llamado hoy día helioterapia, es tan antiguo como la ciencia de la medicina; mas el uso científico de la luz solar para ciertas formas de tuberculosis así como para el raquitismo es tan nuevo que data únicamente del siglo XX.

Alrededor del año 400 A. C. en la isla de Cos, Hipócrates, el padre de la medicina, recomendó los baños de sol, y construyó un templo a Esculapio, el dios de la medicina, para que sirviera como solana para sus pacientes. Desde la época de Hipócrates hasta principios de la Edad Media, tanto los médicos griegos como los romanos siguieron recomendando los baños de sol para curar las enfermedades. En la edad moderna la helioterapia se ha estado practicando más o menos extensamente en Francia desde fin del siglo diez y ocho.

Los primeros en hacer uso específico de la luz del sol contra la tuberculosis fueron unos médicos de Lyons, alrededor de 1840, pero este tratamiento no se estableció sobre una base científica firme, sino hasta 1903, época en que Rolliers abrió su clínica en Suiza. Actualmente muchos centenares de niños y adultos que padecen de tuberculosis de los huesos y de la glándulas van a Suiza a ser curados con los baños de sol. Después de muchos años de experiecia Rollers ha establecido un sistema graduado de baños de sol, cuyo objeto es que se pigmente la piel de todo el cuerpo y no que se queme.

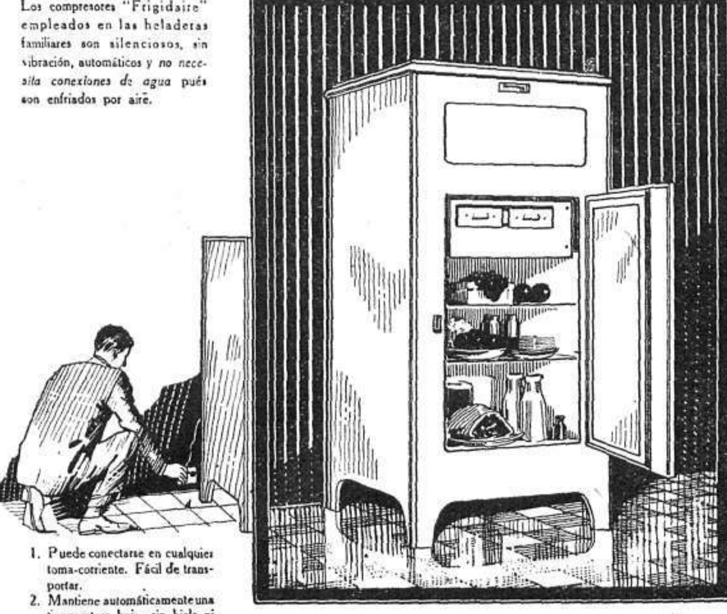
La altura de Suiza asegura la frescura del aire, así como una gran intensidad de luz del sol. El calor del sol es útil para la helioterapia únicamente en el invierno, y se debe evitar al mediodía en el verano, aun en las montañas. La mejor helioterapia consiste en baños de luz y no baños de calor, pudiéndose practicar en cualquier altura o lugar en donde la luz solar es clara. Este método de curar la tuberculosis obtuvo tanto éxito en la clínica de Rolliers que se ha iniciado en todas partes de Europa y de este país. Suiza ya no es el único lugar en donde se puede ver a los niños tuberculosos jugando desnudos en el sol o acostados en los corredores asoleados, al aire libre. En muchas comarcas de este país, ya sea en las playas o en las montañas, escenas de esta naturaleza son comunes actualmente. Por lo expuesto puede colegirse que la helioterapia es uno de los recursos antiguos a que recurre la medicina moderna.



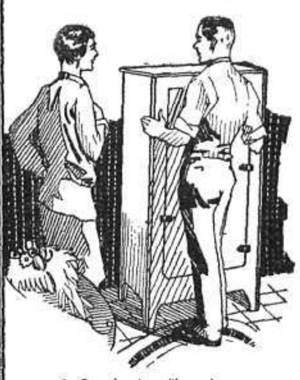



Treinta años de pugilato, o la cabeza de un boxeador.

Los compresores "Frigidaire" empleados en las heladeras familiares son silenciosos, sin vibración, automáticos y *no necesita conexiones de agua* pués son enfriados por aire.



1. Puede conectarse en cualquier toma-corriente. Fácil de transportar.
2. Mantiene automáticamente una temperatura baja, sin hielo ni preocupaciones.



3. Congela cinco libras de cubitos de hielo entre las comidas.
4. Tiene unos cinco piés cúbicos de capacidad para alimentos.

Este nuevo modelo $ 850 m/n.

pone el "Frigidaire" al alcance de todas las Familias

HE aquí lo que muchos miles de personas han estado esperando: un "Frigidaire" reducido a un tamaño conveniente, compacto, fabricado de una sola pieza y a un precio, que pone al alcance de todo hogar, que posea instalación eléctrica, una refrigeración automática y segura.

¡Un "Frigidaire" legítimo por $ 850! En este nuevo modelo, se han combinado el amplio espacio para las viandas, la abundante producción de trozos de hielo, el fuerte gabinete metálico terminado con Duco y un sistema económico de refrigeración eléctrica. En una palabra: todos los factores que han convertido al "Frigidaire" en el *mejor* refrigerador eléctrico del mundo.

Apresúrese a ver este nuevo modelo de "Frigidaire"; examine la hermosa mano de obra y la fina terminación de su gabinete metálico; observe el perfecto funcionamiento de su mecanismo, libre de la más ligera vibración. Cuando lo haya hecho y conozca las cómodas condiciones de pago en que puede adquirirlo, comprará usted SU "Frigidaire" inmediatamente y pondrá fin para siempre a la contínua molestia que significa la compra diaria de hielo.

Envíenos el cupón adjunto y le remitiremos el catálogo completo de "Frigidaire", con amplia información sobre las condiciones en que puede usted adquirir el modelo que más le agrade.

MANDE ESTE CUPON

Sres. PRATT & Cía.
Sarmiento 630, Buenos Aires

Sírvanse remitirme catálogo completo de "Frigidaire."

Nombre..................................

Dirección..................................

Este moderno hielero va una sola vez a su hogar—con "Frigidaire"—y el hielo queda para siempre.

Agentes y Distribuidores Exclusivos

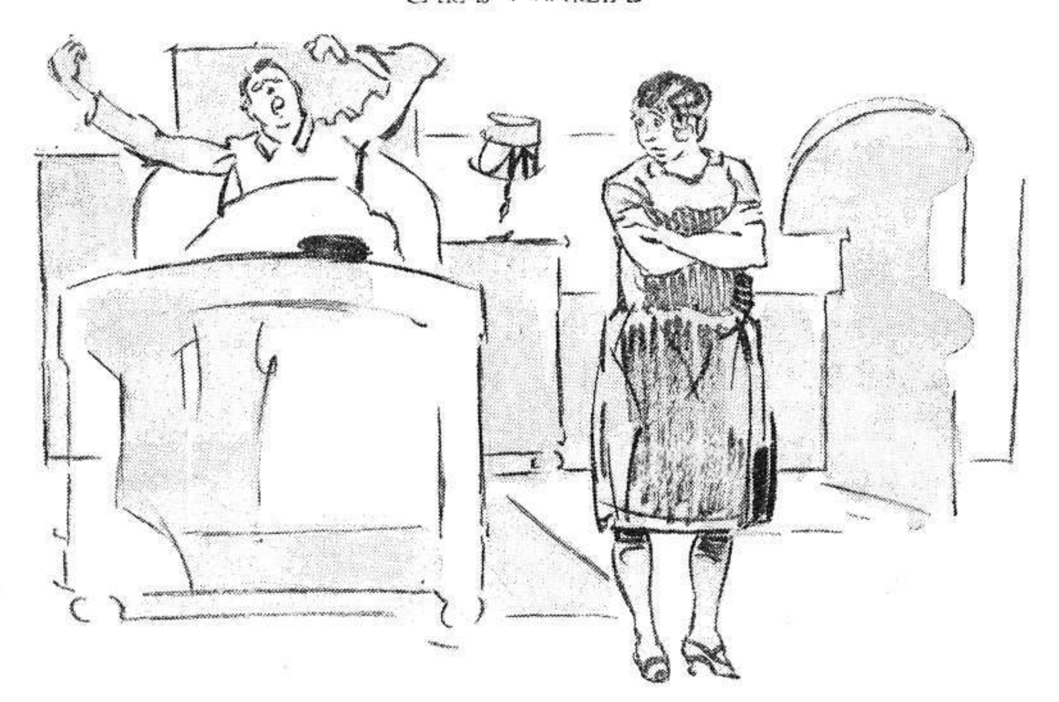
Pratt & Cia.

626 · SARMIENTO · 630 BUENOS
286 · FLORIDA · 288 AIRES
Sucursal CORDOBA: 9 de Julio Núm. 40

AGENTES EN TODAS LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DEL INTERIOR

Frigidaire

Refrigeración Eléctrica Económica



Don José Antonio

Desde temprano, retornando de misa de alba, doña Trinidad, su esposa, le anunció, en tanto despojábase de su mantilla negra y dejaba sobre la cómoda, junto al fanal de cristal, su libro de rezos:

—El tiempo ha amanecido malo, José Antonio. ¡Qué día ófrico!... Las calles están imposibles de barro, después del aguacero de anoche. Para lograr llegar hasta San Francisco hube de encharcarme hasta los tobillos...

—Agradezcamos a Nuestro Señor, Trinidad, este cobijo que nos permite reírnos del mal tiempo...

—Y dormir a pierna suelta... ¿No es eso? —interrumpióle doña Trinidad, mirándole a través de la luna del espejo, frente al cual aliñaba su cabellera, estriada en su negro tinte por unas hebras plateadas. — Pero vale más así, dormilón empedernido, porque yo te aconsejaría que por hoy no abandones la cama, atendiendo los consejos que el médico recomendó para la curación de tus riñones enfermos: "Sobre todo — recuerdo que me dijo — evitar las mojazones; la humedad, para esta clase de dolencias, es siempre una rémora"... Y ahora, yo añado: Haz tu diligencia, que Dios te ayudará.

El hombre, adormilado todavía, barruntando que la tormenta (tormenta bajo techado) iba a descargarse sobre él, pues conocía el carácter de su mujer, inflamable como la yesca, amiga de mover guerra, catalogada por su experiencia entre esa clase de hembras belicosas que buscan un tema que les es particularmente ingrato y se empeñan en ser contradecidas hasta que el encontronazo verbal, que ellas ven llegar con morbosa alegría, las excita, dándoles pie para entrar francamente en gresca, desbordándose como leche hervida, optó por achicarse, pacífico.

—¡Está bien! ¡Está bien, mujer!... — exclamó, conciliador, don José Antonio, incorporándose un tanto al desperezarse con voluptuosos desplazamientos en su yacija. — No te sulfures. Nadie intenta contradecirte, y para que veas que te ayudo y me ayudo, ya que tan interesada te muestras por la salud de tu maridito, me quedaré aquí hasta la hora del almuerzo. ¿Está contenta mi señorona? Después de la siesta, si el tiempo se compone, naturalmente, me llegaré un momento al Club.

—¿Que vas a ir al Club, a esa reunión de viejos verdes, has dicho? ¡Ni por pienso! ¿Ellos te curarán, acaso, si mañana amaneces con las piernas hinchadas como una vejiga, con los párpados abotargados y transformado en un "¡ay, no me toques"?... Olvídate, mi hijito, del proyectado paseo; hoy no me pisas la calle... o, de lo contrario, yo sabré lo que habrá de suceder.

—¡Uf, mujer! Déjate de operías; ya vuelves a lo antiguo; las extremosidades son siempre contraproducentes. ¿Cómo puedes imaginarte que el bueno de don Máximo desee que yo permanezca apoltronado, convertido en un anacoreta, por el solo hecho de que mis riñones no colen bien?... ¡Oído a las razones, mujercita!... ¡Oído a las razones! — terminó, con la voz un poco trémula, al borde de perder su natural templanza. — Y para que todo sea paz en esta casa, hazme el favor de ordenar a la Domitila que me cebe unos mates de leche.

Doña Trinidad, llameantes las pupilas (¡lástima de arrebato! ¡Qué bien lucían cuando estaban serenas!), refunfuñando por lo bajo, con el morrito, un hociquito de gata tembloroso, encaminóse en busca de la puerta, la cual dejó abierta con calculada desconsideración.

Un chiflón de aire colóse al punto, obligando a don José Antonio a cobijarse, profiriendo un escalofriante "¡chuy!"

Mientras sorbía la caliente infusión, supo por la chinita, que se franqueaba a regañadientes, que la "niña" Trinidad (le decían "niña", prolongando un decir de infancia, pues doña Trinidad trasmontaba los treinta añitos), saliendo, había ganado el segundo patio, lloriqueando quedo, lamen-

tándose de que el señor la tratara al estricote, desobedecía y que, y muy al contrario de ser ama de su casa, era ni más ni menos que un cero a la izquierda en ella.

Don José Antonio, a quien estas escenas tornaban de mal humor, no sabía si echar todo al diablo o reirse. Optó por lo último.

— Estas mujeres — comentó — siempre han de salir con su antojo. Si se les niega una cosa vienen con sus lloros y lagoterías y que si ¡patatán, patatín! conquistan al más irreductible de los irreductibles. ¡Adiós, solemnidad! ¡Adiós, fortaleza cuando ocurren estas escenas!

Y, poniendo cómicamente los ojos en blanco, concluyó:

— Señor, Dios de los Ejércitos, ¡hágase tu santa voluntad!

□

UNA vez despachado su almuerzo, "comme il faut", zalamería inevitable en un inevitable comensal que se convidaba a sí mismo con desesperante frecuencia; ricos trocitos de carne nonata (casi una nada, "para que no se le reventase la hiel", pues estaba incluído en su index homeopático); sopas con natilla, mazamorra, como plato tradicionalmente casero, complementado a la postre con un budín de crema; terminado de fumar su indispensable chala ¡era su vicio! don José Antonio no supo qué hacer de su persona. ¿Sestear? No acostumbraba. Privado de su salida diaria, el mundo se le venía encima, pesado de aburrimiento.



Doña Trinidad, mujer que no olvidaba así por así los malos ratos pasados y no había logrado, — le venía de familia el geniecillo—dominar nunca sus impulsos, no bien dió cima a la labor por demás gratísima de abastecer su estómago con un apetito que era su privilegio, y sin decir mu de la escena mañanera, epilogada en subrepticio llanto, se retiró, con el continente de una matrona ofendida, a sus habitaciones.

Al salir — no era digno escatimar esta concesión que de paso la valoraba — dijo:

— Estaré durmiendo (con un ojo alerta, sépalo, señor mío, para impedir su fuga, parecía querer prevenir) en mi dormitorio. Si algo necesita, llama a la Domitila y me lo avisa. "Au revoir."

— ¡Dale, mi vida! — saludóla don José Antonio, incorporándose como para hacer una áulica genuflexión. — ¡Esto sí que se llama tener clase! Ahora resulta a la postre — nunca más horaria la frase — ¡y cómo no habría de ser así! que ella es la pobrecita víctima y yo su victimario inclemente, como en esos dramones de pueblo. ¡Alalá!... "Au revoir, madame... tres bien"— y no añadió una sílaba, porque hasta allí y no más llegaban sus conocimientos en la lengua de Voltaire.

Después de recorrer una y cien veces la galería encristalada, de bostezar a los cuatro puntos cardinales, el aburrimiento lo sacudió, como sacude un pellejo el molinero.

— ¿Qué haré, que haré, mi Dios? Algo que me quite este moho que me herrumbra el esqueleto, enorinando el alma!

Para ver si se distraía, decidió subir a la biblioteca, situada en el piso alto, lugar donde ¡perdón, manes de sacro recinto! no pisaba desde ya, por lo distante, olvidada fecha. Llamó, palmeando, a la sirvienta, requirió las llaves y trepó. La biblioteca, colmada en sus anaqueles hasta el techo, no le había seducido nunca. La prosa escolástica y abogadil le fastidiaba, al revés de lo que le ocurría a su ex dueño, el padre de su señora, un buen jurisperito, el cual se pirraba por las ediciones raras, se encaprichaba por infolios carcomidos por la polilla y en cuyas adquisiciones gastóse un dineral. Naturalmente que, siendo esta "rara avis" un ser superior al medio, tuvo que dar en un fin calamitoso; murió hinchado a fuerza de tragar bilis. Su hipocondría llegaba al punto de negarlo todo. Para él no existía nada bueno, ni honroso, ni digno de merecer alabanza. ¿Que el Gobierno?: una runfla de logreros, encaramados en el poder, sin pizca de altruísmo ni noción de los negocios públicos. ¿Que las mujeres? ¡No las citéis, por Dios, a las mujeres! Tenía una portentosa memoria para recordar dichos y sentencias, sabiendo al dedillo las misóginas de un tal "Chopenagüer", filósofo que él calificaba de estupendo y que nadie conocía por esas latitudes, ni aún los sabihondos en disciplinas de este orden, los cuales, para sortear la desairada situación, dieron en decir que era un mito, llegándose a negar su existencia.

Estos libracos que su suegro amara con tan grande devoción, olían a cosa vieja, amojamada, roída por el berbequí de los depismas.

Con las manos unidas atrás, fué leyendo los tejuelos: el padre Feijoo, Gracián, Hobbes, Spinoza, "Empresas Militares", de Saavedra Fajardo. Retuvo este último. Volvió unas hojas, leyendo al acaso, desganado. La luz, por otro lado, él que era un poco cegatón, le impedía distinguir bien. Positivamente, esa tarde no estaba para lecturas. Descorrióse la falleba y abrió el balcón que caía a la calle. Un soplo de aire huracanado penetró, empapado en llovizna, duchándolo con su aspersión fría. La ventolina removió los papeles dispersos en la mesa y aventó el polvillo de los muebles.

El cielo continuaba gris, encapotado; llovía. Una lenta lluvia, como un desmenuzamiento de cielo, dejaba su sedimento melancólico en el alma, constreñida a recogerse en sí misma, como en su cáscara el caracol. Al frente veíase una tapia rodeando un grato jardín, románticamente solitario, donde temblaban lágrimas de agua, resbalando por las ramas negras de los floripondios.

—Era una pécora de las que no hay — comentaba el vejete.

Revivía el pasado. Poco a poco, la emoción de un momento fugaz de su vida hizo presa de él. Un viaje juvenil a España. En la Península, un amor fulgurante y un humo de recuerdo después. Ella, la veía aún, tomada a brazo paseando callejuelas bordeadas por las casas que se tocaban el sombrerete de sus remates en un inacabable trance ceremonial; percibía claramente su risa; recordaba patente sus correteos por veredas de montañuelas guipuzcoanas, cuando los aguaceros no eran ni temidos y sí capeados entre un rumor de cánticos y besos ardientes bajo los manzanos olorosos, aspirando el aliento de la tierra llovida, esa misma tierra que no vería pasar más al perjuro de los ¡Te quiero! ¡Te adoro! y ¡Para siempre! Miraba el cielo, pasivamente, con una dejadez pensativa. Dióse en compulsar sus ilusiones: ¿cuáles eran, en qué consistían, qué pesaban? No había nada de positivo en su haber. No anidaban palomas en los palomares de su alma, túrgida como un pecho, hinchada de una infinita ternura. Una mansedumbre dulcísima; un recuerdo de madre; un alentar de hogar viejo; un ramo de rosas abandonado en un regazo un día luctuoso; un beso desvaído por el frote del tiempo; eso le restaba y nada más.

Mirando con ojos ciegos el cielo opaco y torvo, su espíritu fuése colmando con la claridad de lo vivido. Soplaron clarines, apagáronse. Una infancia recluída y una deslavada adolescencia. Vino después el duelo de sus días, al morir, sin intervalo casi, ¡se amaron tanto!, padre y madre, y hallóse solo. Luego, acuciado por las deudas, triplicadas por su inexperiencia, que le sangraban el escaso patrimonio heredado, la parodia de un amor triste, de conveniencias: ella aportó su dinero; él su nombre. Historias vulgares que tuercen el alma, bajezas de las cuales no tardan en surgir, de la humillación la rebeldía, del malmarido pacto, la discordia, la diaria, exasperante querella.

Mirando el cielo, lloraba. Lloraba todo aquello que una tarde gris, que nunca le angustiara antes, le traía en su atmósfera tupida de ceniza, arrastrándole hasta el fondo del tiempo, transcurrido irremediablemente.



Cuando la chinita, comisionada por la señora para averiguar el motivo del extraño comportamiento, de la permanencia desusada en el sitio, de don José Antonio, empujó suavemente la puerta, le halló en la misma postura de ensimismamiento.

—El señor don José Antonio está mirando el cielo —avisó, volviendo.

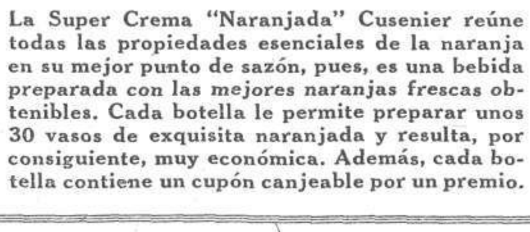
Efectivamente, miraba el horizonte de sus días, el recuerdo animado; su juventud desvanecida; su vida gris como esta jornada de otoño en una vieja y desamorada casa provincial.

José Hernán Figueroa

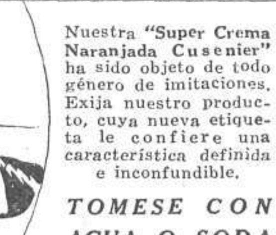
DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Super Crema Naranjada Cusenier

CUSENIER ES GARANTIA DE CALIDAD



La Super Crema "Naranjada" Cusenier reúne todas las propiedades esenciales de la naranja en su mejor punto de sazón, pues, es una bebida preparada con las mejores naranjas frescas obtenibles. Cada botella le permite preparar unos 30 vasos de exquisita naranjada y resulta, por consiguiente, muy económica. Además, cada botella contiene un cupón canjeable por un premio.



Nuestra "Super Crema Naranjada Cusenier" ha sido objeto de todo género de imitaciones. Exija nuestro producto, cuya nueva etiqueta le confiere una característica definida e inconfundible.

TOMESE CON AGUA O SODA HELADA.



Como se hace dinero



es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora STANDARD jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca STANDARD. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la *cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos* y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Pida Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando $ 1.— para gastos de remisión y certificado.

Oferta Reclame.
Incubadora para 60 huevos, $ 68.— m/n.
Id., con Criadora, $ 100.— m/n.



AVES DE LAS MEJORES RAZAS Y HUEVOS PARA EMPOLLAR. Pida lista de precios gratis o ALBUM, CRIA Y ENFERMEDADES de aves, a $ 2.—.

INDUSTRIA LECHERA
Desnatadoras, Aparatos y Utiles, Cuajo Colorante, etc. Catálogo ilust., $ 1.



CRIA DE ABEJAS
Colmenas, Extractores de Miel y demás Accesorios. Catálogo ilustrado $ 0.50 Pida lista de precios.

COLMENAS ABEJAS



FRUTICULTURA
Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y cortar. Catálogo ilust., $ 1.- Pida lista de precios.

Establecimientos "EXCELSIOR"
Juramento, 5148 (V. Urquiza) Bs. As.

CALZADOS GRATIS

SEÑORAS - SEÑORITAS - CABALLEROS

Finísimos Calzados y Medias obtendrán COMPLETAMENTE GRATIS, solicitando hoy mismo catálogos y formularios a:



FABRICA DE CALZADO "EL PROGRESO"

USPALLATA, 1759 - Buenos Aires.

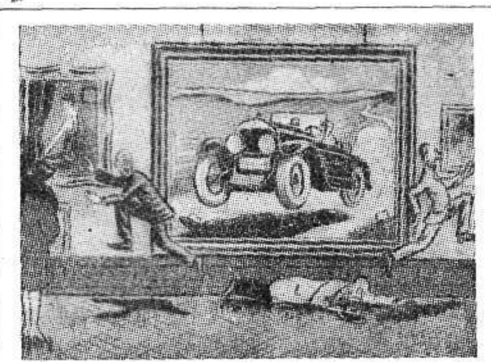
La veleidad de las pasiones y la constitución

En el transcurso de la última revolución, cuando el espíritu del pueblo se afanaba por encontrar el medio con qué propender a recobrar el bien inmenso de la paz, surgió una fórmula que proponía como base donde afianzar la paz del país, la reforma constitucional; y no creo equivocarme si afirmo que esa fórmula fué la que despertó mayor interés y la que merecía mayor atención, porque reconoció en ella el carácter radical que estaba destinada a hacerla eficaz.

No basta que una constitución sea buena, sea óptima en sí misma: es necesario que tenga un arraigo en la conciencia nacional; es necesario que el pueblo vea alrededor de ella el prestigio, la aureola, la luz que la imponga a su veneración y la vincule, como parte integrante, a ese conjunto de efectos, de costumbres, y si se quiere, de supersticiones, que forman el sentimiento de la nacionalidad, el sentimiento de la patria.

Si queremos tener Constitución estable; si queremos evitar el peligro de que a cada cambio de situación, a cada vuelta de los vientos políticos muera una Constitución y nazca otra, para morir al día siguiente; si nos inspira pavor esa perspectiva que nos rebajaría a la inestabilidad, rayana en la disolución, *de que han dado triste ejemplo otros pueblos en esta América*, hagamos de las reformas constitucionales un acto que, por las condiciones en que se realice, lleve en sí la promesa de una resistencia duradera de la veleidad de las pasiones y a la rotación de los círculos.

José Enrique Rodó



En un salón de exposiciones del extranjero han prohibido colgar cuadros de automóviles por el efecto de inseguridad e impresión que producen entre los peatones que lo visitan.



POR LAS DUDAS

— Como no puedo distinguir a las gemelas, cuando una se pone tonta les pego a las dos...

"RASETTI"
CASA FUNDADA EN 1857



La satisfacción de afeitarse con

HOJAS "RASETTI"

es insuperable.

Pasan por la cara con la suavidad de la seda. Dominan la barba más fuerte sin irritar ni lastimar el cutis. Las fabricamos nosotros en nuestro propio establecimiento de Francia con el mejor acero que se produce, templado por un procedimiento especial. Cada Hoja "RASETTI" se termina, se pule, se asienta y se afila con todo esmero. Son las más convenientes, porque son las que menos cuestan y las que más afeitadas proporcionan. No use otras.

ESTUCHE DE 10 HOJAS **1.30**



CARABINA "RASETTI"

sistema Mauser, de un tiro, calibre de 6 m|m., con alza hasta 200 metros, arma recomendable por su precisión, fortaleza y la sencillez de su mecanismo.

$ 38.—

Balas 6 mm., doble culote, cortas, la caja de 250.

$ 2.50

Balas 6 mm., doble culote, largas, la caja de 100.

$ 2.50

Catálogo General Ilustrado, se remite gratis al interior a quien lo solicite.

Los pedidos del interior se despachan en el día. Deben venir acompañados del importe del flete a fin de no demorar su envío. Las encomiendas postales pagan a razón de 20 centavos por kilo.

UNICOS VENDEDORES:

Casa CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES

Desde el Mirador

EL TRIUNFO LABORISTA

El triunfo reciente del laborismo inglés implica, aunque sus adversarios adopten la proverbial apacibilidad británica, un sacudimiento brutal en la política interna del Reino Unido. En este momento, sobre las grandes figuras tradicionales — Lloyd George, lord Asquith, mister Balfour, lord Grey, etc. — ha extendido el pueblo una especie de denso velo que eclipsa sus figuras. Y así, en la vida universal, se acentúa la lucha entablada, hace ya tiempo, entre los que creen en la eficacia de la política individualista y los que sostienen la eficacia de las acciones colectivas. El resultado de la contienda no será, probablemente, inmediata, pero, eso sí, puede afirmarse que para los primeros soplan ya vientos de fronda. Y si bien el prestigio adquirido por los líderes tradicionales durante la guerra imponía a la consideración de las masas sus figuras gloriosas, dichas masas, acaso con una visión exacta de la historia, prefieren alentar ideales de renovación que mantener el culto de leyes anacrónicas.

EL INCISO 114

Las profesoras de las Escuelas Profesionales, las de la Escuela Comercial de Mujeres, las del Instituto de Educacón Fisica y muchas de los colegios nacionales, no perciben sus haberes desde el mes de mayo. En el ministerio de Hacienda no se ha podido firmar aún la orden de pago. Seguramente, acontecimientos de más trascendencia son el origen de esa demora, acaso algún acto de carácter político, quizá la confección de nuevos uniformes para los porteros de los ministerios... Y el hecho no se desarrolla en un escenario de tierra adentro; si así fuese, no tendríamos por qué alarmarnos: los maestros y profesores del interior de la República están ya acostumbrados a los martirios del fakirismo. El hecho acontece en Buenos Aires, en esta Buenos Aires fastuosa y, por fastuosa, plagada de aberraciones. Lo cierto es que dichas profesoras, desde hace seis meses, padecen una vía-crucis incalificable, soportando las lamentables consecuencias económicas originadas en el incumplimiento de lo que ordena el inciso 114 del ministerio de Instrucción Pública, y, según voces autorizadas, la situación lleva miras de prolongarse hasta el mes de enero próximo. Esto, en la Capital Federal, en el año 1927, sólo se explica como una derivación de malos manejos administrativos, y es lamentable que sea el más digno de todos los gremios el que tenga que ser el pato de la boda.

CAMINOS

Apenas iniciado el período denominado de veraneo, una nueva preocupación aqueja a los comerciantes de las distintas provincias. Si se exceptúa Córdoba, el resto de los estados padecen las consecuencias de sus malos caminos, y, lo que es más lamentable, son Buenos Aires y Santa Fe los que más adolecen de la citada deficiencia. Les bastaría a las autoridades nacionales y provinciales pensar en la cantidad de automóviles que posee la República y en los beneficios que reporta el fomento del turismo, para iniciar los trabajos que requieren los caminos, tan malos que hacen casi imposible la prosperidad de los lugares de veraneo.

EL DELITO DE MATAR

Nuevamente un viejo dilema inquieta a las autoridades médicas y forenses. ¿Es merecedor de castigo el que mata a un enfermo incurable? En Cambridge, una señorita inglesa, considerando el estado desesperante de su madre, le suministró una dosis de arsénico, a fin de que sus males cesasen definitivamente. Por ello, está avocada a un proceso. Frente al prejuicio sentimental se expondrá el convencimiento de una conclusión, producto de largas meditaciones. La medicina repetirá un viejo aforismo: "Mientras hay vida, hay esperanza". Y acaso los jueces, olvidando su condición de hombres, condenen por un delito que escapa aún a la inteligencia humana.

CALLES SIN ARBOLES

Angustian, deprimen, en estas mañanas primaverales, las calles suburbanas desprovistas de árboles. En los viveros municipales crecen, diríase que inútilmente, las manifestaciones florales más hermosas del país. En ellos, los plátanos, los álamos de la Carolina, las tipas y los paraísos, prodigan en vano su sombra, que sería propicia al transeúnte en las abiertas calles del suburbio. La dirección de paseos bien podría disponer la plantación de algunos ejemplares a lo largo de las aceras dolorosamente asoleadas. En una ciudad como la nuestra la ornamentación floral tiene, además, el encanto de animar el gris de la enorme mole, que es su extendida edificación, y de disimular un tanto ese heterogéneo abigarramiento de estilos que la privan de personalidad.

CIUDADANO CELOSO

En Alta Italia, pueblo del territorio de La Pampa, un ciudadano, excesivamente enamorado de los deberes cívicos, votó nueve veces en el mismo comicio. Hombres así necesitan muchos de los partidos políticos de la República. El caso del citado elector nos recuerda una anécdota del doctor Roldán. Fué en la ruleta de Mar del Plata. Un coronel retirado, viendo perdida la platita, por un capricho de la bolilla, manifestó haber ganado. Como es natural, se creyó en su palabra. Pocos minutos después, el hecho se repitió y con idéntico resultado. Entonces Roldán, que perdía, dirigióse a dicho jugador y le dijo: "Coronel, ¿por qué no me arregla este asuntito?" Un candidato político podría dirigir la misma pregunta al ciudadano de marras, a fin de que hiciera triunfar su candidatura... ¡Lo que pasará en La Pampa, cuando sea Provincia!...

Julio Indarte


Flores de San Isidro
Rachel
Marca Registrada
La Lechuga

Espigas de ideal

MAGDALENA Y SAFO

Pobre, grande Magdalena de Jesús!

Tu alma era mantenida pura, mientras tu cuerpo permanecía bello, como un diamante en el pantano: por fuerza de las cosas había transigido sin ceder, como un náufrago, llorando con los que lloraban, sonriendo con los felices, callando con aquellos pocos taciturnos que no podían hablar.

De pronto te buscan en vano entre las mujeres de pecado y del amor, entre las adúlteras que no pecan más porque ya no encuentran a quien engañar, entre las cortesanas que, vendiéndose, no logran, empero, guardar siquiera lo necesario para dar una ínfima limosna.

Tú eres el ideal de un tiempo mesiánico en el que el pecado tenía fueros proféticos como la virtud, y esperaba en una congoja también más profunda.

Tú soñabas un amor que concentrase las amarguras sonrientes y renovase la linterna de la esperanza, pero no lo pedías, ni lo buscabas.

...Nadie amó igual que tú: he ahí por qué Jesús te elevó sobre el amor humano, y te reveló el secreto, hasta entonces ignorado por todos, de la propia resurrección.

Tú eras las mujeres, todas las mujeres pecadoras y redimidas, doblemente pura de corazón, al cual no había podido corromper el pecado, con el pensamiento vuelto hacia el ensueño del amor de un Dios.

Hoy las mujeres que rehacen tu camino sueñan en ti; y los hombres te ofrendan líricamente, como tú aguardabas al Redentor, pero, engañados por larga expectativa, se entretienen bebiendo en todos los vasos y en todos los labios.

Nosotros creemos que debía inmiscuirse tu nombre, Magdalena de Jesús, entre el de las cortesanas que por alguna causa realizan el mismo milagro de una regeneración imprevista, que reúnen con un solo encanto las sensaciones pecadoras y los beáticos hechizos de la virtud. La farsa de nuestra sensualidad es tan triste, que en todo amor, aun en el bajo y breve, nos obstinamos en procura de una forma noble, de alguna gracia espiritual.

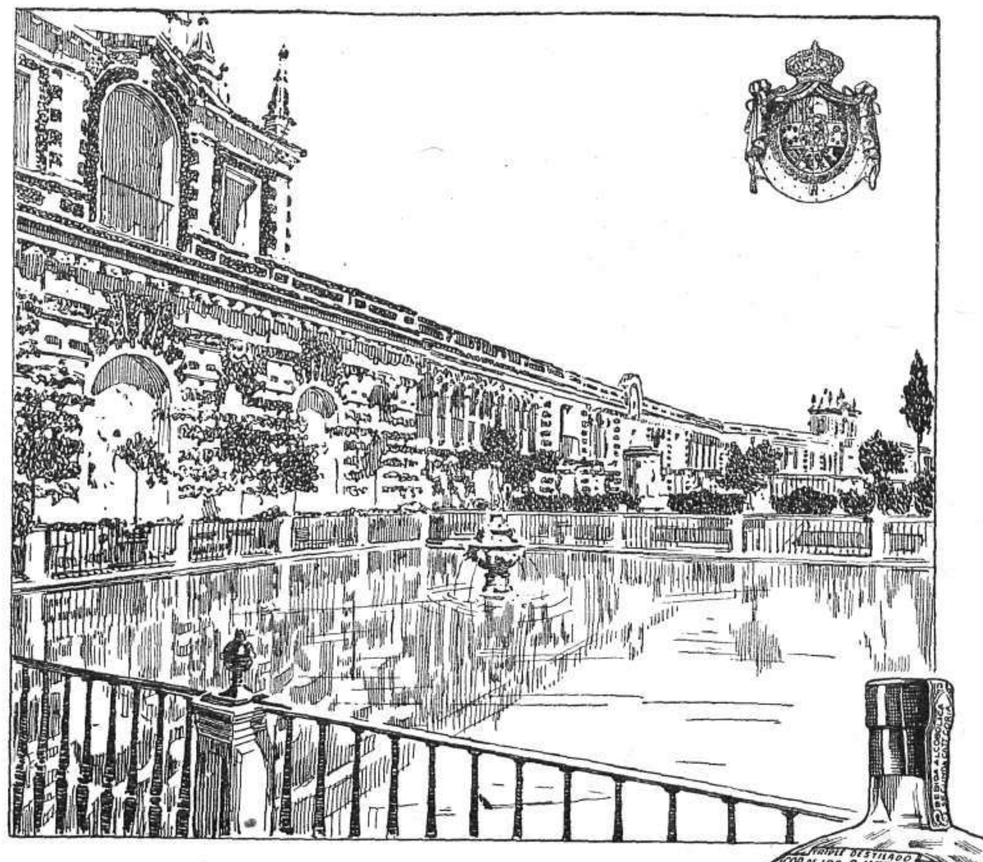
*

Safo era una poetisa con el vuelo ardoroso y desenfrenado de la pasión: sus ojos tenían el ardor insoportable del meridiano cayendo sobre ios escollos áridos; en su voz sonaban todos los acentos del mar; entre sus negros cabellos posábase la sombra de la noche. Era la mujer armada en vano contra los hombres, con todas las armas morales de aquéllos; la voluntad, el ingenio, el pensamiento y el canto de la fuerza y la gloria; pero, con todo, no era bella.

Safo, muerta de amor, sólo supo amar a un imbécil.

Jorge Sand, que quizás no amó verdaderamente a nadie, elevó muchos corazones ilustres.

Alfredo Oriani



Jardines del Alcazar



EL Alcázar, embellecido por don Pedro I de Castilla, por Carlos V y por otros monarcas que le dedicaron cariñosa atención, aún conserva el sello del pasado esplendor. Sobre el estanque del jardín de Don Pedro I se alza un pesado muro con arquerías y robusta ornamentación que sirve de fondo decorativo de indiscutible gusto y por cima de los almenados torreones se descubren las innumerables agujas caladas que coronan la Catedral, descollando sobre los erizados remates de arcos, estribos, botareles y pináculos, la berberisca torre, atento vigía de aquella soñada mansión.

PROVEEDORES
DE LA REAL CASA

LICOR DE LOS  HERMANOS

Nicolás Maquiavelo

Máximas conservadas y condenadas por diversos autores en las obras de Maquiavelo

MÁXIMAS QUE SE ENCUENTRAN EN LOS DISCURSOS SOBRE TITO LIVIO

Máxima 1.

Que es lícito usurpar y conquistar estados por la fuerza de las armas.

Máxima 2.

Que el príncipe debe fomentar las sediciones y discusiones entre sus súbditos para el bien de su Estado.

Máxima 3.

Que es preciso apaciguar las sediciones y los tumultos populares por la fuerza y la violencia.

Máxima 4.

Que la crueldad encaminada a un buen fin no es censurable, y que lo que aprovecha es digno de elogio.

Máxima 5.

Es preciso observar la religión por razones de estado y como principal apoyo, aunque sea falsa y errónea.

Máxima 6.

Es preciso, para bien y conservación del estado, acomodar al mismo la religión dominante.

Máxima 7.

Que es preciso organizar y enviar nuevas colonias a un país recientemente conquistado.

Máxima 8.

Que es lícito engañar para bien del estado y con tal de que el príncipe aproveche el engaño.

Máxima 9.

Que los nuevos favores no hacen olvidar antiguos agravios. El agravio recibido jamás se olvida.

Máxima 10.

Que un príncipe debe mantener en la pobreza a sus súbditos a fin de subyugarlos más fácilmente.

Máxima 11.

Que en bien del estado y de la república es siempre lícito faltar a la fe jurada.

LAS MÁXIMAS CONSERVADAS EN "EL PRÍNCIPE"

Máxima 1.

Es lícito exterminar a los príncipes y nobles señores de un país recientemente conquistado.

Máxima 2.

Que un príncipe debe acomodar sus vicios y virtudes a la razón de estado.

Máxima 3.

Que es mejor que el príncipe sea avaro, que liberal y pródigo.

Máxima 4.

Que el príncipe debe más bien hacerse temer que amar de sus súbditos.

Máxima 5.

Que un príncipe debe unir la fuerza del león con la astucia de la raposa.

Máxima 6.

Que para reinar bien es necesario saber disimular bien.

Máxima 7.

Que basta al príncipe ser virtuoso en apariencia y no serlo realmente.

Máxima 8.

Que los príncipes deben crearse enemigos para demostrar mejor su virtud y grandeza.

Máxima 9.

Que un príncipe debe más bien tomar consejo de sí mismo que pedírselo a los otros.

Máxima 10.

Que la justicia de una guerra depende de las utilidades que reporta.

Máxima 11.

Aquel que se apodera de una ciudad acostumbrada a vivir libre y no la destruye, tema quedar él mismo arruinado; pues excusa de continuo su rebelión en nombre de su libertad y de sus antiguas costumbres, que ni el tiempo ni los beneficios le hacen olvidar. Y si no se divide y no se dispersa a sus habitantes, recuerdan su libertad en toda ocasión.

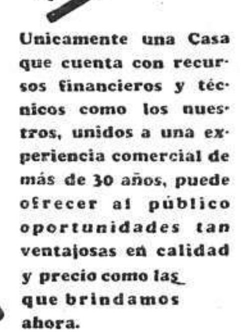
Máxima 12.

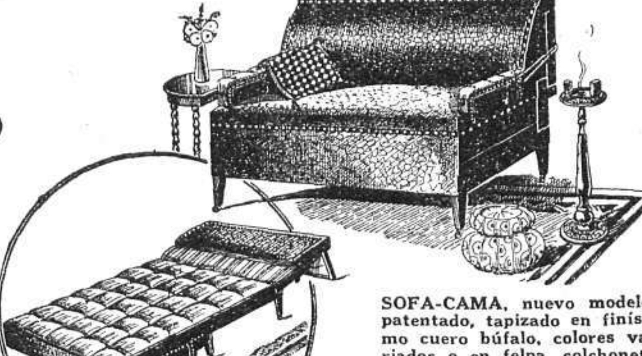
No debe preocuparse, el príncipe, por aquellas infamias que son necesarias para la conservación del estado, pues, reflexionándolo bien, hay cosas que parecen virtudes y que pueden arruinarle si las practica, y otras que parecen vicios y son causa de su seguridad y grandeza.



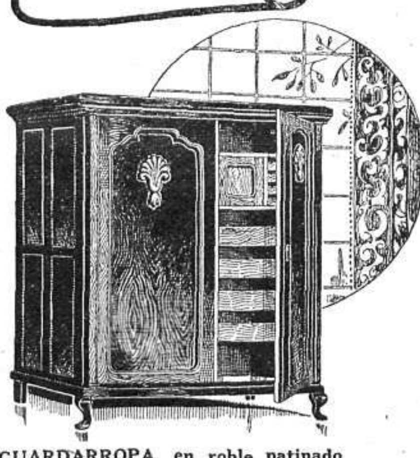
La EXPOSICION

MAS IMPORTANTE EN SUD-AMERICA





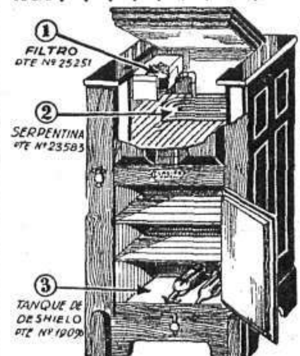
SOFA-CAMA, nuevo modelo, patentado, tapizado en finísimo cuero búfalo, colores variados o en felpa, colchoneta adherida sobre resortes espirales, construcción inmejorable de fácil transformación, medida extensible de mts. 1.90 de largo por 1.10 de ancho. HOY . . $ **160.-**



GUARDARROPA, en roble patinado obscuro, *interiores con cajones*, puertas con adornos tallados; ancho, 1.25 metros; alto, 1.85 metros. HOY . . . . $ **150.-**



CAMA DE BRONCE, modelo 220, nueva creación gran medallón fundido y cincelado en plata vieja, "piecera" forma balcón, con pasamano superior moldurado, *guardas y adornos de fundición* en plata vieja, elástico imperial con estiradores, acabada en color electrodorada, mate brillante; 2 plazas, pilares 1 ¾ pulgadas, $ 240.—; 2 plazas, pilares 1 ½ pulgadas, $ 220.—; 1 ½ plazas, pilares 1 ½ pulgadas, $ 180.—; 1 plaza, pilares 1 ½ pulgadas . . . $ **160.-**



HELADERAS CON SERPENTINA Y FILTRO

Modelo 160. — Con tanque, filtro y serpentina para agua, canilla con tanque para deshielo. Mide 120 cm. de alto, por 71 de ancho y 46 de fondo, pesos **185.-**

Modelo 140. — Idem, ídem. Mide 115 cm. de alto, por 65 cm de ancho y 45 cm de fondo. $ **170.-**

Modelo 120. — En medidas de 108 cm de alto, por 58 de ancho y 40 de fondo, con tanque, filtro, serpentina y canilla de deshielo . . . . . . $ **140.-**

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Notas Sociales

Entre los mil diversos acontecimientos de la alta vida mundana porteña, prevalece siempre — y sobre todo en esta época del año — el interés por las fiestas realizadas para celebrar los esponsales de determinadas figuras de la aristocracia, o las bodas de gran resonancia. El comentario gira en torno de los detalles que han señalado tal o cual ceremonia nupcial como la más suntuosa, consagrando por su belleza o por la señoril elegancia de su porte — y el fallo mundano es inapelable — a las figuras juveniles que acaban de iniciar su nueva vida. Se mencionan los primores de un ajuar principesco, las sumas, más de una vez considerables, que anotan los cheques depositados en la canastilla de bodas, las joyas, los encajes o las mantas de pieles clasificadas también entre la lista de regalos imprescindibles. Pero entre tantas de las maravillas que el lujo moderno proporciona, no podría omitir esta crónica mía un detalle de suntuosidad, que ha encerrado para muchas de nosotras una nota tan interesante como conmovedora.

Con motivo de la anunciada boda de una bellísima y aristocrática figura porteña, y en el anhelo de que la arrogante silueta luciera un velo de encaje de valor inestimable, una de esas reliquias del pasado que se arrebatan coleccionistas y multimillonarios, fué la encargada de descubrir esa pieza que habría de ser una maravilla, una gran dama argentina, figura muy representativa de nuestra sociedad, que se ausentaba para el extranjero; la bellísima y distinguida dama logró descubrir, después de prolija investigación, creo que en la luminosa región del Cantábrico, un velo de encaje tan maravilloso, que parecía elegido por las hadas... verdadero manto de corte, puesto que ostentaba el escudo de una casa reinante. A pesar de llevar *carta blanco* para la adquisición de ese velo único, la dama consultó telegráficamente, siendo en seguida autorizada para adquirir esa maravilla, digna de figurar en un museo. ¿Cuál de las soberanas de la casa de Francia o de la de España lució en las ceremonias palatinas aquel manto cuya diafanidad encerraba una infinita poesía, pero también el enigma de una vida de mujer, a la que acompañó en horas solemnes o brillantes? Con tan frágil riqueza, un investigador paciente podría reconstruir, tal vez, algunas páginas de la historia de viejas dinastías.

Y el manto maravilloso fué enviado por la bella y suave figura femenina, que no habría de volver a ver jamás a la jovencita cuya belleza deslumbradora realzaría esa prenda en el día más grande de su existencia; el velo maravilloso llegó, como postrer homenaje de cariño, y por eso, el recuerdo de la amiga cuya vida fué una irradiación intensa de luz y de belleza, ha quedado unido al de ese manto destinado a una desposada porteña, después de haber cubierto los hombros de la soberana cuyo paso por la vida dejó sin duda una estela de bondad, de gallardía o de altiva dignidad.

Y en las joyas reunidas en la canastilla de bodas de la encantadora desposada, joyas que representaban una dote principesca, no figuraba, ¡curiosa coincidencia!, ni una sola perla... La leyenda forjada para cada una de las piedras preciosas, asegura que las perlas auguran lágrimas, porque el cálido tono de su oriente se irisa con la esencia misma del dolor humano... Aceptemos, pues, el nuevo fallo de la moda como un augurio más de dicha para la simpática pareja, por más que haya quien asegure que la profusión de perlas de fantasía, puestas hoy al alcance de la coquetería femenina, ha influído para que la moda destierre a la gema de valor inestimable de las joyas reunidas hoy en las canastillas de bodas de las figuras más brillantes de nuestra aristocracia. Y esta modalidad me sugiere un recuerdo que quisiera poder transmitir a mis lectoras amigas: leí, hace largos años, y más tarde me fué dado escuchar de labios del mismo Amado Nervo una reflexión singularmente interesante. Lamentaba el poeta que en esta nuestra extraña y febril existencia moderna hubiéramos trocado el concepto de los piedras preciosas, de esas gemas que inspiran a los artífices del renacimiento obras de infinita delicadeza, ya que el buril añadía a su alma plena de misterio, tan sutil encantamiento. Esas gemas no pudieron ser nunca una demostración de humana vanidad, porque para los antiguos, guardaba cada una de ellas, un símbolo, una virtud especial, que la representaba como un Dios tutelar o como un talismán inapreciable. "Ahora — expresaba el maestro, — no vemos en la piedra preciosa ni siquiera su belleza; para la mayoría de las gentes, la gema es sólo un alarde de lujo y vanidad!"

Y sin embargo, podría asegurarle yo hoy, el refinamiento de nuestro gusto artístico nos hace valorar todo el encanto misterioso de la malaquita o de las piedra de luna, la belleza de las turquesas, cuyo tono mate realzan los fulgores del cristal de roca o la del ámbar translúcido, del ónice o del ágata... Los lapidarios modernos, hacen revivir en esas gemas, la poesía de las joyas del renacimiento, y la leyenda vuelve a adueñarse de nuestro espíritu: así recordamos los viejos símbolos. La turquesa palidece, cuando amenaza a su dueña una desgracia; la amatista es emblema de castidad, y si el brillante soberano puede preservarnos de venenos, el topacio brilla siempre, cuando el cielo está sereno, y se enturbia, cuando la tempestad se acerca... Decía también el maestro, que el cristianismo adoptó muchas veces tales símbolos, con las piedras a que iban vinculadas, y por eso imperan topacios y amatistas en las pastorales, en las mitras, o en las cruces. Nos enseñó también a valorar la ideal belleza de ciertas gemas: la del ópalo, por ejemplo, que, a despecho de su tradición fatal, simboliza el amanecer del día; la del topacio, que guarda la cálida luz del cenit, y la piedra de luna, que "se diría encierra en sí todo el sortilegio de la estrellada serenidad"...

Decía entonces el poeta, que "sólo tenían esas piedras *un defecto*: que, desdeñadas por la moda, estaban al alcance de todo el mundo, que su belleza era tan misericordiosa que consentía en dejarse aprisionar hasta por la mano de una mujer pobre!"

Los tiempos han cambiado, y las gentes de poética leyenda, destierran a los carísimos *guijarros* mientras que los artífices aumentan su valor con la pericia de su arte, que llega a ser genial, cuando fija en ellos el milagro de la inspiración.

La dama duende.

Buenos Aires, noviembre de 1927.



Don Simón

(Por mis viejos pagos)

Acá me tiene por mis viejos pagos, donde han pasado los mejores años de mi juventud. Por doquiera que vaya, todo me evoca el pasado que se fué, ora dejando recuerdos de días felices, ora de grandes amarguras. Y sin embargo, recorro hasta los rinconcitos más apartados, porque se quiere vivir de nuevo el pasado. Pero el tiempo ha cambiado todo: ya no se ven los ranchos, donde al son de una guitarra se sentían los viejos melodiosos cantos criollos; ya no se deslizan suavemente las parejas en una danza lenta de la habanera, ni se siente el zapateo entusiasta del gato o zamacueca. ¡Todo ha cambiado!

Los ranchos han sido destruídos, los sauces llorones arrancados y en su lugar se destacan chaléts de distintos estilos, han desaparecido las camelias, jazmines y rosas cultivados en tarros, con cuyas flores hemos sido obsequiados más de una vez por la dueña hospitalaria del rancho, que nos brindaba platos llenos de higos, recién arrancados del árbol, y racimos de vieja uva criolla.

En su lugar han aparecido jardines bien delineados, de múltiples colecciones de flores, pero les falta algo, parece que no tienen el aroma, que respiramos de las flores de antaño.

Van desapareciendo las cosas viejas y ahora la chinita de los lugares más apartados usa descote, brazos semidesnudos y luce pantorrillas, que antes ocultaba bajo sus largos vestidos.

Acá me encuentro con viejos amigos, pero faltan muchos, que ya han pasado al mundo del descanso eterno.

¿Por qué de pronto siento oprimirse con amargura mi pecho? ¿Por qué de pronto una lágrima furtiva corre por mis mejillas?

¿Será el pasado?... ¿Será el presentimiento de un próximo fin?

Sin embargo, hay algo que ha quedado intacto, que no ha variado su aspecto. Era el largo camino serpenteado, cubierto de piedras de canto rodado, que se extendía a lo lejos, perdiéndose entre el abundante follaje de sauce llorón, que le costeaba de ambos lados.

Era día domingo. El sol comenzaba a ocultarse tras de las montañas, cuyos altos picos cubiertos de nieve brillaban con todo esplendor.

Parado sobre el puente miraba el agua, que corría vertiginosamente por el canal, arrastrando las piedras que producían un ruido, que me trajo a la memoria mi primer viaje por el océano... recuerdos de un lejano pasado, que fugaces desfilaban delante de mi cerebro.

De pronto fuí sacado de mi meditación por el ruido, que producía el pisar inseguro de un animal sobre las piedras. Levanté la cabeza y vi aparecer a pocos pasos un viejito encorvado, montado en un borrico. Apeándose se me acercó y teniendo por las riendas al burrito, me dió las buenas tardes. Su simpático rostro moreno surcado de profundas arrugas, cubierto de una blanca barba, y la expresión bondadosa de sus negros ojos, desde los primeros momentos atrajo mis simpatías. Vestía modestamente: una bombacha gris, saco negro y la camisa de color sin cuello, y en su lugar un pañuelito cuidadosamente atado, la vincha negra en la cabeza cubierta por un chambergo cuya ala delantera ocultaba la frente; la alpargata y la media blanca con una raya colorada a la altura de la rodilla completaban su modesto vestuario.

—¿Patroncito — díjome — me da un trabajito?

Observé el aspecto del viejito y parecióme, que bien poco provecho se podría sacar de su trabajo por su avanzada edad.

Demoré la contestación y él pareció comprender mi pensamiento.

—Yo no quiero, patroncito, que me pague; yo le regaré las plantas, cuidaré los patios y usted me dará la comida, un rinconcito para dormir y permiso para cortar verde para mi burrito que lo tendré siempre atado.

Había algo de tristeza en esta oferta de trabajo, y sin mucho reflexionar accedí a su pedido.

A los pocos días don Simón, que así se llamaba el viejito, se hizo popular en el establecimiento, y todo el personal lo trataba con respeto y cariño.

Una tarde se me acercó con el sombrero en la mano:

—Patrón, le estoy por hacer un pedido: ¿Quiere permitirme que a lo largo del canal siembre unas verduritas para mí?

Entonces contó su futuro proyecto: Quería sembrar unas verduras para juntar unos pesos y con ellos ir a visitar a sus nietos, que vivían en la vecina provincia de San Juan. Aprovechó esta oportunidad para hacerme un relato de su vida.

En un tiempo poseía un rancho con un par de hectáreas de tierra, que tuvo que abandonar por sus continuas reyertas con el gringo francés, su vecino, que le quitaba en cada turno el agua para regar su huerta y su pequeño sembrado.

—Una vez — díjome don Simón — el gringo en la toma me quiso pegar y gracias al azadonazo que le pegué en la mano, me libré de ser castigado. El gringo me hizo pleito y, como él era amigo del comisario, quedé mal yo. Y entonces, para evitar mayores disgustos resolví vender la chacrita y con los pocos pesos que me quedaron compré unas cabras y llevé a mis nietos, huérfanos de padre y madre, a los cerros, donde viven cuidando los animalitos. Como la renta de ellos no alcanzaba para vivir los tres, yo me fuí a ganar la vida.

Accedí al pedido de don Simón. En la próxima primavera veíanse en las orillas del canal el verdear lozano de los zapallitos de tronco, arvejas, tomates y maíz para choclos, a los que don Simón dedicaba toda su atención, cuidando planta por planta. Parecía aproximarse la realización de sus proyectos. Pero como siempre el hombre propone y Dios dispone, una tarde, de pronto, del lado sur de la cordillera avanzaban rápidamente negros nubarrones, perseguidos por un fuerte viento, que trataba de esparcirlos por todo el cielo, y en menos de dos horas se armó una tormenta con piedras que destrozó por completo el sembrado, que marchito y deshojado amaneció triste al día siguiente. Y si bien es cierto, que el cuadro que presentaba tenía un aspecto desolador, más aun era el de don Simón, que, caminando cabizbajo entre el plantío destrozado, hablaba consigo mismo, buscando en ello un consuelo para su desesperación.

Lo sucedido a don Simón ha producido entre el personal del establecimiento un profundo pesar, y cada uno por su parte trató de consolar al viejito, pero éste, forjado en la dura lucha por la existencia, contestaba con una amarga sonrisa en los labios: "Esperemos hasta el año que viene, Dios no ha de ser tan malo."

Efectivamente, el año siguiente, don Simón obtenía una abundante cosecha de su sembrado, y con la venta de sus productos preparaba su retorno al lado de los nietos.

Y una tarde igual a la que vino a la finca, desapareció por el mismo camino por donde había venido, con las árganas cargadas de regalos y golosinas para sus nietos.

A los quince días de la partida del viejito don Simón, recibí una cartita de su nieta que decía: "Patrón, mi abuelito, al fallecer, me encargó que le transmitiera su bendición para usted y la familia por todo lo que había hecho por él. — *Amalia.*"

ALEJANDRO PAVLOVSKY

DIBUJO DE VALDIVIA

La Virtud se Paga

Edición extraordinaria de la Biblioteca P. A. M.

Cuatro hermosas novelas picarescas inéditas de gran extensión, EN UN SOLO VOLUMEN, a saber:

"LA VIRTUD SE PAGA", por Eduardo Zamacois. (Escrita especialmente para nuestra Biblioteca). — Su trama galante, desenfadada, dentro de un estilo elegante e irreprochable, define claramente las características de este eminente escritor hispano, famoso en todos los países de habla castellana.

"EL EUNUCO", por Henri Duvernois. — Si la personalidad literaria de este gran escrutador de vidas y hechos no estuviese ya evidenciada en sus muchas y magistrales obras anteriores, **"EL EUNUCO"** señalaría una nueva gloria para las letras francesas. Difícil, dificilísimo el tema *elegido; lleno de escabrosidades; tentador para "situaciones"* de cruda realidad y de éxito fácil. Pero Duvernois es... Duvernois: desdeña lo chabacano; y al correr de las vibrantes páginas de esta subyugante novela, vemos su mano maestra que cincela con seguridad pasmosa.

"EL MISMO DIA", por Marco Praga. — Toda obra de este exquisito escritor italiano significa espiritualidad. Siempre da preferencia al estudio del alma femenina. Nadie como él sabe poner en labios de mujer una frase deliciosamente cáustica, elegante, sutil, tolerable hasta en su pensamiento más osado. Nada hiere en este primor de novela, a pesar de sus innegables crudezas. *Praga empuña el cetro del bien decir y su soberanía no se desmiente en ningún momento.*

"REGALO DE BODAS", por Hermann Ungar. — Campea en este "regalo" la fina gracia que cuadra al aristocrático ambiente donde se desarrolla la acción; y el tema delicadamente irónico, no excluye la hilaridad. Es como un mentís a la vieja creencia de que la carcajada es plebeya. *Hermann Ungar demuestra de modo acabado que podemos reír abiertamente sin ser vulgares y que* el fino humorismo no pasó a la historia con las marquesitas versallescas. **"REGALO DE BODAS"** es el suntuoso cierre requerido por este conjunto de obras maestras.

¡Horror!

Del placer al dolor.
Del llanto a la muerte.
De la luz a las tinieblas.

Un libro que lo hará estremecer

Cuatro grandes novelas inéditas, dramático-trágicas, EN UN SOLO VOLUMEN, a saber:

"HORROR" por Hans Heins Ewers. — Imposible concebir una obra más terriblemente impresionante que **"HORROR"**. Porque para no descender a lo burdo y guiñolesco, para poder abordar el estudio de las colectividades primitivas, con todas sus barbaries y todos sus fanatismos, menester es poseer las dotes singulares de este vigoroso y sobrio novelista germano. **"HORROR"** es una novela obsesionante.

"¡MUERTO EL PERRO!", por Henri Duvernois. — No todos los adulterios femeninos reflejan desamor por el hombre a quien se juró fe; no todos los afectos son admitidos aunque se comprendan y se compartan; no todas las brutalidades exteriores excluyen el sentimiento. El gran maestro francés nos lo prueba en esta dramática novela, que conmueve, estremece y hace pensar hondo.



"¡PASA UNA MUJER!", por Ulderico Tegani. — ¡Ella! Ella con mayúscula. Nada hay en la tierra que más nos atraiga o seduzca, que más nos interese o fascine. ¡Pasa Ella! ¡Pasa la Mujer! Y, al pasar, nos hace entrar en su destino..., un destino que a veces es injusto, doloroso, cruel, fatal... Por la vida del protagonista de esta hermosa novela ha pasado una mujer, una mujer inconscientemente trágica.

"LOS CELOS DE MAHMED ATFILI", por Charles Van Buss. — El amor resulta en ocasiones un aparato de tortura que nos tritura *los huesos, y los celos conducen al infierno...* Así afirma rotundamente Mahmed Atfili, el epicúreo personaje central de esta obra tan humana, tan cruda y tan impresionante.

Los primeros libros argentinos

Los visitantes del Museo de la Ciudad de Buenos Aires pueden contemplar los trebejos de una imprentilla: la prensa rota, alguna rama ya mohosa, algún cajón de letra empastelada... Son restos de la primera imprenta que trabajó en la Argentina: la "Real Imprenta de los Niños Expósitos". Es un episodio de pobre y humilde apariencia en la historia de la tipografía. Cuesta trabajo relacionarle con la próspera situación a que han llegado hoy rotativos de la prensa mundial como "La Nación" o "La Prensa". Y sobre todo, produce efecto penoso, no exento de sorpresa, saber que esos recuerdos del pasado — viejos más que antiguos — tienen una fecha muy próxima a nosotros, pues no va más allá de 1780. El arte de Gutenberg, rápidamente transmitido al mundo por el esfuerzo de los Mentelín, en Alsacia; Caxtón, en Inglaterra; Aldo Manucio, en Italia; Auerbach, en Suiza; De Brocar, en España; Plautin, en Bélgica; Elzevir, en Holanda, había tardado ¡tres siglos! en llegar a la ciudad del Plata.

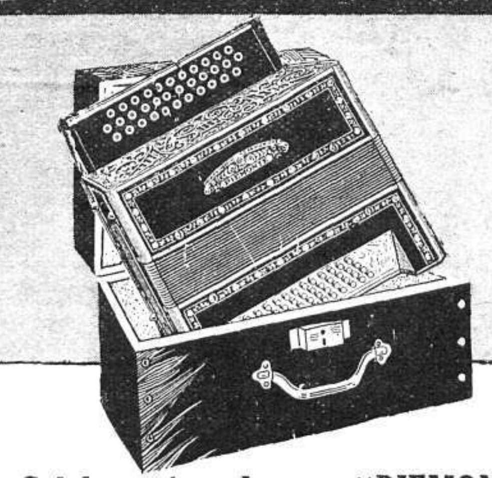
Pero la ciudad del Plata ni ocupaba entonces en América la primera posición a que ha llegado hoy ni tenía ella la culpa del inconcebible retraso. Es preciso leer la "Historia de las imprentas americanas", por el chileno don José Toribio de Medina, rebuscador infatigable y bibliógrafo de erudición abundante y amena, para explicarse el hecho; aunque la historia nos dice bastante, sabiendo que Buenos Aires siguió siendo una simple gobernación, dependiente del virreinato del Perú, hasta 1776. Los virreyes obraban por sí, en nombre del rey; pero los gobernadores tenían siempre encima la tutela de un tercer magistrado. Iniciativas reducidas o rebeldes. Inseguridad. Temor. La imprenta desde su nacimiento era un peligro, al mismo tiempo que un instrumento valiosísimo. No se pensó o no se creyó conveniente la creación de una imprenta. Sin embargo, ya la tenían Méjico desde 1539 y Lima desde 1584. Conviene divulgar estas fechas — ya clásicas, así como los estudios de Medina conocidos en toda América — para apreciar cómo va extendiéndose lentamente hacia el sur la cultura europea: Juli (Perú), 1612; Puebla de los Angeles (Méjico), 1639; Guatemala, 1660; Paraguay, 1722; Córdoba (Argentina), 1730; Santa Fe de Bogotá, 1739; La Concepción (provincia de Chile), 1749; Quito, 1760; Mixco (Guatemala), 1774; Cartagena de Indias, 1776; Santiago de Chile, 1780. Las dos grandes ciudades, la argentina y la chilena, no tuvieron imprenta hasta fines del setecientos.

Si en la Argentina es popular, en España se ha divulgado poco este curioso episodio de los orígenes culturales hispanoamericanos. Separada ya del Perú la gobernación de Buenos Aires, el virrey Vértiz ordenó adquirir en Córdoba una imprenta fundada por los jesuítas, y que costó mil pesos. Fué trasladada en una carreta de Félix Juárez (por cuarenta pesos), entrando en la capital argentina en febrero de 1780. Es pintoresco el siguiente detalle que recojo del estudio de D. J. Lázaro: "Los incunables bonaerenses" (Madrid, 1925). Entregada ya la imprenta a la institución de los Niños Expósitos y estando vacante el cargo de administrador y arrendatario, un tal Agustín Garrigós propuso a la Junta, para lograr el puesto, casarse con la expósita que le eligieran. "La Junta, encontrando aceptable la proposición, escogió la novia, celebró la boda y dió la credencial."

En esta imprenta se tiraron las primeras proclamas del desdichado virrey, que no supo defender la ciudad. Seguramente evitarían servir a los ingleses y volverían a trabajar con el heroico Liniers, que la recobró. Don José Lázaro, en el folleto citado, que utilizamos para esta nota, así como los grabados bibliográficos, demuestra que no podían ser de esa imprenta de los Niños Expósitos una letrilla ni un famoso nombramiento de capitán, porque los tipos empleados son distintos a los de aquel establecimiento. El erudito bibliófilo posee un ejemplar del primer periódico publicado.

La "CASA AMERICA" es la única que presenta en cada instrumento el surtido más grande en Sud América. Por lo tanto, adquiriendo Vd. un instrumento en esta casa, obtendrá lo mejor a los precios más bajos. Solicite catálogo ilustrado del instrumento que le interese.





Célebres Acordeones "PIEMONTE"

¡NUEVOS PRECIOS REBAJADOS!

SEMITONADOS, CON ESTUCHE GRATIS

Nº 6050	de 12 bajos	y 31 voces	$ 76.50
„ 6051	„ 16 „	„ 31 „	„ 85.50
„ 6052	„ 24 „	„ 34 „	„ 127.50
„ 6053	„ 36 „	„ 34 „	„ 144.50
„ 6054	„ 48 „	„ 34 „	„ 161.50

A PIANO, CON METODO Y ESTUCHE GRATIS

Nº 6043	de 12 bajos	y 25 voces	$ 99.50
„ 6044	„ 16 „	„ 25 „	„ 120.—
„ 6045	„ 24 „	„ 25 „	„ 142.50
„ 6038	„ 48 „	„ 34 „	„ 178.50
„ 6040	„ 60 „	„ 34 „	„ 199.75
„ 6039	„ 80 „	„ 34 „	„ 233.75
„ 6041	„ 120 „	„ 34 „	„ 280.50

TAMBIEN CON FACILIDADES DE PAGO

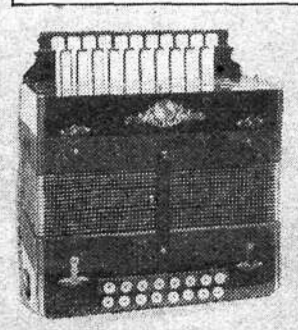
Regalamos con cada guitarra un método para aprender sin maestro

Nº 3007. — GUITARRA "AMERICA". En buen nogal. Tapa en abeto con mosaicos y filetes. . . . . . $ **13.90**

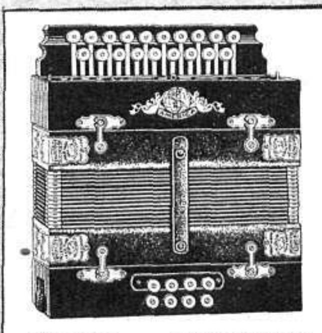
Nº 3009. — GUITARRA "AMERICA", con boca de estrella aplicada. Nuestra última creación. En fino nogal. Tapa armónica espec. Por sólo $ **15.00**

Nº 3002. — GUITARRA "AMERICA". En rico nogal. Mosaicos alrededor e incrustaciones de nácar. Por sólo $ **29.50**

Nº 3021. — GUITARRA "AMERICA" de concierto. Caja con maderas elegidas. Tapa *armónica* en fino abeto alpino con ricas decoraciones de nácar y mosaico en la boca y alrededor, a. . . . . $ **42.50**



Nº 6012. — HERMOSO ACORDEON "AMERICA" de 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a pesos. **19.50**



Nº 6022. — PRECIOSO ACORDEON "AMERICA" de 8 bajos y 21 teclas a *piano*. Voces de acero. Fuelle reforzado. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a pesos. **37.50**

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

CASA AMERICA

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires



XEREZ - QUINA RUIZ

no es una bebida alcohólica; es simplemente un excelente vino de Jerez, muy viejo, con quina kalisaya, que constituye el ideal de los aperitivos.

AÑO XXX BUENOS AIRES 19 DE NOVIEMBRE DE 1927 Nº 1520

CARAS Y CARETAS

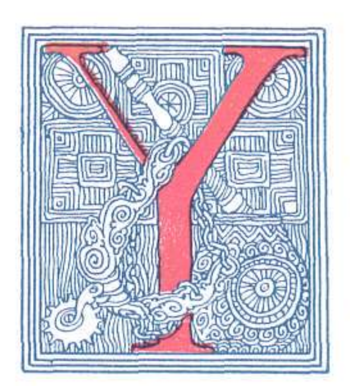
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Los intrépidos aviadores Costes y Lebrix dando sus últimos saludos al emprender su grandioso vuelo.

LAS PARDITAS PUNZÓ

GOUACHE DE EDUARDO ALVAREZ



Y hasta de los recuerdos trágicos hace el hombre juguetes. En la sangrienta época punzó, bajo la invisible vigilancia rosista, el afán exagerado de la gente de color, que extremaba la nota servil, nunca produjo regocijo. Aquel abuso de la sangrienta tonalidad era de un humorismo macabro: las negras de los mates federales daban horror. Hoy el ingenio artístico las aprovecha para crear tres graciosas muñequitas que deleitan a los grandes y enamoran a los chiquilines.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO



SALIDA DE LA TRADICIONAL MISA DE 10

En el número próximo publicaremos la salida de misa de la iglesia de Montserrat.



Señorita Susana Villamil.

Señorita Berta García Haymes.

Niñas Martita Fernández Souza y Hebe Panelo Fernández.

Grupo de señoritas y niños que tomaron parte en la fiesta de bailes españoles organizada con éxito por la señora Consuelo M. de Peña.



Uno de los cuadros: "Sal de Andalucía".

Señoritas Virginia y Caruchita Anasagasti Blaquier.

Las niñas Angélica y Silvia Raverot que participaron en la fiesta.

Uno de los números más interesantes fué el ofrecido por el conjunto de guitarristas, que cosechó nutridos aplausos.

Enlaces



Señorita Raquel Alegre Cáceres, con el señor Mario Lassaga, en la basílica de la Merced.



Señorita María A. Filippelli con el conde Marcelo de Vittiano, en la residencia de la novia.





Señorita Hebe Esther Ferrari con el señor Juan Castrelos Paz, en la residencia de la novia.



Señorita Esther García Fernández con el señor Héctor Boireau, en la iglesia de San Nicolás.





Señorita Laura Zavaleta Estévez con el señor Carlos E. Ripamonti, en la residencia de la novia, Tucumán.



Señorita Margarita Corvalán con el doctor Raúl Goytía, en la residencia de la novia, Salta.



SEÑORA
Consuelo Alonso de Lagorio

FOTO ABAROA

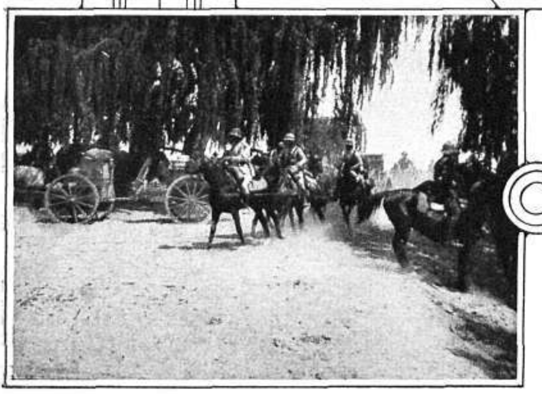
LAS · GRANDES



Grupo de oficiales, dedicados a la suculenta parrilla, y no a discutir un puesto estratégico, como pudiera creerse.

Una sección de pontoneros marchando por un pequeño valle andino, para tender un puente que permita el paso de las tropas azules de ataque.

Un alto en plena montaña. Tropas azules, después de una penosa marcha, descansando antes de entrar en batalla.



Una pieza de artillería ligera, toma rápidamente posiciones para comenzar el fuego contra el enemigo.

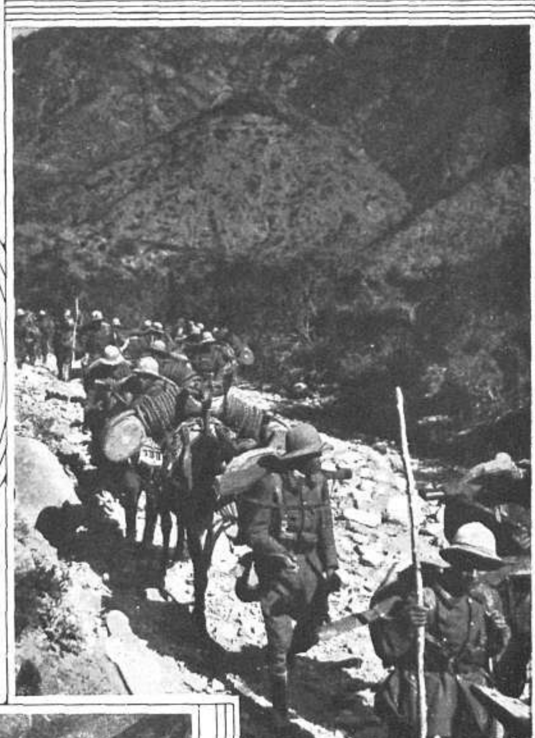


Una sección importante: los muchachos que amasan el "pan nuestro de cada día" en plena tarea.

MANIOBRAS



Una operación que es agradable y no es bélica: armando las cocinas para el rancho que los muchachos esperan con verdadera ansiedad.



Otra sección de pontoneros, desfilando por un valle, va a *tomar posiciones* contra las tropas rojas que avanzan.

Sección de pontoneros, escondida detrás de un pequeño monte, espera las órdenes del comando azul.



Un soldado del batallón de zapadores pontoneros mostrando su equipo completo, listo para comenzar los ejercicios del día.



Después del rudo combate, los soldados proceden a la revisación e *higiene* del ganado. He aquí una sección que aprovecha una acequia.

Fotografías de nuestro enviado especial señor Pedro Arroyo.

TEATRO DEL SILENCIO



Frank Marion y Virginia Bradford en una sugestiva escena de "The wreck of the Hesperus", comedia que se estrenará en breve.



Los astros Greta Garbo y John Gilbert en una escena de la interesante película titulada "Love".



Vilma Banky y Ronald Colman, que reaparecerán interpretando los principales papeles de "La llama mágica".





Una tierna escena de "La bailarina diabólica", drama interpretado por la famosa estrella Gilda Gray.

Dolores del Río en "Sobre los Andes", la película de Douglas Fairbanks, cuyo estreno se anunciará en breve.



Modelo de Norteamérica

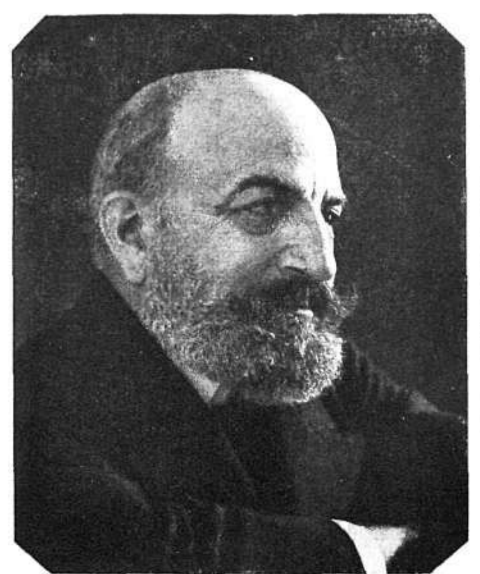
ORIGINAL Y ELEGANTE PEINADOR CHINO DE SEDA AZUL Y FLORECILLAS MULTICOLORES BORDADAS PRIMOROSAMENTE, CREACION DE UN CELEBRE MODISTO DE NUEVA YORK ACOGIDA CON GRAN ACEPTACION ENTRE LAS DAMAS ELEGANTES.



LA MANICURA

En cuanto entra un cliente
[deja la manicura
sobre la mesa próxima su
[aburrida lectura.
Se acerca de puntillas y con
[toda finura
ofrece sus servicios, o mejor,
[los murmura...
La mitad de las uñas no tienen
[compostura.

LÓPEZ
NAGUIL



Don Rafael Barreda

Bastaba recordar su nombre, en nuestra casa, para rememorar un interesante momento histórico en el periodismo porteño. Su figura tenía un prestigio de símbolo. Los de ayer y los de hoy, los que le admiraron en su juventud espíritu inquieto y en su apacible ancianidad espíritu absolutamente puro, evocaban, al decir "don Rafael", al fino y valiente escritor infatigable, al ameno conversador y al que fué, en todo instante, el caballero gentilísimo. Su pluma, reveladora de la amplitud de su carácter y de su talento, al animar, por espacio de treinta años, las páginas de CARAS Y CARETAS, dejó una huella profunda e imborrable en quienes fueron sus camaradas y sus discípulos, en los que hoy, sinceramente apenados ante su desaparición, sólo atinan a exclamar, con la pesadumbre consecuente de los hechos irremediables: "¡Don Rafael ha muerto!..." Y la gallarda silueta del escritor, del comediógrafo, del novelista y del "causeur" prosigue su paseo por las salas y los corredores de la casa que fué suya, por los méritos de su inteligencia y de su gentileza.

Homenajes a la oficialidad del "Formosa"



Las autoridades de la Bolsa de Comercio, el comandante y la oficialidad del heroico barco, durante la elocuente demostración ofrecida en honor de los marinos franceses.



La comisión directiva del Radio Club Argentino en el acto de ofrecer medallas de oro a los telegrafistas del "Formosa".

Aniversario de Panamá



El ministro del país amigo rodeado por un grupo de damas y caballeros que concurrió a la fiesta ofrecida con motivo del 24º aniversario de la independencia de la república panameña.



SEÑORITA MAGDALENA BOSCH ALVEAR.

SEÑORITA ERCILIA VIERA.

COMPROMISOS



SEÑORITA INES ALDAO.



SEÑORITA DELFINA GALINDEZ.



SEÑORITA
MERCEDES ALONSO.

SEÑORITA CELIA
RODRIGUEZ LOREDO.

MATRIMONIALES



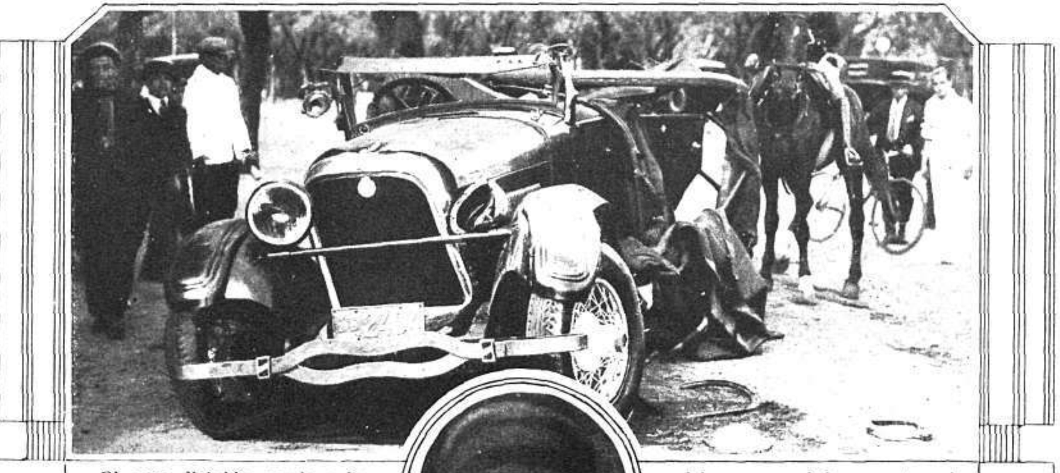
SEÑORITA ELVIRA
NELIDA LIBERTI.



SEÑORITA MARÍA
ADELA ETCHEVERRY.

ROSARIO

GRAVISIMO ACCIDENTE DE AUTOMOVIL



El auto dirigido por la señorita Tita Josefina Reynares Solari, después del vuelco, del que resultó muerto el señor Juan Carlos Antelo y heridos los demás pasajeros.

Señorita Sarita Reynares Solari, herida gravemente.

Señora Josefina Abella de Reynares Solari, herida en el rostro.



Señorita Tita Reynares Solari, herida en el rostro.



Señorita Elsa Reynares Solari, herida en la cabeza.



Estudiante de ingeniería señor Juan Carlos Antelo, muerto.



Señorita Chela Reynares Solari, herida.

EL CULTO A LOS MUERTOS EN EL DIA TRADICIONAL



Familia de Benvenuto.



Señoritas de Alvarado.



Familia del doctor Vagne y señorita Ortiz Grognet.



Señoritas de Romano.

"Caras y Caretas" en jira por la República



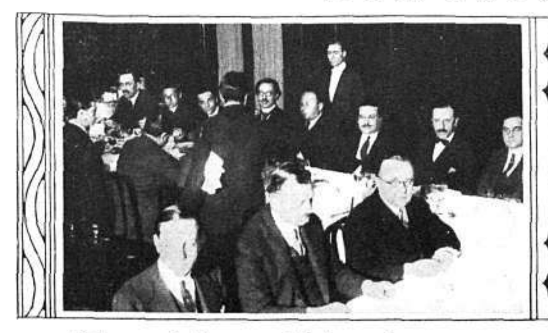
En esta original pose, el candidato antipersonalista, doctor Gallo, instruye a nuestro enviado especial, Vizconde de Lazcano Tegui, acerca de los entretelones de la actividad política. La foto no carece de cierto cariz simbolista: ideales democráticos en marcha como sobre un riel.

En el Círculo Italiano de Mar de Plata



Núcleo de distinguidas señoritas y jóvenes de la localidad que asistió a la brillante fiesta realizada con motivo de la inauguración de los salones de la prestigiosa entidad social.

Demostraciones



Cabecera de la mesa del banquete con que se obsequió al doctor Ravignani, decano entrante de la *Facultad de Filosofía*, y al doctor Alberini, decano saliente.



Profesionales que asistieron a la comida con que se rememoró el 10º aniversario de la fundación del *Centro de Arquitectos y Constructores de Obras*.



Una parte del personal que constituye el circo Hagenbeck, fotografiado a bordo del barco fletado por la empresa.

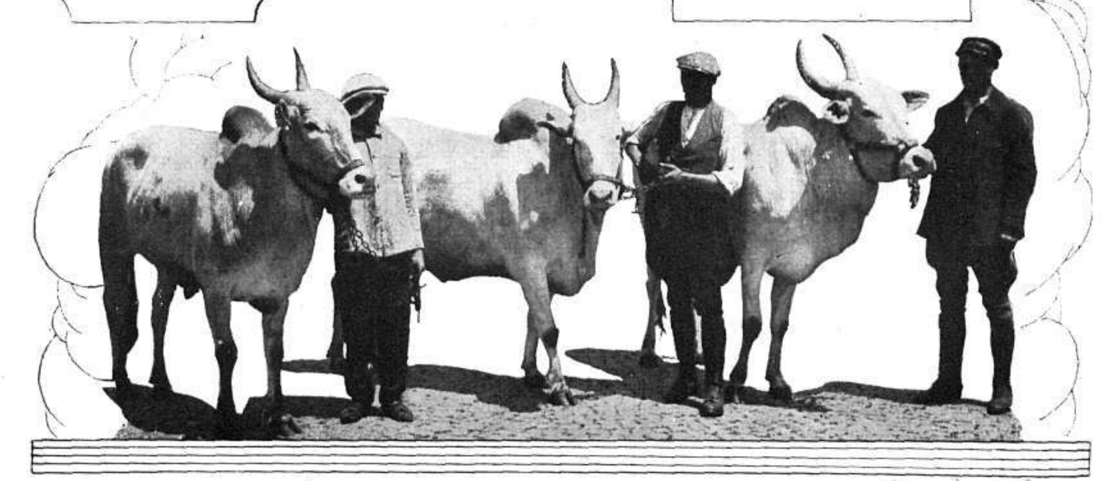
·EL·CIRCO·

SOBERBIA COLECCION

Apenas desembarcados, los graves elefantes se entregan a la tarea del desayuno.



El material rodante del gran circo es trasladado a tierra para conducir inmediatamente los enseres de los artistas.



Estos "actores" han sido amaestrados pacientemente y saben hacer muchas piruetas.



Un personaje muy importante entre la "troupe" del circo, es este dócil y simpático antílope que trabaja admirablemente.

·HAGENBECK·

ZOOLOGICA Y CIRCENSE

El monumental y obediente jefe del "cuerpo de elefantes" pisa, por primera vez, tierra argentina, y se dirige tranquilamente al lugar que se le destinó.

Los "habitantes del desierto", que en cantidad de doce, hacen con las cebras un número que entusiasmará a los pibes.

El "plato fuerte": dos caballitos enanos *del país* de Liliput, inquietos y veloces, que más bien parecen dos perros.



BROCHACITOS DE MI CIUDAD

TRES FETAS DE JAMON CORTADAS CON UNA CUCHILLA AL PELO, CINCO DE PAN Y UN VASO DE VINO...

SEGOIDAMENDE ta l'afilo.

Envainó su herramienta antimelódica en uno de los bolsillos del pantalón de trabajo reforzado a retaguardia con dos parches de pana, afirmó el aparato rodante junto al cordón de la vereda, y empezó a pedalear.

—*¿Figlio dil paese s'astá osté, almacenere?*

—Clase de 1897, pero mi viejo, qu'en paz descanse, era de la misma tierra que la suya.

—*¿Meredionale?*

—Apunte p'arriba si quiere hacer centro geográfico en el mapa de su Italia.

—*¿Romañolo?*

—De la "chitá" de la "linterna", del pan dulce, de los ravioles y de la fainá, de la "superba", era mi viejo.

—*Génova, la siñora dil Mediterráneo... La hoca di cuesta cochiya sa ta va achicande, almacenere.*

—Se gasta de tanto... "Dice mi mama que me corte 20 de matambre y 30 de salame, ¡ligero!, diga, que la sopa ya está en la mesa." Cortadora la cuchilla que me está afilando. La compró mi pobre viejo, hace rato, y la conservo como recuerdo.

—*La máquina di cortare fiambre ta aroina il trabaco di nosotro l'afilatore. ¿E osté, cosa ma diche?*

—Seguro que las máquinas van desalojando a las cuchillas de fetear bondiolas y salamines, pero todavía quedamos algunos almaceneros amigazos de la tradición fiambrerística, quedamos.

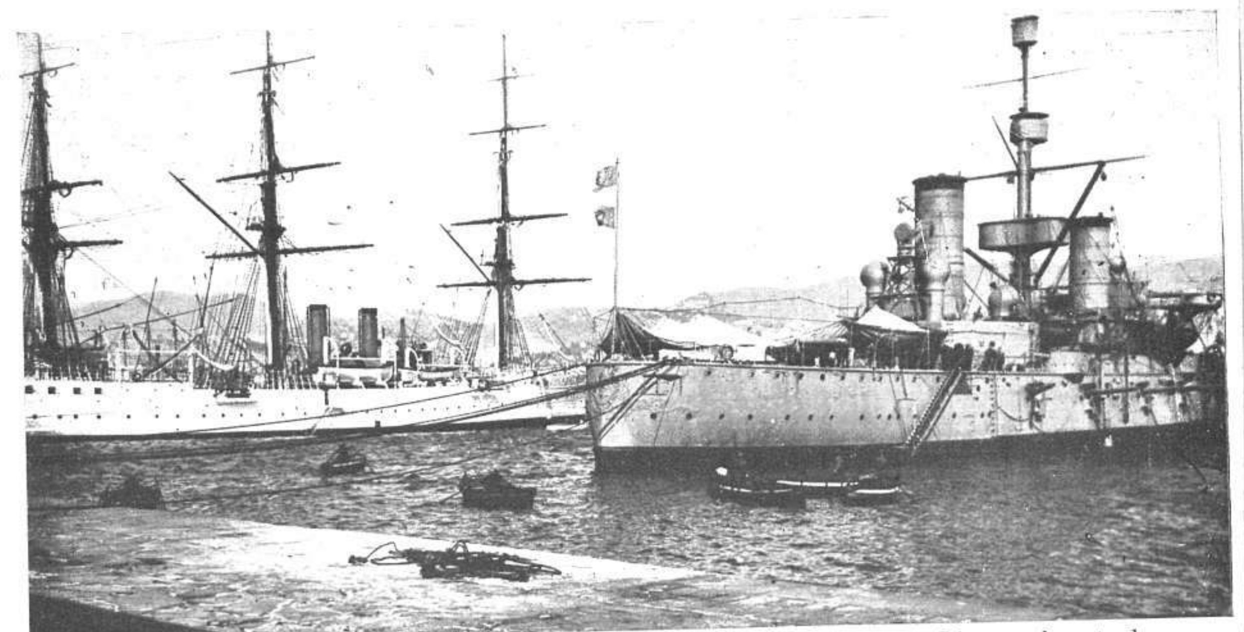
—*Ina feta...*

—Tres fetas de jamón crudo cortadas con una cuchilla al pelo, cinco de pan y un vaso de vino...

—*¡Nápoli e morire!...*

—Pero el progreso ha traído la máquina cortadora que deja a los fiambres como tela de cebolla, cuasi trasparente, aunque en la balanza hacen más bulto que los cortados a cuchilla, a la antigua, como m'enseñó mi padre, qu'en paz descanse.

FELIX LIMA



El crucero Belgrano y la fragata escuela "Sarmiento", en el puerto de Génova, durante los grandiosos festejos realizados con motivo de la inauguración de la estatua al general Belgrano.

GRANDIOSA · INAUGURACION DEL · MONUMENTO · A · BELGRANO EN GENOVA

El palco real ocupado por el rey de Italia Víctor Manuel y su comitiva momentos antes de darse por inaugurado el monumento a Belgrano; brillante ceremonia que fué exponente magnífico y sincero de la cordialidad que une a las dos naciones, y en la cual el pueblo tuvo entusiasta y cariñosa participación.



Grand Hôtel Miramare & de la Ville
Genova

MIRAMARE-GENOVA

Para "Caras y Caretas"

El monumento al General Belgrano, inaugurado en Génova el 12 de Octubre, es un nuevo altar donde se celebrará el culto de la amistad ítalo-argentina. Todo argentino que pase por Génova le tributará por lo menos el homenaje de una visita.

Angel Gallardo

AUTOGRAFO QUE EL CANCILLER ARGENTINO CONCEDIERA A NUESTRA REVISTA DURANTE SU PERMANENCIA EN GENOVA, CIUDAD QUE SUPO PONER DE RELIEVE LA CORDIALIDAD INDESTRUCTIBLE EXISTENTE ENTRE ITALIA Y LA ARGENTINA.

El autógrafo dice así: "Para CARAS Y CARETAS. El monumento al general Belgrano, inaugurado en Génova el 12 de Octubre, es un nuevo altar donde se celebrará el culto de la amistad ítaloargentina. Todo argentino que pase por Génova le tributará por lo menos el homenaje de una visita.

Angel Gallardo."



Fotografía del primer ministro Mussolini, el doctor Gallardo, embajador especial a Génova, y su señora esposa, durante una brillante recepción de la que participó lo más conspicuo de la sociedad romana.



Artística fotografía del notable monumento al general Manuel Belgrano, recientemente inaugurado en Génova con significativos actos.



El escudo argentino como motivo principal del empavesamiento de la ciudad el día en que tuvo lugar la solemne inauguración del monumento.

Millares de escolares italianos, formando los colores de la bandera argentina, cantan magistralmente el Himno Nacional instantes después de descubrirse la estatua del prócer argentino. Fué un espectáculo altamente simpático y conmovedor muy aplaudido por la concurrencia.

Fotos exclusivas para "CARAS Y CARETAS" de nuestro corresponsal en Roma, Señor Rafael Símboli.

En las primeras páginas hallarán los lectores un interesante reportaje al [illegible] *vista.*

Desfile de las tropas en Mendoza



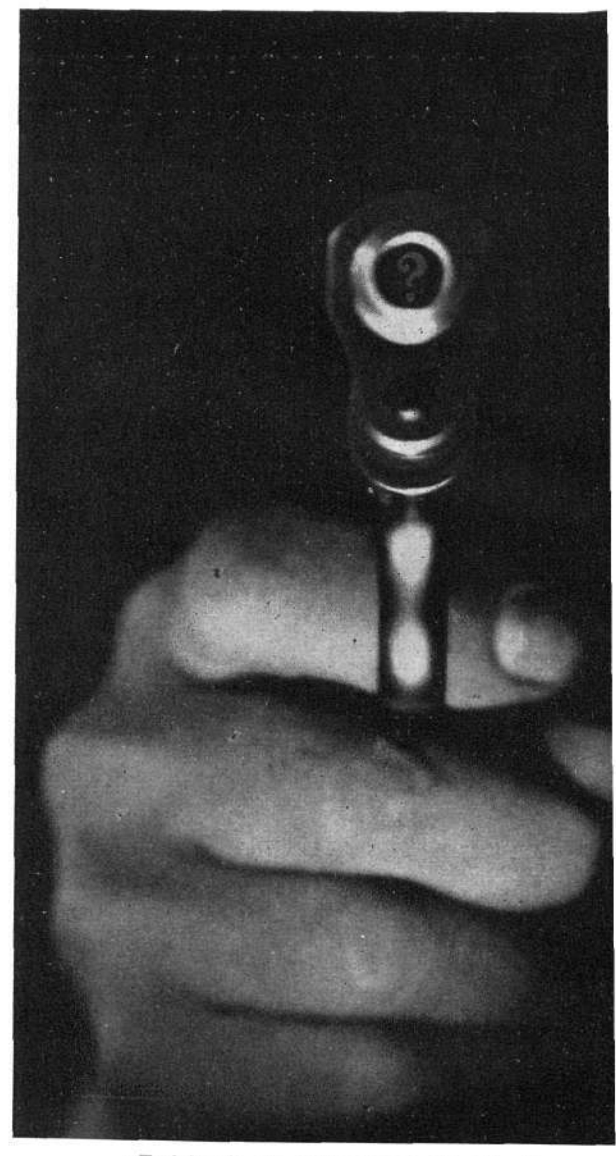
Después de terminadas brillantemente las maniobras, las fuerzas del ejército desfilan ante el pueblo de la capital de Mendoza en medio de un indescriptible entusiasmo popular, el cual se tradujo en largas ovaciones al paso de las tropas.

Dr. Feliciano Viera

PARA la República del Uruguay la muerte del doctor Feliciano Viera significa una pérdida valiosa. Figura política de brillantes relieves, el doctor Viera mereció la confianza de sus conciudadanos, los cuales le exaltaron a la primera magistratura del país para el período de 1915-1919. Este período se caracterizó por la admirable obra progresista realizada bajo los auspicios del presidente. Era, en efecto, el doctor Viera un patriota entusiasta, que profesaba un hondo cariño a la tierra nativa, por cuya felicidad y bienestar se sacrificó noblemente más de una vez. Al bajar de la presidencia ocupó la presidencia del Consejo Nacional de Administración durante dos años, y su labor, entonces, fué igualmente proficua y patriótica. Su fallecimiento ha repercutido dolorosamente en todos los círculos de su país y también en el nuestro, donde contaba con numerosos amigos.



¿Fué la mano de un vulgar asesino la que hizo disparar el tiro que mató al concejal Ray?



¿Fué la de un profesional del robo?

EL·MISTERIOSO·CRIMEN



Concejal Carlos A. Ray.

María Poey de Canelo.

La misteriosa muerte del concejal Carlos A. Ray, que el año pasado apasionara a toda la opinión pública, ha vuelto a tomar visos de palpitante actualidad por motivo de las nuevas detenciones de José Pereyra y María P. de Canelo, ordenadas por el juez doctor Facio. Como se recordará, las sospechas de la justicia, en las primeras averiguaciones, recayeron sobre las dos personas nombradas más arriba; pero nuevas investigaciones parecieron indicar que el crimen había sido obra de malhechores.



¿Habrá sido una mano femenina?



Y... ¿pudo ser un hombre de responsabilidad?

DE · VICENTE · LÓPEZ

y la policía de la Capital señaló a los hermanos Antía y al sujeto Llacoy como los autores materiales del asesinato. Cuando el crimen parecía definitivamente aclarado y la señora de Canelo y el señor Pereyra habían recobrado su libertad, he aquí que el juez que instruye la causa, en un auto sensacional, ordena que los malhechores sean puestos en libertad, por ser ajenos al hecho, y en cambio manda efectuar la nueva prisión de los libertados. Como se ve, el misterioso asunto no ha terminado aún.



José Pereyra.



Doctor Julio M. Facio, juez de la causa.

PRINCIPALES FIGURAS DEL SENSACIONAL PROCESO


José Llacoy, convicto y retractado luego.


Rosendo Antía, acusador de su hermano ante la justicia.


María Nunciatello, amante de Rosendo Antía.


Ramona Villalba de Schiz, sirvienta y esposa del jardinero.

Elisa García, mucama de confianza de la Poey.


María P. de Canelo, con su madre y su hija, poco después de haber recobrado la libertad por primera vez.


El chalet de Vicente López, donde ocurrió el misterioso crimen.


Víctor Antía, confeso y retractado después.


Margarita Leiva, amante de Víctor Antía.


Feliciana Fuentes, que vendió las pieles robadas.


Reinaldo Schiz, jardinero del chalet de Vicente López.


Juan Mitschelknaus, reducidor de las alhajas.

REPORTAJES RELAMPAGO



PAOLA BORBONI



—¿Qué actriz se enfermó de pronto y dónde la reemplazó usted obteniendo un inesperado éxito?...

—¿Por qué me pregunta así?

—Porque así, invariablemente, nos cuentan su debut las primeras actrices.

—Bueno. Pues esta vez no le vale el clisé.

—¿Por?

—Debuté sin que mediara ninguna desaparición de la primera actriz del cartel; mi familia no se opuso a la carrera teatral, y no tuve que escapar en el seno de la noche, atando una sábana a los barrotes de mi ventana que, naturalmente, daba sobre un jardín perfumado...

—Basta. Me rindo. Cuente.

—Pues... Mi padre, muy al contrario, quería que yo fuera actriz, y me hizo debutar con una compañía de aficionados. Recuerdo que en el teatro Storchi, de Módena, una noche, estrenando "Il piore della vita", versión italiana de la pieza de los Quintero...

—¿Gran éxito?...

—Sí. Una silbatina que todavía resuena en mis oídos. Tenía diez y seis años; en el segundo acto hacía una mujer de treinta y cinco. Pasó. Pero en el tercero el rol me obligaba a hacer una anciana de setenta; y allí fué Troya...

—Público ingrato...

—¡No diga eso!...

—¿Por?

—Porque tenía razón el público.

—¿Cuál fué la primera compañía "en serio" que sirvió de iniciación a su carrera?

—El gran actor italiano Alfredo De Sanctis me hizo debutar en el Filodrammatici de Milán, incorporándome a su compañía. El fué mi verdadero maestro.

—Con Irma Gramatica...

—Estuve poco tiempo. Luego pasé a ser la primera actriz de Armando Falconi.

—¿Hace?...

—Seis años. ¿Le parece mucho?

—Para la fidelidad artística, sí. Eso no se ve todos los días.

—Pues pienso quedarme unos años más. Falconi es para mí un director, un camarada y casi un padre...

—Me juego la cabeza...

—¿A que?...

—A que eso de padre no le hace ninguna gracia a Falconi. ¿No ve que la última vez que vino aquí era galán?...

—Sí. Pero eso era antes de la conflagración europea. Yo iba a la escuela.

—A otra cosa. La melena...

—Es uno de los inventos más admirables de la era femenina moderna...

—Efectivamente...

—Le advierto que antes de cortarme el cabello yo hablaba con el mismo énfasis de lo hermoso que es en una mujer no ceder a la ola reformista masculinizándose, etc.

—¿Qué quiere decir eso?

—Eso quiere decir, mi querido amigo, que para la mujer siempre es lo mejor lo que ella lleva, y sostendrá toda la vida que sus defectos son cualidades...

—¿Es usted feminista?

—¡Jamás! ¿No ve que me creo bonita?

—¿Qué género teatral prefiere?

—La comedia sentimental. No siento el drama y odio el vodevil. No he incluido jamás en mi repertorio esas piezas en que la primera actriz se pasa dos actos, de tres, en camisa de encajes...

—Sin embargo...

—Ya sé lo que me va a decir. Pero es distinto. En el último acto de "Alga marina", al tirarme al mar, salgo desnuda. Prefiero el desnudo artístico — que le llaman — al semidesnudo sugestivamente impúdico. Puntos de vista...

—De vista grata para el espectador.

—Si es un cumplido, gracias.

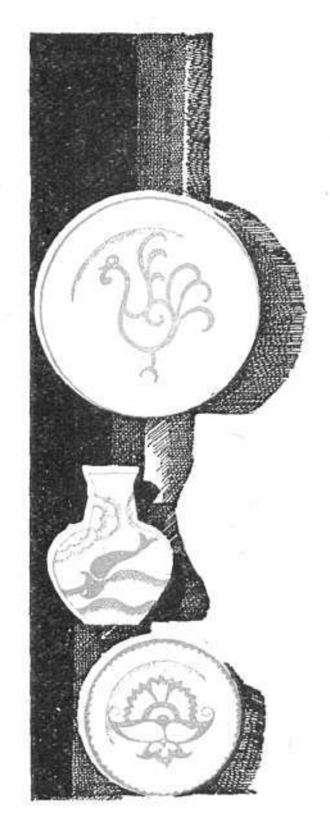
—De nada. ¿Conoce usted teatro argentino?

—Nada. Desgraciadamente, no he podido escapar una sola hora a mis tareas en el Odeón. Esto de ser primera actriz tiene algunas ventajas. Pero también una infinidad de inconvenientes. Si hay momentos en que me arrepiento de...

—¿Se va a quejar?

—¡Déjeme decir una mentira! Hace como media hora que no digo ninguna. Y no se olvide que soy mujer.

AMADORI



Feminidades



M A Y O L I C A S

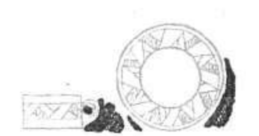
El arte decorativo, en todas sus aplicaciones, ha hecho, en estos últimos años, progresos muy sensibles, y las señoras, sin descuidar las labores decorativas de aguja, bordados, encajes, etc., que podrían llamarse clásicas, se han dedicado a menudo, y con verdadero éxito, a un tipo de labores que hasta el presente estaba reservado exclusivamente a los profesionales y a algunos artistas.





La pintura sobre mayólica es, entre estas labores, la preferida por el momento, porque, además de ser relativamente fácil para quien tenga alguna noción de dibujo, requiere un poco de paciencia y de atención y permite crear objetos verdaderamente artísticos. Tenemos una prueba con los grabados que publicamos en esta sección.





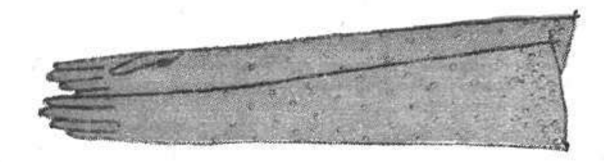
N O V E D A D

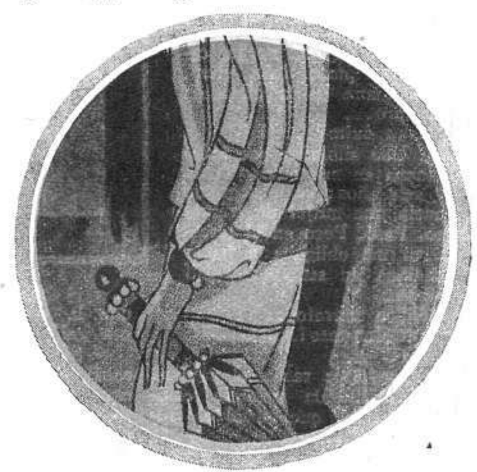
Los que insertamos en esta página son dos modelos usados por la artista francesa Cecilia Sorel.



El primero es modelo Alejandrina, de tonalidad clara con leves combinaciones en color violeta, con forros de lamé de igual forma que las bocamangas de la blusa.

El segundo también es a la moda Alejandrina. Está moteado en colores claros, especial para fiestas de campo.





Hasta en los accesorios de la "toilette" femenina la moda es sumamente inestable. El modelo de "en-tout-cas" que reproducimos hoy en esta página está confeccionado en seda color verde, ribeteada de blanco y negro. El mango es de jade y marfil.

NUESTRA ALIMENTACION: LOS HUEVOS

Todos sabemos cuán nutritivos son los huevos; además, son de fácil digestión, cualquiera sea la manera en que estén cocinados. Hay que hacer una salvedad: los menos digeribles son los huevos duros; todos lo saben, pero pocos lo practican, llevados, generalmente, porque en esa forma son más agradables al paladar.

Los huevos son aún más alimenticios si se comen con pan, con papas y con verduras.

Un huevo nutre como 40 gramos de carne o 150 de leche.

Los huevos frescos, observados al trasluz, tienen la cáscara transparente. Sumergidos en un litro de agua, en la cual se hubieran disuelto 125 gramos de sal de cocina, van al fondo cuanto más frescos sean; quedan a medio fondo si son de dos días, y sobre la superficie del agua los más viejos.

I V O N N E



Beba se prepara para una excursión campestre

(CONTINUACION)

Tanto y tanto insistió la Beba con su padre y su madre para que le permitieran realizar ese paseo en automóvil, que le llenaba la cabeza de locos entusiasmos, y tantos argumentos utilizó para demostrar que una negativa sería mal vista por el grupito organizador, que por fin obtuvo el consentimiento.

Martha, que con su sano criterio comprendió desde el primer momento que ese paseo no podría tener buenas consecuencias, trató de argumentar a su vez, pero en contra, para servir de contrapeso a la descabellada pretensión de la chicuela; pero sólo consiguió encaprichar más a su hermana, que, después de dos horas de discusión, salió radiante de la salita de su madre, para comunicar telefónicamente a Miguel Alfredo su triunfo.

Saldrán los cinco, Lucho, la Beba, Miguel Alfredo, el Negro y la Paloma, en la "voiturette" del primero; en el doble faeton del Nene se acomodarían los siete componentes restantes de la patota, cuatro muchachas y tres muchachos, quedando así integradas las seis parejas inseparables, que tienen por norma escandalizar allí donde se presentan con esa audacia propia de la juventud de cierto mundo ultra chic, que cree que el buen tono reside en hacerse notar, y dar que hablar...

Irán a la quinta del Nene, allá en las afueras de San Fernando, la casa solariega rodeada de corredores festoneados de jazmines en flor, donde varias generaciones se consolaron de los calores tórridos de Buenos Aires, en medio de una paz que recién ahora venía a turbar la indisciplina y la ligereza de los bisnietos, que sólo heredaron el apellido, despojado en absoluto de los principios de rectitud y delicadeza de que se enorgullecían sus antepasados.

Verdad es que, aunque el marco es el mismo, mucho ha cambiado la quinta, por cuyas alamedas bordeadas de arrayán paseaban aquellas figuras femeninas, ataviadas con anchas faldas que ocultaban pudorosamente hasta la garganta del pie; allí está el aljibe clásico, con su enorme cadena de cuyo extremo pende el brillante balde de cobre; allí está también la inmensa jaula en que zorzales y canarios entonaban sus trinos a la salida del sol; allí se conserva aún, frente a la reja de entrada, el ombú centenario rodeado de rústico banco, donde, a la luz de la luna, labios masculinos murmuraron frases de amor, llenas de poesía, al oído de pudorosas jovencitas que otorgaban al galán, como suprema concesión, la mano blanca y suave, sin más adorno que la cinta de terciopelo negro que rodeaba la muñeca... Pero los alambres de la radio atraviesan hoy el techo de teja, y la voz estentórea del altoparlante lleva hasta la vieja casa solariega el eco de la "jazz" y de las orquestas típicas de todas las estaciones centrales.

Precisamente con esto cuentan los organizadores del paseo, porque aquél será un aliciente más para la fiesta campestre. La bodega bien nutrida y la improvisada heladera del pozo se encargarán del resto, añadiendo a esto las mil golosinas llevadas ex profeso por los excursionistas.

Uno de los números más salientes del programa consistirá en bañarse en el río, que corre a los fondos de la quinta, lugar casi histórico, ya que en ese punto se embarcaron muchos unitarios allá en la época de Rosas, protegidos por el bisabuelo del Nene, que, unque federal militante, tuvo la generosidad de salvar a muchos inocentes... Allí existe aún el embarcadero primitivo, rodeado de sauces llorones, y allí se conserva el maravilloso ceibo que, dice la tradición, plantó Manuelita, la hija del tirano.

El negro Sebastián, que frisa en los cien años, y que apenas ve al Nene muy de tarde en tarde, porque no es "chic" veranear en San Fernando, criado que fué del abuelo del muchacho, tiene ansia de que llegue la patota porque supone que vendrán a traerle alegría y recuerdos venturosos... Sin embargo, una duda le asalta: ¿Cómo, si el Nene le ha dicho que irán varias amigas y amigos, en ese paquete de ropa de baño llegado esa mañana, no hay más que trajes de hombre? El negro cavila, pero no alcanza a comprender, aun cuando la hija del jardinero, joven y experimentada, al parecer, le asegura que ahora "los hombres y las mujeres son iguales".

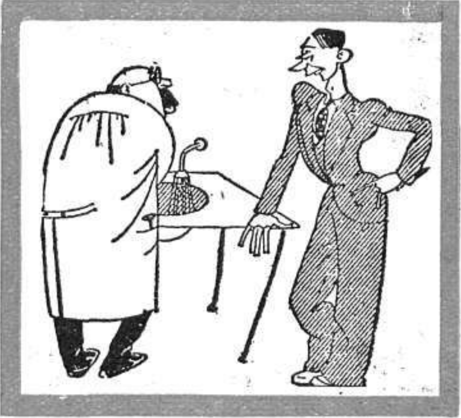
Martha, después del consentimiento paterno, ha tratado de convencer a la Beba de las conveniencias que le reportaría renunciar al paseo, aun cuando fuera a último momento; pero la chicuela se ha puesto en cruz y en cuadro, terminando por prometer a su hermana que será juiciosa y que no cometerá ninguna incorrección... ¡Incorrección!... En la vida moderna, ¿quién se atreve a clasificar de incorrecta la conducta de una chicuela conocida, y muy rica, por añadidura?

R O X A N A

DIBUJO DE VALDIVIA

(CONTINUARA)

CHISTES



— Tiene usted que esperar unos minutos. El señor está con el masajista y la señora se está afeitando.

(De *Die Brummer*, Berlín).



CASA DE CAMBIO

— Oiga, señor: mi mujer tiene cincuenta años. ¿Quisiera usted cambiármela por dos de a veinticinco?

(De *Der Goetz*, Viena).



— ¿De quién es este retrato?
— De una muchacha que conocí antes de casarme contigo.
— ¡Ajá! ¿Conque antes de conocerme ya me engañabas?...

(De *Revista de Revistas*, Méjico).



— El hombre que al hablar no logra hacerse entender es un idiota. ¿Me ha entendido?
— Ni medio.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



— Asegura que por mí es capaz de arrojarse al río.
— ¿Y por qué no lo hace?
— Porque no sabe nadar.

(De *Papitu*, Barcelona).



— Pero ¿qué hace tu sirvienta con el sombrero puesto?
— Es que aun no ha decidido si le conviene o no quedarse en casa.

(De *Sondagesnisse-Strise*, Estocolmo).

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

LA LUCHA CONTRA LOS MONOS

(CONTINUACION)



La situación era más apurada de lo que parecía para Gorgojito, Calandria y Juan de la Luna. Los tres sufrían algo así como el terrible suplicio de Tántalo. Experimentaban hambre devoradora, teniendo precisamente a la vista y casi al alcance de la mano dorados dátiles y jugosos frutos, muy a propósito para satisfacer al glotón más exigente; pero los monos, convertidos en vigilantes guardadores, parecían resueltos a no consentir que los chicos comiesen.

En varias ocasiones habían intentado subir a un árbol; más no bien se elevaban medio metro, los monos acudían aullando escandalosamente y sujetaban al atrevido por las piernas o, de cualquier otro modo, le impedían subir.

La linda Calandria tuvo una idea que podía resultar salvadora.

— ¿No dicen — preguntó, — que los monos imitan en todo lo que pueden al hombre?

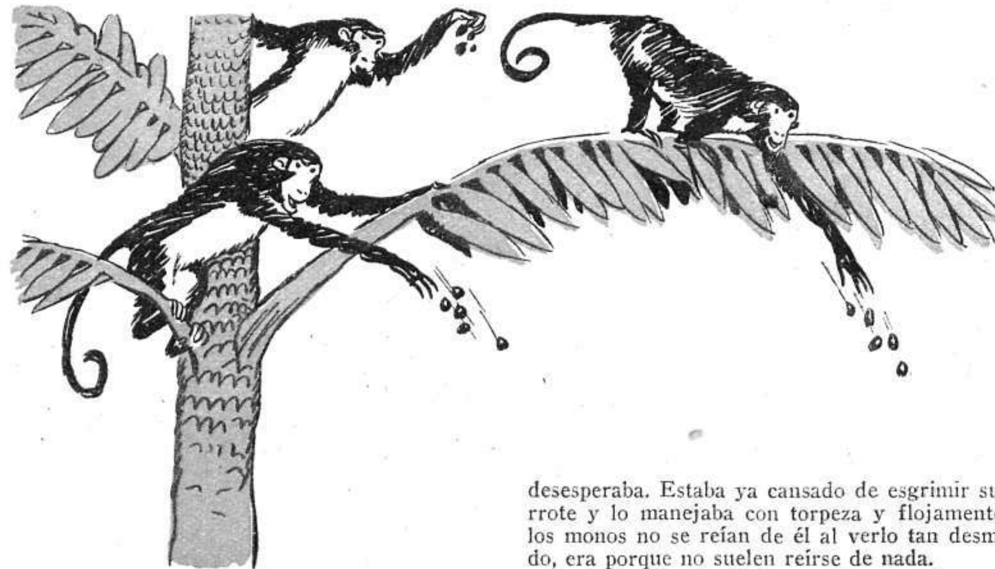
— Así es — contestó Gorgojito; — yo tuve un carayá que imitaba prodigiosamente todo lo que yo hacía, ¿te acuerdas, Juan de la Luna?

— Sí que me acuerdo; pero era muy chiquito aquel mono.

— No importa el tamaño — afirmó Calandria. — Vamos a ponernos a jugar debajo de esa palmera que tiene tan hermosos dátiles. Amontonemos unas piedrecitas, procurando atraer a los monos, y empecemos a tirarles, cuidando de no hacerles mayor daño, como si se tratara de cosa de juego.

Pusieron en práctica lo propuesto por la joven. Juan de la Luna intentó subir de nuevo, y el tronco de la palmera se vió pronto lleno de monos y de gritos resonantes y destemplados.

Empezó entonces un juego en el que nuestros héroes desplegaron una habilidad inesperada. Los monos no se alarmaron. Las piedrecitas llegaban a ellos sin hacerles mal y pronto entraron en deseos de tomar parte en el juego. Entonces, no



contando con piedras que les sirvieran de proyectiles, utilizaron los dátiles, que empezaron a caer copiosamente sobre los famélicos niños. Estos, al ver llegar el término del hambre, palmotearon satisfechos.

Los monos chillaban alegres y seguían tirando dátiles presurosamente, de modo que nuestros amigos llegaron a reunir un buen montón, a pesar de que comían con no poca prisa.

Satisfechos los estómagos, aunque no tan opíparamente como hubieran ansiado, Juan de la Luna y sus compañeros cobraron ánimos y decidieron hacer cuantos esfuerzos estuvieran a su alcance para salir de la selva, en la que temían verse acosados por nuevos peligros.

—Debemos alejarnos corriendo, corriendo de estos lugares. ¡Quién sabe si la espesura se encuentra poblada de serpientes, de jaguares, de leones!...

Esto lo decía Juan de la Luna, que, como sabemos, estaba muy distante de caracterizarse por su valor. Calandria, más animosa, acaso por estar acostumbrada a la vida nómada, no abrigaba tan grandes temores; pero vivía impaciente segura de que su padre pasaría muy malos ratos creyéndola perdida para siempre.

Emprendieron la marcha, y, a poco rato, notaron con alegría que se encontraban en sitio más despejado. Aquella, sin duda, era la salida de la selva.

Pero tropezaron entonces con un gran obstáculo: los monos se habían enamorado de la linda Calandria, que tan admirablemente cantaba, y la perseguían impidiéndole caminar, tirándole de las faldas, chillando endemoniadamente, armando un barullo ensordecedor. En vano Gorgojito y Juan de la Luna se ejercitaban largando palos a diestro y siniestro. Los monos se libraban de los estacazos del mejor modo que podían, dando saltos y piruetas, esquivándose como niños traviesos que jugasen a la mancha.

Juan de la Luna, que no había contado con aquel entorpecimiento, se desesperaba. Estaba ya cansado de esgrimir su garrote y lo manejaba con torpeza y flojamente. Si los monos no se reían de él al verlo tan desmañado, era porque no suelen reírse de nada.

La lucha iba haciéndose cada vez más grave y más dificultosa para nuestros amigos; porque a los chillidos desentonados de los monos empezaron a acudir los más grandes, hasta llegar a formar casi un ejército al que se hacía muy difícil resistir.

Y sucedió algo verdaderamente lamentable. En el ardor de la lucha se le cayó a Gorgojito el gran palo que le servía de arma, haciéndole temible para sus enemigos, que ahora, al verle desarmado, se acercaron a él sin miedo, bailando alegremente a su alrededor.

Por fin, el más grandote de todos acabó por tomar en brazos a nuestro diminuto héroe y echar a correr por lo más intrincado de la selva.

Juan de la Luna, al ver lo que ocurría, gritó angustiado:

—¡Dios poderoso! ¡Nos roban a Gorgojito! ¡Corramos a salvarlo! ¡Gorgojito! ¡Gorgojiiitooo...!

En este momento se oyó una detonación que conmovió la selva.

Los monos huyeron despavoridos.

Calandria y Juan de la Luna quedaron desolados con la desaparición de Gorgojito.

(CONTINUARÁ)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE RECHAIN



Elegancias femeninas

EL ENCANTO DE LOS ENCAJES

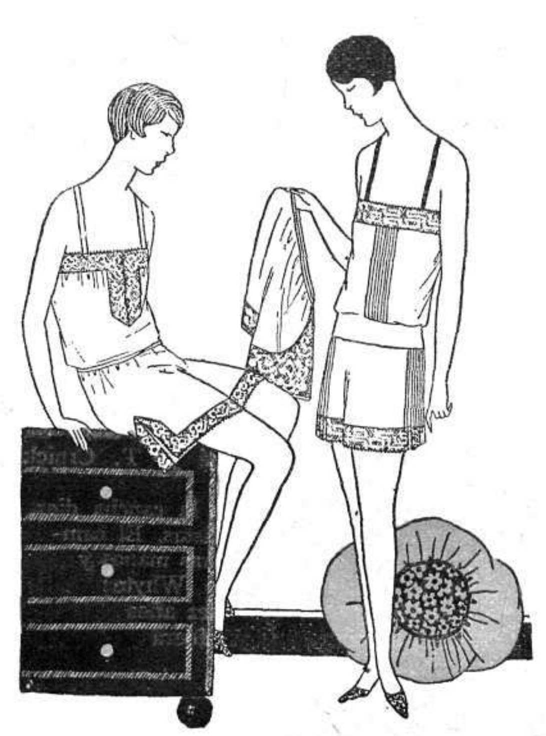
Se acentúa para la ropa interior el sentido de la línea recta que responde con innegable gracia a la sencillez griega del cuerpo de la mujer moderna. Nunca tuvo, acaso podríamos decirlo, nunca tuvo la línea recta interpretaciones tan felices, tan acabadas, tan juveniles. Con ello ha ganado el arte de vestir femenino y, por ende, la silueta masculina, tan prosaica y desairada como se la solía creer no hace muchos años, al sentirse un poco imitada, o más bien evocada... Por la silueta femenina recobra sus viejos prestigios, se renueva, rejuvenece. Y ya se sabe: el gran secreto de las modas es el de la juvenilidad que subrayen o acuerden.

Y he aquí que en pleno reino de la línea libre el encanto de los encajes recobra cuanto los caprichosos olvidos y la volubilidad — evolutiva, según algunos — le habían mermado. ¡Qué decir recobra! ¡No! La gracia exquisitamente femenina del encaje entra imperiosamente, encantadoramente, a los dominios de la coquetería íntima, como para reparar en mucho ciertas tendencias un poco "garçonistas" diré, que se le atribuyen a la mujer de nuestros días. He dicho "atribuir"... ¿Será el concepto justo? ¡Pero no vayamos a entrar en discusión ni a promover incomodidades en la conciencia de mis lectoras!

El encanto de los encajes torna a formar parte deliciosa de los adornos de la ropa interior, de suyo tan vaporosa, tan fina, tan delicadamente "inexistente"... Y las elegantes, las que poseen a fondo y sinceramente el gusto de lo bello, se apresuran a dar con los encajes una nueva feminidad a sus ropas de lindas muñecas.

Porque, en verdad, ¿qué es más femenino que el encaje? Pese a las épocas de caballería en que los hombres se adornaban con ellos. Nada interpreta en efecto lo de flor, lo de espuma, lo de luminosidad que tiene la mujer. Es más: el encaje y las mil combinaciones y los incontables caprichos estéticos que hacen con él las manos coquetas es algo espiritual, algo que revela el grado de alma refinada alcanzado por la mujer. El encaje, tan inmaterial, tan flúido, responde como ninguna otra cosa a las predilecciones del adorno.





Celebremos, por tanto, que los encajes finos y siempre bellos sean de nuevo y más cada día un objeto de preferencias. Ellos dan la pauta al verdadero feminismo, al que orienta a la mujer hacia los fines de su elevada predestinación.

Como se ve — ¡y quién lo negaría! — la inteligencia de la moda trata siempre de defender los puros intereses de la mujer, salvándola de la ironía con que los malos interpretadores o los voluntarios descontentos suelen quererla visar.

Enhorabuena triunfen los encajes y se impongan más cada vez. Nosotras no tenemos sino que alegrarnos y encantarnos con ello.

Los modelitos que ofrezco se explican por sí solos. Tal es la finura que los caracteriza. La camisa - envelope es en *voile* de algodón rosado claro con sus incrustaciones de encajes y sus muy finos pliegues planchados. La linda camisa de dormir es en tela de seda nilo. El corpiño de encajes va encuadrado en finos pliegues cosidos y una cinta lo mantiene al talle. Las medidas son, para la primera: 1m.70 en 1m.; para la segunda: 2m. 75 en 1m.

Luego veis una camisa en crespón de seda de leve tonalidad amarilla. El calzón que la acompaña es naturalmente de la misma tela. Finalmente veis una camisa y un calzón de blanco batista. Medidas: 2m.50 en 0m.80 y 2m.50 en 1m.

FRIVOLINA

Los Ases del Golf

Jack Mac Gaul



ESTE caballero alto, muy alto, que usted ve, es un criollo, a pesar de su nombre inglés; más: es acriollado hasta lo más profundo de su alma.

—¿Lo ve usted? — volvió a repetirme mi compañero.

En la cancha, entre un grupo de jugadores, una silueta que parecía la torre del pasaje Barolo entre las casitas de las calles San José y Victoria sonreía y aceptaba una serie de apretones de manos y de miradas que, desde baja altura, llegaban hasta sus ojos...

Es verdaderamente Jack Mac Gaul el más alto de todos los golfistas argentinos.

Me acerqué a él, y como, sinceramente, yo carezco de altura, empecé a mirarlo y a hacerle unas preguntas que, sin duda, no llegaban hasta el oído del campeón argentino. Afortunadamente, Mac Gaul contaba su vida a los más amigos...

—Fué siempre en Lomas — decía; — allí gané los campeonatos de 1924-25-26, y perdí la semifinal este año con C. D. Bridger. Integré el equipo nacional contra los extranjeros también en esos años, pero no puedo olvidar cómo me eliminó T. Sertevens en 1924... ¡Tan sólo por 6 a 5! Y él llegó a la final...

"¡Oh, no me pregunte nada de 1925! Hice un viaje muy... maravilloso a Neuquén, trabajando de ingeniero agrónomo, y viví bajo la capa del cielo más hermoso del mundo.

"¿No les interesa la astronomía? ¡Qué lástima! Hay estrellas que, contratadas en París, harían volver loco a medio mundo...

—¿Y en 1926? — preguntamos a Mac Gaul.

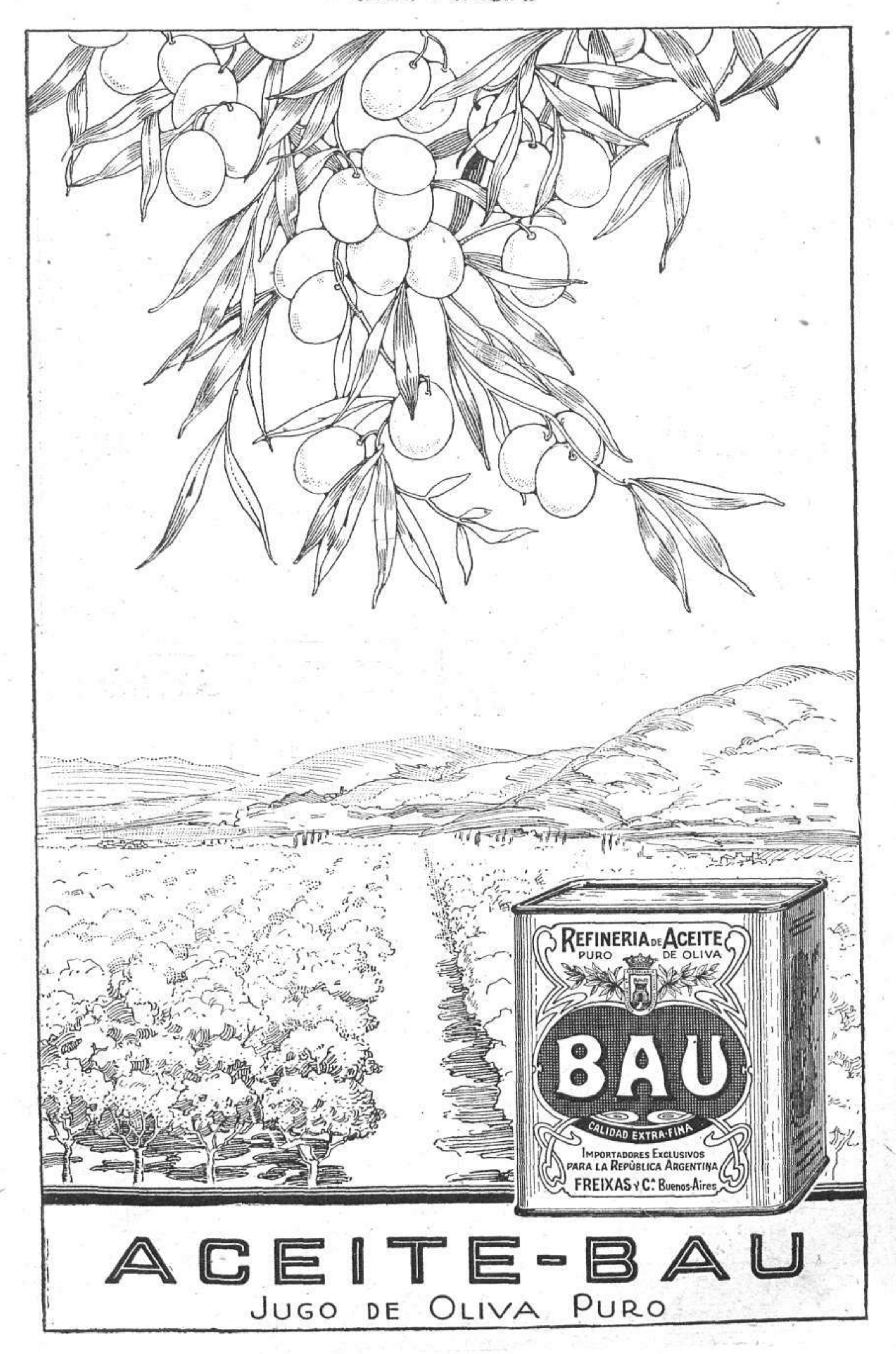
—Fuí eliminado por Sanderson por un "up" en el 21 hoyo en la segunda rueda. Este año he cuidado mucho el detalle; mi "drive" ha dominado netamente y mi "club" ha pegado con suma precisión. He ganado el primer campeonato argentino de aficionados, y, claro está, mi adversario directo fué J. T. Cruickshank.

Aparecen en el fondo de la cancha diez, veinte, cien siluetas de golfistas. El campeón se acerca, aprieta muchas manos y dice a la golfista Winnie Whyte:

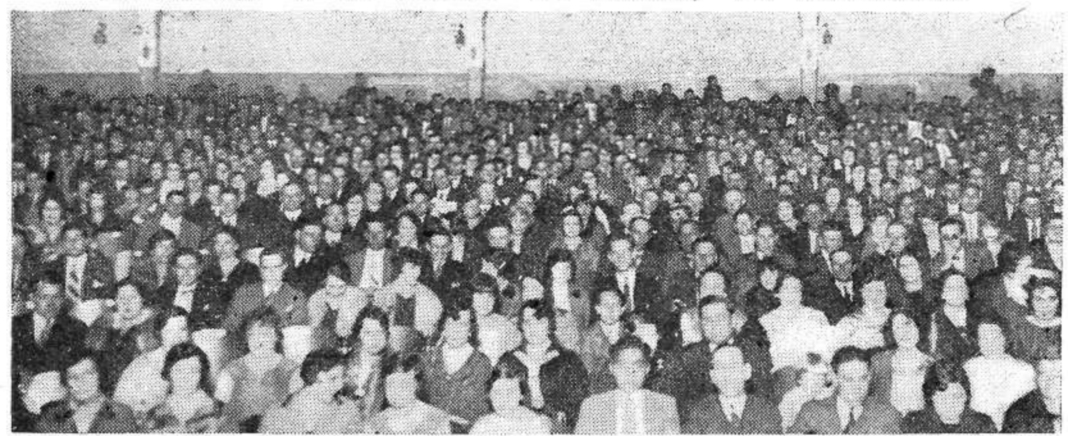
—¡Mucho gusto! Van diez años que usted esperaba que yo fuera campeón...

F I O R E

DIBUJO DE VALDIVIA


REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª Buenos-Aires
ACEITE-BAU
JUGO DE OLIVA PURO

Homenaje a la señora de Alvear, en Avellaneda



Aspecto que presentaba la sala del Colonial durante la fiesta celebrada en homenaje a la señora Regina Pacini de Alvear por su actuación como propulsora de la Casa del Teatro, y a beneficio del canillita enfermo José Fernández.



Elementos artísticos que actuaron en la representación teatral efectuada durante dicha fiesta, el producto de la cual será destinado a costear la curación de Fernández.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

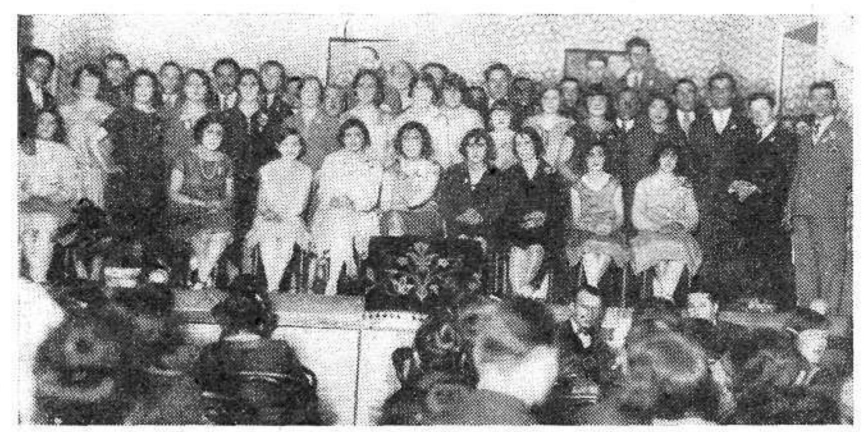
— Yo sé cuando va a llover porque se me hincha la pierna izquierda.

— Eso nie pasa a mí.

— Pero a Vd. no se le puede hinchar la pierna izquierda porque no la tiene.

— Pero se me hincha el palo.

De Isla Maciel



Comisión de damas y caballeros que organizó el último gran festival artístico y danzante celebrado en honor del Comité 26 de Julio.



Las niñas que tomaron parte en el citado festival, representando el cuadro "Las Japonesas".





Anécdotas y Episodios

Habíase producido la honda división que perturbó para siempre la marcha de la próspera Sociedad de Autores.

Salimos, de su estudio, con el doctor David Peña lamentando y comentando el suceso.

Un grupo de los beligerantes habíale hablado, en días anteriores, de la conveniencia de gestionar un arreglo bajo la condición de que aceptara ocupar la presidencia. Peña rehusó con buenas razones. Las causas de la división de los autores teatrales eran otras que las aparentes.

Siguiendo estos razonamientos penetramos en una peluquería.

No bien se hubo sentado el doctor Peña, le dijo el mozo que se preparaba a afeitarlo:

— Tengo, doctor, en el bolsillo, el primer acto de un drama que he comenzado a escribir...

— No ve — exclamó Peña, interrumpiéndolo, — por esto no he aceptado la presidencia de la Sociedad de Autores.

Ambos soltamos la carcajada, en medio de la estupefacción del peluquero.

* * *

El comandante Drury fué, en su tiempo, en la guerra de frontera, un oficial famoso por su valor temerario y por sus excentricidades.

Era alto, más bien grueso, dotado de una enorme fuerza muscular.

Avergonzábalo, según él decía, una voz atiplada que parecía impropia de aquellas apariencias tan viriles.

Una noche, tarde, ya, encontrándose en la metrópoli, penetró al Café Catalanes.

Pidió un chop.

Unos jóvenes, que charlaban animadamente en la mesa próxima, rieron del metal de aquella voz, y cuando se le sirvió la cerveza se levantó uno de ellos y se la bebió, dándole las gracias en cómica actitud.

Drury, sin inmutarse, y atiplando más su voz, reclamó un nuevo chop.

Otro de los jóvenes imitó al anterior, y lo bebió a su vez.

Nueva demanda de Drury, y nueva burla de los patoteros.

Cuando cada uno de éstos le hubo bebido su vaso, se levantó y les dijo tranquilamente, asiendo al primero por un brazo:

— Soy el mayor Drury, y ahora van a beber hasta que a mí se me antoje.

Y con voz imperiosa, ya no tan atiplada, con la voz que había ordenado tantas cargas contra enemigos diez veces superiores en número, pidió cerveza, mucha cerveza.

Y los jóvenes tuvieron que beber hasta la ebriedad y las humildes solicitudes de perdón por su atrevimiento.

* * *

El señor Cascallares, que poseía un campo en La Pampa, hubo de litigar con un joven ingeniero inglés que trazaba por ese paraje la prolongación de una línea férrea.

La discusión se hizo violenta, y el señor Cascallares amenazó con armar a sus peones y arrojarlo del campo a él y a sus jornaleros.

— Lo mato a usted — le decía con toda su ira, — si prosigue a invadirme la propiedad en este paraje; lo mato sin remedio.

El joven inglés respondió imperturbablemente:

— Está bien, usted me mata; pero viene otro ingeniero.

— Lo mato — replicaba Cascallares.

— Pero viene otro ingeniero. Siempre hay ingenieros. Si yo mato al señor Cascallares, no hay más que un Cascallares, y... sigue la instalación de la línea.

Ante este irrefutable razonamiento, se llegó a un arreglo tranquilizador.

* * *

Era ministro de la Guerra el general Gaínza durante la presidencia de Sarmiento.

El general Rivas, jefe entonces de la frontera del sur con asiento en el Azul, había cometido un acto de insubordinación, que se hizo público.

Había, pues, que remediar el desprestigio que podría sobrevenir para la autoridad central si se le toleraba, y también se debían considerar, al mismo tiempo, los servicios y gran concepto de aquel jefe, amigo del general Mitre. El ministro Gaínza se decidió a ir al Azul y dejar las cosas en su lugar.

Sarmiento le dió sus instrucciones pacificadoras.

Ya al partir el ministro, díjole Sarmiento al oído:

— No escuche usted las últimas recomendaciones que le daré en presencia de los ministros y de amigos que van a pasar a saludarnos.

Ordenó que se abrieran las puertas.

Una vez lleno casi el salón por la concurrencia, el general Gaínza se despidió. Y cuando llegaba a la puerta de salida, Sarmiento le dijo en voz alta:

— Ya lo sabe, ministro, fusila usted al general Rivas. Consejo de guerra sobre el tambor. Nada de contemplaciones.

Sarmiento contaba con que los amigos de Rivas le harían llegar el conocimiento de estas instrucciones mucho antes de que se apersonara al representante de la autoridad suprema, lo cual le haría reflexionar sobre su actitud.

Las cosas se arreglaron con recíprocas satisfacciones.

* * *

El general Arredondo marchaba al frente de fuerzas nacionales en persecución de las montoneras que mantenían la anarquía y las violencias en las provincias lejanas.

Tuvo ocasión de salvar a La Rioja de uno de esos temibles avances, llegando a la ciudad a marchas forzadas.

La población y el Gobierno lo recibieron con entusiasta gratitud.

Había, pues, que organizarle una fiesta concurrida, que le dejara memoria.

Los notables personajes discurrieron. Era difícil traer gente de las campañas sin proporcionarles positivos regocijos, motivos atrayentes.

Sólo había un ceremonial, una fiesta, si bien de carácter religioso, que reunía a todos los habitantes de la Provincia: la Semana Santa. Y se decretó una Semana Santa aplicada a homenajear al general Arredondo, sus oficiales y tropa.

Facundo Rosales



Su Porvenir Depende De Usted

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

VIDA, admiración, amor! — estos son los deseos que toda mujer desea lleguen a realizarse. Pero sólo deseando no los puede usted obtener. Hay que ayudar a la naturaleza. Usted puede llegar a tener un cutis fresco, suave, lozano, hermoso y juvenil si se esfuerza en obtenerlo.

Comience a darle a su cutis el cuidado que requiere. Si es usted todavía niña, desarrolle la dulzura de su juventud. Si ha cruzado ya la peligroza edad de 25, es necesario que supla a su cutis con los elementos, que los años estan tratando de quitarle.

El secreto es simple. No hay necesidad de costosos tratamientos, solamente el uso diario de los aceites de olivo y palma, mezclados científicamente en el jabón Palmolive.

No deje pasar un día, sin hacer lo siguiente

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo*.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Arboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*



50 centavos
La Pastilla
El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S.A. Industrial, Buenos Aires

Enlaces



Santarrosa - Penette. — 9 de Julio.



Spittler - De la Cruz. — Daireaux.



Spadacenta - Nazar. — Las Rosas.



Bertero - Perino. — Colonia Piamontesa.



Piumette - Zoffalo. — Quemú-Quemú.



Navarro - Sanguinetta. — Morón.


CASA CHICA
SALTA 676
MODELO 36
$ 36
CON 200 PUAS
Flete postal $ 2.50
CASA CHICA
SALTA 676
Modelo "LA QUIACA"
Libre de Flete
Con 6 Piezas y 200 Púas
$45
CASA CHICA
SALTA 676 Bs. As.
MODELO 103
Flete postal $ 3.00
DOBLE CUERDA (2 tambores)
$45
CON 6 PIEZAS Y 200 PUAS
CASA CHICA
SALTA 676
MODELO 207A
CON 6 PIEZAS Y 200 PUAS
FLETE POSTAL $ 4.00
$55 A CUERDA REFORZADA
$65 DOBLE CUERDA
CASA CHICA
SALTA 676
CON 6 PIEZAS Y 200 PUAS
MODELO 59A
A UNA CUERDA
$55
DOBLE CUERDA
$65
Flete postal $ 4.00
CASA CHICA
SALTA 676
MODELO 55 B
CON 6 PIEZAS Y 200 PUAS
A CUERDA REFORZADA
$35
Flete postal $3.00
DOBLE CUERDA
45
CASA CHICA
SALTA 676 B. AIRES
Flete postal $2.50
$20
Con 200 Puas
CASA CHICA
SALTA 676 Bs. Aire
$25
Con 200 Púas
Flete postal $2.50
SORPRENDEN NUESTRAS OFERTAS
$ 95
Con 6 Piezas y 200 Púas
a motor doble cuerda. Color roble o caoba. Medidas 53 × 42 × 37 cm. Recuerde "CASA CHICA". Salta, 676. Bs. Aires.
$ 55
SPORT-VALIJA
No 2
Especial para los climas cálidos. CAJA en metal charolado. Ejecuta discos de 35 × 30 cm. Con funda protectora para viajes. Con 6 piezas, 200 púas "Sport" y esmerado embalaje GRATIS, a. . . . $ 55.-
Para flete postal, $ 3.—
EN PORTATILES
EL MAS EXTENSO SURTIDO LO HALLARA EN
~CASA CHICA~
Bs. As. SALTA 676

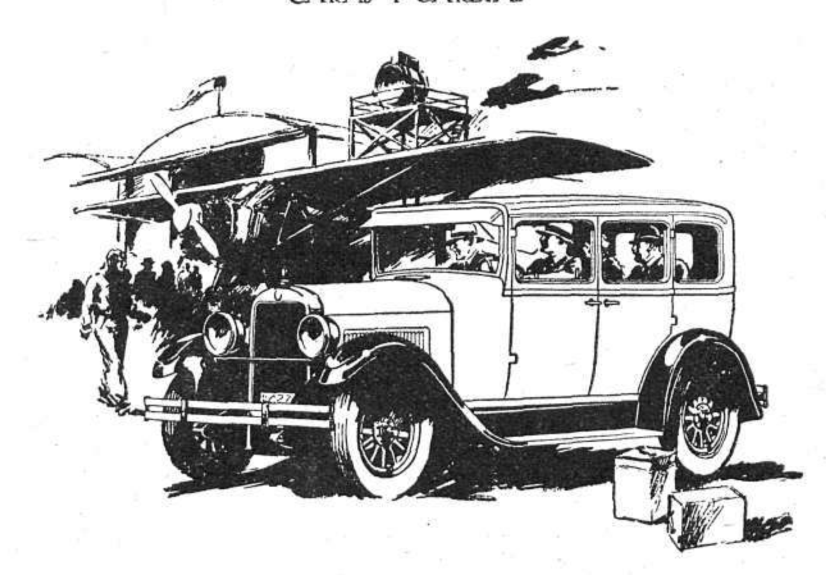
De Lanús y Berazategui





LANUS. — Un núcleo de concurrentes al té danzante ofrecido en el Casino Español a beneficio del fondo de fomento social.

BERAZATEGUI. — Profesores y alumnos de la Escuela Nº 39 que realizaron una excursión a La Plata visitando museos e instituciones.



Moderno

Los lindos colores al pastel, que distinguen al nuevo Dodge Brothers de cuatro cilindros, expresan un toque decididamente moderno.

En una época como la presente, en que la demanda de vivos colores ha llegado a punto culminante, la casa Dodge Brothers ofrece este brillante modelo de cuatro cilindros, cuya elegancia de aspecto sobrepasa a la de todo otro vehículo de precio comparable.

La dirección está dispuesta especialmente para facilitar el uso de los balones. Esta notable ventaja, más el embrague perfeccionado y el cambio de marcha de tipo normal, contribuyen en gran medida al manejo de extraordinaria facilidad del vehículo en toda condición de tráfico.

Debido a que satisface cumplidamente los requisitos del automovilismo moderno, este nuevo modelo de cuatro cilindros está recibiendo la aceptación más cordial que hasta ahora se haya dado a un producto de la casa Dodge Brothers.

Automóvil de Turismo	$	**3650.—**
Automóvil de Turismo Especial . . .	„	**3800.—**
Autosedán	„	**4250.—**
Autosedán Especial	„	**4400.—**
Autosedán "De Luxe"	„	**4850.—**

Con Magneto y 5º Neumático. s/w. Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CiA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

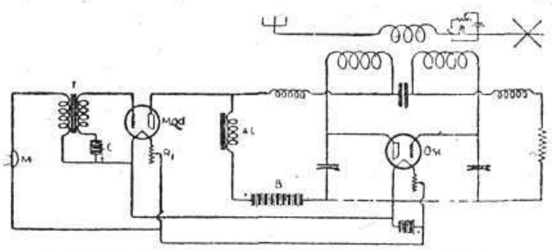


El popular transmisor "Baby", para telegrafía y telefonía, con antena o con cuadro. Detalles de construcción. Sus reducidas dimensiones hacen de él un transmisor portátil muy cómodo. Funciona con pilas secas.

El transmisor "Baby", que tiene hoy gran popularidad entre nuestros aficionados, como también entre los norteamericanos, fué ideado en los laboratorios de la compañía Burgess, la que en sus ensayos obtuvo de él un rendimiento de 3.200 kilómetros por vatió irradiado, utilizando antena aérea. Es, pues, el "Baby" el transmisor más pequeño que se ha construído e ideado hasta ahora y que más alcance ha tenido proporcionalmente a los elementos que emplea. Además, puede utilizársele tanto en telefonía como en telegrafía, así como con cuadro o con antena aérea. Su construcción, como podrá verse en estas páginas, es simple y el costo de los accesorios que lo forman no muy grande. Su alimentación se hace con baterías de pilas secas y su consumo mínimo, lo que hace de él un transmisor económico.

Conjunto

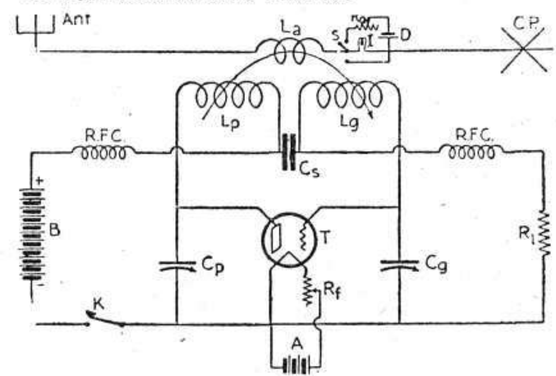
El conjunto de este transmisor, para telegrafía, lo forman una válvula del tipo 199, su portalámparas, dos condensadores variables comunes, un condensador fijo, a mica, tres pequeñas inductancias, dos "chokes", un reóstato, una resistencia, un manipulador, baterías, bornas y alambre, así como también un panel de ebonita y una base de madera de 18 × 30 centímetros, más o menos. Todos estos elementos deben conectarse entre sí de acuerdo con el circuito correspondiente y en la forma que demuestran las figuras.



Circuito del transmisor "Baby" para telefonía

Además de los elementos descriptos para el de telegrafía, son necesarios los siguientes:

T., Transformador de micrófono especial o bobina de ignición Ford o transformador para campanilla.
M., Micrófono.
C., Batería "C" de 4 ½ voltios.
Mod., Válvula moduladora.
Osc., Válvula osciladora.
Rf., Reóstato para filamento.
Ac., Impedancia de audiofrecuencia con núcleo de hierro. El arrollamiento primario de un transformador de baja frecuencia sirve como tal.



Circuito del transmisor "Baby" para telegrafía

Ant., Antena.
CP., Contraantena.
Ra., Reóstato del indicador de resonancia.
Rf., Reóstato de filamento.
S., Interruptor unipolar de doble vía.
D., Elemento tubular de linterna.
I., Lamparita de linterna de 2 ½ voltios.
La., Inductancia de antena, de 1 a 6 vueltas de alambre desnudo de 2 ó 3 milímetros en un diámetro de 4 centímetros.
Lp., Inductancia de placa. 7 espiras de 76 milímetros de diámetro en cinta de cobre o alambre de 1 ½ ó 2 milímetros.
Lg., Inductancia de grilla, igual a la de placa.
R.F.C., Impedancias de alta frecuencia o "chokes". 40 espiras de alambre con una capa de algodón, esmaltado, de 6 ½ décimos bobinadas alrededor de ocho espigas colocadas a distancia equidistante en un círculo de 45 milímetros de diámetro.
CS., Condensador fijo, a mica, de .0005 ó .001 de mfdio.
T., Válvula de recepción tipo 199 u otra.
R1., Resistencia de grilla de 5.000 ohms.
Cp., Condensador variable de .00025 de mfdio., tipo común para recepción.
Cg., Idem.
Rf., Reóstato para filamento, de 30 ohms.
K., Manipulador.
A., Batería de filamento, de 4 ½ voltios.
B., Batería de placa, de 67 ½ voltios (o más, si la lámpara que se utilice lo admite).
Dos clips, alambre para conexiones, etc.

Sistema irradiante

El sistema irradiante o antena aplicable a este transmisor, puede ser cualquiera de los siguientes:

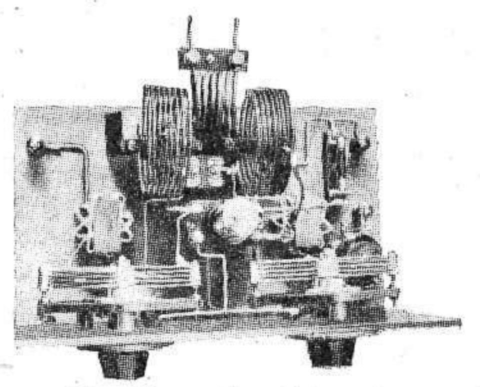
Uno de ellos consiste en el empleo de una pequeña antena cuya frecuencia natural (onda fundamental) es más o menos la misma que se desea emplear para transmitir. Para transmisiones en onda de 40 metros, aproximadamente, puede usarse una antena de un conductor de 10 metros de longitud colocado lo más verticalmente posible. Si se coloca contraantena, ésta deberá ser de las mismas dimensiones que aquélla. Puede conectarse un condensador fijo de .00025 de mfdio. en serie entre la bobina de antena y la contraantena.

Otro sistema es el de usar una antena de mayores dimensiones y sintonizarla a una longitud de onda exactamente 3 ó 5 veces más larga que la longitud de onda del transmisor. Este método es llamado de transmisión en armónica y da muy buenos resultados con este transmisor.

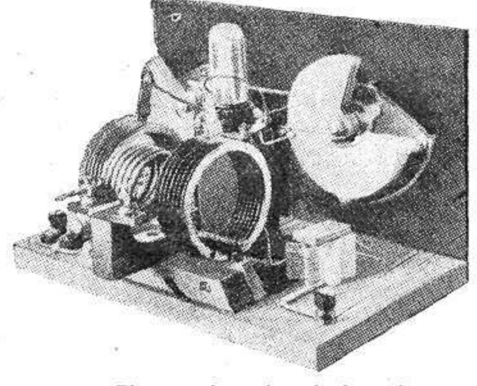
Igualmente puede transmitirse con cuadro a distancia de pocos kilómetros (1 a 5). En este caso, la inductancia de antena debe ser de una sola espira de 76 milímetros de diámetro. Una antena de cuadro, de una espira de un metro por lado, colocada en serie con un condensador de 3 placas (2 fijas y 1 movible) y con la citada bobina de antena forman el sistema irradiante para ondas de 40 metros aproximadamente.

Cuando se utiliza el cuadro, y a fin de





Vista del transmisor desde arriba.



El transmisor visto desde atrás.

evitar su acoplamiento directo con el transmisor, deberá blindarse éste completamente.

Ajuste y funcionamiento

Mediante los "clips" se toma un número igual de espiras en cada inductancia, de grilla y de placa, y ambos condensadores variables se colocarán en la misma capacidad. Luego, oprimiendo el manipulador y variando los condensadores, se obtendrá la resonancia con el circuito de antena.

Un aparato de comprobación de funcionamiento puede construirse con una vuelta de alambre de 1 ½ milímetros en un diámetro de 76 milímetros y una lamparita de linterna puesta en serie con él. Acercando este dispositivo a las inductancias, la lamparita se encenderá .

Indicador de resonancia

El punto de resonancia con el circuito de antena puede conocerse de distintas maneras:

Un miliamperímetro de 1 - 20 ó de 0 - 50 ó un voltímetro de 0 - 6 conectado en serie con el positivo de alto voltaje. El punto de resonancia lo indicará un movimiento brusco de la aguja.

Si no se dispone de alguno de dichos instrumentos, podrá conectarse en el circuito de antena una lamparita de linterna de 2 ½ voltios en la forma que se indica en los diagramas y en la figura correspondiente. Se halla el punto de resonancia colocando el interruptor de doble vía de manera que la lamparita quede conectada a la pila de 1 ½ voltios. Luego se ajusta el reóstato de manera que el filamento de la lamparita comience recién a encenderse. Cuando el transmisor está perfectamente sintonizado en resonancia con el circuito de antena, la pequeña cantidad de energía adicional hará brillar con más intensidad el filamento de la lamparita.

Conviene, no obstante, ajustar el transmisor en un punto ligeramente superior o inferior a aquel en donde se obtiene el máximo de irradiación.

Una vez terminados los ajustes, con la ayuda de la lamparita, deberá desconectarse ésta por medio del interruptor de doble vía.

Ensayos

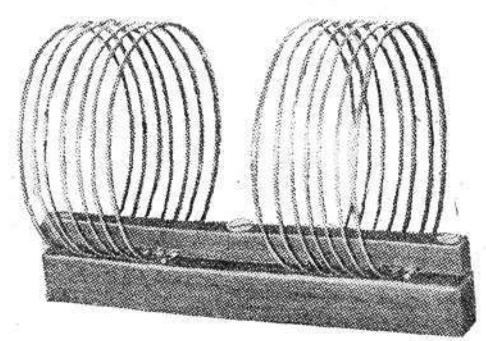
El aficionado que construya este transmisor podrá efectuar con él todo ensayo que crea conveniente, como ser: probar distintas lámparas, mayores o menores voltajes en placa, distintas clases de antena, etc.

Este transmisor fué ensayado con óptimos resultados en los laboratorios Burgess, y los detalles que sobre su construcción damos fueron publicados en revistas norteamericanas y en "Radiolata", de esta Capital.

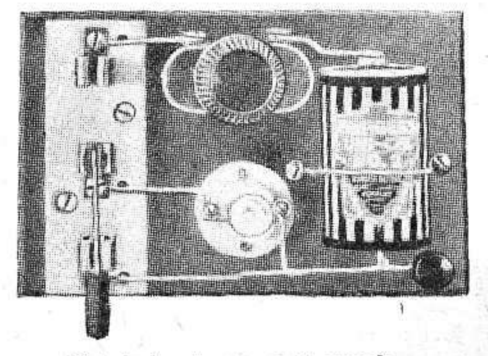
BIBLIOGRAFIA

"Radiotelefonia". — Tratado práctico de construcción y montaje, por F. Rodríguez Pedraza; cuarta edición.

"Revista Telegráfica". — Noviembre 1927, año XVI, número 182.



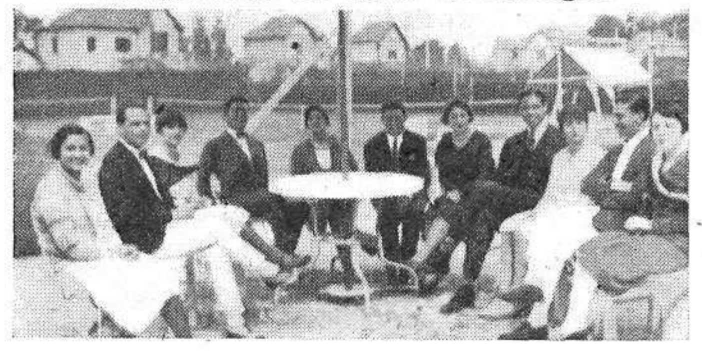
Forma en que están construídas las bobinas de grilla y de placa. Las piezas en que están montadas son de madera dura, bien seca. La inductancia de antena se construirá tal como se ve en los grabados, siendo montada sobre una varilla de ebonita.



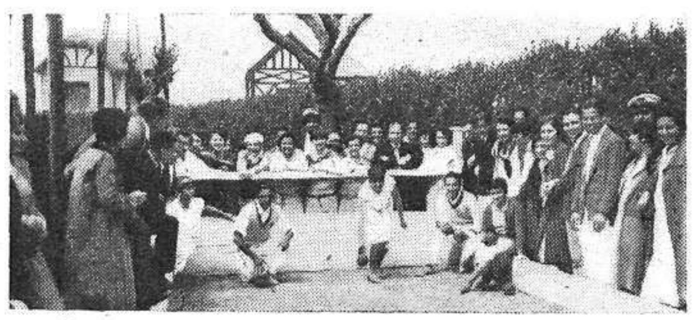
El indicador de resonancia armado

La contraantena, o tierra, va conectada a la borna de la derecha y la bobina de antena va conectada a la parte central del interruptor. (Véase el esquema del circuito).

Campeonato de tenis en Adrogué



Jugadores brasileños que actuaron en el campeonato por la copa "Mitre" reunidos en el Almirante Brown Lawn Tenis Club, donde se les agasajó.



Los jugadores citados en la reunión de honor que siguió al almuerzo con que les obsequiaron los miembros de la entidad antes nombrada.

PENSAMIENTOS

Si esculpimos en mármol, la obra perecerá; si grabamos sobre el bronce, el tiempo borrará los trazos; si erigimos templos, se desharán en polvo; pero si trabajamos con almas inmortales, inculcándoles principios, el sano temor de Dios y el amor al prójimo, grabamos algo que brillará por la eternidad.

Daniel Webster

Tenemos que ennoblecer, dignificar y glorificar el lugar y la función de la escuela primaria.

Sir James Joxal

DE PLATON

No consideremos tanto quién lo dice, como qué es lo que dice; no tanto quién lo hace, como lo que hace.

* Los hombres tienen una tendencia febril de hacer la religión más bien que usarla; mas nosotros debemos usar nuestra religión, y no hacerla.

* No debemos tratar la verdad como si fuese un medio, sino tratarla como un fin.


Navaja de afeitar
VALET
AutoStrop
¡INSUPERABLE!
La navaja "Valet AutoStrop" se mantiene siempre afilada porque asienta sus propias hojas. Las operaciones de asentar y limpiar se realizan sin necesidad de quitar la hoja del aparato.
El filo excepcional de las hojas "Valet AutoStrop" le permitirá afeitarse fácilmente y con comodidad sin lastimar o irritar el cutis dejándolo suave como el terciopelo.
Es algo más que una navaja de seguridad—es una navaja y un aparato de asentar las hojas ingeniosamente combinados en uno. ¡La única que existe!
Representantes:
Mayon Limitada
1245 Avenida de Mayo
Buenos Aires
819
VALET
Auto-Strop Razor
MADE IN U.S.A.
VALET
Auto-Strop Razor

De Bernal y Adrogué



BERNAL. — Baile celebrado en el salón del Club de Gimnasia de la localidad por el Club Social Bernal.





ADROGUE. — Banquete con que se conmemoró el 24 aniversario de la Sociedad Cosmopolita de S. M., concurriendo autoridades y destacados vecinos.





IODEX es Bueno para Quemaduras

No debe faltar en ningún botiquín casero un tarro de IODEX, para casos imprevistos. Una dama puede ponerse IODEX en el rostro o en cualquier parte de su cuerpo, sin temor, porque alivia y cicatriza sin irritar ni dejar ampollas o manchas.

Las heridas accidentales deben atenderse inmediatamente. Impida Ud. la infección aplicando IODEX desde luego. IODEX es una forma de yodo que recomiendan médicos y farmacéuticos porque ni mancha ni irrita. Llévese un tarro a su casa: puede hacerle falta.

Pregúntele a su médico. Use

IODEX



Dice el Doctor:

Dice el doctor Juan Manzini, médico. Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. — *"Certifico de haber tenido la oportunidad de comprobar los buenos efectos del "AMENORROL" en casos de Amenorreas y el "ESPECIFICO SCHEID'S" en casos de Metrorragias".*

En la falta escasez o atraso del período, se toma:

"Amenorrol"

FRASCO, $ 4.—

En el período doloroso, desarreglado, abundante, metritis, flujos, etc., se toma el

"Específico Scheid's"

FRASCO, $ 4.—

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta.

No tome en cuenta las opiniones de médicos que residen en el extranjero, porque esos médicos por lo general ni existen y sólo se trata de una reclame comercial que es en perjuicio de la enferma. Los certificados médicos que publicamos son copias de los originales que obran en nuestro poder, y son todos de médicos especialistas en estas enfermedades.

SOMOS LOS UNICOS que podemos presentarle estas pruebas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos. Comprobados inofensivos.

No admita otros. En venta en toda buena farmacia.

GRATIS pida por carta a J. Valle, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "Tesoro de la Mujer" con los muchos certificados de médicos especialistas de esta capital y personas agradecidas.

Depósito: SCHEID & VALLE
C. Pellegrini, 644 - Bs. Aires

Los Sordos Oyen

con el aparatito "Acústico" modelo 1927. Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis.



No tenemos sucursales.

MULEY HAFID EL SULTAN QUE CREE EN LAS BOTELLAS MISTERIOSAS Y TEME A LOS TRENES

PARA EL DESCENDIENTE DE MAHOMA, MAS SEGURO RESULTA ATRAVESAR A PIE UNA MONTAÑA QUE HACERLO POR UN TUNEL.

Nuestros lectores, por la abundantes informaciones telegráficas de la prensa, saben ya cómo y en qué forma, Muley-Hafid, el ex sultán, se ha establecido en Versalles, a escasos kilómetros de la capital francesa. Un periodista inglés, W. H. Harris, a quien una curiosa circunstancia convirtió en acompañante del destronado monarca, con gracia y acierto, acaba de publicar algunas curiosas y amenas notas sobre aquel viaje.

FUÉ en los muelles de Rabat, escribe W. H. Harris, donde Muley Hafid se decidió, por fin, a entregar su abdicación al entonces general francés Lyautey. Y, aun así, la renuncia al trono no dejó de ofrecer dificultades hasta cierto punto pintorescas, pues el sultán sólo entregó el acta cuando se embarcaba en la chalupa del crucero francés encargado de conducirlo a Gibraltar, para de allí pasar a Francia; aunque, para dar mayor carácter de opereta al histórico episodio, recibió un cheque por valor de un millón de francos como compensación de los malos ratos pasados, sin duda.

El autor de estas líneas — prosigue Harris — se hallaba en Gibraltar y, deseando estrechar la mano de algunos amigos personales que formaban parte del cortejo del sultán, fuese a bordo del crucero, esperando, empero, eludir el encuentro con Muley Hafid, quien, hacía pocos meses, en Fez, en el curso de una escena inolvidable, había dado libre curso a un torrente de injurias contra el periodista, a raíz de la revelación de ciertas atrocidades de las cuales el ilustre soberano era culpable.

Queriendo evitar el encuentro — agrega Harris — y eludir una repetición de aquella escena, esforzándome para pasar inadvertido, caí, mal de mi grado, bajo las miradas del sultán, quien acudió a mi encuentro, dispensándome la más cordial acogida.

No había salido de mi sorpresa, cuando Muley Hafid declaraba perentoriamente que no proseguiría su viaje a Francia si yo no me agregaba a su séquito: se sabía en las aguas territoriales inglesas y reclamaba su derecho para no ir más adelante.

Las autoridades francesas dieron muestras de una gran cortesía y me suplicaron accediera a los deseos del sultán, quien, habiendo logrado lo que quería, no puso más objeciones, y a poco partíamos para Marsella en un vapor donde se nos transbordó para más comodidad.

A bordo del paquete iba una troupe de arartistas, quienes decidieron organizar una fiesta en honor de Muley Hafid.

Uno de los números más aplaudidos fué el que ejecutaba una joven y bella prestidigitadora, cuyos juegos y encantos habían maravillado al destronado monarca. Mas había uno, entre otros, que debía colmar su admiración.

La mujer llenaba un número respetable de vasos colocados ante ella con las distintas bebidas, que salían todas de un mismo recipiente de dimensiones ordinarias. Existía, naturalmente, un truco en aquello.

Muley Hafid me condujo a su cabina y allí, con gran secreto, me preguntó si la joven no estaría dispuesta a enajenar aquella maravillosa botella que, al alcance de la mano de su dichoso propietario, ponía los tesoros de la más rica y abundante de las bodegas.

Su desconsuelo fué inmenso cuando la prestidigitadora le mostró cómo y con qué llenaba su fantástica botella.

La velocidad de los automóviles no causaba la menor impresión en el ánimo del sultán; en cambio, asegura el cronista inglés, profesaba un sacrosanto horror por los trenes, lo que tornó muy difícil decidirle a embarcarse para ir a Vichy donde debía hacerse una cura.

A los tres días de llegado a Marsella, visiblemente contrariado, se ubicó en uno de los vagones especiales agregados al tren que debía llevarnos a la estación termal.

Estaba más nervioso que nunca y a medida que el convoy aceleraba la velocidad, expresaba un deseo insoportable de detener el tren para proseguir el camino a pie hasta Vichy.

De pronto, con estridente pitada, el convoy penetró en la noche de un larguísimo túnel y del terror del sultán fué víctima un oficial de su séquito, quien debió soportar sus continuos abrazos rayanos en el histerismo.

Desorbitados los ojos, aterrado, clamaba:

—¡Deteneos! ¡Pero, deteneos! ¡Os digo que detengáis la marcha de este endemoniado tren!

Mas la regularidad de los horarios ferroviarios franceses no se deja influenciar por los implorantes mandatos de un monarca destronado.

De su séquito, sólo los esclavos negros regocijáronse con la aventura; el resto sufrió tanto o más que su amo.

Cuando de nuevo se hizo la luz, Muley Hafid, adoptando un aire de ofendida dignidad, exclamó dirigiéndoseme:

—¿Quieres ordenar, te lo ruego, que no vuelvan a realizar esta gracia?

—Me parece que será imposible — respondile yo, — pues esta línea debe atravesar muchos túneles más.

—Pues... que el tren se detenga y nosotros atravesaremos la montaña a pie: tomaremos otra vez el tren a la salida del túnel.

—Estas montañas son muy elevadas...

—¡No importa! — exclamó el sultán. — ¡Todo lo prefiero antes que sufrir tales torturas.

Usando mil argumentos se le logró convencer...

A OJOS CERRADOS...

se reconocen las famosas cualidades fonéticas de las maravillosas "VIVA-TONAL COLUMBIA", las novísimas máquinas parlantes cuya asombrosa reproducción es comparable "a la misma vida"!!

Viva - Tonal COLUMBIA

DE SALON

Nº 610. — FINO MUEBLE en caoba claro-oscura. Mide 93×55×53 cm. Poderoso motor inglés a dos cuerdas. Membrana "Columbia" neofónica. Con dos álbums. Precio. . $ **390.-**

Nº 611 - El mismo modelo, pero en nogal y artísticamente decorado, a $ **450.-**

Nº 700.—ESPLENDIDO MUEBLE en rico nogal. Mide 93×83×52 cm. Gran motor inglés a dos cuerdas. Membrana "Columbia" neofónica. Con cuatro álbums. Precio, $ **650.-**

Nº 710. — El mismo modelo, pero en caoba y regiamente decorado, a. . $ **700.-**

Nº 800. — EL MODELO MAXIMO. Regio mueble de nogal. Mide 117½×82½×67½ cm. Poderosísimo motor a tres cuerdas. Membrana "Columbia" neofónica dorada. Con cuatro álbums. Precio. . . . $ **1.125.-**

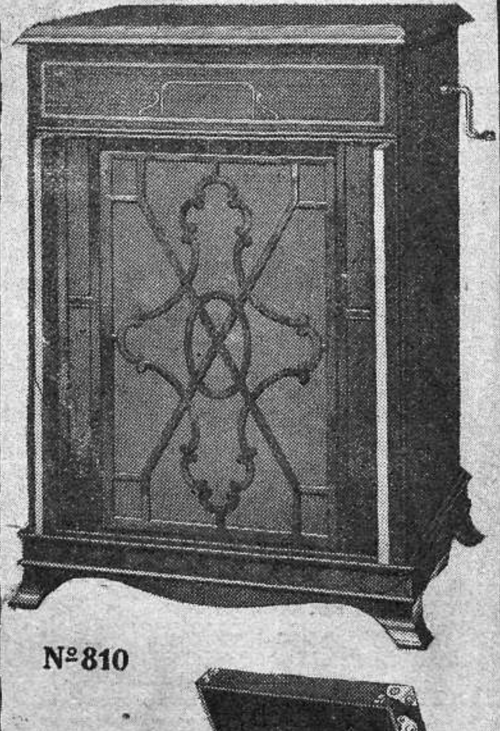
Nº 810.—EL MODELO SUPREMO, de gran lujo. Posee las mismas características que el anterior, pero el regio mueble es de caoba, artísticamnte decorado. Precio, $ **1.250.-**

VIVA - TONAL COLUMBIA PORTATIL

Nº 188. — CAJA FORRADA en símil cuero. Mide 37 × 28 × 16 centímetros. Capacidad para llevar ocho discos. Membrana "Columbia" con diafragma metálico. Motor inglés. Precio. . . . . $ **85.-**

Nº 189. — CAJA FORRADA en tela cuero. Mide 36×28×14½ cm. Capacidad para llevar ocho discos. Membrana "Columbia" con diafragma metálico. Motor inglés. Precio, $ **110.-**

Nº 186. — GRAN MODELO. Caja en tela-cuero. Mide 38×32×20 cm. Capacidad para llevar diez discos. Memb. "Columbia" con difragma metálico. Motor inglés. Precio. . . $ **135.-**



Nº810



Nº186

Discos Dobles COLUMBIA de 25 cm. a $ 3.00 c/u.
(GRABACION ELECTRICA)

ESTO ES PARIS. One Step. (el éxito del día).
Bobadilla. Fox Trot. Orquesta

Solo. Tango.
Carta brava. Tango. Orq. Típica E. Bohr

Quejas de bandoneón. Tango.
Amor... cómo nos tienes! Shimmy. Orquesta

Re-Fa-Si. Tango.
Gorgeos. Tango. Orq. Típica E. Bohr

Collete. Fox Trot (con canto).
Besos ardientes. Fox Trot (con canto).
Orquesta Leo Reisman

Idolizing. Fox Trot (con canto).
Me gusta esa chica. Fox Trot (con canto).
Orquesta Don Clark

Rayos de Luna, besa a ella por mí. Vals.
Honolulú moon. Vals.
Hermanas Ponce con guitarras hawaianas

Preferiría estar sola en el Sud. Fox Trot.
Entonces seré feliz. Fox Trot.
Coro de los Singing Sophomores

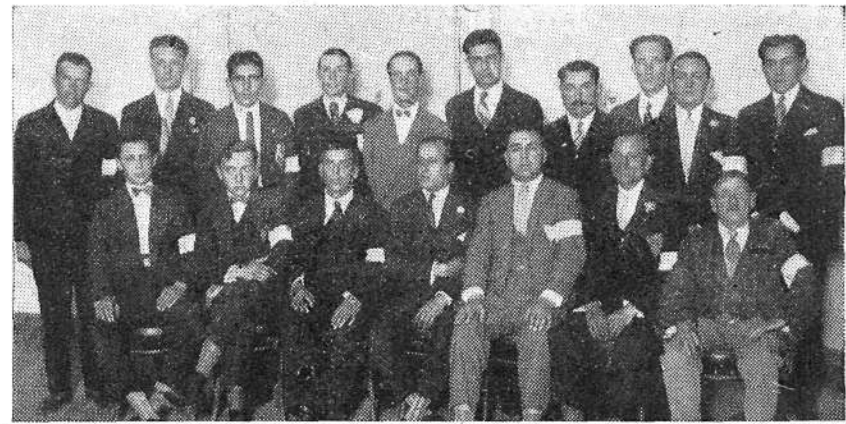
Mantones y claveles. Paso doble.
Besos y cerezas. Paso doble. Orq. Columbia

ACORDAMOS TAMBIEN FACILIDADES DE PAGO.

SOLICITE CONDICIONES Y CATALOGO GRATIS.



De Quilmes



Miembros de la comisión directiva de la Asociación Mutual de Correos y Telégrafos, reunidos para resolver asuntos de progreso social.



Banquete ofrecido por los socios del Club Sportivo Argentino de Quilmes al presidente del mismo, señor Alberto Vasena.



De Bernard Shaw

Reglas de oro

No hagas a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti. Puede que no tengan los mismos gustos que tú.

No resistas nunca a la tentación.

Prueba todas las cosas, y conserva la que sea buena.

No quieras a tu prójimo como a ti mismo. Si estás bien contigo mismo sería una impertinencia; si no lo estás, sería una ofensa.

Idolatría

El arte de la gobernación es la organización de la idolatría.

La burocracia está compuesta de funcionarios; la aristocracia de ídolos, la democracia, de idólatras.

El populacho no puede comprender a la burocracia; sólo sabe adorar a los ídolos nacionales.

El salvaje se prosterna ante ídolos de madera y de piedra; el hombre civilizado, ante ídolos de carne y hueso.

Una monarquía limitada es una treta para combinar la inercia de un ídolo de madera con la credulidad de uno de carne y hueso.

Cuando el ídolo de madera no responde a los rezos de los campesinos, éstos le pegan; cuando el ídolo de carne y hueso no satisface a los hombres civilizados, éstos le cortan la cabeza.

Democracia

Si el espíritu inferior pudiese medir al superior, como un metro puede medir una pirámide, el sufragio universal tendría razón de ser. Tal como están las cosas, el problema político queda sin resolución.

La democracia establece la elección por la mayoría incompetente, en vez del nombramiento por la minoría corrompida.

Libertad e igualdad

El que confunde la libertad política con la independencia, y la igualdad política con la similaridad, no ha reflexionado nunca cinco minutos sobre ninguno de estos conceptos.

Ninguna cosa puede ser incondicional; por lo tanto, ninguna puede ser independiente.

La libertad supone responsabilidad. Por eso la mayor parte de los hombres le temen tanto.

Donde la igualdad no se discute, allí también hay subordinación.

La igualdad es fundamental en todas las capas de la organización social.

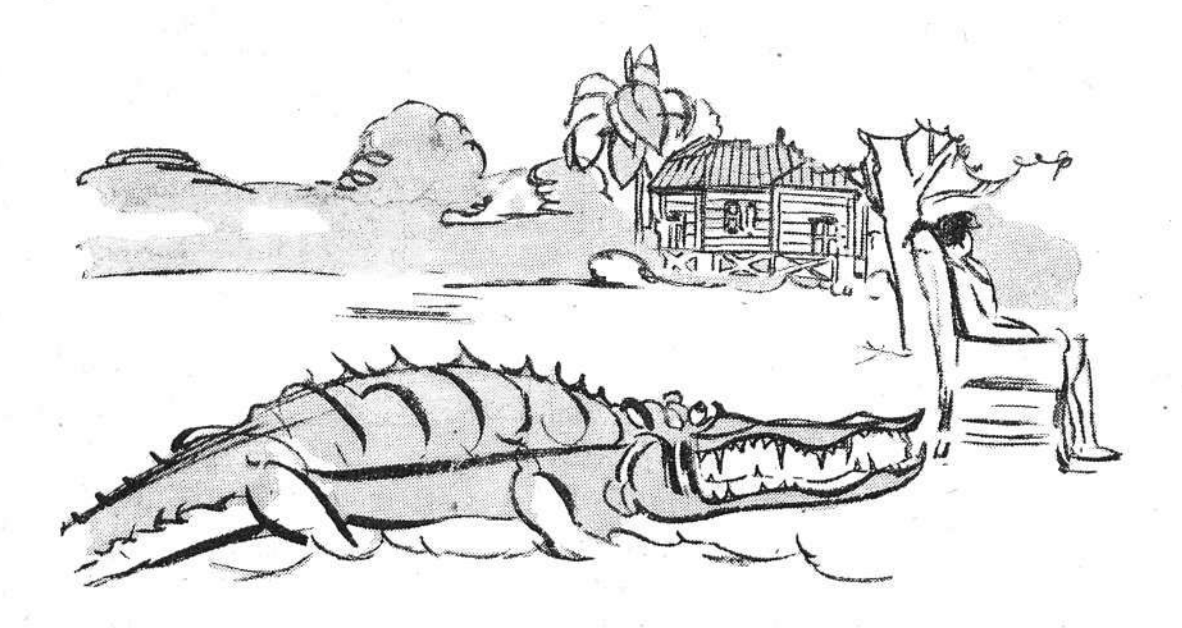
La relación entre superior e inferior excluye los buenos modales.



La gorda. — ¡Qué emoción! ¿Por qué no haces tú lo mismo conmigo?

(De *Punch*, Londres).


FERNET-BRANCA
Desde hace más de 80 años la predilección por el Fernet-Branca como aperitivo-digestivo se mantiene inalterable. Multitud de imitaciones surgieron durante su triunfal carrera, pero sólo sirvieron para realzar más aún sus cualidades inigualables.
HUNYADI JANOS
Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.
Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.
IMPORTACION EXCLUSIVA
HOFER & Cia.
BUENOS AIRES



LA BARCA

Al poner el pie en el vapor que debía repatriarnos, fué grande nuestra sorpresa ante la señora de Gréval, canosa, envejecida, a quien habíamos encontrado poco tiempo antes en Marovoay, en todo el esplendor de su juventud y hermosura.

Y como nos informáramos del terrible acontecimiento del que debió ser la víctima:

—¡Ay!, mi marido... — exclamó, estallando en llanto.

No terminó y permaneció llorando mucho tiempo, entregada a un dolor inconsolable.

Después, las palabras cariñosas y llenas de piedad que todos le prodigábamos consiguieron calmarla un tanto y pudo contarnos la desgracia que le había herido.

El señor Gréval había ido con ella a Madagascar para emprender el cultivo de la caña de azúcar. Obtuvo una concesión, en lo alto de Marovoay, sobre ambas orillas de la Betsiboka.

No existía puente entre los lotes de tierras, pero una pequeña barca lo reemplazaba, permitiéndole vigilar activamente a los indígenas que ocupaban una y otra parte.

Un día salió como de costumbre de su casa de madera, construída en su plantación de la orilla izquierda, y se dirigió hacia un bosquecillo de árboles de Mangle, bajo el cual se hallaba amarrada su embarcación.

Su joven señora lo acompañaba. Condújola a la orilla del río, bajo una techumbre de enredaderas florecidas, y la instaló en la silla donde iba casi diariamente a bordar o a leer.

Luego desató él la barca, tomó los remos, ganó lentamente la ribera opuesta, seguido de cerca por numerosos caimanes que mostraban por instantes sus bocas puntiagudas.

Al abordar, la embarcación chocó violentamente con una roca de fondo. Gréval no prestó atención, saltó a tierra, amarró y se internó en las plantaciones que extendían muy lejos su alfombra de alegre verdor, a lo largo de las aguas amarillas, divididas en tres ramas en el horizonte por las islas de Ambatavé y de Kobopdro, grisáceas, matizadas de verde y de violeta bajo el esmalte intensamente azul del cielo.

Pero mientras el colono se daba cuenta del trabajo ejecutado desde la víspera por sus indígenas, el pequeño charco de agua que permanecía en el fondo de la barca, subía, subía siempre sumergiendo el doble piso; subía más y más todavía y sin cesar.

Subía tanto y tan bien, que la barca se hallaba por la mitad de agua cuando el señor Gréval puso los pies en ella.

Consiguió vaciarla en parte con una pala de madera, pasó la mano sobre el piso doble y comprobó que el casco, ya en mal estado, se había defondado. Aquella avería era demasiado grave para permitirle ganar la orilla opuesta sin peligro.

Lo más cuerdo sería llamar una piragua y hacer remolcar la embarcación.

El señor Gréval inspeccionaba con la vista la vasta extensión de agua salobre que reverberaba bajo un sol implacable.

Mas no descubrió piragua alguna.

Miró el lado opuesto del río y en la techumbre de enredaderas blancas y rosadas dominada por la cúpula tupida y sombría de los árboles, cuyas hojas polvoreadas de sol destacábanse en verde - dorado y traslucido sobre el cielo de un azul profundo.

Y llamó a su mujer para decirle que envíe

a alguien a Marovary a traerle una piragua.

Pero ella no respondió, ni se movió de su asiento en el cual la dejara.

Llamóla nuevamente, sin mayor resultado. No cabía duda, se había dormido. Su cabeza abandonada en el respaldar del asiento y el libro caído en el suelo lo indicaban suficientemente. El señor Gréval sintió un desagradable estremecimiento, pues no era prudente dormir cerca del río infestado de caimanes.

E, instantáneamente, púsose lívido.

Una larga masa gris habíase arrancado del agua, obscurecida, allá, por la sombra de los árboles.

Se arrastraba lentamente a lo largo de la ribera y se detenía en las altas hierbas, frente a la mujer dormida.

El señor Gréval multiplicaba desesperadamente sus llamados. Pero su joven esposa permanecía siempre inmóvil.

En cambio, la masa gris, que no era otra cosa que un enorme caimán, aproximábase a ella, avanzando y deteniéndose de nuevo como para tomar sus medidas.

Entonces el colono no vió ya más que el peligro horrible que amenazaba a su mujer. Cayeron sus manos sobre los remos y se dispuso a socorrerla. Pero el agua penetraba en abundancia en la barca amainando de más en más su marcha.

Y el caimán acababa de dar un nuevo paso hacia su presa. La dormida no se movía; el agua continuaba invadiendo la embarcación que se hundía por momentos, amenazando zozobrar. El señor Gréval dióse cuenta del peligro que él mismo corría.

De repente, sus rasgos convulsos se suavizaron y una alegría profunda encendióse en sus ojos. Un grito respondió allá lejos, a sus llamados desesperados. Vió a su mujer, despierta al fin, saltar hacia atrás a la vista del animal que estiraba su cabeza horrorosa para alcanzarla.

El monstruo ganó el río nuevamente y entró en las aguas. Pero, en tanto que el señor Gréval se entregaba a su júbilo viendo a la que amaba fuera de peligro, el agua continuaba entrando en la barca, entorpeciéndola. El se percató de ello. Nada dijo; pero la angustia lo doblaba con más fuerza sobre los remos. Al cabo llegó a algunos metros de la orilla, bajo los árboles que avanzaban por sobre el agua.

Disminuyó la marcha ya, para evitar un choque demasiado violento contra la costa, cuando su embarcación se balanceó bruscamente y se sumergió por la popa.

Lanzó un grito, largó los remos, saltó a una rama y a ella se agarró.



A su grito otro grito respondió, el de su mujer que lo miraba acercarse y lo veía suspendido de los árboles, por arriba de la embarcación, la cual terminaba de desaparecer. Emergían del agua las cabezas repugnantes de los caimanes, tratando de atrapar al náufrago por las piernas.

El señor Gréval redoblaba su energía a fin de escapar a la muerte espantosa que lo acechaba.

Pero los esfuerzos que realizaba para alcanzar la orilla lo habían agotado.

Imposible le era ya alzarse con la sola fuerza de sus puños y trepar a ramas más altas.

Todo lo que el infortunado pudo hacer fué alzar las piernas y mantenerlas fuera del alcance de los caimanes.

El adormecimiento que le paralizaba los brazos acentuábase rápidamente. Sus dedos, crispados sobre la rama, resbalaban un poco, y un poco más.

Pero sus dedos resbalaban más aun, resbalaban, resbalaban... Bruscamente soltó la rama y cayó en un clamor ronco en medio de largas bocas que lo arrebataron y lo serrucharon con horribles crujidos.

Y luego, nada en el torbellino del agua, la que pronto se serenó; nada más que un largo rastro rojo.

La joven esposa, que había comprendido todo el drama, miró aquello desesperada, enloquecida, crucificada por el pensamiento de haber causado involuntariamente la muerte de aquel que acababa de probarle tanto amor y tan inmenso sacrificio.

SYLVAIN D'EGLANTINE

Traducción de G. B. de Ll.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

De Villa Urquiza



Señoritas y niños que actuaron en el último gran concierto de guitarras efectuado ante selecta concurrencia.





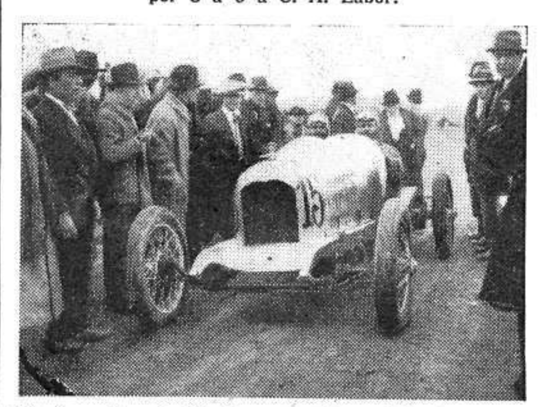
Núcleo de participantes en el 17º concierto dado en el teatro 9 de Julio por estudiantes de música, originándose una bella fiesta.


GOODYEAR
Los automovilistas que viajan mucho y obtienen un kilometraje extraordinario de sus neumáticos, ponen un cuidado particular al elegir las cámaras de aire que compran. He ahí por qué tantos de ellos prefieren las cámaras de aire Goodyear a las de cualquier otra marca.
La Próxima Vez Compre
Cámaras de Aire Goodyear
GOODYEAR

Deportes en el interior



Team del club atlético Librería del Colegio que ganó por 3 a 0 a C. A. Labor.



Tomás y Vicente Martínez, ganadores del primer premio del circuito automovilístico, en Salto Argentino.



Pruebas atléticas organizadas por el club deportivo Ramos Mejía como torneo interno. Parte del público espectador.



Cuadro del club atlético Morón, que disputó la medalla de oro con el equipo de Ramos Mejía.

Lo que deben saber las madres que tienen Niños Débiles

Colores pálidos, raquitismos, escrófula, granos, erupciones, falta de desarrollo, debilidad general, etc

En las personas linfáticas, anémicas, especialmente en los niños, el elemento depurativo que nunca ha sido substituido a pesar de los adelantos de la medicina, es el IODO. En la pobreza de la sangre el IODO actúa directamente eliminando toxinas y regularizando los glóbulos rojos.

EL SIROTAN (jarabe iodotánico con hipofosfitos) riquísimo en ese elemento es preparado completamente en frío por procedimientos especiales que le aseguran su riqueza de IODO y además tiene HIPOFOSFITO DE CAL en proporciones adecuadas para actuar como un excelente tónico.

Se indica en todos los casos del aceite de bacalao, con la ventaja de ser su sabor tan agradable que, tomado puro, con agua o con soda es una deliciosa bebida. Además tiene la ventaja de poderse administrar en cualquier época del año.

En los niños hace desaparecer rápidamente la debilidad general, linfatismo, escrófula, raquitismo, falta de desarrollo, enflaquecimiento, erupciones, eczemas y granos de la piel, supuraciones de ojos y oídos, colores pálidos del rostro, tristeza, etc.

Madres, eviten estos males administrando a sus niños

SIROTAN

JARABE YODOTANICO CON HIPOFOSFITOS

Frasco grande $ 3.50
" chico $ 2.—

En las farmacias





EL CORREO DE LA MODA

En mi crónica anterior os hablaba de los tejidos y trajes para la estación estival, hoy vamos a terminar ocupándonos de sus accesorios en general. Empecemos por los sombreros. He visto, amables lectoras, lo bonito que son en conjunto todos los variados modelos; pero os diré lo esencial, y es que por su frescura impecable el que elijáis se destaque de las "toilettes", prefiriendo los sombreros claros y flexibles, como fieltros, crin o paja en sus múltiples variedades; agregando, para armonizar el conjunto, que los zapatos y las medias no sean *trop ville* o, si queréis la traducción, de demasiado vestir.

Las hechuras de estos sombreros son bien *cloches,* alzados adelante o a un costado y sus adornos son de lo más sencillos, una simple cinta de terciopelo, *gros-grain* o *satin-faille* anudada a un costado, o una escarapela más o menos complicada y... es todo. También veremos algunas flores sobre ellos, unas hevillas fantasía, un motivo de *strass* o de perlas, etc.

Y agregaré ahora que a menudo una "toilette" exquisita de chic y elegancia se ve echada a perder porque se olvidaron que los zapatos de charol se cubren con damasiada facilidad de tierra o de polvo; es por esta causa que se prefieren los zapatos de color y en general de color gris, que resultan tan prácticos y bonitos en el verano. Los tacos no son demasiado altos, por la sencilla razón de que el pie se hincha fácilmente, y que el tobillo hinchado y rojo da una penosa impresión de malestar y de enfermedad.

Por esto os digo y os aconsejo, amigas coquetas, que os compréis vuestros zapatos de verano mucho más anchos que los del invierno, y así guardaréis un andar suelto y gracioso. La misma recomendación os hago para la compra de los guantes, pues cuando son demasiado apretados impiden que la mano conserve su gracia y soltura. ¿Qué os diré respecto a las cinturas de hoy que reemplazan el corsé de ayer? Que sean holgadas, si no corréis el riesgo de que vuestro rostro se enrojezca, agravado aún más por los rayos solares, y por consiguiente tendréis demasiado calor. Por hoy creo que basta de recomendaciones, y si queréis vamos a examinar nuestros modelos: el primero es de *crêpe* de China, estampado en color malva, y lleva un *bies* blanco abajo, blanco también el cinturón, descote cuadrado y bajomangas. Es el segundo de *marocain beige* con pastillas rojas, adornado en *marocain beige*.

Lindo resulta el tercer modelo, confeccionado en muselina de seda estampada en verde, negro y rosa, con su adorno de muselina verde lisa. Por fin, el último es de *crêpe* de China estampado en azul y blanco y *crêpe* liso blanco. Una cinta de terciopelo azul sirve de cinturón y va anudada a un costado.

A. T. de D.

París, octubre de 1927.



Preferidas de la aristocracia— encierran el secreto de la belleza

Los enemigos de la belleza del cutis—el sol, el viento, el polvo, las malas noches y la obra de los años, están en acecho por todas partes.

Para conservar la serenidad y la confianza en sí misma que inspira la juventud y la belleza, hay que recurrir a una táctica diaria para contrarrestar esos enemigos. Las damas más renombradas del mundo elegante, tales como:

S. M. la Reina de España	La Princesa de Murat
La Duquesa de Gramont	La Duquesa de Vendome
La Duquesa de Marlborough	La Sra. de W. K. Vanderbilt
La Duquesa de Alba	Miss Ana Morgan

quienes tienen que asegurar su belleza, han descubierto que las dos Cremas de Pond le ofrecen precisamente ésto.

Para la limpieza suave y eficaz del cutis, use el *Cold Cream* de Pond durante el día y antes de acostarse; quíteselo con un paño suave y termine lavándose la cara con agua fría.

Para dar al cutis un aterciopelado toque de pétalo de rosa y hacer adherir mejor los polvos, use la *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) de Pond después del Cold Cream (menos al acostarse).

Gratis: *Se remitirán amplias muestras al recibo del cupón y 5 centavos para el franqueo.*

El tarro $ 0.70

El pomo $ 0.30

CREMAS POND

Para embellecer el cutis

POND'S EXTRACT COMPANY, Guido Horvath, *Representante*, Monroe 5010—B. A.

Nombre ....

Dirección .... Ferro-Carril..............................

1115

De San Fernando



Comisión de señoritas que tuvo a su cargo la atención de los quioscos durante la quermese celebrada por la Sociedad Española de Socorros Mutuos.





Uno de los quioscos funcionando en el local de la institución, que con la mencionada fiesta conmemoró el aniversario de la fundación social.

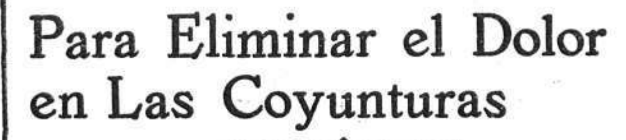
JARABE DE MANZANAS
DEL Dr. MANCEAU

Laxante ideal para niños, señoras y ancianos. De un gusto exquisito, los niños lo toman como una golosina. Inofensivo, posee una eficacia segura. Recetado por los Médicos del mundo entero desde hace más de 30 años. Se elabora únicamente en Francia durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas. Premiado en París con medalla de oro.

Certificado Nº 511. Venta libre.
En todas las Droguerías y Farmacias.

Dep. Gles: ILLA & Cía. Maipú 73-Bs. As.





Para Eliminar el Dolor en Las Coyunturas

Cuando las coyunturas se hinchan y duelen, muchas personas descuidadamente frotan la parte dolorida con linimentos, etc. Este tratamiento puede dar resultado en el caso de una torcedura, pero si la causa del dolor es el ácido úrico como ocurre muchas veces, la frotación puede ser perjudicial.

Es preferible eliminar el ácido úrico que ha causado los dolores. Las Píldoras De Witt no pretenden la difícil tarea de expulsar directamente el ácido úrico de su organismo, pero sí restablecer sus débiles riñones, devolviéndoles su actividad natural para poder extraer este ácido con rapidez y seguridad. La mejoría se observa casi de inmediato.

Cuando usted se sienta molestado por dolores en las coyunturas o se le hinchen éstas, puede adquirir como ensayo una caja de Píldoras De Witt en la farmacia más cercana, seguro de que tendrá en sus manos un remedio eficaz. Tome dos píldoras antes de acostarse y el dolor desaparecerá, pues éstas accionan sobre sus riñones mientras usted descansa, extrayendo todo el ácido úrico que origina sus dolores.

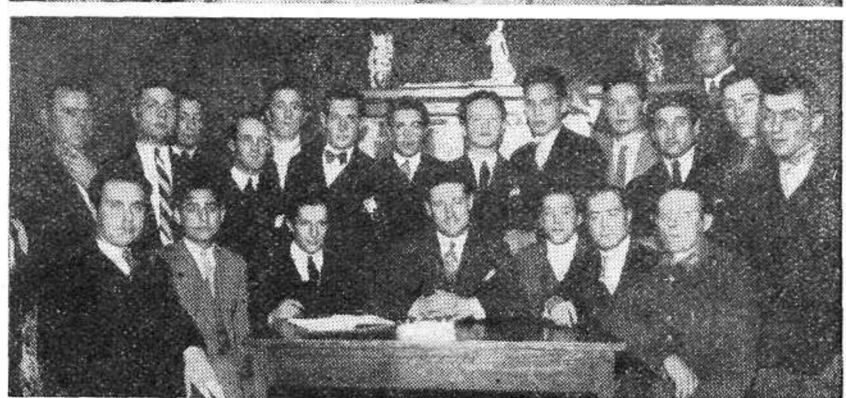


Píldoras De Witt

Todo el mundo sabe que los tiempos son difíciles, que el dinero escasea y que el farmacéutico puede ofrecerle preparaciones más baratas que las Píldoras De Witt. No obstante ¿ puede éste ofrecerle algo mejor? Al regresar hoy a su casa, compre Vd. una caja de las Píldoras De Witt y pruébelas para sí mismo.

Desfile de alegorías en la procesión con que fué celebrada la festividad de "Cristo Rey", tomando parte asilos e instituciones.





Asamblea del Club Social Democrático, para proceder a la elección de autoridades de dicha institución, que presidió el señor Atilio Mórtola.



El Orgullo de la Producción Nacional

El unico vino nacional
elaborado por el procedimiento
de la Champagne

SOCIEDAD ANONIMA
VIÑEDOS y BODEGAS ARIZU
MENDOZA

CASA CENTRAL
BUENOS AIRES
ADA. MAYO 1035

SUCURSALES
ROSARIO
CÓRDOBA

AVTO - MOTO

LA COMISION DEPORTIVA DEL A. C. A.

En los deportes poseemos una ley que es siempre el fiel reflejo de lo que siente el alma. Es la ley de la sinceridad, de la franqueza, esa ley que nos hace hacer cosas grandes y que enaltece a los que se sienten capaces de realizarlas. Es la misma ley que castiga, que disciplina, que indica el camino recto, que levanta su voz entre la muchedumbre. La misma que cuando nos equivocamos — y esto es también humano — no nos perdona.

Entre deportistas, muchas veces somos nosotros mismos los que nos castigamos. Entonces los hechos aparecen como cosas nuestras y la solución es buscada a través del remedio de familia.

El caso presente — el de la comisión deportiva del Automóvil Club Argentino — es de los que nos llaman la atención por su enormidad, porque tal es el significado del hecho. Vamos al detalle:

Está sobre nuestra mesa de trabajo un "papelito" que indica la clasificación y la llegada de los corredores de la primera categoría que se disputó en el Autódromo General San Martín, en el último festival realizado en honor de los aviadores Costes y Le Brix. Es una notita oficial que los periodistas conocemos por experiencia. Indica que el corredor número 15 ha cumplido las 30 vueltas de pista en 57 minutos, 35 segundos y 2 quintos; que el número 14 ha cubierto la misma distancia llegando a dos segundos del primero y da — es siempre el mismo papelito que habla — la clasificación hasta el octavo puesto de dicha carrera.

Este número 15 es el Morris de Sánchez Cires. Para que el lector sepa de qué se trata, diremos ahora que el Morris es un coche de fabricación inglesa, muy bueno, con motor de 4 cilindros y que, de acuerdo con lo que fijaba el reglamento de la carrera, podía correr. Ahora bien; el reglamento había sido aprobado por la comisión deportiva del Automóvil Club Argentino, que, sin duda, dejando a un lado la faz téc-



Henry W. Moss, el piloto de la Francis Barnett.

nica de la carrera, lo había aceptado como bueno, mientras la realidad es otra; o es la siguiente: Un coche como el Morris, aun teniendo un motor de cuatro cilindros, posee más poder, más velocidad y más resistencia que un coche americano con motor de cuatro cilindros. Pero vale también el doble. Este dato, que ha escapado a la comisión deportiva del Automóvil Club Argentino, es la base del asunto, que ha tenido ya una larga cola y que ha sido discutido largamente en la pista en presencia de diez mil almas que habían ido al Autódromo para asistir al desarrollo de una carrera y no a una asamblea general de jueces y corredores.

La protesta de todos los demás conductores tenía su base sobre la faz técnica del reglamento, y tras una larga discusión, se aceptó como condicion que el coche número 15 participase en la carrera... pero sin defender su "change", y, más aun, que no ganara, parándose al faltar una vuelta a la llegada.

Parecerá una enormidad este arreglo, sin embargo ha existido y ha sido aceptado por el comisario de pista que integraba la comisión deportiva del Automóvil Club. Pues bien, con esta aceptación se ha llegado al colmo de la revolución blanca dentro de lo que representa la aplicación de los reglamentos internacionales de automovilismo.

Pero sigamos con el acontecimiento. El número 15 corrió, se mantuvo al frente del pelotón durante las 30 vueltas y llegó primero. Habría podido ganar la carrera por una vuelta de ventaja, pero se había conformado en mantenerse al frente del pelotón; pero no había parado a las 29 vueltas, sino que había recorrido las treinta y, por lo tanto, el juez le bajó la bandera. El número 15 había, pues, ganado la carrera.

Protestas de los otros, discusiones, hasta peleas, amenazas y confusión sobre la pista. Interviene entonces el comisario, que declara que se clasificará primero el segundo que llegó, por no haber cumplido con su promesa el primero, y se acepta esta deliberación sin otro trámite.

Para comentar en forma este hecho, se necesitaría tener a mano todos los reglamentos internacionales y el código penal también, porque la realidad nos hace decir, y recordar a todos, que la base de todas las manifestaciones deportivas se rigen por un principio único: la defensa absoluta del propio valor para obtener el triunfo.

Entonces, la comisión deportiva castiga esta defensa absoluta de un competidor que por el reglamento aprobado tiene el derecho de participar en la carrera y lo castiga porque gana la misma.

Es verdad que existe un compromiso de pararse a las 29 vueltas, pero entonces nos preguntamos, ¿de qué sirven los reglamentos que establecen que el corredor debe defender sus probabilidades de triunfo hasta el último metro? ¿Y el público que concurre a la pista seguro de asistir al desarrollo de una prueba honesta y sinceramente deportiva?

No es posible quitar el primer puesto al señor Sánchez Cires, y seguiremos sosteniendo esta tesis aun cuando dicho corredor, como acto por cierto muy noble, haya renunciado al premio. Su renuncia no se ajusta con lo que fija el reglamento. Y la enormidad será en este caso aun más grande.

Estos hechos evidencian una falta de organización completa dentro de la labor de las comisiones deportivas, que han

dejado correr muchas veces coches y competidores que no estaban en condiciones. Está bien que en ciertos momentos, fuera de una afiliación internacional, el juez haga la voz gorda, está bien la sanción severa en otros casos, pero lo que no está bien del todo es que el juez siga equivocándose por su cuenta y pretenda que otros cumplan.

Ha sido esto el comentario de la semana. CARAS Y CARETAS, fiel a sus principios de honestidad deportiva, lo ha relatado sin añadir ni una palabra. Como verán nuestros lectores, el asunto merece pasar a la historia, y no estaría demás que en el fichero del juez de llegada figurara algo del acontecimiento.

EL SALON DEL AUTOMOVIL

ESTE año nuestro público, y no solamente el público automovilístico, espera con vivísimo interés la inauguración del décimo Salón del Automóvil. Hay datos, que por ahora son secretos, que permiten prever una exposición magnífica, ya que tanto el Viejo Mundo como Norteamérica están dispuestos a librarse batalla. Ahora bien, se sabe que la batalla industrial entre estas dos potencias se resuelve siempre con una mejoría en lo que se refiere a la presentación de sus modelos. Los americanos del norte han trabajado intensamente en la preparación de los modelos de 1928, que son los que veremos en la próxima exposición, mientras los europeos, que no acostumbran a cambiar modelo todos los años, han creado nuevos tipos de máquinas cuyas características se acercan a la línea americana. Parece ser cierto que los europeos piensan llegar a la standarización de sus modelos, y en este caso nuestro mercado podrá contar con un vigoroso refuerzo. Pero por encima de todo esto está la curiosidad del público. Se discute y se hacen miles de comentarios sobre el popularísimo Ford. Y puesto que la nuestra no es una propropaganda — porque tratándose de Ford ya no hay forma posible para divulgar más este nombre, — diremos que si los hechos son el reflejo de los comentarios, el nuevo Ford... asombrará al mundo. Es muy difícil, sin embargo, que el nuevo modelo llegue a tiempo para el salón, pues de llegar, habría batido un nuevo récord.

Un tipo nuevo de coche se impondrá, sin embargo. Es la voiturette, tanto norteamericana como europea, porque el gusto del aficionado ahora va rápidamente hacia este modelo. Cada cual quiere sentirse más propietario de su coche, un algo de egoísmo — nato en los hombres y en las mujeres — hace que la voiturette, para dos personas, se popularice y se imponga.

CARAS Y CARETAS, siguiendo el progreso modernista de nuestro público, se ocupará del X Salón. En nuestro próximo número dedicaremos toda una sección especial al acontecimiento.

LA MUJER Y EL AUTOMOVILISMO

POR primera vez, en pista, nuestras damas han guiado sus coches a toda velocidad, en una carrera corta, pero emocionante. El hecho constituye una base segura para las futuras manifestaciones. Ya sabíamos el interés y la enorme cantidad de entusiasmo que existía en el ambiente femenino para disputar una carrera en pista. Las bellas "volante" han debutado en el Autódromo General San Martín, afirmándose como buenas. Si estas pruebas se siguieran organizado, habría, sin embargo, que cuidar un detalle: el poder de los coches y la preparación de las que los pilotean.

Es necesario que entre nuestras aficionadas exista un criterio deportivo, y que la ganadora de una carrera sepa también que ha ganado porque su coche da más que el de su adversaria. El primer caso, a pesar del desequilibrio de los valores en lo que se refiere a los coches, es bueno. Linda demostración de energía y de audacia, magnífica presentación de bellos coches, bien guiados.

En el Viejo Mundo, en donde el automovilismo femenino ha ganado ya muchas batallas, existen verdaderas campeonas, que han llegado hasta batir los records establecidos por el sexo fuerte. Para nosotros, hombres, el hecho no es muy halagador que digamos, pero hay que ser condescendiente y dejar que las señoras se tomen de vez en cuando la revancha.

UN BUEN MOTOCICLISTA

DECÍAMOS que las motocicletas de pequeña cilindrada llegarían, con el tiempo, a conquistar el ambiente de los aficionados. Y afirmábamos que de llegar a la rebaja de patente, la pequeña motocicleta podría conquistar el mercado, por dos razones: la facilidad de manejo, su peso y el costo, en primer término, y la velocidad y poder en segundo.

No ha de extrañarnos, pues, si todos los días se registran nuevas performances de estas máquinas y si en el ambiente nuevos elementos vienen a engrosar las filas de los ya afamados campeones.

Ayer era Sigrand, el valeroso piloto de la F. N. 500, que ganaba en pista y marcaba un lindo tiempo, hoy es el inglés acriollado Henry W. Moss, que se impone con su triunfo en una carrera que se disputó en la pequeña pista de Huracán. Moss, que llevaba una Francis Barnett de 175 c. c., ha pasado en varias vueltas los 80 kilómetros por hora, ganando en bella forma la prueba, después de haber descontado al viejo campeón Emilio Benedettelli una vuelta de pista. Pero téngase en cuenta que si el triunfo de Moss es halagador, el segundo puesto de Benedettelli no lo es menos, porque él llevaba una M. M. de sólo 125 c. c. de cilindrada.

Moss es, sin embargo, el más perfecto en pista. Su posición en máquina, su regularidad de marcha, su audacia, que parece pasar inadvertida, son cualidades que los entendidos notan en seguida. Tenemos en Moss un gran corredor, que en la categoría de máquinas livianas hará mucho camino.

En el muelle de pesca de Mar del Plata



El señor Gastón Lalanne que es un irreductible aficionado a los goces de la pesca, aparece aquí entre la *más proficua* pesca de tiburones que pueda concebirse al cabo de una jornada frente al océano.

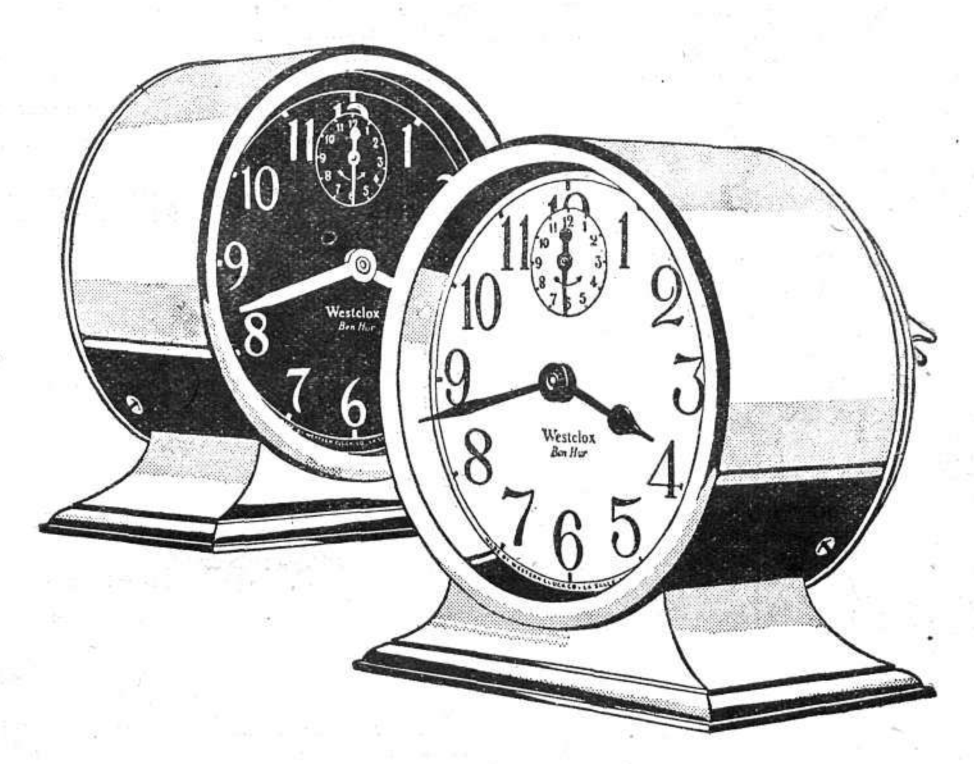
¿ESTA INMOVIL EL SOL?

No. Tenemos pruebas indiscutibles de que por lo menos se halla animado de dos movimientos distintos y acaso de otro más. El sol en primer lugar, da vueltas sobre sí mismo, lo podemos comprobar observando las manchas que aparecen por un lado del disco, los recorren de parte a parte y desaparecen por el otro borde para luego reaparecer al cabo de unos pocos días.

El sol gira en el mismo sentido que la tierra, que es también el sentido en que esta última da vueltas alrededor de aquel. En segundo lugar mediante la observación del sitio que ocupan las estrellas, puede demostrarse el hecho, mucho más sorprendente de que el sol se mueve por el espacio, siguiéndole en el movimiento claro está el sistema planetario entero y, por tanto, nuestro propio globo.

Existe una estrella refulgente, conocida con el nombre de Venus, que es un astro de los más espléndidos y de luz más blanca que hay en el firmamento; y se supone que corresponde aproximadamente al punto del espacio hacia el cual se dirige nuestro sol con su cortejo de planetas. La velocidad de ese movimiento, es de unos veinte kilómetros por segundo.

Westclox



Linda apariencia y servicio leal

EL novedoso Ben Hur es a la par bello y digno de confianza.

Posée las cualidades de lealtad y duración que han hecho famosos al Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben y demás Westclox.

Puede Ud. estar completamente seguro de que el Ben Hur lo despertará siempre a tiempo.

El nombre de familia que lleva un reloj en su esfera es la mejor garantía de su buena marcha.

Hay una cantidad de Westclox a escoger. Unos tienen esfera blanca, otros indican la hora cierta a obscuras.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

De Olivos y Conchitas



OLIVOS. — Componentes de la comisión organizadora de las fiestas que allí se realizaron conmemorando el Día de la Raza.



CONCHITAS. — La directiva del Club Sportivo San Juan de Pereyra, que organizó un gran festival a beneficio de la caja social.

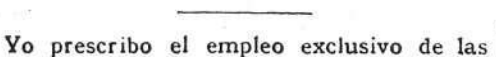



CON UNA CAJA

DE

Pastillas VALDA, Verdaderas,

no TOSERA Vd. más

Yo prescribo el empleo exclusivo de las

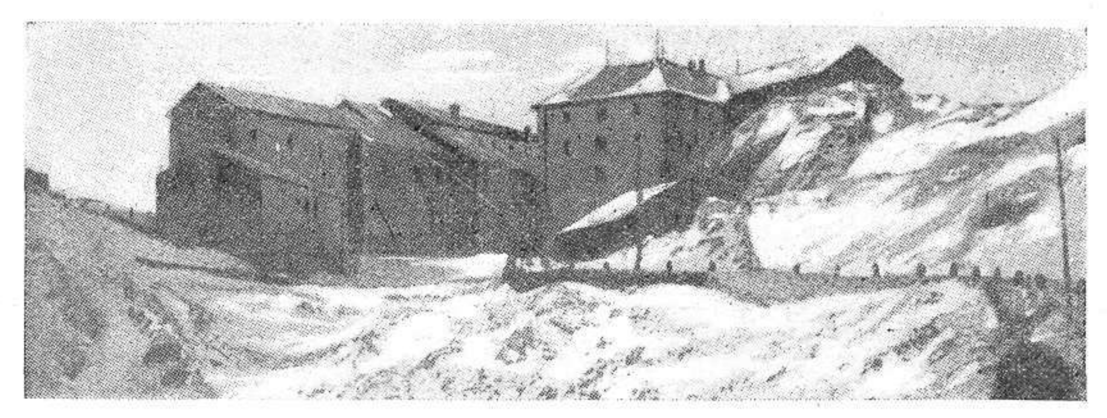
Pastillas VALDA, Verdaderas,

para el tratamiento racional y eficaz de las Toses, Resfriados. Males de Garganta y Grippe.

EXIJASE LAS PASTILLAS **VALDA** LEGITIMAS EN TODAS LAS FARMACIAS.

En CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y la estampilla de impuestos internos, llevando el nombre del único fabricante: H. CANONNE, París.





El Hospicio del Gran San Bernardo

Hace algunos meses el telégrafo anunció la muerte de numerosos religiosos y perros del hospicio del Gran San Bernardo, situado, como es sabido, en el corazón de los Alpes: un alud habíalos sorprendido cuando acudían en socorro de unos viajeros bloqueados por la nieve... Sacrificios como éste repítense cotidianamente en aquel humanitario refugio, que es, quizá, el más conmovedor y característico ejemplo de la cristiana caridad.

Este hospicio, famoso entre todos, es uno de los más antiguos de Europa. Fué fundado en el año 962 por un sacerdote saboyardo, de origen noble, beatificado bajo el nombre de San Bernardo de Menthon.

Dos cuellos llevan el nombre del santo: el pequeño San Bernardo, que perfora los Alpes a una altura de 2.188 metros, en la frontera francoitaliana, y el Gran San Bernardo, a 2.472 metros, entre los valles de Valais (Suiza), y el de Aosta, en Italia.

Cada uno de ambos cuellos posee un hospicio; pero, de ambos, el del Gran San Bernardo es el más interesante.

Está edificado sobre uno de los más antiguos caminos de Europa, y puédese asegurar que se le conoce desde la época prehistórica, pues en sus proximidades han sido descubiertos instrumentos, hachas y otros objetos de piedra abandonados por los primitivos europeos en sus travesías alpinas, ya en emigraciones como en incursiones bélicas.

Los romanos trazaron el camino y, sobre el actual emplazamiento del hospicio, levantaron un templo dedicado a Júpiter Poeninus, divinidad protectora de los viajeros.

Las ruinas de dicho templo han desaparecido en su casi totalidad; aunque existen razones para creer que comportaba un asilo para los viajeros. Algunos investigadores han encontrado tablillas de bronce ofrendadas, durante el primer siglo de la era cristiana, a la ya citada divinidad por los peregrinos agradecidos de la protección dispensada contra los bandidos y las aludes.

Los lombardos, que invadieron y conquistaron el norte de Italia en el siglo IV, ocuparon el lugar en el año 547. Y dos siglos después, en 773, un ejército enviado por Carlomagno para combatir contra los lombardos, atravesó los Alpes por el mismo lugar.

Finalmente, el Gran San Bernardo fué ilustrado por los ejércitos franceses bajo las órdenes de Napoleón Bonaparte, y es sabido que el futuro emperador pasó muchos días en el hospicio.

Este se compone de dos grandes construcciones, sencillas al par que imponentes, a las que rodean otras más pequeñas.

Fué muchas veces destruído por el fuego, hasta que en el siglo XVI se edificó más en acuerdo con el lugar y los servicios a que estaba destinado, utilizando piedras y mampostería. El ala de la derecha data de aquella época; comprende una capilla que fué inaugurada en 1686. La otra parte no data sino de los finales del siglo pasado: fué concluída en 1898, y tiene numerosas habitaciones para albergar hasta doscientos viajeros. La parte de la izquierda tiene capacidad para otros tantos.

El personal del hospicio se compone de quince abates con el título de canónigos, asistidos por siete hermanos, curiosamente designados con el nombre de "marronniers". Todos estos religiosos pertenecen a la orden de San Agustín; y se relegan al hospicio. La casa principal la tienen en Martigny, encantadora y pequeña aldea situada en el valle del Alto-Rodano.

El hospicio pasa por ser el punto habitado más elevado de los Alpes. Se pueden citar, empero, otros lugares; pero sólo sirven de residencia en el verano, mientras el hospicio lo es de un cabo a otro del año. En el invierno se registran temperaturas siberianas; y hasta en pleno estío el pequeño lago próximo al hospicio cúbrese con una delgada capa de hielo. Los viajeros son admitidos a toda hora. Desde que suena la campana colocada ante la puerta, uno de los religiosos afánase en recibir y atender a los visitantes.

En principio, el lecho y los alimentos se ofrecen gratuitamente; pero a los viajeros que no son indigentes, se les invita a depositar lo que consideren conveniente en un cepillo.

Esta discreción de los buenos religiosos no siempre es recompensada... Sobre veinticinco mil viajeros que se albergan anualmente, sólo dos mil depositan su óbolo en el tronco ubicado en el primer pilar de la derecha de la capilla.

En la edad media todos los soberanos de Europa hacían grandes donativos; pero en la actualidad, escasa y tardíamente se efectúan algunas colectas en los templos de Suiza. El mantenimiento cuesta unos cincuenta mil francos anuales. Los gastos aumentan incesantemente. Antaño, los religiosos, para aprovisionarse de leña, no debían ir muy lejos. Hoy lo deben hacer en el valle de Ferret, a cuatro horas de camino.

Sabido es que las reglas de la orden disponen que los religiosos están obligados a acudir en socorro de los viajeros a toda hora del día o de la noche, y aun bajo las tormentas de nieve. Desde hace siglos los ayudan y acompañan en su heroico cometido los famosos perros, reputados en el mundo entero por su inteligencia. Tienen una extrema facilidad para descubrir a los viajeros bloqueados por la nieve, y las vidas que han salvado materialmente de la muerte se cuentan por millares.

VICTOR FORBIN






Don Martín Capello fallecido en la vecina localidad de Bánfield.


Señor Pedro Angel Losa cuya reciente desaparición fué muy lamentada.


Señor Lorenzo Detchessarry que ha dejado de existir en esta metrópoli.


Señor Carlos L. Bounet cuyo deceso acaeció en el pueblo de Los Toldos.

La oración del amor

Todos rezamos en el fondo del corazón la oración del amor, y a lo largo del camino, vamos pasando, día a día, las cuentecillas de su rosario dulcísimo hasta la muerte.

La rezamos cuando nace la primavera y en otoño; cuando el estío nos alienta y el invierno nos agobia; cuando en el fondo del corazón humano comienza a obscurecer.

Las rezamos siempre que el alma se despierta para alzar el vuelo; para unirse y anidar en una misma rama, para dar vida a la vida, y para hacer que a la claridad del sol fructifique la tierra.

El mundo todo reza la oración del amor: la tierra reza a las nubes y las nubes a las montañas, las ondas a la playa, y la playa a la espuma salobre.

Las blancas mariposas, volando aparejadas, rezan de amor; rezan besándose al estallar el aire, y de cada beso que rezan, a la sombra de una planta, nace una flor.

Los pájaros en el bosque, en la noche serena cantan, cantan su dolor; y de aquella queja hecha de suspiros y rezos, otros pájaros y otros suspiros nacen, rezando en coro.

El rezo de las plantas que la tempestad se lleva es un germen que otras plantas esperan para estrecharse los labios y sellar las corolas con un beso.

Como el pájaro y la planta, el viento y las ondas, rezamos al amor, vivimos ilusionados en el eterno abrazo que del fondo del engaño que el amor nos prepara, saldrá la luz.

Santiago RUSIÑOL



L'HOMME CHIC
ne porte que les
TIRANTES
CH. GUYOT
LA PRIMERA MARCA
DEL MUNDO
Rechácense
las imitaciones.

Timoneda y algunos modismos populares

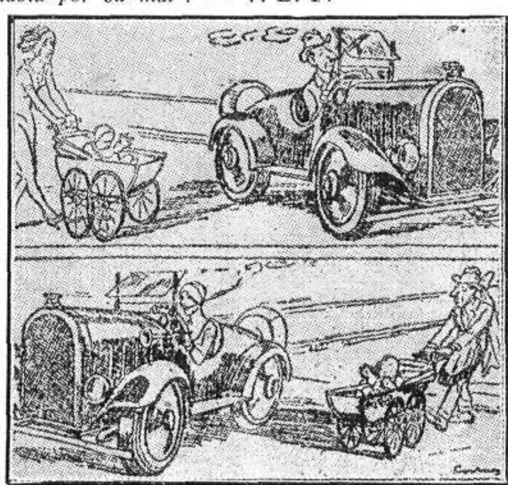
Si hemos de creer al célebre colector de las obras de Lope de Rueda, no pocas frases populares, aun hoy usadas, eran ya antiguas en 1569, época en que se publicaron sus *Cuentos de sobremesa y alivio de caminantes* y otras obras de índole parecida. En esta citada se refiere, como se verá, el origen de las siguientes frases:

I. — *A buen capellán, mejor sacristán.* Comiendo en una aldea un capellán un palomino asado, rogábale un caminante que le dejase comer con él y que él pagaría su parte; y no queriendo, el caminante comía su pan a secas, y después dijo: "Habéis de saber, reverendo, que vos al sabor é yo al olor, entrambos hemos comido el palomino, aunque no queráis". Respondió el capellán: "Si eso es ansí, vuestra parte quiero que paguéis del palomino". El otro, que no, y él que sí, pusieron por juez al sacristán de la aldea, que estaba presente, el cual dijo al capellán que cuánto le había costado el polomino; dijo que medio real: mandó que sacase un cuartillo el caminante, y el mismo sacristán lo tomó y sonándole encima de la mesa, dijo: "Reverendo, tenéis por pagado del sonido, así como él del olor ha comido". Dijo entonces el huésped a los dos: *"A buen capellán, mejor sacristán"*.

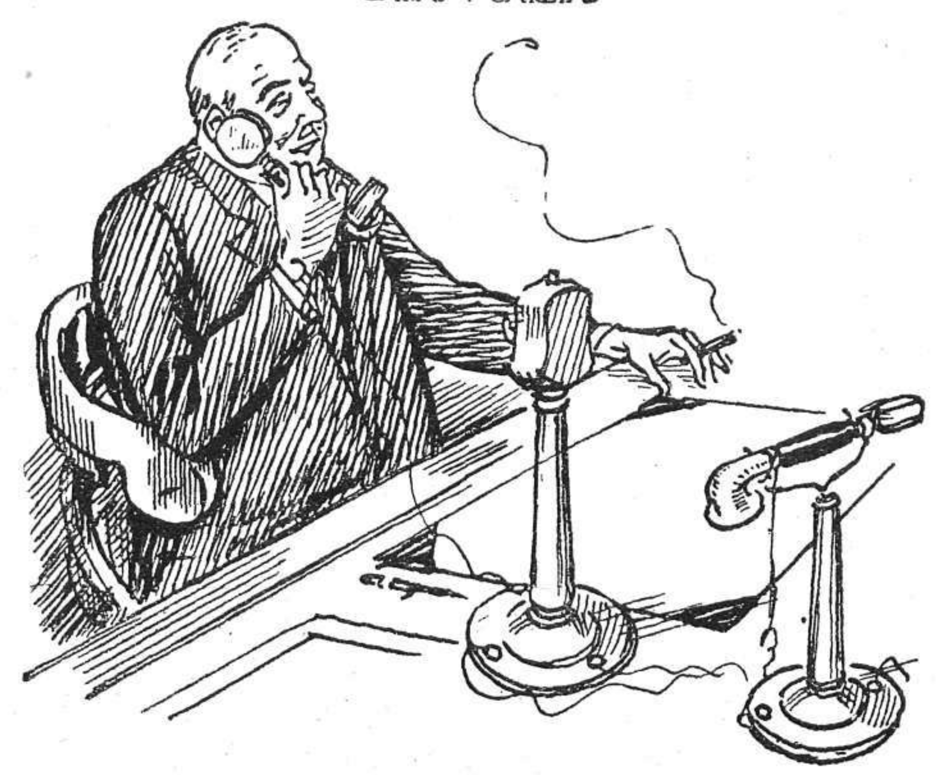
II. — *Si los rocines se mueren de amores...* "Hubo un galán, gran componedor de versos y epitafios, que en otra cosa no se ocupaba ni tenía gracia. Este servía a una dama, y corriendo su cuartago delante della, cayó súbitamente el cuartago en tierra, y murió. La dama, por burlarse dél, le dijo: "Señor, veamos qué epitafio le ponéis por haberse muerto delante de mí". Dijo: "Señora, este:

Si los rocines
mueren de amores,
¡triste de mí!
¿qué harán los hombres?"

III. — *Habla Beltrán y habla por su mal.* "Un muchacho llevaba dos redomas de vino por la calle y por apartarse de una bestia quebró la una con la otra, y entrando llorando por su casa, preguntóle su amo (que se decía Beltrán) la causa por qué lloraba. Respondió: "He quebrado, señor, la una redoma." — ¿Y de qué manera? — dijo el amo. Entonces el muchacho da con la redoma que traía quebrada en la sana y hácela pedazos, diciendo: "Desta manera la quebré, señor". El amo, con paciencia, respondió: *"Habla Beltrán y habla por su mal"*. — V. D. P.



Ayer y hoy, o fémina automovilista.
(De *Guerin Meschino*, Milán).



LAS DELICIAS DEL TELEFONO

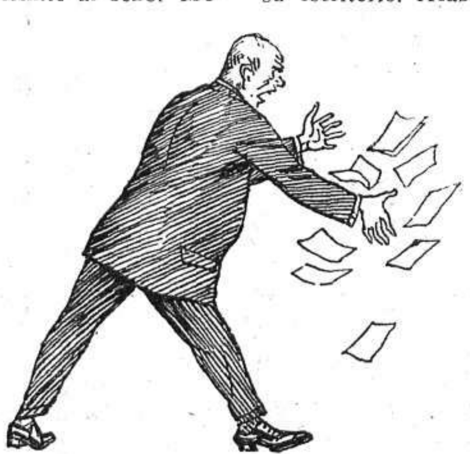


Si yo pudiera trazarles un croquis, comprenderían en seguida. Pero no puedo. Entonces, les suplico que agucen sus inteligencias y hagan todo lo posible por comprender. Veamos: lo que se trata de mostrar ante los ojos de ustedes es la posición de los teléfonos en el escritorio del señor Monistrol. Estos teléfonos son dos: uno, el teléfono ordinario, que comunica con la ciudad, se encuentra acostado sobre un grueso pie, a la derecha del señor Monistrol y, como se diría en el teatro, en primer plano; el otro, sobre un pie más chico, como un pollo al espiedo, está igualmente a la derecha del señor Monistrol, pero en segundo plano, y se trata de un pequeño teléfono privado que permite al señor Monistrol comunicarse con su departamento particular, situado dos pisos más abajo de sus escritorios. ¿Han comprendido bien la mise en scène?

Puedo, entonces, pasar a los personajes. Despacharé rápidamente. M. Monistrol vende lanas por mayor. Las vende de una manera que le alegra el rostro. Este rostro es el que corresponde a un hombre de unos cuarenta años que no ha perdido su tiempo. M. Monistrol es el tipo perfecto de uno de esos patrones que esconden una rudeza financiera bajo una buena capa de alegría: la voz alta, el cráneo rojo, la boca risueña y la mirada dura. Un hombre que decía a sus corredores: "¡Vamos, muchachos, a la pata la llana, ¿eh?, nada de pavadas conmigo!" y que nunca demostraba tanta satisfacción como cuando se le evidenciaba una deferencia temerosa.

Pues el señor Monistrol es vanidoso como un pavo real. El pavo real tiene, sin embargo, una excusa: su plumaje. El plumaje del señor Monistrol no justifica su orgullo; suponiendo que pueda hablarse del plumaje de un hombre completamente calvo. Pero no es esto lo que debemos discutir, en mi opinión.

Deseo solamente mostrarles al personaje en su escritorio. Acaban de dar las cuatro de la tarde y se dispone a hacer uso del teléfono. Del teléfono de la ciudad, del teléfono del primer plano. Habla con Felipe Ploemel, un buen amigo.



—¡Hola! Buenas, Ploemel... Gracias, ¿y tú? Quería decirte esto: ¿quieres venir al Gimnase, esta noche? Voy con mi mujer. Tengo un palco. Podemos encontrarnos en... Entre.

Acaban de golpear en la puerta. El secretario de Monistrol entra en el despacho y muestra una carta.

— Un segundo. ¿Quie-

res esperarme, Ploemel? Firmo una carta y continúo contigo en seguida.

Coloca el auricular sobre su escritorio, un poco más allá de la carpeta de papel secante, al lado del teléfono Nº 2. Lee la carta que le tiende el secretario. Todo esto transcurre rápidamente. El secretario se aleja mientras él le grita una última recomendación. Monistrol estira la mano para tomar el auricular abandonado. Pero... Pero, ocurre esto: que en vez de tomar el auricular abandonado, su mano va un poco más lejos, justamente para tomar el otro auricular, el del teléfono privado.



Monistrol no se da cuenta. Gritando todavía al secretario, va a reanudar su conversación con Ploemel.

—¡Hola!...

Y oye una voz que le responde: "¡Hola!" Pero no es la voz de Ploemel. Es la voz de la señora Monistrol, naturalmente. Naturalmente para nosotros que hemos visto el error. Pero no naturalmente para Monistrol. Para Monistrol esto se traduce así, que es un poco afrentoso: "¡Mi mujer está en casa de Ploemel!"

Su rostro se torna más rojo aun. Su mano se crispa sobre el auricular, y a falta de una palabra más expresiva, pero menos correcta, diré que aúlla:

—¡Luisa! ¡No te vayas! He reconocido tu voz. ¡Sé que eres tú!

—Pero, claro — responde la voz sorprendida de la señora Monistrol.

—¡Ah, ah, no te atreves a mentir! Contéstame ¿qué haces allí?

—Pero... nada...

—¡Nada! Es inaudito. ¡Nada!

—Estoy leyendo.

—¿Lees? ¿A eso llamas leer? Sí, lees una novela de amor. ¡Calla, desventurada! No quiero seguir. ¡Reanudaremos esta conversación esta noche en casa!...

Y en lugar de colgar el tubo, lo da contra el suelo.

Dos pisos más abajo, la señora Monistrol se pregunta si su marido se habrá vuelto completamente loco. Pero como es una mujer tranquila, se alza de hombros y vuelve sus ojos al libro abierto sobre sus rodillas.

Monistrol no es calmoso. Sintió de pronto el irresistible deseo de respirar aire, mucho aire. Piensa un momento correr a casa de Ploemel para decirles a los criminales su manera de pensar. ¿Para qué? Han debido huir ya. Y entonces, durante dos horas, vaga por las calles, al azar, con el cuerpo inflado de furor.

No es que sufra. Está lastimado. Traicionado él, como un marido de comedia, como... no importa quién; él, él, Monistrol. ¡El! señor, "señor" patrón, el hombre que manda, que alza la voz contra los empleados y los sirvientes, que no le permitió jamás a su mujer sustentar opiniones contrarias a las suyas, y por atrás... ser... lo que era. Es igualar el ridículo de un elegante que arquea el torso mientras le enganchan un cartel grotesco en la espalda.

Cuando entra en su casa Monistrol no se toma el trabajo de elegir posturas oratorias. Va derecho hacia su señora que está sentada tranquilamente en peinador, con su libro entre las manos, y le grita en la cara:

—Y bien, mi pequeña. No me has ganado el tirón. Me casé por tu dote, entiendes, y quince días después te engañé... ¡Te he engañado todo el tiempo! Con todas tus amigas. Con la gobernanta de tus hijos. Con mis dactilógrafas. ¿Entiendes? ¡Todo el tiempo! Y si no me crees, te voy a dar las pruebas. Toma, mira ese cajón: toma, toma, son todas las cartas que ellas me escribieron... Mira: Lulú, Giselda, tu Bebé... Toma, toma. ¡Lee! tú verás que el más embromado de los dos no soy yo...

A la fuerza pone las cartas en las manos de la señora Monistrol. Ella ha escuchado todo esto con los ojos bien abiertos, sin hacerle mucho caso. Pero cuando vió las cartas ¡oh, oh! cambió de expresión:

—¿Cómo dices? ¡Ah, miserable!

—¿Y tú? Tú, que vienes de la casa de Ploemel. No me vas a negar. Te he sorprendido.

—¿Yo? — grita la señora.

—Por teléfono. Imprudente, que responde por el teléfono de su amante. ¡Ah, no sabías que era el marido el que telefoneaba!

—¿Qué? ¿Esta tarde? Pero si tú me hablaste aquí. ¡Veamos!

—¿Eh?

La mira, sofocado repentinamente. Y ve que no miente. Al mismo tiempo adivina, tiene la conciencia que su mano, entonces, ha tomado un auricular equivocado. Solloza un pobrísimo: "Escucha", pero ella no le escucha. A su vez, la cólera la invade. Y estruja en sus manos las cartas, las cartas reveladoras de traiciones, éstas sí que ciertas.

¡Ah, mi Dios, qué bella tarea! ¡Un escándalo! ¡Un proceso! ¡Un divorcio! "Escucha...", solloza él todavía. Ella le da con la puerta en las narices. "Escucha..." Pero la puerta se halla cerrada: la comunicación está cortada.

ANDRES BIRABEAU

TRADUCCIÓN DE M. M. P.



Notas de interés

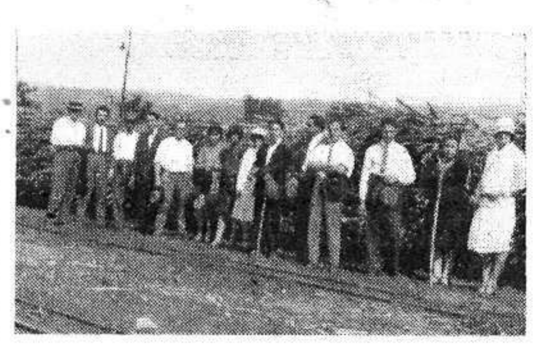


Señorita Dora Lía Larrosa, que ha sido objeto de diversas demostraciones de afecto por parte de sus numerosas amistades en la vecina localidad de San Martín, con motivo de su enlace con el señor Manuel R. Vivanco; habiéndose patentizado en todo momento la más franca cordialidad, conquistada por la gentileza de la contrayente.





Señorita Celia Scharager — Srta. María Diana Dufaur
Ambas egresadas de la Facultad de Ciencias Económicas con el título de Contador Público Nacional.



Estudiantes del 5º año del Colegio Nacional que realizando una jira de estudio estuvieron con su profesor, doctor Fiora, en el ingenio Ledesma.



La señorita Elina Herrera, poetisa cordobesa que ha conquistado el primer premio en los últimos juegos florales de Salta con su poesía titulada "Güemes".

EL JAMON CRUDO
(Tipo York)

Armour's Veribest

Es por su sabor exquisito y delicada elaboración, el que exigen las personas de paladar privilegiado.

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA S. A.

Calle Humberto 1º Nº 2, esquina Ingeniero Huergo.



DESGANADO

cansado y sin voluntad para nada. Ese estado de ánimo refleja un desgaste físico, producido quizá por exceso de trabajo, preocupaciones, etc. Tonifique su organismo y siéntase fuerte y emprendedor. Tome para ello el famoso

REGENERADOR

PAGLIANO ROSSI

que es el fortificante maravilloso de los nervios, de la sangre y de los huesos.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Folletos gratis a:

ILLA & Cía. - Maipú, 73 - Buenos Aires



SI SU SANGRE

está viciada, Vd. será víctima de múltiples trastornos orgánicos, cuyas manifestaciones exteriores son generalmente: granos, eczemas, sarpullidos, manchas, etc. Purifique su sangre con el famoso depurativo

DEPUROL

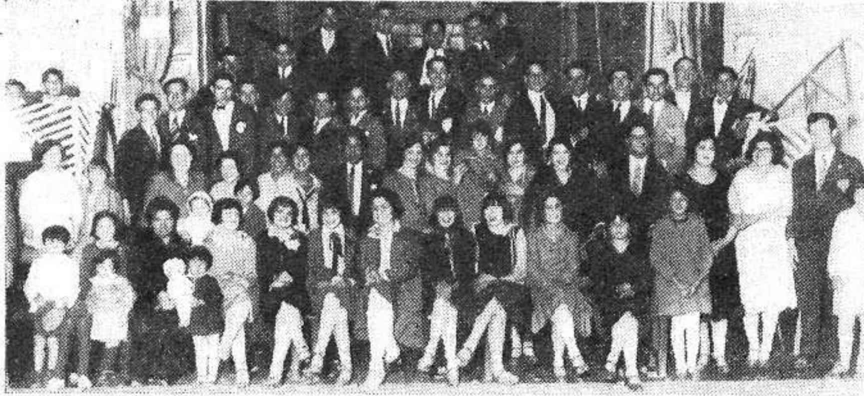
y una corriente de nuevas energías y salud invadirá su organismo.

VENTA EN FARMACIAS

Folletos gratis a:

ILLA & Cía. - Maipú, 73 - Buenos Aires

De Ciudadela y Villa Weigel



CIUDADELA. — Baile familiar de la biblioteca La Cultural, a beneficio de su obra. La concurrencia.



VILLA WEIGEL. — Algunas parejas concurrentes a la matiné ofrecida por la biblioteca local a su beneficio.

AZOTES DE LA HUMANIDAD

se llaman con toda razón las enfermedades sexuales, en vista de las terribles consecuencias que tienen para todo individuo por ellas atacado y — por contagio o transmisión hereditaria — para toda la descendencia. Es pues un deber ineludible hacia sí mismo y su posible descendencia, tratarse lo más pronto posible al constatar la existencia de alguna afección sexual, porque es sabido que esas enfermedades al hacerse más antiguas, se agravan. Entre la larga lista de afecciones venéreas ocupa un puesto de triste predominio la blenorragia (gonorrea, gota militar), no solamente por su inmensa difusión entre todas las clases sociales, en todas las edades y en ambos sexos, sino por la dificultad reconocida de su extinción. Antes de decidirse pues por un medicamento, es necesario dejarse guiar por una *sola* consideración: la de emplear el *mejor* remedio, para librarse cuanto antes de su dolencia. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber" que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre . . . .

Dirección . . . .

1 **(Escríbase con claridad)**

EL EXCESO ES LO MALO

La acidez es indispensable para la digestión, pero el exceso de acidez en el estómago causa molestias y trastornos sin cuento.

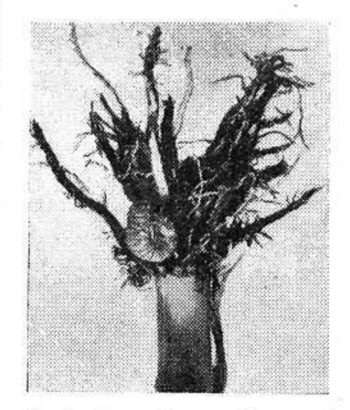
Se impone en este caso eliminar el exceso, lo que se logra tomando después de cada comida media cucharadita de bicarbonato catálico, que neutraliza la acidez excesiva, evitando así dolores y molestias estomacales, como dispepsia, gastralgia, ardor, pirosis, etc., al par que asegura la más perfecta digestión y asimilación. No debe confundirse el bicarbonato catálico con el bicarbonato común, este último de acción dudosa y perjudicial en la mayoría de los casos.

AGRICULTURA

EL GUSANO BLANCO

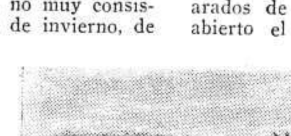
El que recorra la campaña argentina durante el invierno, aunque sea en tren, vería, desde lejos, bandadas numerosas de aves blancas que revolotean en torno al arado, siguiéndolo, mientras abre el surco, dejando en descubierto la tierra fresca y humeante. Son gaviotas que, dejando sus sitios naturales, bañados y lagunas, buscan y encuentran abundante alimento en las larvas del torito, llamadas vulgarmente "gusano blanco", que, encorvadas y adormecidas, trae a la superficie la reja acerada y reluciente.

Es éste un insecto esencialmente criollo, esto es, de nuestra fauna, propio de la Argentina, conocido desde los tiempos más antiguos en nuestras chacras y estancias, tanto como la hormiga, la langosta y otros; pertenece al grupo de los coleópteros, o "cascarudos", como se les llama vulgarmente a los insectos de esta clase; es de tamaño regular y de color marrón obscuro; el macho, en estado de insecto perfecto, tiene sobre su cabeza un cuerno largo y doblado hacia atrás, de ahí la denominación de "torito", o también de "bicho de candado"; su larva, de color blanco, con cabeza anaranjada-rojiza, de tamaño variable, según su edad, cuando permanece en el suelo en estado de inactividad, es decir, durante el invierno, se enrosca sobre sí mismo.



Planta de maíz atacada por el gusano blanco.

La evolución del "torito" (diloboderus abderus) es lenta y larga; en febrero y marzo generalmente, según las horas, aparece el insecto en sentido perfecto y tiene lugar la cópula; a los pocos días la hembra fecundada deposita los huevos, eligiendo para ello los terrenos altos, no muy consistentes e incultos o rastrojos; a fines de invierno, de julio a septiembre, según las zonas y la temperatura, empiezan a nacer las larvas o gusanos que, blancos y pequeñitos, se desarrollan lentamente, durando en este estado de 3 a 4 años, alimentándose de las raíces de las plantas espontáneas o cultivadas que se encuentran a su alcance; durante el invierno permanecen en estado de letargo, inmóviles, sin comer y encerrados en forma de gancho redondo, en una galería que se hacen a propósito; al llegar la primavera, despiertan y se alimentan activamente; a principio de verano del tercer o cuarto año, las larvas se transforman en crisálidas y después en estado de insecto perfecto, saliendo a la superficie; una vez asegurada la procreación mueren.



El torito en estado perfecto, macho y hembra.

Estos insectos viven generalmente en colonias, formando como manchones, a profundidad variable de 10 hasta 30 centímetros, y los daños que causan a la vegetación son más o menos acentuados, según la densidad de su población, pero se hacen sentir en los alfalfares, en las chacras, huertas, quintas, etc.; habitan casi todo el territorio del país desde el río Negro al norte y su difusión es, a veces, tan grande que se han constatado hasta 400 a 500 gramos de larvas por metro cuadrado de extensión; se explica con esto que hayamos podido ver trigales de tres y cuatrocientas hectáreas destruídos por el gusano blanco, que corta y roe las raíces y hace secar las plantas.

A la destrucción o limitación de esta plaga concurren varios agentes o factores naturales: el sol, sobre todo en verano, con su calor fuerte e intenso destruye las larvas cuando son puestas en descubierto por el arado; las heladas de junio y julio también contribuyen al mismo resultado, bajo idénticas circunstancias; las lluvias abundantes y repetidas limitan la propagación de estos insectos y, por consiguiente, su difusión aumenta en los años de sequía intensa y prolongada; y, en fin, las aves silvestres insectívoras, urracas, calandrias, horneros, benteveos, las lechuzas y principalmente las gaviotas, cooperan en forma eficiente a la destrucción de los gusanos blancos; pero todo esto a condición de que se les ayude en su acción poniendo en descubierto las larvas por medio de aradas frecuentes y oportunas, a profundidad no menos de 15 a 20 centímetros.

Las aradas, que en otras oportunidades hemos recomendado al levantarse la cosecha de semillas finas, en enero o febrero son muy indicadas para ese fin y de resultados proficuos, si se hacen surcos largos, amelgas anchas y empleando arados de una sola reja, para que el surco quede abierto el mayor tiempo posible y facilitar así la acción cooperadora benéfica de las aves aliadas del agricultor.

Ahora, cuando la extensión de tierra invadida no sea muy grande y el cultivo valioso, como frutales u hortalizas, el medio único y práctico consiste en las inyecciones en el suelo con sulfuro de carbono, que se aplica perforando con barreta a la profundidad de 20 a 30 centímetros y echando en el foso abierto de 40 a 50 centímetros cúbicos de líquido, efectuando un hoyo cada 2 ó más metros cuadrados de superficie, según la importancia de la invasión.

Los insectos en estado adulto o perfecto, generalmente no causan daños mayores a las plantas; pero se puede combatirlos por medio de trampas luminosas durante la noche, como se usa para cazar mariposas, o bien espolvoreando las hojas de las plantas dañadas con verde de París o arseniato de plomo, como suele hacerse para combatir los insectos masticadores.

HUGO MIATELLO

Ingeniero Agronomo



De Catamarca



Llegada del obispo monseñor Dávila, quien con altas personalidades se dirige a la Escuela Belgrano.



Monseñor Dávila es llevado bajos palio a la iglesia matriz, rodeado del pueblo que le aclamó entusiasta.

LA VOLUNTAD DE MORIR

Madama María Leroy era una buena mujer, de más de ochenta años, que había nacido en Beauvais, pintoresco lugar próximo a París. En él pasó los ochenta años de su existencia, sin que ni un solo día abandonara aquel mínimo trozo del mundo.

La mala ventura de madama María Leroy ha hecho que su único hijo se casase en tierra normanda. Trasplantado en su juventud, no encontró dificultad alguna para vivir en el ambiente nuevo. Pero, por tributo sentimental a su madre, ha querido llevársela a Normandía, para asegurar a la pobre vieja un reposo y una felicidad. Realmente, es lo que cumple a un buen hijo. Pero he aquí que la octogenaria sintió que sobre el imperativo de la sangre se alzaba el de la tierra. La suya constituía su verdadero amor. Un amor más fuerte que el del hijo, cuyos insistentes llamamientos la hicieron temer la posibilidad de ser llevada por fuerza.

Entonces, madama Leroy hubo de resolverse al sacrificio de su vida, en holocausto de su amor al terruño. Y se suicidó arrojándose a un pozo de cincuenta metros de profundidad.

La tierra de Beauvais, tan apasionadamente amada por la infeliz viejecita, le ha abierto sus brazos en un rincón del cementerio. He aquí cómo madama Leroy logra su definitiva felicidad.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155, — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

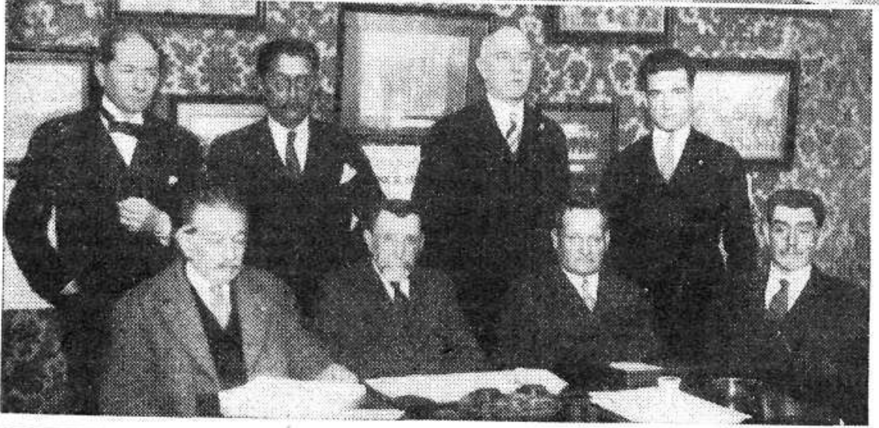




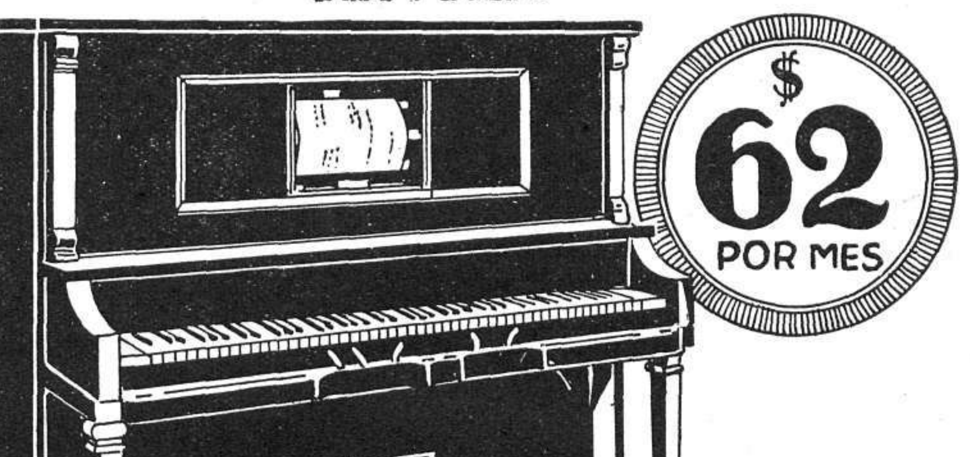
De Tigre y Belgrano



TIGRE. — Baile en el Club de Regatas Suizo en honor de sus asociados. Un grupo de concurrentes.



BELGRANO. — Comisión de homenaje al coronel Pardo, presidida por el almirante Diego Laure, que se reunió para tomar en cuenta valiosas adhesiones y propulsar la acción emprendida.

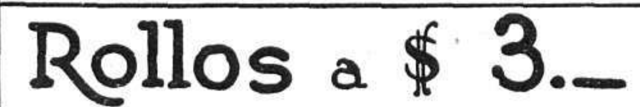


Aproveche una oportunidad única de adquirir un espléndido autopiano de 88 notas, con acción Standard de la famosa marca

AUTONOLA "BREYER"

sin más desembolso que una cuota y el saldo en mensualidades de igual valor. Instrumento garantizado con 10 rollos gratis a elección y con banco.

Pida detalles.



Acabamos de recibir una enorme partida de rollos clásicos, líricos, de salón y bailables para vender al precio irrisorio de $ 3.

BREYER H^{NOS}

FLORIDA 414 — Bs. AIRES

Herman Melville, el aventurero y amargado novelista del mar.



Este escritor genial, cuyas obras hoy han sido casi olvidadas, fué superior a Julio Verne y tuvo algo de Edgar Poe y Nietzsche. Su existencia fué una eterna aventura y en su alma palpitó siempre el descontento provocado por la mezquindad de los hombres civilizados que él consideraba inferiores a los antropófagos de las islas del Pacífico, donde pasó buena parte de su mocedad.



EN LOS TIEMPOS DE LAS ROMANTICAS FRAGATAS

En aquellos tiempos el mercantilismo no había muerto al romanticismo. La flota de los Estados Unidos contaba con un número de barcos mercantes casi igual que la de Inglaterra. En ella figuraban por igual los marinos y los corsarios. Una epopeya fué la de aquellos hombres que, desde Boston, New Bedford y Nantucket, enviaban sus barcos hacia los cuatro puntos cardinales, los que regresaban abarrotados de aceite de palma, café, cueros, lanas y especias embarcadas en Zanzibar, Madagascar, Río de Janeiro y la Malasia. En aquellos tiempos felices llegábase más presto a California por el Cabo de Hornos que a través de las Montañas Rocosas. Tiempos paradojales en los que los actuales reyes del petróleo se alumbraban con aceite de ballena. La caza del cachalote no había sido aún eliminada por el box o el baseball. Por un Jack Dempsey había diez Herman Melville. Seiscientos ochenta navíos, treinta y cuatro bricks, veintidós schooners partían todos los años tripulados por cincuenta mil hombres para capturar las ballenas en el océano Pacífico y llegarse hasta el océano Artico. Románticas peripecias, interminables vagabundeos, viajes de tres y cuatro años sin tocar un solo puerto. La gran aventura seducía a todos los hombres: muchachos huídos del hogar, aventureros perseguidos por la justicia, catadores de la fortuna, enamorados desengañados... Se partía un buen día de Navidad de la isla de Nantucket y se regresaba "para Pascuas o para Trinidad", quemado el cuerpo por el sol de los trópicos, curtido el rostro por el viento de todos los mares, ahitos los ojos de las visiones paganas de Oceanía, desbordante la memoria de recuerdos y aventuras corridas. Era en los tiempos felices en que el mercantilismo, con su hollín y su petróleo, no había ensuciado los cielos y las aguas en los que se perfilaban y por las que se deslizaban los veloces bricks y los esbeltos schooners...

EL VAGABUNDO DE NANTUCKET

Fué a bordo de una ballenera de Nantucket que se embarcó en enero de 1841, como simple marinero, un joven yanqui perteneciente a una excelente familia de Nueva York. Tenía diez y siete años. Su nombre: Herman Melville. Era nieto de un general famoso en las guerras de la Independencia. La tiranía de los suyos y el atractivo de la aventura habían hecho de él un marino para toda la vida. Reposar a la vera de Drake, en lo más profundo del mar, era ya el anhelo de aquel aventurero curioso y amargado.

Habiendo salido en el "Acushnet" en enero de 1841, Melville llegó, en el verano de 1842, a Nekuheva, una de las Marquesas. Agobiado por los malos tratos que a bordo le daban, desertó, sin reflexionar en los peligros a que se exponía, después de haber logrado la complicidad de un compañero. La sed de aventuras habíase apoderado de ambos jóvenes. Iban a vivir una verdadera novela.

EN EL PARAISO CANIBAL

Ya los tenemos en tierra... Luego de perderse en las montañas, Melville y Tobías logran llegar a la región de los valles, después de seguir, con grave riesgo de sus vidas, el hilo de una cascada. El archi-

piélago aquel abunda en caníbales. En Nekuheva moran los "typeés", de equívoca reputación. Es justamente en esta tribu donde caen los dos desertores. Tobías logra huir al cabo de algunas semanas de cautiverio. Melville ha de permanecer aún cuatro meses entre los antropófagos. No lo devoran, como temía. Recogido en lastimoso estado físico, después de las andanzas por la montaña, se rehace y fortalece en la cabaña de un jefe. Lo declaran "tabú", lo agasajan y acarician. Es un cautivo de honor al que no dejan de complacer y halagar las bellas tahitianas. Un día descubre a sus amigos en trance de devorar a unos cuantos cautivos. Jura huir, lo que logra penosamente, no sin volver la cabeza, a la partida, hacia la hermosa Faraway que endulzó los días de su cautiverio. Y así, el pobre Melville pierde una maravillosa sinecura que no tardará en lamentar; que el paraíso tahitiano siempre tuvo encantos y seducciones para aquel mozo andariego y devoto de la aventura.

DE NUEVO A LA MAR

Se embarcó en la "Julia", con rumbo a Extremo Oriente. No había puesto aún los pies a bordo, cuando comenzó la añoranza de su caro paraíso caníbal. La existencia en aquel barco era un suplicio. La tripulación se sublevó y la desembarcaron en Tahití. A pedido del cónsul de Inglaterra, el almirante Du Petit-Thonars, que navegaba por aquellos mares, trasladó a Melville y sus compañeros a una de las naves de su escuadra, para dejarlos otra vez en tierra.

Una vez en libertad, después de prolongadas andanzas y vagabundeos, así como una visita a la reina Pomaré, Melville se enroló en una fragata de la marina de guerra de los Estados Unidos. Un año de navegación, otra vuelta al Cabo de Hornos, y el aventurero estuvo otra vez en su patria.

Fué entonces cuando se despidió de la existencia de marino; pero, como años después ocurrióle a Conrad, el mar, siempre el mar, le arrebataría con sus recuerdos. De sus cruceros, de sus andanzas, como el novelista polaco-inglés, él sacó sus obras: "Typee", "Omoo", "Moby-Dick", "White-Jacket". A los treinta años su obra estaba realizada. Ignorado, amargado, triste, Melville pasaría otros cuarenta años maldiciendo de los hombres de tierra. El océano habíale envuelto en su vértigo de aventuras y valor, tornándole inapto para la vida terrena.

"Typee" y "Omoo", por largo tiempo, pusieron de moda la remota y seductora Oceanía. Melville posee la imaginación de un poeta, sin perder contacto con la realidad. Conoce a los hombres y sabe ponerlos y moverlos en escena con una verba abundante y no por eso humana. Pinta sin propósito preconcebido, sin énfasis. Es humorista. "Typee", que acaba de ser traducida al francés, es el relato de sus andanzas en el paraíso caníbal. Melville ha morado en aquel valle de la felicidad en compañía de hombres y mujeres salvajes que vivían desnudos y despreocupados, cual le placía a Rousseau. En sus pinturas existe una determinada voluptuosidad. Sus mujeres de Polinesia en el baño, en la siesta o abandonadas en la bacanal son seductoras, y de ellas muéstrase enamorado. Al pintarlas se anticipa al grande e inolvidable Gauguin. Posee Melville la imaginación de Pierre Loti, aunque sin la sensualidad del novelista francés. Sus descripciones son castas, aunque no por eso de ellas está excluído uno que otro sobre entendido. Sabe, siempre, fustigar a los hipócritas. Es un escritor leal.

UN MARINO RETIRADO Y MISOGINO

Después publicó "Moby-Dick o la Ballena blanca", libro extraño y uno de los más grandes que se han consagrado a los marinos y al mar. Imagine el lector a un Julio Verne que, al mismo tiempo, fuera un Shakespeare, un Edgar Poe y un Nietzsche y capaz de encerrar dentro de la trama novelesca una historia natural de las ballenas, un arte de cazarlas y un tratado de navegación. Que tal es, en síntesis, el contenido de esta admirable novela dedicada a "Moby-Dick", la ballena monstruosa, terror de los mares en el siglo pasado.

En "White-Jacket" píntanos la vida a bordo de un barco de guerra. Melville es un satírico implacable y documentado. No se muestra con los oficiales de la nave norteamericana más tierno de lo que estuvo con los misioneros en sus relatos polinesianos. Se le debe, parece ser, la abolición de los castigos corporales, así como el uso del látigo en los buques de su país. El mismo aparece en un episodio donde se revela su férreo carácter.

Sus contemporáneos no pudieron perdonarle tales excesos de franqueza. Melville habíase mostrado más indulgente con los antropófagos que con los civilizados. Había hecho mofa de los pastores protestantes y pintado con deleite idilios en plena naturaleza y desnudez. Se le combatió y ahí fincó su pesimismo y desilusión.

Lector de Schopenhauer, de tales frecuentaciones filosóficas surgió una novela autobiográfica: "Pedro", libro turbador, desenfrenado, cínico, de penosa lectura. En la actualidad se le tildaría de novela psicológica, digna de figurar a la vera del "Ulises" de Joyce. Melville, en ella, desencadenado, vuélvese contra los hombres. No perdona ni la memoria de sus mayores y sería la desesperación de Freud. "Pedro" es la historia de un cándido adolescente al que en forma imprevista se descubren las profundidades de lo subconsciente. Asqueado de los hombres, Pedro lanza su desafío al mundo, tal cual un héroe de Byron, y concluye en una trágica misantropía que no es sino el reflejo de la del novelista.

Y la existencia literaria de Melville se extinguió. Después de "Pedro" no escribió nada más. Continuó viviendo en su retiro, desarrollando el hilo de sus recuerdos, amargado y triste, anotando de vez en cuando las páginas de Schopenhauer, el enemigo del amor y de las mujeres.

Michaud Suarès

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS.—Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 149

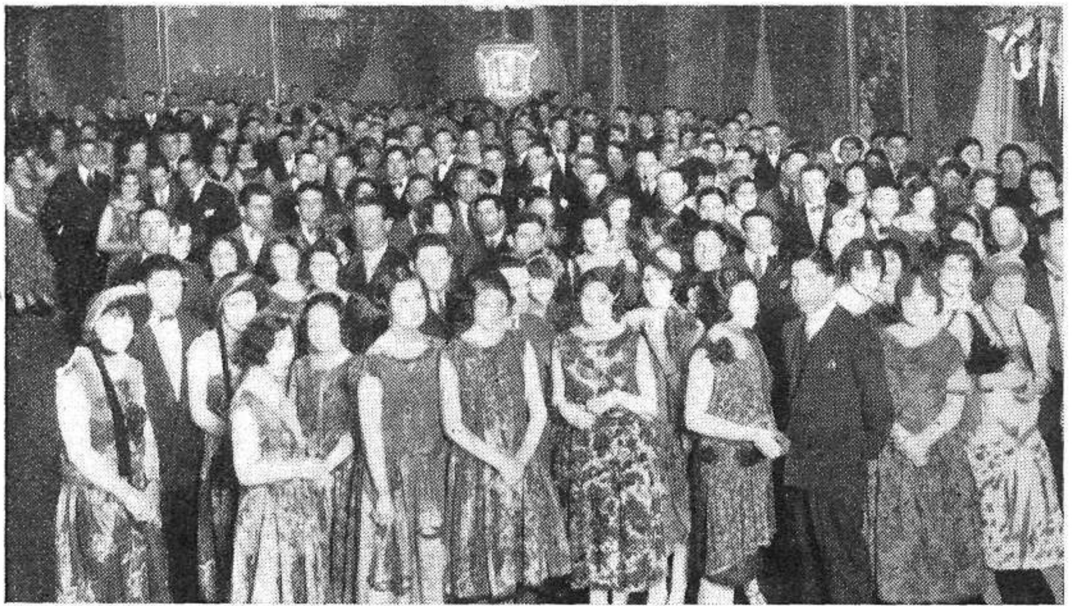
. . . . **Nombre y apellido** . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

De 9 de Julio



Baile de cretona realizado con extraordinario éxito en el gran salón de recepciones de la Municipalidad.

EL MISTERIO

Haz en ti un sitio para el misterio; no te ares entero con la reja del examen; deja en tu corazón un pequeño ángulo en barbecho para las simientes que aporten los vientos, y reserva un rinconcito sombrío para las aves del cielo que pasen. Ten en tu alma un lugar para el huésped que no esperas y un altar para el Dios desconocido. Y si un pájaro canta en su follaje, no te aproximes precipitadamente para domesticarlo.

Y si sientes algo nuevo — pensamiento o sentimiento — despertarse en el fondo de tu ser, no te apresures a llevar la luz ni la mirada; protege con el olvido el germen naciente, rodéale de paz, no abrevies su noche, permítele crecer y formarse y no divulgues su dicha. Obra sagrada de la naturaleza, toda concepción debe envolverse en el triple velo del pudor, del silencio y de la sombra.

Enrique Federico Amiel



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

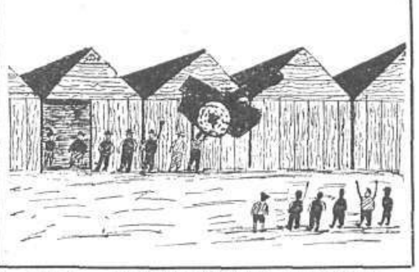


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

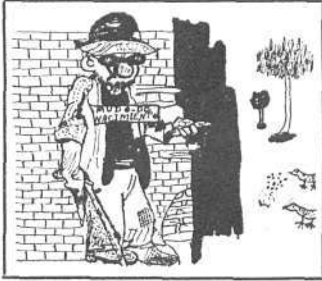


2573 — El almacén de mi tío.
M. Dibar.

2574 — Revisando la colección de "Caras y Caretas".
Alcides Bragetti.



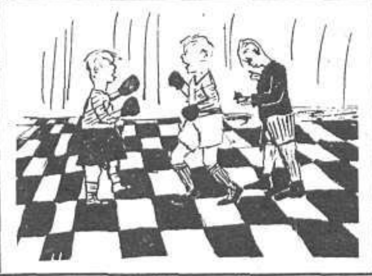
2575 — El Nungesser-Coli, su llegada.
Rodolfo Saverio.



2576 — Mudo de nacimiento.
Francisco Cabello.



2577 — Oyendo radio.
Roberto Miré.



2578 — Futuros firpos.
Alberto Papaleo.



"DAFNIS Y CLOE", DE M. RAVEL

M. Maurice Ravel es, sin disputa, el más eminente compositor vivo de Francia. Pueden pensar que su música es arbitraria y falsa los que creen que el arte consiste en el uso de fórmulas enmohecidas y técnicas gastadas, pero el que ha encontrado una voz original y propia, un estilo de rigurosa sencillez, para la expresión de profundos sentimientos, no debe de ser sino un gran artista. Sus primeras obras, "Jeux d'eau", "Miroirs", "Histoires naturelles", eran producciones en que se revelaba más su exquisito refinamiento que una verdadera amplitud de vuelo poético; delicados cuadros de color y de luz, parecían las inspiraciones encantadoras de un miniaturista de la música, prendado de la seducción de sus complicadas simultaneidades tonales. Con los años, sin embargo, su mano fué desarrollando seguridad y riqueza de toque, y ya en "Gaspard de la Nuit" ensancha el marco de su obra por el empleo de matices más cálidos, hasta dar en "Daphnis et Cloé" un magnífico panorama de augusta y serena belleza, como un gran lienzo de género, en el que su paleta de abundantes y vívidos colores, pinta una escena de la antigüedad clásica, un episodio de la novela de Longo, relatada en mimodrama por la coreografía, con un material sonoro aplicado en libres y vigorosos empastes, sin descuidar un punto la fina elegancia del trazo, la maravillosa caracterización del ambiente helénico, ni dejar de ser hondamente francés y absolutamente moderno. Y lo raro, casi lo milagroso del caso, no está sólo en esa sorprendente correspondencia de la realización artística con el tema antiguo y legendario, bien que estilo y contenido musical sean esencialmente modernos, sino también se advierte que ese resultado se obtiene sin emplear ninguno de los fáciles recursos que pudieran aprovecharse, ya con la adopción de los modos griegos, con las relaciones melódicas de los sonidos, y hasta con la imitación de los timbres peculiares de los instrumentos griegos: la lira, la flauta, la siringa o el sistro. La grandeza de esa evocación es el canto más puro y más ardiente que ha entonado la música moderna en honor de aquella admirable civilización y de sus dioses.

El personal de elementos estables del teatro Colón ha realizado "Dafnis y Cloe", tal como nació de la colaboración de Ravel, Fokine y Diaghileff para los bailes rusos que este último dirigía. Los decorados y trajes de don Rodolfo Franco son dignos de todo elogio y consagran definitivamente el alto mérito de sus composiciones; la coreografía de Mme. Bronislava Nijinska se ajusta impecablemente al argumento primitivo del poema y al carácter moderno de la música, y la ejecución orquestal del maestro Aquileo Sietti es de señalarse como una de las mejores de la actual temporada. Es justo citar también la actuación del coro interno (quizás demasiado interno) y la de las señoritas Del Grande, Zirmaya, de la Vega, y señores Lopitsky y Unger.

"LA MISA DE REQUIEM", DE VERDI

Los coros permanentes y la orquesta del teatro Colón, dirigidos por el maestro argentino don César A. Stiattesi, ofrecieron la ejecución del "Réquiem", de Verdi, una de las obras más hermosas del gran compositor lírico italiano, escrita especialmente para los funerales de Alejandro Manzoni, el eminente poeta autor de "I promesi spossi". El maestro Stiattesi, director substituto del coliseo municipal, preparó la realización de la magnífica obra de arte, con ciudadosa atención, y una vez dispuestos los conjuntos vocales e instrumentales, a cuyo cargo estaba la obra, presentó ante el público una masa de más de 200 ejecutantes, perfectamente disciplinados y sujetos con asombrosa fidelidad a su interpretación.

Sin invocar títulos ni prestigios extranjeros el maestro argentino ha revelado el mérito de una capacidad notable. Era ya conocido como compositor de sobresalientes dotes, demostradas en su "Ana de Breaulieu"; se había señalado como director de orquesta en diversas temporadas líricas secundarias, y se sabía que el alistamiento de las huestes corales que ejecutaron este año la "Novena Sinfonía" y la "Missa Solemnis", de Beethoven, se debía a su pericia; pero esta vez aprestó sus elementos, dispuso sus materiales y aderezó su ejecución desde las primeras lecturas, para dar su interpretación propia de la gran obra lírica, revelando condiciones de admirable eficacia artística.

La "Misa de Réquiem", de Verdi, no es, en realidad, una obra de música sagrada; contiene las palabras del ritual y se adapta a la ceremonia religiosa, pero su espíritu es esencialmente lírico, su expresión ardiente y pasional; en los trozos a dos y tres voces la vehemencia suele estar refrenada por la necesidad del estilo polifónico, pero las arias y los coros, tratados por lo general en forma libre, se desatan en violentos gritos o exhalan desmayados suspiros de amor y de súplica, como si comentaran el movimiento melodramático de los actores. Nada como esa música sincera, espontánea y expresiva, manifiesta mejor el corazón de poeta de su autor, que vibra al unísono de sus personajes, y siente la pureza, el furor, la angustia o la adoración exaltada, con el espíritu de impetuosa vivacidad de su raza. Y esa virtud fué revelada por la interpretación del maestro Stiattesi, al que acompañaron los sólistas señoras Agostinelli y Weber, señores Rodríguez y Cairo, y la orquesta y los coros del teatro Colón.

LOS CONCERTISTAS Y LOS CONCIERTOS

Terminada la temporada lírica oficial, se inician los conciertos, y abundan las audiciones de todo género; pero este año se advierte una extraordinaria escasez de concertistas extranjeros, y salvo dos o tres nombres de fama, los espectáculos musicales están a cargo de nuestros artistas y de nuestros intérpretes.

Mme. Jeanne Dumas de Claux, prestigiosa profesora de canto, presentó un magnífico conjunto en una audición de beneficencia, con obras de Monteverde, Schumann, Ducasse, Musorgsky, etc. y recogió un verdadero triunfo por su sobresaliente realización. La señora María de Pini de Chrestia ofreció un recital de canto en la Asociación Wagneriana, y alcanzó una vez más los plácemes entusiastas del auditorio, que confirmaron el reconocimiento de sus cualidades artísticas. La nombrada Asociación Wagneriana continúa desarrollando su programa de homenaje a Beethoven con la ejecución integral de todas las obras de música de cámara del genio. El violinista don Emilio A. Napolitano se presentó en el salón de Diapasón con un concierto de trozos clásicos y modernos, demostrando dotes muy estimables de técnica y de expresión. Mme. Jane Bathori sola o acompañada con la señora Antonieta Silveyra de Lenhardson, dió sus últimos conciertos y volvió a conquistar las manifestaciones de agrado del público. Los concertistas lusitanos señorita Dora Soares y señor Varella Cid han realizado varios conciertos de violín y piano comprobando excelentes dotes y gran preparación en páginas de diversos autores antiguos y modernos. Y, por fin, los conservatorios innumerables dan todos los días evidentes pruebas de su existencia y de su prosperidad con muchas audiciones de toda naturaleza. Según lo hemos dicho hace poco, no puede afirmarse que faltan conciertos en Buenos Aires.

JOSE OJEDA

LECTURAS INFANTILES

¡ESA ES MI OBRA!

Carta de Cecilia a Dora



Querida amiga:

Hoy estoy muy triste; sí, muy triste... No, no sonrías, no es una de esas rachas de romanticismo que alguna vez has sorprendido en mí y que te daba motivo para hacerme bromas; es algo más grave, algo así como un descubrimiento doloroso: me he dado cuenta que ¡somos tan poquita cosa! No es que no lo supiera ni que lo tuviera olvidado, pero nunca, ¿entiendes?, me había detenido a pensar en la verdad de estas palabras.

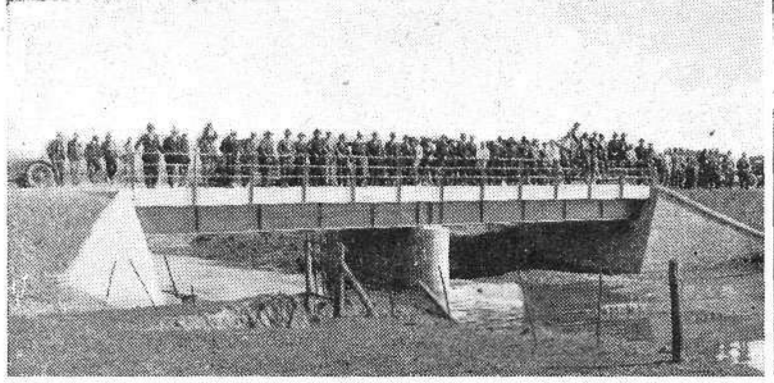
Algunas veces ante un trabajo mío terminado siento... un poco de vanidad. ¡Yo he sido capaz de hacer esto! — pienso — y una gran satisfacción se apodera de mí. Pero, dime, ¿no te parece que esa satisfacción es producida por un motivo bien mezquino? Si yo hiciera un bien a un necesitado, si trabajara para él y además le diera el bien de una palabra, de una mirada y quizá (¿por qué no esperarlo?) de un buen consejo, esta poquita cosa que yo soy por un momento podría sentirse elevada, ya que sin ningún interés y sin ninguna pasión, hubiera dado un consuelo o una ayuda. Pero, ese trabajo que es para mí, o puede serlo un adorno superfluo, y que lo hice con el sólo objeto de entretener mis manos, ¿no es tonto que me enorgullezca? Y he descubierto además otra cosa, no te asombres, pero, ¿nunca te ha sucedido que los hechos más sencillos, más infantiles, te salten a la vista y notes toda su grandeza y su bondad? Pues eso es lo que me pasa a mí. Hoy me he dado cuenta de toda la altura moral de la misión de las maestras, de esas dulces y buenas maestritas que nos inician en la vida. ¿Acaso ellas nos dan su saber por el interés de un agradecimiento? No. Su propia recompensa la llevan en su obra, en el tesoro de su corazón y en la bondad de su alma. Ellas sí que pueden sentirse orgullosas ante el trabajo terminado y pensar con satisfacción: "¡Esta es mi obra!"

Perdóname, querida, que te haya cansado con estas cosas tan sabidas para ti y, sobre todo, pensarás, tan dichas. Pero, créeme que nunca me había detenido a pensarlas con calma, y es la primera vez que las digo. Tú sabes cuán sincera soy siempre.

Recibe los muchos cariños de tu afectísima amiga. — *Cecilia Ungar.*

POR LA COPIA: ADELIA DI CARLO

Inauguración de un puente en Orense, F. C. S.



Público y autoridades en el nuevo puente construído sobre el arroyo Cristiano Muerto cuya inauguración originó una fiesta de vastas proporciones.



El señor Gaddi dando por inaugurado el puente que une los partidos de Tres Arroyos y Necochea.

MANOJO DE FLORES

¡Cuánto deleite siente mi alma! ¡Cuán íntimo júbilo conmueve mi espíritu al ver este precioso florero de bronce, en el que se muestra soberbia, fresca y gallarda, la rosa blanca junto a la rosa roja.

Así como la torre alta renueva las energías del navegante extraviado en el vasto espacio del mar, este manojo de flores introduce una fuerza de alegría en mi conciencia de niña.

Mi vida es sorprendida por un momento triste, muy triste.

¡Ah! las flores, así como éstas eran las que mi madre cortaba para formar un gracioso manojo, así, como ella únicamente sabrá hacerlo, para adornar mi vida, hoy aquel ser querido está ausente por unos meses, que me pareciera un siglo. Y estas flores, aunque bellas, ya no tienen, ya no son aquellas manos llenas de ternuras las que os colocaron aquí, ramos preciosos.

¿Por qué, en tal caso, mis ojos al contemplaros no hecharán lágrimas?

¿Por qué la alegría que me ofrendáis ha de ser turbada por el recuerdo triste de la ausencia?

¡Oh, manojo de flores! Estáis frescas y encantadoras, hoy; mañana os marcharéis y quién sabe dónde iréis a quedar, secas y olvidadas!

Así es corta la vida. Una brisa otoñal os despojará mañana de donde lucíais dulzura y arrogancia.

¡Qué corto es vuestro reinado de aroma y admiración!

Como vosotras nacen las ilusiones; embellecen y aromatizan la vida, ilumina como rayos de sol, llega el desengaño, sorprende nuestra alma, roba nuestra alegría y devora nustras ilusiones.

Así es la existencia, oh, flor, encanto de la vida.

Zoraida Prette



Plena Vitalidad

en ella, salud y belleza; en él, energía y voluntad. Este es el resultado de tomar diariamente, antes de cada comida, una copita de Bioforina Líquida de Ruxell, que aumenta el apetito, enriquece la sangre, nervios y músculos, dando la sensación de completo bienestar. En todos los hogares, grandes y chicos, débiles y fuertes, deben tomar

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito: LABORATORIOS BIOLOGICOS CARCAMO - Acevedo, 3083 - Buenos Aires.

LA SEMANA



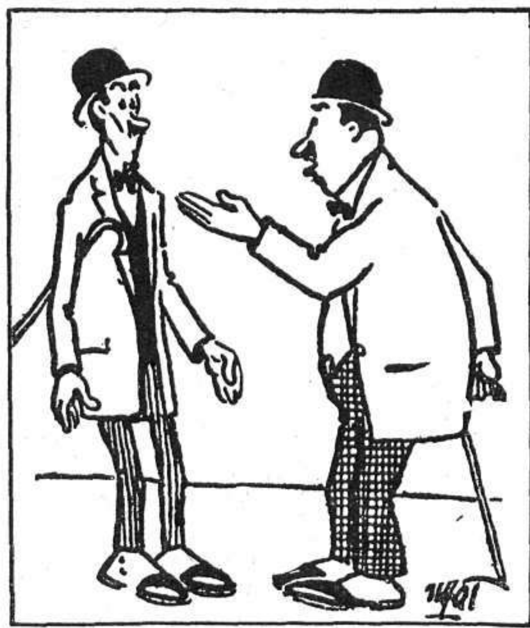
Conductor.—Agárrese bien que en la esquina paramos.

(De *Punch*, Londres).



—Parece extraño que una mujer tan fea tenga admiradores.
—Es heredera de una fortuna colosal.
—Tan fea, tan fea que digamos no es...

(De *Punch*, Londres).



PLEONASMO

—Que ¿te has citado aquí con Pepe "el mudo"? Pues, desde ahora te aseguro que no viene.
—¿Por qué?
—Porque no tiene palabra.

(De *Buen Humor*, Madrid).



AMOR DE MADRE

—¡Cómo llora su chico, señora!
—Lo hace a propósito, ¡como llora tan bien!...

(De *Punch*, Londres).



CONDENADO A MUERTE

—¡Bien decía mamá que esa mujer me haría perder la cabeza!

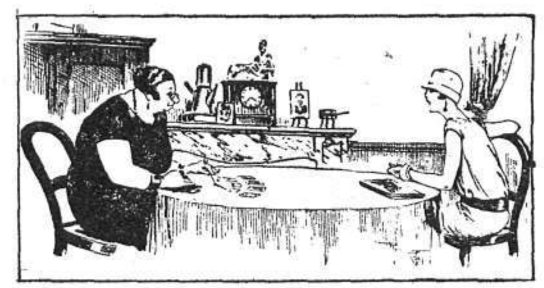
(De *Le Rire*, París).



CONSULTANDO AL PERITO

—Oiga, señor bombero; usted, que es técnico en la materia, dígale a este ignorante lo que son fuegos fatuos.

(De *Fantasio*, París).



EN CASA DE LA ADIVINA

—Lo que yo quiero saber es que, si en caso de enviudar, volvería a casarme.

(De *The Humorist*, Londres).



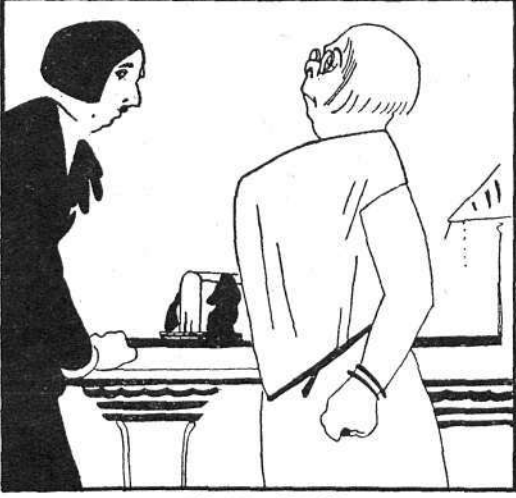
—Vamos, don Abundio, ¡que ya era hora que sentase usted la cabeza!

(De *Buen Humor*, Madrid).



—Me es imposible aceptar sus proposiciones. Mi familia se opone.
—Pero, ¿y usted?
—Yo formo parte de mi familia.

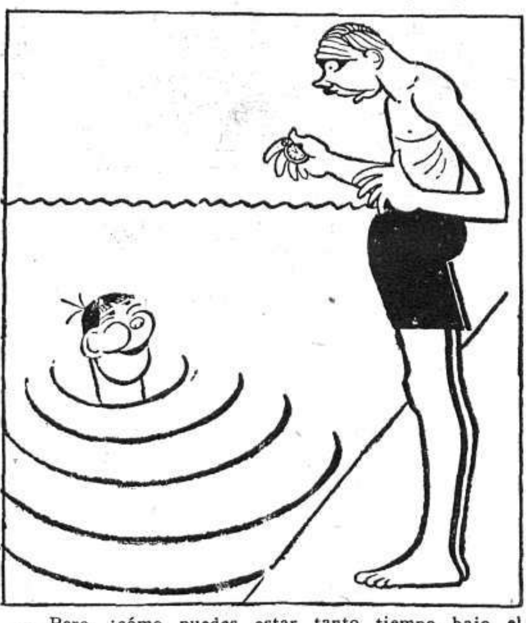
(De *Muchas Gracias*, Madrid).



GALANTERIA

—Su último libro de versos es admirable, querido poeta.
—Sí... pero no me explico cómo pudo leerlo sin abrirlo, señora.

(De *Excelsior*, Méjico).



—Pero ¿cómo puedes estar tanto tiempo bajo el agua?
—Estoy acostumbrado. El año pasado me bañaba en la misma playa que mi sastre.

(De *Kasper*, Estocolmo).

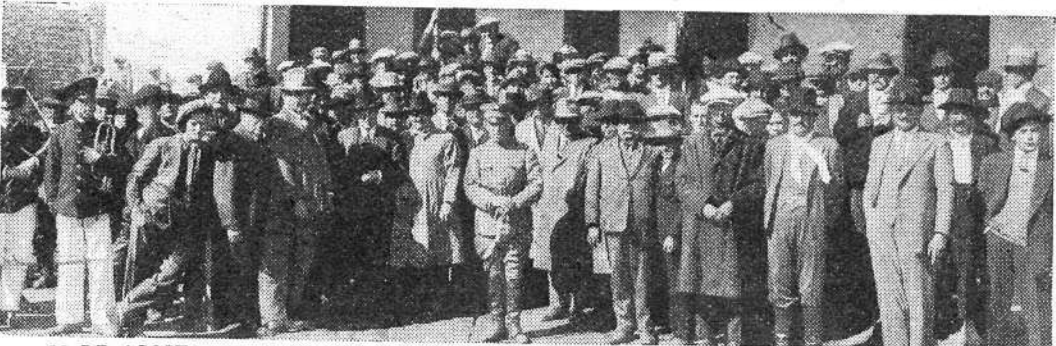


EN EL RENACIMIENTO

El caballero, al mago.—Y haga el milagro de que este peluquero quede mudo mientras me recorta el cabello.

(De *Life*, Nueva York).

De 30 de Agosto y Trenque Lauquen



30 DE AGOSTO. — El vecindario reunido en la Delegación Municipal con objeto de conmemorar el aniversario de la fundación del pueblo.



TRENQUE LAUQUEN. — Inauguración de la tercera exposición industrial, agrícola y ganadera en la Sociedad Rural, que presidió el ministro de Obras Públicas provincial, ingeniero Boatti.

De Saladillo



Inauguración oficial del apeadero construído recientemente sobre la línea del F. C. Provincial. Un detalle del acto.







Solemne procesión motivada por la visita del obispo diocesano monseñor Francisco Alberti, que la presidió.

De Juárez y Navarro



JUAREZ. — Inauguración de la Copa de Leche en la Escuela Nº 10, que dirige la señorita Mercedes Blanco.



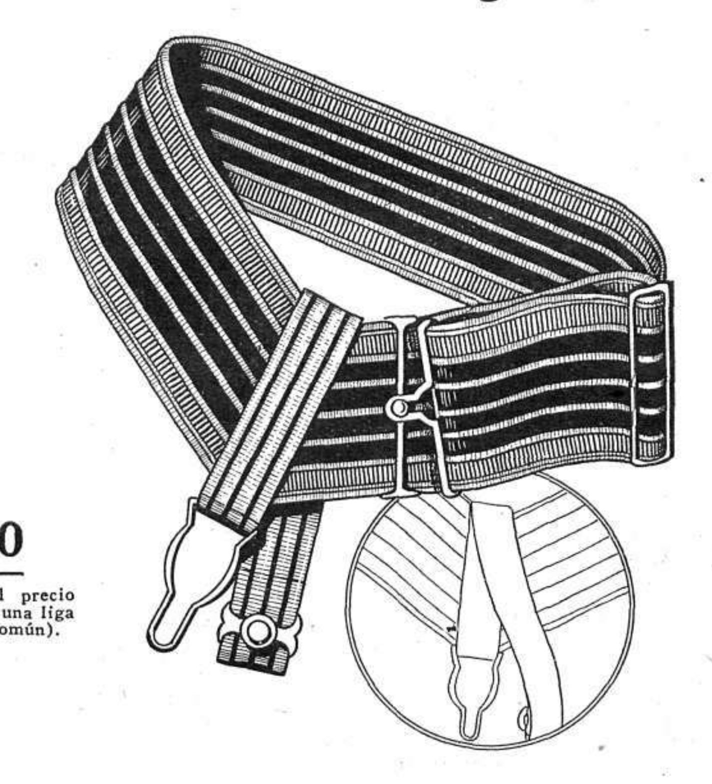


NAVARRO. — Vecinos que se reunieron a invitación del señor Laureano Magoz, agente comercial, para festejar el Día de la Raza.

La Liga CASA TOW

(la famosa liga de las naciones)

Es la UNICA Liga *Moderna*



$ 1.50 (El precio de una liga común).

LA Liga Casa Tow se ajusta no sólo a la pierna, sino a la media. ***¡Es la única liga que lo hace!*** Es de DOBLE ajuste y no tironea ni molesta. De un elástico ancho que cede y ajusta perfectamente sin apretar.

Ningún metal le tocará. Nada le molestará.

Si todos los hombres tuviéramos las piernas iguales estas ligas no hubieran sido inventadas.

Compare!

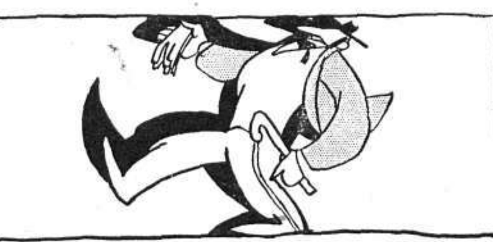
En el día se envían al Interior.



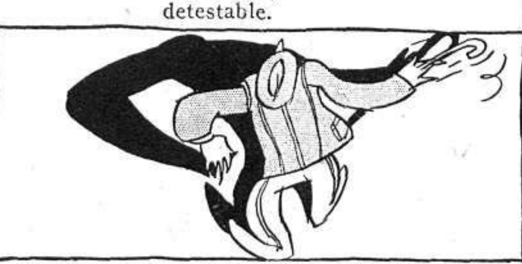
FLORIDA 159 al 171 GALERIA GÜEMES



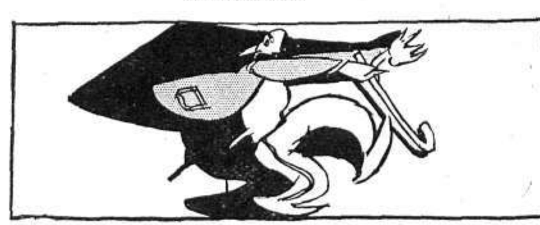
Se imagina que es discreto y es agudo,
y es, realmente, una pesada cuatropea.
Y ni el hombre más tranquilo y cachazudo
va a cambiarle, consiguiendo que no sea
presumido, chabacano, testarudo,
cogotudo,
repolludo,
campanudo.



Se desvive por ser fino y ser amable
y hace cosas que nos dejan sin aliento.
Lo que juzga en sus amigos criticable,
él lo copia y lo celebra muy contento.
Y prosigue su camino, imperturbable,
incansable,
deplorable,
detestable.

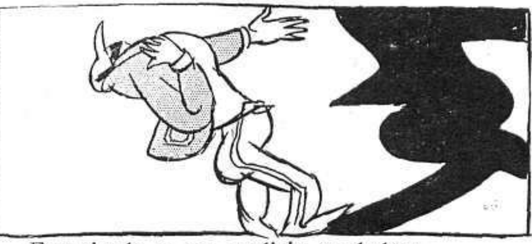


Al saber que es por alguno censurado,
se enfurece y da terribles manotones,
y le trata de envidioso y desgraciado
y le acusa de perversas aficiones.
Y le vemos cuatro días indignado,
destemplado,
deslenguado,
desbocado.



Mas se calma poco a poco. Y, de repente,
otra vez a la oratoria se dedica.
Y se muestra inaguantable y contundente,
y echa espuma, y vocifera y despotrica.
Y es, de nuevo, un Cicerón incandescente,
esplendente,
refulgente,
¡sorprendente!

Jamás hubo macaneo más glorioso.
A su gusto y sin recelo se despacha.
¡Qué inspirado! ¡Qué rotundo! ¡Qué fogoso!
Con su verba inagotable se emborracha.
No es posible que haya nadie tan ruidoso,
estruendoso,
fragoroso,
tumultuoso.



Escucharle es un suplicio verdadero.
Quien le aguanta, bien merece recompensa.
¡Cómo grita y gesticula el majadero
ante el pobre que le escucha sin defensa!
Se comprende que le llame el mundo entero:
¡Vocinglero!
¡Bochinchero!
¡Patotero!



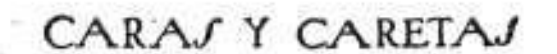
¿No descansa? Si descansa, ¿cómo y cuándo?
¿Nunca duerme? Si es que duerme, ¿sueña a gritos?
¿Qué discursos, cuando calla, está forjando?
¿Qué vocablos estupendos e inauditos?
¿No le vemos, por las calles, caminando,
perorando,
replicando,
refutando?



Charlatán estrepitoso y detonante,
constituye un gran peligro para el mundo.
Se figura que es ameno y deslumbrante
cuando ruje, fastidioso y tremebundo.
¡Corran todos! Le tenemos ya delante,
resonante,
rechinante,
retumbante.



MONOS DE POGGI



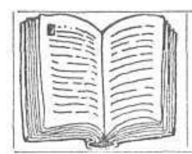


SAVORA

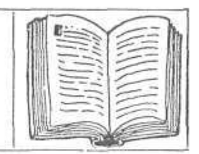
con ella, los fiambres, bifes, pucheros, asados y casi todos los platos resultan más ricos y sabrosos, y agregada a las salsas de las ensaladas, éstas resultan también mucho más apetitosas.

En toda mesa por más modesta que sea es indispensable un frasco de

SAVORA



LOS LIBROS



"NUEVO MUNDO", POR LUIS L. FRANCO



Tu *quoque, Franco?* Así inquiriría Virgilio, el de las Geórgicas esclavas del genio y de la retórica. Carducci también apresuraríase a preguntar lo mismo. *Odio la usata poesia,* dijo a tiempo y justamente el Bárbaro; pero puliendo sus endecasílabos con esmeril ático, académico. Y el anónimo interlocutor del chascarrillo, de aquel chascarrillo inefable, exclamaría, con Virgilio y Carducci: "¡Esto no es verso, pero es verdad!" Todo este preámbulo quiere decir que Luis L. Franco, espléndido poeta, se pasó con armas y bagajes a la nueva sensibilidad. Antes encerraba su inspiración en armoniosos moldes, cuidando, nimio, meticuloso, la rima y el ritmo, y aun demuestra su gay saber en algunas composiciones de este libro. ¿Qué musa le inspiró el afán de escribir lindos pensamientos y fuertes imágenes en esa manera que los pasatistas llaman prosa rimada? El libro de Franco merece ser alabado, aparte de las precedentes consideraciones. El poema geológico que en la primera parte del volumen desarrolla el solitario de Belén es un hermoso "film", una descripción rápida de la génesis terrestre. Y las Geórgicas que lucen en la segunda parte son bellísimas. Franco ha demostrado que la retórica sin retórica de la nueva sensibilidad no tiene secretos para él. Por temperamento, Franco amó las frases atrevidas que en sus versos contrastan con las frases suaves, delicadas. En "Nuevo mundo" abundan aquéllas, desentonando a veces; pero las estrofas precisas, firmes y hermosas dominan; como ésta, que pinta a los conquistadores:



En el rebufe de sus caballos sonoros
Aun se encrespa y echa espuma el mar:
En el cañaveral de sus picas
Se embarca en acecho felino la muerte.
Su ruta está jalonada de trances
En que la temeridad
Es la única prudencia posible.

"ARGENTINA", POR EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA



El poeta de "Oro y piedra", "Nefelibal" y "Motivos del cielo" ofrece en esta obra su exaltado y lírico homenaje a la Argentina.

En la tensión nerviosa de
[un vuelo perentorio
he logrado esta cumbre,
[desde la cual domino
la plurifloración de este
[gran territorio,
de este inconjeturable te-
[rritorio argentino,

dice, iniciando su cántico entusiasta, que constituye la primera parte de "Argentina". A través de los versos del entusiasta patriota se adivina al pensador, al hombre de vasta cultura. El amor patrio, que tan nobles actitudes inspiró e inspirará en la vida, presta su cadencia a las estrofas del señor Martínez Estrada. Elogios del suelo, de las razas aborígenes, de los conquistadores, de los próceres; elogios emocionados, a veces balbucientes por la emoción, e ingenuos, por esa parte candorosa que hay siempre en todo los arrebatos patrióticos. La segunda parte está dedicada a la ponderación de cosas, tipos, costumbres y paisajes argentinos: el mate, la trilla, la uva, el avestruz, etc. Para mayor gloria de los héroes llega el señor Martínez Estrada hasta la sátira. Leed la indirecta que le brinda a dos persònas, hablando del monumento de Brown:



Con su sable y su catalejo
como arma contundente
el Almirante arruga el entrecejo
buscando al escultor y al intendente.

El libro del poeta es un valioso tonificante para el sentimiento sagrado que lo inspiró.

"PSICO - ZOOLOGIA PINTORESCA", POR DOMINGO SASSO



En el "saluto ed omaggio" a Trilusa que forma la cabecera de este libro, su autor ha demostrado que sabe hacer versos, tanto en italiano como en español.

Tienes razón, hermano, en can-
[tar los amores
Y los odios que embargan... los
[hermanos menores.
Cantas como maestro... pues
[tus bestias romanas
Son — curioso es decirlo —
[también americanas:
Pues nunca como ahora pruebas
[por tus cabales
Que el mundo es de los hombres... y demás animales.

Esta cita nos sirve, además, para librarnos de tener que pintarles a los lectores las intenciones satíricas del señor Sasso. Los apólogos con que en buena prosa el fabulista nos pone de oro y azul a los representantes de la humanidad, son originales. Ya conocíamos todos los alifafes espirituales y morales que el destino echó sobre nosotros; pero nunca resulta inútil recordarlos y afearlos. Tal vez algunos de los lectores del libro se cure de ésta o de aquella dolencia. Don Domingo Sasso ha escrito sus fábulas como diversión, "como paréntesis en mis monótonas tareas, — dice — obligado como estoy por mi profesión a debatirme entre códigos y leyes, lo que supone su aburrimiento mayor..." Hubiéramos preferido, diremos, completando la idea apuntada al comenzar estas líneas, que el señor Sasso las hubiera escrito en verso. En el "saluto ed omaggio" hay mayor belleza y picardía satírica.



RAUL P. OSORIO

Para Proteger Sus Neumáticos



Calibrados en unidades de 1 lb.-10 a 50 lbs. Otros tipos para altas presiones, camiones y ómnibus.

úse este

manómetro Schrader digno de confianza

Fácil de llevar—Fácil de leer

LOS fabricantes desean que usted saque el máximo servicio de sus neumáticos. Es por ésto que le recomienden mantenerlos inflados con propiedad. Un neumático pobremente inflado no puede resistir a las fuerzas que lo destruyen.

Pregúntele a su vendedor de neumáticos cual es la presión que la conviene. Y entonces póngalos regularmente a prueba con el manómetro Schrader, para estar *seguro* de que estan bien.

Los manómetros Schrader *retienen* su exactitud en razón de su *Accion Directa.* El aire entra en su cámara y simplemente empuja el indicador hasta la marca que indica la presión. No hay mecanismos delicados que se excluyan del ajuste.

Compre hoy uno de estos manómetros comprobados y obtenga el mejor servicio de sus neumáticos. Los productos Schrader se venden en todo el mundo por más de 100.000 comerciantes.

Schrader

Fabricantes de válvulas neumáticas desde 1844

VÁLVULAS PARA NEUMÁTICOS—
MANÓMETROS PARA NEUMÁTICOS

Por sólo $ 5

al mes, le entregaremos, a sola firma, sin fiador ni pagarés, cualquiera de

Las Grandes Enciclopedias Prácticas de:

COMERCIO



$ 62.— en 11 cuotas, 3 tomos, tam. 26 × 18 cm., 3300 páginas y muchas ilustraciones.

ELECTRICIDAD



$ 36.—, en 7 cuotas. 2 tomos, tam. 25×18 cm., 1626 páginas, 2157 grabados y 29 láminas.

MECANICA



$ 55.— en 10 cuotas. 3 tomos, tam. 25 × 18 cm., 2576 páginas, 3445 grabados y 42 láminas.

AUTOMOVIL



$ 67.—, en 12 cuotas. 4 tomos, tam. 23 × 15 cm., 3600 páginas, 2125 figuras, 29 láminas y 5 modelos desmontables.

ESTAS PUBLICACIONES PONEN AL ALCANCE DE TODOS LA TÉCNICA Y LA PRÁCTICA MODERNAS

Todo cuanto tiene afinidad con el COMERCIO, la MECÁNICA, la ELECTRICIDAD y el AUTOMÓVIL, se halla expuesto en la obra respectiva con claridad y sencillez admirables, siendo por ello insustituíbles como libros de estudio y de consulta.

La forma autodidáctica en que están expuestas las enseñanzas que se desprenden de estas ENCICLOPEDIAS, las hace indispensables tanto a los profesionales como a aquellos que aspiran a ampliar sus conocimientos. Ofrecen además un manantial inagotable de MODERNAS TEORÍAS que las erige en las obras de MAYOR ACTUALIDAD en las correspondientes materias.

Indique en el cupón la obra que le interesa.

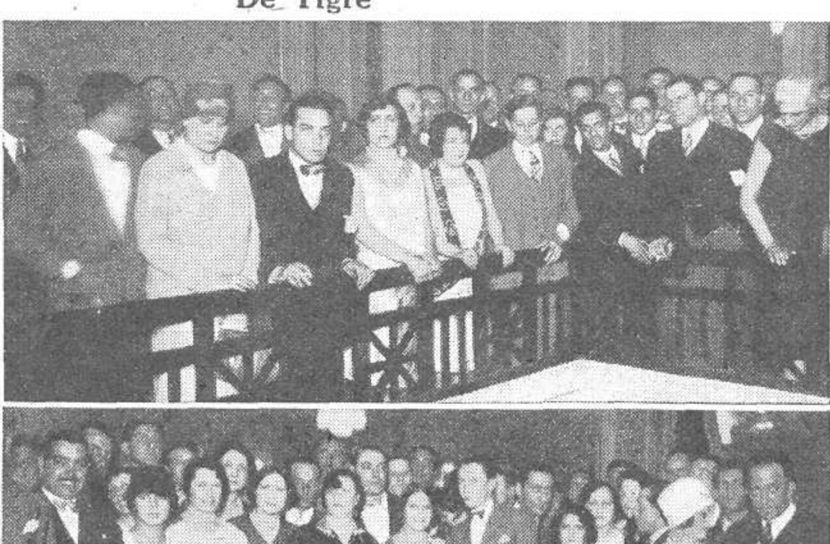
Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de la obra de . . . . C. C. esp. 17
D. . . . .
Profesión . . . .
Calle . . . .
Localidad . . . .
Provincia . . . . F. C. . . . .
Corte este cupón y envíelo a:



Editorial LABOR S. A.

Piedras, 599 - Buenos Aires





Gran baile social del Club Canottieri Italiani: parejas posando durante un intervalo de la fiesta.



Familias concurrentes a la interesante velada, que la institución mencionada ofreció en honor de sus autoridades.

PASATIEMPOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE SEPTIEMBRE DE 1927

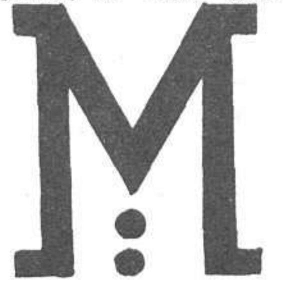
Número 1509. — Número 1: Solari; 2: Colgar la galleta; 3: Un clavo saca otro clavo; 4: Aníbal, Albina; 5: Guanaco; 6: Estepa-peseta; 7: Antepenúltimo; 8: Juan Bautista Alberdi "Bases"; 9: Un hombre descarado; 10: Envidioso; 11: Un hombre sin carácter es un muerto que camina; 12. Litera.

Número 1510. — Número 1: Oportuna; 2: Responsable; 3: Encadenado; 4: Escarbadiente; 5: Estirar la pata; 6: Arlequín-niquelar; 7: Pardoprado; 8: Campo - amor - Po - mora-apo (Campoamor); 9: La mitad del año con arte y engaño, y la otra mitad con engaño y arte; 10: Cartel; 11: Encabezar; 12: Obispo.

Número 1512. — Número 1: Cremona - Menorca - Meca; 2: Seriedad; 3: El hilo se corta por lo más delgado; 4: No cabe la menor duda; 5: París - prisa; 6: Venado Tuerto; 7: Elefantes; 8: Bustamante; 9: Enormemente; 10: Notable; 11: Sal gruesa; 12: A palabras necias oídos sordos.

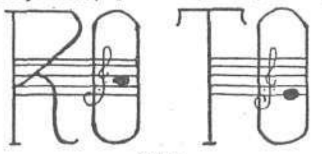
Nº 1

Comprimido, por "Loyal" (ciudad)



Nº 2

Comprimido, por "Loyal" (ciudad)



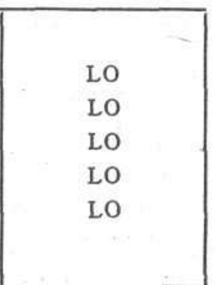
Nº 3

Frase comprimida, por D. Duya (Montevideo, R. O.)

A N D A R

Nº 4

Frase hecha, por D. Duya (Montevideo, R. O.)



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que revuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

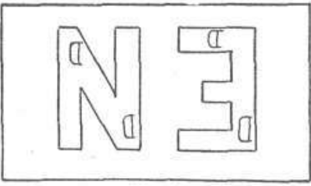
N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

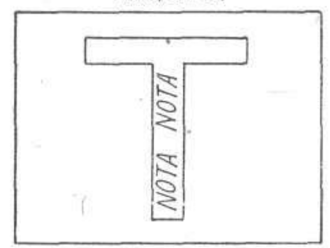
Nº 5

Comprimido, por D. Duya (Montevideo, R. O.)



Nº 6

Comprimido, por D. Duya (Montevideo, R. O.)



Nº 7

Comprimido, por Eduardo Daneri (Ciudad)



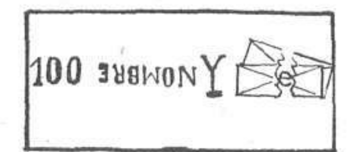
Nº 8

Comprimido, por Eduardo Daneri (Ciudad)



Nº 9

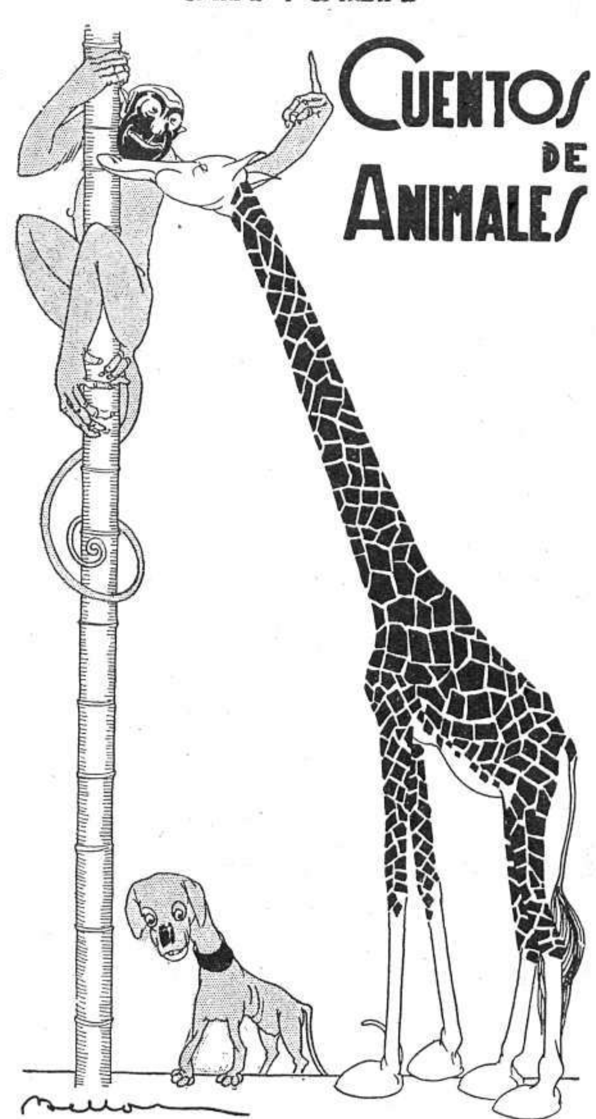
Comprimido con intercalación, por José A. Ciccarelli (Viedma - Río Negro)



Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Nota. — Se ruega fechar las colaboraciones.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE DE 1927
CUPON Nº 1520



CUENTOS DE ANIMALES

I

LA LEYENDA

Un zorro y dos perros cimarrones, eran vecinos. No pocas veces cazaron juntos; y se repartieron amigablemente las piezas, cosa que no pasó al zorro cuando acompañara al tigre. Pero llegó a escasear la caza y, por fuerza, los amigos — o los cómplices — se miraron como rivales. Perspicuo el zorro, con ese hocico suyo al que la naturaleza dió el espíritu de la ganzúa, concluyó por descubrir un bañado, bonitamente oculto entre espadañas y zarzales, y en el que las gallinetas y perdices eran pródigo regalo de su gula. Se hartó; pero aun harto, dióse a cavilar el ladino: "Tarde o temprano, los perros, al fin descubrirán el bañado, porque cuando el hambre muerde parece que diera otros cinco sentidos, aun a los más torpes". ¿Cómo hacer para que los cimarrones no se acercaran a aquella jauja de los carnívoros? Inventó una leyenda. Y la selló con sangre para hacerla evidente.

Robó un cachorro a uno de los cimarrones y lo degolló entre las espadañas, vigilantes del bañado.

No tardó el atribulado padre en llegar hasta el zorro, buscando a su prole. Aquí él, compungido, lloriqueante, balbuceó al desolado amigo lo que sabían acerca de la suerte mala de su cachorro. Y lo embobó de espanto:

—¡Amigo, viera usted lo que yo he visto! A su muchacho se lo han muerto las ánimas de nuestras víctimas. ¡Yo, lo he visto! ¿Ve aquel bañado? Pues, allí andan las ánimas de las perdices y gallinetas que nos hemos comido. ¡Pobre cualquiera de nosotros que entre allí! Su muchacho, inexperto, fué a meterse, a pesar de mis gritos. No me hizo caso. ¡Corrí detrás de él! Pero sólo llegué a tiempo para ver cómo las ánimas de las perdices y las gallinetas lo degollaban, lo mismo que nosotros las degollamos a ellas, cuando eran de carne. ¡Porque a las ánimas de las gallinetas y las perdices les salen dientes y garras! ¡Pobre amigo! Le juro que vi arriba de mil, hechas mil furias...

La leyenda cristalizó. Allí estaba el cadáver del degollado para subrayar lo que el zorro dijera haber visto. Y los cimarrones ni aun de día se acercaban al bañado que miraban con terror y en el que, en cambio, cacareaba su felicidad en forma de enjambres de suculentas perdices y de gallinetas redondas.

Este es el origen de la leyenda.

□

Y de su invento comía, solo y abundantemente, el ladino inventor.

Pero uno de los cimarrones, observó lo lucio y lleno que se hallaba el zorro y lo magro y sin lustre que se hallaban ellos, los cimarrones, a quienes el hambre seguía afilándoles los instintos hasta desgastárselos.

Púsose a espiarle.

Y lo vió entrar en el bañado, aun de noche y sin temor a las ánimas; y lo vió hartarse de ricas perdices, nada espirituales, por cierto.

Su impulso fué denunciar al impostor; pero concluyó recapacitando que si lo denunciaba, el otro perro y su prole innumerable también irían a comer allí. Cuantos más fuesen a comer menos tocaría a cada cual. Esto también lo hubieran pensado Sancho y Vizcacha.

El cimarrón optó por callarse y comer a hurtadillas: a lo zorro.

Que el padre del asesinado siguiese creyendo en la fábula del zorro. El cimarrón, por su parte, se hartó esa noche de perdices, y como al salir se lastimara un ojo entre los zarzales, aprovechó el caso para divulgar que, persiguiendo a una perdiz, llegárase hasta la proximidad del bañado fatídico, donde lo acometiera una nube de ánimas.

Entonces, para el otro cimarrón y su prole, la leyenda creció hasta corporizarse en tangible certidumbre. Porque toda teoría, aún la más inverosímil, halla siempre dos clases de seres dispuestos a acogerla: Unos de buena fe, los que serán sus víctimas; de mala fe los otros, los que han de usufructuarla.

II

DIALOGO EN EL ZOOLOGICO

La Girafa. — Dios ha hecho altas las palmeras para que yo sola pueda comer ricos dátiles.

EL MONO. — ¿No sería más bien que de tanto desear los dátiles, Dios, compadecido, te alargó el cuello? ¡Cómo eres tan torpe para trepar a los árboles!

III

PAZ ARMADA

Azul, el perro, era un animalucho extenuado. Espectro de arrabal, obligado a alimentarse de huesos mondos, su temperamento era dulce y pacífico. Se vió así víctima de otros perros, poseedores de colmillos y de ímpetus.

Cansado de sufrir miedos y humillaciones, decidió hacerse fuerte él también. Adquirir la fuerza y el valor necesarios para imponer respeto a los demás. Sólo así podría vivir tranquilo, porque él no ansiaba otra cosa que vivir en paz.

Y se fué a la pampa.

Allí, conviviendo con los cimarrones y los zorros, adquirió astucia y fuerza.

Después, volvió a su barrio del suburbio.

En él, pudo comprobar que era más fuerte y ágil que los otros. Ya había adquirido la potencia suficiente para que nadie se atreviese a agredirlo.

Pero ahora, cuando por ser bastante fuerte, para ya no temer que los injustos lo hiciesen víctima de la injusticia, como antes, el perro Azul, no quedó tranquilo.

Su fuerza no se resignaba a la defensa. Su propia superioridad lo molestaba.

Entonces: él agredió a los otros. El cometió injusticias.

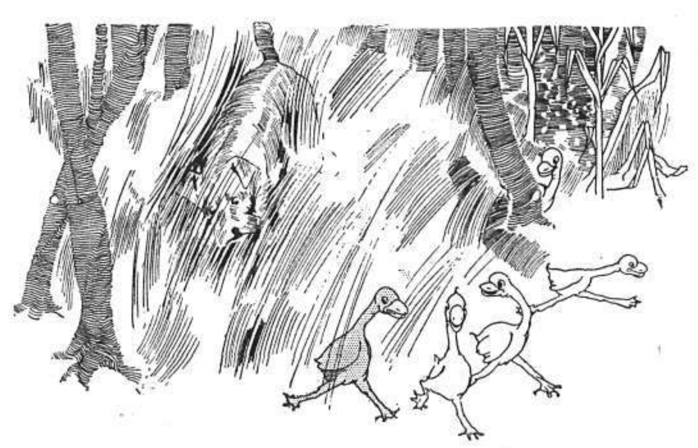
IV

LOS DOS ENEMIGOS

—El Hombre es invulnerable—dijo el águila que volaba a quinientos metros sobre su cabeza.

La víbora, que se arrastraba a los pies del Hombre, por toda respuesta, lo mordió en el talón.

Y el Hombre quedó muerto.



ALVARO YUNQUE

DIBUJOS DE BELLO

Un nuevo OAKLAND

El Seis Cosmopolita

Véalo en los Salones de Exposición y Venta

de

ROBERTO BERLINGIERI

Victoria esq. Cevallos — Buenos Aires

y en todas las Agencias de la República



GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

UN COCHE PARA CADA USO DENTRO DEL PRESUPUESTO DE CADA UNO

De San Luis



Estudiantes de la Escuela Normal de Villa Mercedes rindiendo un homenaje ante el monumento a Pringles.



El homenaje del elemento estudiantil al pie de la estatua recientemente erigida a San Martín.

EL PORQUE DE TODAS LAS COSAS

No hay duda de que las aves poseen cierta especie de lenguaje aunque no todos los sonidos que oímos tienen significación, pues muchos pájaros suelen charlar únicamente por el gusto de escuchar su propia voz, lo cual todos celebramos, oyendo su alegre canto. Pero a veces profieren también gritos intencionados, de alarmado reclamo. Los que se dedican al estudio de las aves y de sus lenguajes han llegado a imitarlo con tanta perfección, que engañan a los mismos pájaros. Han observado que a determinados gritos les corresponden ciertos resultados, de manera que escondiéndose en las playas o en los pantanos y profiriendo esos gritos consiguen que las aves silvestres, inquietas y asustadizas, como suelen serlo, acudan al llamamiento, lo mismo que si procediesen de otros pájaros de igual especie. El lenguaje de las aves puede estudiarse observando las costumbres de las del corral.

Efectivamente, podemos fijarnos en los sonidos que profieren las gallinas cuando acaban de poner un huevo, cuando avisan a sus polluelos de algún peligro, y cuando les llaman para comer, o para que se refugien bajo de sus alas.

Las primeras libras de té que se vendieron en Londres costaban diez libras esterlinas cada una.





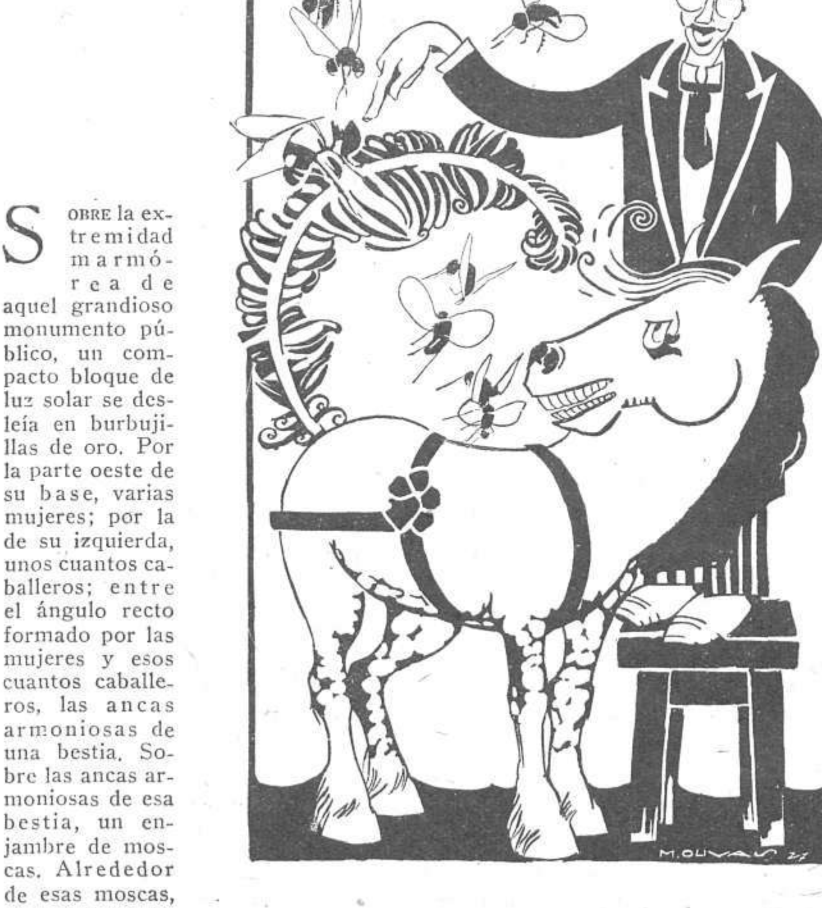
Caras y Caretas



*repara el número extra-
ordinario de Navidad.*

En el deseo de que figuren en dicho número extraordinario las firmas literarias y artísticas más prestigiosas del país, rogamos a nuestros colaboradores hacer entrega de los originales, *como último plazo,* el 30 del corriente.

La Dirección



DARWINISMO ULTRAMODERNO

Sobre la extremidad marmórea de aquel grandioso monumento público, un compacto bloque de luz solar se desleía en burbujillas de oro. Por la parte oeste de su base, varias mujeres; por la de su izquierda, unos cuantos caballeros; entre el ángulo recto formado por las mujeres y esos cuantos caballeros, las ancas armoniosas de una bestia. Sobre las ancas armoniosas de esa bestia, un enjambre de moscas. Alrededor de esas moscas, un gentío hirsuto, de aspecto magro, como una densa nube de tormenta. Sobre ese gentío magro y más arriba de ese grandioso monumento público, la gran urbe porteña levantaba como una oración inmensa su vitalidad radiosa, sin palabras, que era ensordecedora.

El enjambre de moscas se había puesto a revolotear sobre la cola. Por un instinto previo, de reacción y de defensa, la bestia respondía bien a las susceptibilidades que el mosqueo rumoroso producía en su epidermis. Ajena a los motivos que las enardecía, defendía la impecabilidad de su cuero protector por medio de un recurso que, a simple vista, denunciaba una costumbre de luengo arraigo en el equino: movimientos instantáneos, sucesivos, que repartía a diestro y siniestro, con brío infatigable, sin cuidarse mucho de su distribución. Parecía bastarle para ello la sinceridad y la buena fe con que lo hacía.

A la izquierda de la bestia se hallaba un señor alto, de rostro anguloso, cejas arqueadas en ángulos agudos, nariz ensoberbecida y cabeza de corte romboidal. Era un abstraído profesor de ciencias físicas y exactas, y desde el primer momento se había interesado por las perspectivas que le auguraban las moscas en conflicto con la cola del caballo. La manía de hacer cálculos le llevó a conclusiones de estadista. Comprobó que a medida que aumentaban las moscas en cantidad, el flexible mosqueador coxigio aceleraba su actividad en forma correlativa. De sus tanteos mentales dedujo que, por lo menos, en el breve intervalo de un minuto, se producían diez mil revoluciones simultáneas a razón de una revolución por cada pelo perteneciente al apéndice velludo de la bestia.

Y en efecto. La lucha no tardó en hacerse, así pintoresca, múltiple y de una agilidad que subyugaba. Detrás del profesor de ciencias físicas y exactas, la muchedumbre que también la presenciaba daba muestras de interés al orientar su curiosidad hacia el objeto que atraía con tanta fuerza su atención. Sin embargo, el profesor se retuvo, por las dudas, en su predisposición hacia el análisis. Se preguntó si los hechos que en ese instante se esforzaba a someter a la fuerza trituradora de sus juicios tendría alguna migaja de interés para un hombre que, como él, rendía culto respetuoso a los manes de Minerva, a las Musas y a las Gracias y a los ritmos de la bella escuela clásica. No queriendo enunciar sus altos pensamientos sin la documentación que el hecho requería, miró a su alrededor. Fué una mirada de soslayo que le satisfizo por completo. A su alrededor, el gentío obscuro sólo tenía atención para las moscas y la cola del caballo. No obstante ese detalle, aun sus dudas persistieron, porque le parecía inaudito que un simple apéndice coxigio y unas cuantas moscas divertidas pudiesen provocar interés tan profundo entre la gente. Metido entre estas dudas, el profesor se

vió obligado a proceder con suma diligencia. Y aunque no intentaba colocarse entre aquellos espíritus que se creen artistas, le consoló saberse en sus ideales personales de cierta sensatez intelectual para emitir juicios sobre esos hechos raros y complejos. Y así lo hizo.

Como espectáculo público, la escena de la cola del caballo en discordia con las moscas le ofrecía, en primer término, una impresión grotesca. Como pasatiempo, la veía insubstancial, ¡anodino! ¡tonto! ¡tontísimo! No obstante, algo había en ese apéndice crinudo y en esas moscas endiabladas para originar tanta expectativa. Algo debía de haber. Sí, señores. De lo contrario: ¿cómo anomalías de esa magnitud podrían tener sujetos a la vulgaridad de sus detalles la atención intelectual de todo un pueblo culto, la curiosidad feroz de las multitudes callejeras, hasta arrancarles alaridos de entusiasmo y aplausos estruendosos que sabían a glorias imperecederas y ensordecían a los orbes?

Ante una situación de hecho como esa, era indudable que las preguntas que anteceden obedecían al hábito armonioso de la observación y la experiencia, principios éstos que a nuestro moderno Pestalozzi lo habían hecho apto para las investigaciones pacienzudas. De lo cual vino a resultar que, colocado una vez más en su vieja aptitud de tolerancia, el émulo de Arquímedes pensó que tal vez el pueblo, al interesarse por el litigio de las moscas con la cola del caballo, era porque suponía a éste dotado de cualidades no muy comunes entre sus congéneres. Quizás, el pueblo, iluso como Sancho, se había imaginado que bajo la modesta apariencia de una simple cola de caballo se ocultaba algún espíritu apostólico o providencial, que al descender hasta su seno sabría eximirle de una de sus plagas más horribles.

A su vez, el apéndice coxigio no parecía desdecir lo que de él se suponían. Se comportaba bien. Sin vanos artificios en su conducta, traducía su labor con sencillez, bien imbuída de su misión de previsión social que la docta naturaleza le había encomendado como guardiana diligente de esas ancas voladoras.

Sin embargo, nuestro pobre profesor no logró desechar del todo las dudas que aun le atormentaban, y ante sí mismo se desveló por justificar sus perplejidades, achacándolas a la falta de costumbre que tenía para apreciar espectáculos de esa naturaleza. Comprendiéndolo de esta manera, resolvió reconcentrar en el hecho espectacular todas las fuerzas de su buena voluntad para adaptarlo a las costumbres de su inteligencia. Y aun así, le costó trabajo. Por último, haciéndose al caso, convino con imitar la actitud filosófica de Renan. Se colocó en el mismo punto de vista del público para apreciar las habilidades del apéndice coxigio y las mañas endiabladas de las moscas. Sólo así se sintió más cómodo, y hasta se supuso que su entendimiento se hacía todo claridad, y que ahora los hechos se le aparecían más simples, más interesantes. Recién ahora le era dado comprender el sentido misterioso, privativo del pueblo, para asimilar sucesos sensacionales, escenas de extraño efecto visual, diversiones inverosímiles, frivolidades y caprichos de la vida urbana de la calle. De aquí que el apéndice coxigio le empezó a caer en mucha gracia, descubriéndole donaires por todas partes. Le resultaba de lo más donoso.

Halló admirables sus funciones defensivas y en ellas sospechó bellezas que le entusiasmaron y le conmovieron. No era tan sólo un simple instinto de conservación su graciosa movilidad; sino también un arte. Sí, señores: un arte. (Y el profesor no pudo dominar sus virulencias discursivas). Sí, señores: un arte eximio y armonioso. (Expresiones del profesor).

Hallándole extraño a sus conocimientos pedagógicos, achacó esta raridad a la idiosincrasia de su estilo. Y aquí olfateó la novedad. La circunspección silenciosa con que este apéndice coxigio se expresaba con respecto a la filosofía en uso y a la teoría de las academias oficiales, le hizo barruntar la existencia de un arte original; tan original que, desde luego, en su intercambio abstracto con la belleza, no aceptaría recursos del pasado ni hipotecas del presente. Y al así suponérselo, ese modesto apéndice coxigio adquirió, de súbito, en el camarín de su imaginación, apariencias y fulguraciones raras. Se transformó en un símbolo; este símbolo en un arte; este arte en la expresión eurítmica de las generaciones del futuro, ausentes todavía de los siglos que vendrán.

□

A esta altura de sus deducciones, ya no fué posible que nuestro profesor se detuviera en sus verificaciones intelectivas. Los mismos hechos sometidos a la fuerza trituradora de su inteligencia parecían quererle compensar de sus esfuerzos, descubriéndole verdades que le deslumbraban como a un niño. Por ejemplo, por la exactitud con que la cola se movía se la imaginó forjada en el más flexible acero toledano. Sus ímpetus eran ímpetus eléctricos: su tecnicismo, ultramodernista. Con él se demostraba la aplicación factible de la mecánica a las funciones de un elegante mosqueador coxigio. Extraía conclusiones de todas las experiencias adquiridas, desde la esgrima del florete hasta un boxeo formidable que alternaba con el tenis y el base-bol. Sólo en casos de excepción recurría a un simulacro de artillería ligera, a fin de equilibrar situaciones delicadas. Así eran todas las acciones con un dividendo exacto en todas ellas. Por parte del apéndice coxigio, una victoria obtenida a base de puro mérito; y por parte de las moscas una hecatombe cuya ferocidad hacía volver los pelos como lanzas. Nubes de insectos eran precipitados contra las magnificencias de la luz solar, contra el firmamento azul celeste, contra los políticos, contra la misma faz del universo entero.

La multitud, en sus aplausos, hacía dispendios de entusiasmo, y el apéndice coxigio, deseoso de exhibir habilidades, rivalizaba con las moscas en proezas de urbanidad y valentía, revistiéndolas de emociones hondas, de diabluras y rara inteligencia.

Y nuestro émulo de Arquímedes, profesor de ciencias físicas y exactas, cultor del ritmo antiguo o melodioso de las Gracias finas y las Artes bellas, bajo el encantamiento de la tarde que desfallecía en los confines, se sumió en profundas reflexiones. Y al cabo de ellas llegó a la conclusión de que en nuestros días, bastan muchas veces un simple apéndice coxigio y unas cuantas moscas endiabladas para colmar las ambiciones culturales, el buen gusto y los deseos insaciables de nuestras multitudes modernistas.

CESAR GARRIGOS

DIBUJO DE OLIVAS

GANADERIA

40.ª EXPOSICION DE GANADERIA Y AGRICULTURA, EN JUAREZ,

La comisión directiva de la Sociedad Rural de Juárez merece ser felicitada por la espléndida organización y éxito de su exposición anual de ganadería y agricultura, recientemente inaugurada en la ciudad del mismo nombre, sobre la vía del ferrocarril Sud, y en un distrito donde el suelo es adecuado para ambas ramas de la explotación rural. Durante la última década, la Sociedad de Juárez fué reorganizada, o hecha revivir, pues durante muchos años, por una causa u otra, desistió de celebrar su certamen anual.

Sin embargo, después de su reorganización, la institución de referencia adoptó la acertada medida de adquirir su propio terreno, sobre el cual se construyeron edificios e instalaciones, pistas, bretes, corrales, etc., plantándose asimismo numerosos árboles, y hoy en día el local de Juárez se cuenta entre los mejores de la provincia.

La exposición de este año puede calificarse de éxito rotundo desde cualquier punto de vista. Para empezar, la calidad de los

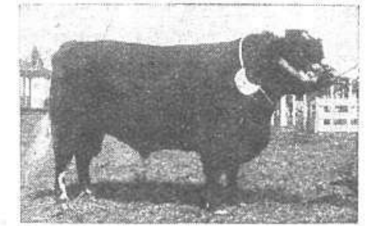


Esther Bletchley Challenge I, campeón toro Shorthorn de pedigree: Nicolás Bruzone e Hijos Ltda.

animales ganadores, tanto vacunos como lanares y yeguarizos, superó en más de un ochenta por ciento a todos los certámenes provinciales celebrados durante el año en curso, pero, como era dado esperarse, las inscripciones fueron algo menores que el año pasado. Luego, la labor de los jueces no pudo haber sido más satisfactoria, desempeñándose don Emilio Casares en forma verdaderamente magistral en la clasificación de los vacunos. En varios casos no fué tarea sencilla colocar en el lugar que les correspondía a los toros del segundo y tercer puesto, pero el citado juez trabajó lentamente y con cuidado, acertando en toda la línea.

Luego, también, el buen tiempo favoreció a la ceremonia de la inauguración, a pesar de haber mucho viento. El desfile de los animales ganadores, como asimismo de diversos exponentes de la sección maquinaria e industrial, fueron otros números atrayentes del programa que contribuyeron a dar a la fiesta gran lucimiento y animación.

La sección avícola fué interesante, y todos los productos ex-



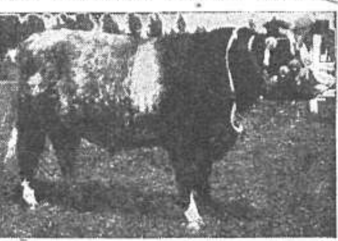
Toro Shorthorn de pedigree, primer premio y reservado de campeón: Pedro Embeita.

puestos alcanzaron a venderse a precios remunerativos. En general, puede decirse que el torneo que nos ocupa ha sido uno de los mejores organizados por la Sociedad Rural de Juárez.

Campeones y expositores. — Los Shorthorns de pedigree estuvieron divididos en cinco categorías, tres de las cuales reunieron a muchos animales competidores y fueron tenazmente disputadas. Entre los expositores más afortunados en la sección Shorthorn, figuraban los señores Nicolás Bruzone e Hijos, y el señor Pedro Embeita, este último uno de los pobladores más antiguos del lugar. La procesión de los animales ganadores de cada categoría constituyó un espectáculo de los más brillantes, si se tiene en cuenta lo tarde que se realizaba la exposición; durante los veinte y tantos años que llevo de residencia en el país, he visto a muchos toros de menor calidad obtener honores de campeonato en Palermo.

El toro Shorthorn de pedigree campeón senior, "Esther Bletchley Challenge I" es un rosillo compacto, de patas cortas y bien cubierto de carne, por Quilmes Blechley Challenge, por el importado Bletchley Promise (Caming Storm) y de una madre bien criada, Esther Collynie 28 th, por Collynie Prince 28 th, este último gran campeón de Palermo en 1919, y que se vendió en $ 100.000. "Esther Bletchley Challenge 1 st", el campeón de Juárez, es de mucha calidad y de excelente toque, pareciéndose bastante a su bisabuelo, que recuerdo haber visto vender en Palermo, donde lo expuso su importador.

El reservado de campeón senior, del señor Pedro Embeita, es de hombros llenos, ancho de cruz, y con excelentes cuartos traseros,



Campeón toro Shorthorn no inscripto: Pedro Embeita.

aunque es algo flojo de lomo y no posee tanta calidad como el animal expuesto por los señores Bruzone.

El toro campeón y el reservado en la categoría de no inscriptos, son también de mucha clase, superando a varios de los animales de las categorías de pedigree. Fueron criados y expuestos por don Pedro Embeita.

Los señores Nicolás Bruzone e Hijos ganaron el premio de conjunto con un trío de animales excelentes y de muy buen tipo.

En cuanto a los lanares, el carnero campeón Lincoln de pedigree, proveniente del rebaño de los señores Martín R. Puchuri e Hijos, es un animal de excelente tipo y conformación, con cabeza y cuello de reproductor, un costillar amplio y arqueado, y una linda piel. Su vellón es de muy buena calidad, y será interesante ver qué calificación le corresponda cuando lo confronten con los campeones de Ayacucho y Azul en Tres Arroyos. Los mismos expositores tuvieron un buen carnero reservado, pero no estaba a la altura de su compañero de rebaño. No obstante,



Carnero Lincoln de pedigree, campeón. Martín R. Puchuri e hijos.

alcanzó a venderse en $ 1400, y aun dijeron muchos que el comprador lo obtuvo barato.

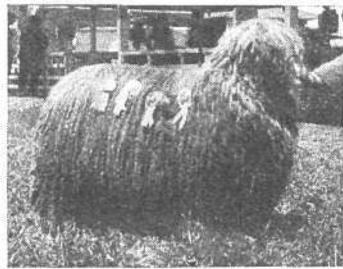
El carnero campeón no inscripto es un orgullo para sus criadores y expositores, señora A. A. de Zubillaga e Hijo. Este animal lleva un vellón maravilloso de lana de la mejor calidad, aunque no le hubiera venido mal un poco de más carácter masculino en la cabeza. Obtuvo el reservado otro hermoso carnero del mismo rebaño, pero no tenía un vellón tan magnífico como el anterior.

Asistieron alrededor de 200 comensales al almuerzo ofrecido por la Sociedad Rural a los expositores y otros visitantes distinguidos de la exposición. Con este motivo hizo uso de la palabra el señor Raúl M. Puchuri, secretario honorario de la Sociedad Rural de Juárez, quien, en nombre del presidente de la institución, comentó la patriótica labor desarrollada por los criadores locales al tender continuamente hacia el mejoramiento de sus rodeos y rebaños. Dijo que era grato ver representados allí establecimientos de otras partes del país, especialmente cuando enviaban buenos animales. Destacó luego el hecho de que el mejoramien-

to de nuestra ganadería se estaba llevando a cabo sobre bases sólidas, y a pesar de los muchos obstáculos que se oponían a la realización de dicho fin; pero no estaba lejano el día en que nuestros criadores verían ampliamente recompensados sus esfuerzos, aunque actualmente experimentaran tantas dificultades debido a la crisis económica mundial.

El señor Puchuri se refirió luego en términos calurosos a la Sociedad Rural Argentina, y a su presidente, asegurando a sus oyentes que la sociedad madre era en todo momento la guardiana celosa de la ganadería e intereses rurales del país. Manifestó después el placer que le causaba ver dignamente representado allí al gobierno provincial, destacando el hecho de que estaba siempre pronto a brindar todo su apoyo a cualquier movimiento en pro de la industria ganadera y agrícola.

Después de efectuar una jira por las diversas dependencias del local, los visitantes fueron escoltados hasta el palco oficial, que había sido dispuesto a un costado de la pista principal. Ya entonces se había congregado una considerable cantidad de espectadores, y cuando todo estuvo listo para el desfile de los animales ganadores, el señor José M. Zumarraga, presidente de la Sociedad Rural de Juárez, habló a la concurrencia.



Campeón carnero Lincoln, no inscripto: María A. A. Zubillaga e Hijo.

Dirigiéndose al representante del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, al intendente de Juárez, a los delegados de la Sociedad Rural Argentina, y a las damas y caballeros allí presentes, el señor Zumarraga dió a todos la más cordial bienvenida en nombre de la Sociedad Rural de Juárez, y durante el curso de una interesante exposición de ideas elogió a los expositores por la buena calidad de sus animales, asegurándoles que la *calidad* y no la cantidad, debía ser el ideal de todo productor. Se refirió luego a los elogiosos conceptos vertidos por los jurados británicos respecto a nuestra ganadería en la última exposición de Palermo, mencionando que la aceptación de los productos argentinos en los mercados extranjeros comprueba una vez más el viejo aforismo de la Sociedad Rural Argentina de que "cultivar el suelo es servir a la patria".

Luego usó de la palabra el ingeniero José V. Natta Maglione, director del Departamento de Agricultura, Ganadería e Industrias de la Provincia de Buenos Aires. Después de agradecer la cortesía de la Sociedad Rural de Juárez, manifestó que el gobierno de la Provincia seguía de cerca y con vivo interés la labor extensiva de los hacendados y agricultores, y que hacía todo lo posible por aumentar tanto la calidad como la cantidad de la producción. Cumplimentó gentilmente a los residentes del partido, asegurándoles que el Departamento que dirigía estaba haciendo todo lo posible para bien de los expositores provinciales, porque en esta forma se fomentaba el intercambio entre los trabajadores del campo, que son los verdaderos pioneers de la grandeza y prosperidad argentina.



Presidente, vicepresidente y secretario de la Sociedad Rural de Juárez, con los jurados (de pie) Alfredo Sabalain y Emilio R. Casares.

A continuación anunció que el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires ofrecía la cooperación práctica de los peritos agrícolas y los veterinarios de la Dirección de Agricultura, Ganadería e Industrias a todos los estancieros, hacendados y agricultores de la zona, en la seguridad de que una combinación bien inspirada del apoyo oficial y los esfuerzos privados no podría menos de ser sumamente alentador y de buenos resultados, constituyendo un apreciable factor de progreso general.

Más adelante, el orador se refirió a los varios certámenes de esta naturaleza que habían sido organizados por el Gobierno de la Provincia en unión de diversas sociedades rurales y de cría, destacando especialmente el éxito de la exposición porcina en Nueve de Julio, y elogiando sin reservas a la Asociación Argentina Criadores de Cerdos por la buena labor que desarrollaban hacia la obtención de un tipo de animal adecuado a las necesidades del comercio de exportación, o del cual fuera posible obtener los productos más apreciados por los consumidores extranjeros.

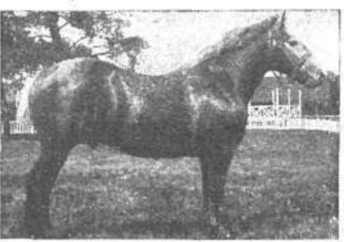
El ingeniero J. B. Broch, juez de la sección tambo, y representante de la Sociedad Rural Argentina, también virtió algunos interesantes y acertados conceptos.



Campeón grupo de toros Shorthorn de pedigree: Nicolás Bruzone e hijos.

Dijo, entre otras cosas, que los criadores argentinos debían continuar su labor con redoblada energía si querían conservar para el país la privilegiada situación de ser el que más fino ganado tenía un país cuyas exportaciones atraen la atención de aquellos que desean consumir carne de la mejor calidad. Y era necesario estar alertas, porque otras naciones trabajaban activamente para desalojarnos, habiendo acortado poco a poco la distancia que los separaba hace una década de nuestra envidiable posición. Políticos inteligentes y sabios gobernantes hallábanse prontos a apoyar con todos los medios a su alcance cualquier movimiento que tendiera a conquistar sus naciones el mercado británico y europeo, circunstancia ésta que debían tener siempre presente los hacendados argentinos para no cejar en sus ansias de perfeccionamiento.

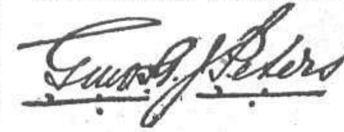
"La acción individual — continuó diciendo el señor Prock — no es suficiente para lograr la solución de problemas económicos de la magnitud de los que actualmente afectan a las industrias agrícola y ganadera de nuestro país. Allá en Australia, Nueva Zeelandia y el Canadá, los problemas que afectan a la economía rural son estudiados por las organizaciones particulares en colaboración con el gobierno, proponiendo y llevando a la práctica planes de perfeccionamiento y proyectos tendientes a mejorar su situación. Este es un método admirable".



Campeón padrillo Percherón: Sucesión de Emilio Nouguier.

Terminados los discursos, los animales ganadores de las diversas categorías desfilaron por la pista, en tanto que una banda de música entretenía a la concurrencia con un selecto programa.

Luego que los animales hubieron sido llevados nuevamente a sus galpones, efectuóse un nuevo desfile, pero esta vez mecánico, pasando ante los espectadores, en larga caravana, automóviles, camiones, tractores, acoplados, zorras volcadoras, etc., etc., de la sección industrial y de maquinaria agrícola. El programa de atracciones fué completado por una interesante demostración con varios tractores que atrajeron poderosamente la atención de todos por sus pruebas, produciendo en ocasiones verdadera hilaridad por las cómicas maniobras que les obligaban a efectuar sus conductores.



LOS RAROS DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL

DON ADOLFO DARROS, ESCRIBA TURFISTICO Y GATOFILO PREMIADO POR LA SOCIEDAD "SARMIENTO"

Me condujo hasta el "palenque" del "chupping - house" de Retiro Central Argentino, y díjome por lo alto, porque no se trata de un tapón de damajuana de cinco litros:

—*¡Hermano, vais a pasar los Andes!...*

La emoción abrió en mis ojos un rumbo respetabilísimo. El compartimiento "de los faroles" no tardó en inundárseme de lágrimas... Comprendí que había llegado la hora del sacrificio aguardentoso.

—Sea — contesté "very dry".

Y fué entonces que mi amigo en letras y en etcétera, ordenó militarmente:

—*Desde este contrafuerte andino hasta la cuesta de Chacabuco, no pararéis, hermano. ¡Mozo: batidnos un Supremo Protector del Perú!*

Un San Martín.

Otro San Martín.

—*El ciudadano que vais a aliñar en la ensaladera de la espectabilidad es un tanto místico. Os lo recomiendo, hermano, y no olvidéis que también es de los nuestros.*

—Diga, viejo, ¿"se juega mañana" o es "para hoy"?

—*Mañana, sí, de tarde. Vedme en mi oficina burocrática donde suelo alternar la redacción de una substanciosa nota de genuina pasta administrativa con la lectura de las cartas de catedrático de mi subordinado Adolfo Darrós. ¡Ah!... Me olvidaba de los gatos.*

—¡Araca! ¿Anda por procederla de "civet de felino"?...

—*Adolfo Darrós, el santo, además de licenciado en burrología palermitana, profesa entrañable cariño al mundo felino. ¡Oh, el gato!... Y pensar que un tipo tan leído como mesié Buffon, metió el dedo en el ventilador cuando escribió aquello tan sin pies ni cabeza. Porque...*

—¿Me permite, viejo?...

—*¡Nada! Mozo*: *otra pareja de beneméritos Protectores del Perú.*

Un San Martín.

Otro San Martín.

Total: cuatro próceres.

—*Porque mesié Buffon macaneó fiero cuando sentenció: "Le cheval est le plus grand conquête de l'homme."*

—¿Me permite, viejo?

—*Métale viruta, catecúmeno de coctelera de bar suburbano.*

—Si Buffón hubiera nacido en la era del tuerto Evaristo Rodríguez, ¡se lo juro por Leguisamo!, segurito que no afirma eso de "le plus *gran conquête*". El caballo es irregular, incorrecto, guarango, "aspamentoso", sino que lo diga Rubens, que me dejó...

—*En cambio, el gato es el animal con más clase de gran señor. No ha nacido para los grandes ni para los simples trabajos en público o en privado, como el caballo, sino para gozar de la fresca viruta en verano y del calorcito de la cocina en invierno. El gato tiene alma de atorrante. Gusta del "dolce far niente". Yo, a las veces, me siento gato.*

—Y yo, no le digo ninte, mi querido cofrade.

—*El perro es otro reo despreciable de la galería zoológica. Servil, adulón, alarmista, etc., etc. Con decirle que suele ladrar a la luna...*

Mas próceres. Ruido de cocteleras.

—¡Chinchín!

—¡Chinchín!

* * *

Bastante *Grey Fox* es don Adolfo Darrós. Diríase que hace rato que *Te Picó* la nevada de los años. Y tiene un no sé qué de *Capuchino* que se ha dado una *Jabonada* de órdago para quedar rejuvenecido y *Vigoroso*, aunque algo *Quemao*. Ni una *Perla Blanca* en la corbata.

—Mis gatos.

—¿Gatos adoptivos?

—Ella dió a luz sobre ese montón de expedientes burocráticos. Yo la recogí en la calle babilónica. No es una *Mis Reives*. Tampoco una *Disipada*. Una simple *Donna* felina que no le da por el *Solfeo*. Ahí la tiene a mi *Porolita*. La Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento", me ha acordado una medalla de plata y diploma en mérito a mi gatofilismo.

—¿Y de "burrología", qué tal?

—En las cartas de catedrático que invariablemente elevo a la consideración de mi jefe en las vísperas de cada domingo o día feriado, vuelco mi alma burrera. Llevo veintitantos años de epistolario turfístico, y cuasi un cuarto de siglo de vida burocrática. Me he consagrado a los gatos y a los burros.

—¿Y los perros?

—Se los regalo a San Roque.

Un trozo selecto de la carta de catedrático del día 10 del corriente mes.

En el papel Parablar tiene el premio Redondilla a su disposición, pero ¿en la elipsoide? lo ignoro.

¡Si Parablar pudiese hablar!... él podría hacer la relación prolija de la carrera anormal del día 18 de septiembre que terminó con la victoria inesperada de Lineo (338 $) por boleto, ganada por ½ cabeza sobre el enjettado El Gordito (tongo incubado) él llegó tercero, aplastado por la montaña de boletos...

El Maestro de la fusta que piloteaba a Parablar claudicó... ¡Fragilidad humana!

Al siguiente día, el propietario de Ancora (corría en pareja con Parablar) severo, cual Catón, que no había tomado parte ni arte en el bombeo malogrado, cortó bruscamente las relaciones con el fénix... de los compositores y acto seguido, le retiró el cuidado del caballo.

¡Si Parablar pudiera hablar sobre el encuentro que tiene pendiente mañana!..., pero catequizado y condenado al silencio... por su maestro; y tan es así que si Esopo, Fedro y el mismo La Fontaine, poliglotas en el lenguaje de los seres irracionales, estuviesen en vida jamás lograrían quebrantar su hermetismo.

Pero confío que Canalejas ordenará a su pupilo que mañana cruce victorioso el disco en brillante estilo.

Un genteleman, ferviente cultor del turf, atónito ante la ruidosa victoria de Parablar y comentando la sorprendente evolución de su máquina locomotris en el breve lapso de tiempo que ha mediado desde su derrota del día 18 de septiembre, podría exclamar como Cicerón: "¡O, tempora, o mores, quam mutata sunt!"

Son las 3 de la mañana; y ya los gallos, enemigos de la evolución del arte musical, empiezan a romper la monotonía de la noche con sus cantos habituales semejantes a los que oía el venerable Noé en el Arca, cuando el gallo encaramado en el mástil hendía el aire con sus notas sonoras y discordantes, las que perturbaban la placidez de su sueño.

De pronto oigo una voz... no es la voz suave y atrayente de una ninfa; es la voz somnífera e imperativa de Morfeo...

Suspendo la crónica y presuroso acudo

MARTIN MARTIRENA

Concurso de Historietas

Dado el extraordinario interés que ha despertado este Concurso, la Dirección de "Caras y Caretas" ha resuelto aumentar el importe de los premios, dejándolos establecidos en la siguiente forma:

Un Primer Premio

$ 1000 m/n.

a la historieta que, a juicio de la Dirección de la revista, sea la mejor.

Un Segundo Premio

$ 500 m/n.

a la que le siga en mérito.

"Caras y Caretas" se reserva el derecho de adquirir una parte de las historietas que no resulten premiadas, abonando por cada una la suma de

$ 100 m/n.

Este Concurso de Historietas ***originales e inéditas,*** al que pueden enviar sus trabajos todos los dibujantes residentes en la República, se clausurará el 31 de diciembre del corriente año. Las historietas, divididas en el número de cuadros que el autor crea conveniente, no podrán ocupar más de ***dos páginas.*** El tamaño de cada página no debe exceder la proporción de 14 centímetros de ancho por 21 centímetros de alto, dejando el espacio necesario para el ***epígrafe,*** que debe ser ***escrito con la mayor claridad.***

Los dibujos deben ser hechos a pluma.

Las historietas premiadas, como las demás que se adquieran, quedarán de propiedad exclusiva de "Caras y Caretas", no pudiendo, por lo tanto, sus autores autorizar su reproducción en ninguna publicación nacional ni extranjera.

Los envíos deben ser hechos a la siguiente dirección:

Concurso de Dibujos de Historietas de "Caras y Caretas", calle Chacabuco 151/55 - Buenos Aires.

Los autores pueden conservar el incógnito, si así lo desean, firmando sus dibujos con seudónimo e indicando en sobre aparte, cerrado, su nombre y dirección.
El fallo de la Dirección de CARAS Y CARETAS será inapelable, tanto en lo que concierne a la admisión de dibujos como a las historietas premiadas y a la adquisición ulterior de las que considere convenientes en la condición de precio establecida.
El resultado del CONCURSO será anunciado en CARAS Y CARETAS dentro de los 30 días de la fecha de clausura.

Quedan excluídos de tomar parte en este Concurso los dibujantes que pertenecen al personal de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria

Secciones fijas y alternadas

Notas ilustradas con fotografías

Variedades